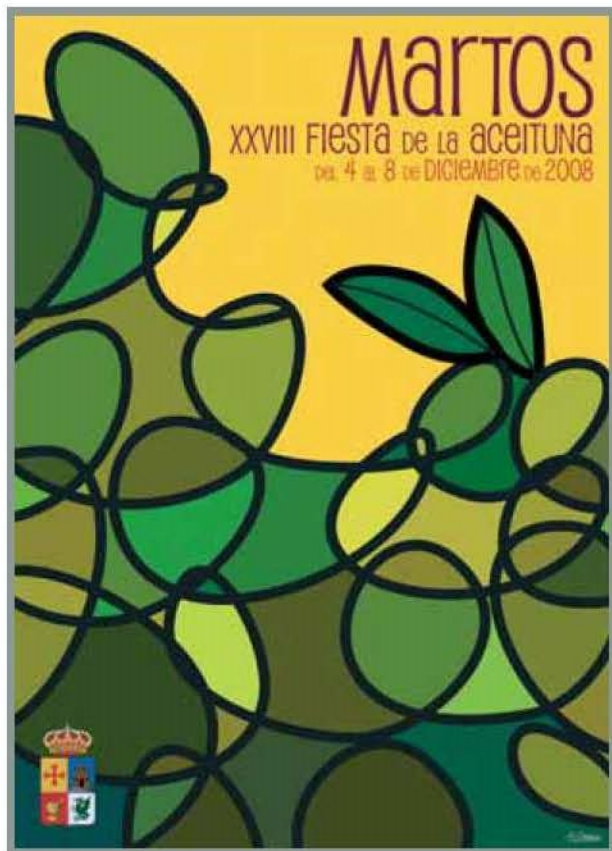


ALDABA







5. Editorial

Historia

9. El ingeniero alemán Gustavo Boetticher y sus negocios mineros en Martos a inicios del siglo XX

José Carlos Gutiérrez Pérez

13. Guerra Civil en Martos y Fuensanta.

Algunos Testimonios

Antonio Luis Bonilla Martos

21. Apuntes históricos sobre la primitiva

Coral Tuccitana

Miguel Calvo Morillo

27. El ayer de Martos en la Historia (III)

Una Hermandad emblemática: La Cofradía de Nuestra Señora del Rosario

Abundio García Caballero

SUMARIO · SUMARIO · SUMARIO · SUMARIO · SUMARIO · SUMARIO · SUMARIO · SUMARIO · SUMARIO · SUMARIO

Patrimonio

Museo de la Ciencia

(Sección de Óptica) **35.**

Fernando Colodro Campos

Un gran hallazgo en el

Barrio de San Amador **55.**

Cándido Villar Castro

El turismo cultural y la

interpretación del Patrimonio Histórico **61.**

Ana Cabello Cantar

La digitalización de los fondos del

Archivo Histórico Municipal de Martos

M^a del Carmen Hervás Malo de Molina **71.**

75. El Mónaco

Antonio Teba Camacho

Antonio Domínguez Jiménez

83. Las bodas de plata editoriales

de *Aldaba* a través de sus autores

Antonio de la Torre Olid

Olivar

91. La Cooperativa y Caja Rural

‘Sagrado Corazón de Jesús’

en Las Casillas de Biboras

Teodoro Caño Dorado

99. Descripción de nuevos efectos beneficiosos

para la salud del Aceite de Oliva.

Aportaciones de la Universidad de Jaén

Gerardo Álvarez de Cienfuegos López

107. Aprovechando los recursos del olivar:

la madera de olivo

Manuel Sergio Castillo Santiago

La Fiesta

Pregón de la Fiesta de la Aceituna 2007 113.

Manuel Parras Rosa

Literatura

Pasaje a la India en tren 121.

Carlos Garrido Castellano

Microrrelatos 123.

Trini Pestaña Yáñez

Las Escritoras del 27 y los Cometas 127.

Isabel Navas Ocaña

Herencia Familiar 131.

Amador Aranda Gallardo

Cartas para la Medina de Tetuán

(Cuento para cualquier Navidad) 134.

Carmen Rubio Díaz

Una vez más tenemos un ejemplar de *Aldaba* entre las manos. Después de un proceso difícil, construido en esos escasos ratos libres que todos anhelamos, pero que cada vez nos cuesta más conseguir, *Aldaba* vuelve a ver la luz y está de nuevo en la calle. Es éste un número más y, a la vez, no lo es: es un número más porque seguimos trabajando en la línea definida a lo largo de los 12 años que dan vida a la publicación; pero no es simplemente un ejemplar más, porque llegar a la cifra de 25 revistas -26 con el primer ejemplar- nos causa una especie de sensación de vértigo, repleta de orgullo y alegría, por un lado, y de responsabilidad y temor, por otro.

Hace más de 12 años, en el número 0, el Consejo de Redacción encargado de la elaboración de la revista se presentaba en su editorial exponiendo los objetivos de la publicación. Entre ellos, señalaba como aspiración la de romper el maleficio que, habitualmente, suele ocurrir en este tipo de ediciones, esto es, su breve duración. Parece que, en esto, el Consejo de Redacción puede estar y, de hecho, está más que satisfecho, pues, fiel a sus lectores, *Aldaba* no ha faltado a su doble cita anual desde su nacimiento. Escribir estas palabras tiene su riesgo: siempre acecha la duda de que, por hablar más de la cuenta, el proyecto llegue a su fin. Pero, como no somos supersticiosos, esperamos y deseamos que tenga todavía una larga y feliz existencia.

En aquel editorial el Consejo exponía también la vocación y la voluntad de sus primeras páginas; de esta forma, señalaba la necesidad de recoger el gran legado histórico, artístico y cultural de nuestro municipio, así como abordar cuantas cuestiones de actualidad preocupasen a la ciudad, o apuntaba también la expectativa de ser foro y cauce de expresión de las manifestaciones artísticas de nuestros paisanos. Ahora, con la perspectiva del tiempo y llegada la hora del análisis, nos parece de justicia señalar que buena parte de estos objetivos se ha cumplido, si bien siguen estando vigentes y

manteniendo su actualidad, y, por ende, dan sentido a la permanencia de la publicación, lo cual no implica continuarla tal cual, sino que habrá que ir pensando en otras posibilidades acordes con los avances que nos proporcionan las nuevas tecnologías.

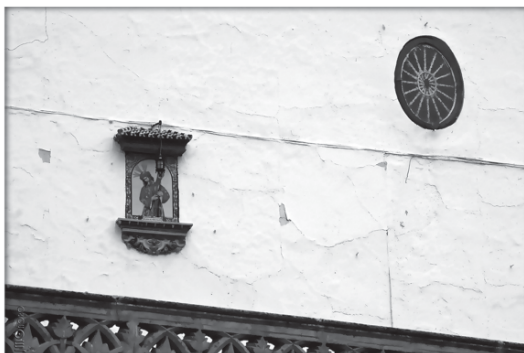
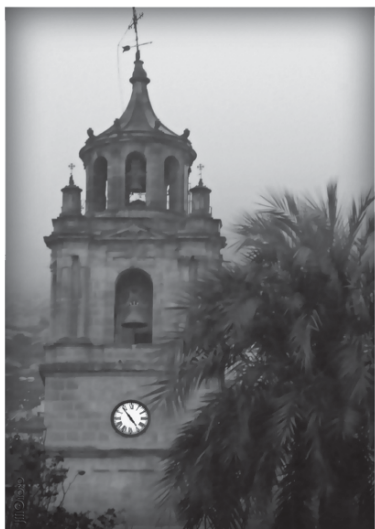
Del éxito de *Aldaba* es responsable, en buena medida, la institución que la financia y sustenta: nuestro Ayuntamiento, que, en todo momento, salvo algún que otro recorte presupuestario, fruto seguramente de la situación económica del momento, ha mostrado una actitud de respeto y dejar hacer hacia el Consejo de Redacción. No podría ser de otra manera: una publicación de este tipo sólo tiene sentido desde la autonomía e independencia de aquellos que la construyen, que han de encontrar en ella el espacio adecuado para la libre expresión de las ideas, las teorías, las opiniones, las críticas y los pensamientos de todos aquellos que tienen algo que decir. Ellos son los protagonistas de *Aldaba*, ellos son quienes la hacen: nos referimos a todas las personas que colaboran, desinteresadamente, en la elaboración de estas páginas, desde escritores, fotógrafos, ilustradores, maquetadores, personal responsable de la impresión... Todos ellos, con su participación, dan realidad a un proyecto que ha pasado a ser parte de todos los que estamos implicados en su realización. Es nuestra *Aldaba*, no es una revista sin más; *Aldaba* ha generado, a lo largo de estos 12 años, unos lazos y unas relaciones que superan lo estrictamente profesional; no se trata de colaborar simplemente, sino que aquellos que lo hacen pasan a formar parte de una familia con la que comparten ideales, puntos de vista, concepciones de la realidad, formas de entender y hacer.

Aldaba es algo más que una publicación. Es la expresión de una forma de afrontar el mundo y la vida. Las personas que estamos inmersas en ella lo entendemos así. Defender nuestro patrimonio no es solamente apostar por nuestro pasado y tratar de mantenerlo. Es encontrar en él nuestras raíces, el sentido que nos hace estar vivos, que nos sitúa en la realidad y nos orienta. Proponer su conservación está ligado con nuestro sentido de la trascendencia, de legar lo mejor que tenemos a aquellos que más queremos. Es nuestro compromiso y nuestra obligación moral con aquellos que hicie-

ron lo mismo con nosotros, dejarnos lo mejor que tenían de ellos mismos. Investigar sobre nuestro pasado nos lleva a valorarlo, ser conscientes de dónde hemos venido y pergeñar, a la vez, hacia dónde vamos. Nos permite reflexionar sobre dónde estamos, darnos cuenta de que no estamos solos, que formamos parte de una cadena en la que cada uno tenemos nuestro papel, nuestra responsabilidad; nos convoca a mantener actitudes comunitarias en un mundo esencialmente individualista. Apostar por la creatividad y por la belleza, por la expresión autónoma de los pensamientos, por la defensa de las ideas, es una opción firme, que nos desliga del tutelaje y del adoctrinamiento, que nos aleja de la manipulación, que nos ofrece un horizonte en el que ser libres e independientes.

Aldaba surge, sin duda, de una clara posición ante la realidad: aquella que cree en el respeto y la tolerancia, en la fuerza de la palabra y del diálogo, en los valores de la solidaridad y de la justicia. Por eso, participar en este tipo de iniciativas crea lazos afectivos con aquellas personas que tienen una actitud similar ante el mundo; con aquellos que creen en las utopías; con aquellos que piensan que es posible mejorar la realidad social en la que vivimos; con aquellos que son capaces de emocionarse en una manifestación a favor de la paz o a favor del empleo; con aquellos que disfrutan con la contemplación de una obra de arte; con aquellos que se entusiasman con un día de sol, o de lluvia, da igual, con el placer de pasear en un espléndido espacio natural; con aquellos que ven en la literatura, en la arquitectura, en la pintura o en el cine la expresión de lo más íntimo y lo más personal de uno mismo; con aquellos que se sienten ligados a la humanidad y que gozan con el hecho de estar aquí, ahora, disfrutando de las posibilidades que la vida nos ofrece y que nos sería imperdonable desestimar.

De nuestros 25 ejemplares somos todos responsables, de sus aciertos y errores, de sus idas y venidas, de sus luces y sus sombras; pero, si han servido para crear lazos de unión, para afrontar la situación particular de cada uno con una visión distinta, si nos han servido para pensar, para meditar, para sentir o para amar... bienvenidos sean, estos 25 y otros tantos más. Felicidades a todos y gracias, así, simplemente.



Martos
miRadoR





Historia

FRANCISCO JAVIER LOQUE CASTILLO



FOTOGRAFÍAS: ANA CABELLO CANTAR



Martos

siglo XVI

El ingeniero alemán Gustavo Boetticher y sus negocios mineros en Martos a inicios del siglo XX

José Carlos Gutiérrez Pérez
Ldo. en Humanidades

*A mi amigo Jesús Cobo de Guzmán y Lechuga,
por sus enseñanzas y apoyo*

*José Carlos Gutiérrez,
investigador incansable, nos
revela la presencia de Gusta-
vo Boetticher en el Martos,
dinámico y cambiante, que
dejaba atrás al siglo XIX.*

la producción de electricidad. Uno de esos ingenieros extranjeros que bajaron en la comarca de Martos fue el alemán Gustavo Boetticher Holzhauser.

Aunque no sabemos su fecha y lugar exacto de nacimiento, sabemos que nació hacia el año 1870 en alguna población o ciudad de la región germana de Sajonia. Concretamente, era ingeniero eléctrico y tenemos constancia de su presencia en la provincia de Jaén y en la zona de Martos en torno al año 1900.

po en varias poblaciones giennenses cercanas a su lugar de trabajo, como Alcaudete, Martos o Andújar. De hecho, es esta la época en que comienza a afianzarse en Martos el recién estrenado alumbrado eléctrico¹, en cuya llegada quizá participó Gustavo Boetticher, debido a su labor como ingeniero eléctrico.

Sabemos que hacia el año 1901 Gustavo Boetticher, comisionado por el acaudalado Pío Wandosell, fue el encargado de certificar en Orihuela (Alicante) la po-

GUSTAVO BOETTICHER

La llegada del ferrocarril a Martos hacia la década de 1880 supuso un importante auge del sector minero y económico en toda la zona, auge que trajo consigo la presencia de varios ingenieros españoles y extranjeros dedicados no solo a la explotación de las minas, sino a la búsqueda de nuevas fuentes de energía, como la fuerza motriz del agua para

“...nació hacia el año 1870 en alguna población o ciudad de la región germana de Sajonia. Concretamente, era ingeniero eléctrico y tenemos constancia de su presencia en la provincia de Jaén y en la zona de Martos en torno al año 1900...”

Esta presencia se debió a sus trabajos de ingeniería hidráulica para extraer electricidad, centrados principalmente en diversas zonas de la Sierra Sur y Sierra Morena giennenses. Por tal motivo, residió durante muy corto espacio de tiem-

tencia en 500 caballos del salto de agua situado junto al Molino de la Ciudad de dicha población. El prestigio que ya entonces tenía este ingeniero alemán hizo que su certificación sirviera para acallar los rumores interesados que corrían por

Orihuela, en los que se decía que la energía hidráulica no sería suficiente para conseguir la fuerza motriz necesaria. Gracias a ello, Pío Wandosell, tan pronto tuvo en sus manos la escritura de constitución, ordenó a sus representantes que comenzaran a apuntar abonados a la electricidad en dicha localidad alicantina ².

Por esta época, principios del siglo XX, fue cuando Boetticher conoció al ingeniero de caminos alicantino José Luis Gómez Navarro ³, entonces ingeniero director de carreteras en la Jefatura de Obras Públicas de Jaén, el cual había empezado a dedicarse a la hidráulica, primero dirigiendo, y luego proyectando, construyendo y dirigiendo los saltos de agua que dieron luz eléctrica a más de la mitad de la provincia de Jaén. La amistad que ambos ingenieros mantuvieron les llevó a colaborar conjuntamente en varios proyectos ⁴. Según José Luis Gómez, admiraba de Gustavo Boetticher su preparación y valía en lo profesional y lo humano; así, se convierten en colaboradores estrechísimos y en amigos muy queridos.

En 1904 Gustavo Boetticher y José Luis Gómez Navarro fundaban en Madrid la sociedad "Boetticher y Navarro", con la cual se dedicaron, entre otras cosas, a proyectar, construir y dirigir saltos de agua o a la instalación de maquinaria para aprovechamiento hidroeléctrico. En 1925 "Boetticher y Navarro" tenía 150 operarios y se dedicaba, además, en sus talleres a calefacción, ascensores e instalaciones eléctricas. Igualmente, ostentó la representación de las casas alemanas Voitch, constructora de turbinas, y Siemens, de maquinaria eléctrica. Dicha sociedad y empresa siguió funcionando después de la década de 1950, en que ya habían fallecido tanto Gustavo Boetticher como su socio ⁵.

PANORAMA MINERO EN MARTOS A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Como decíamos unas líneas atrás, el gran auge económico que supuso para la comarca de Martos la llegada del ferrocarril hacia la década de 1880, llevó a la necesidad de explotar y comerciar una serie de mate-



Gustavo Boetticher Holzshauer.

rias primas básicas, como el hierro, para la industria siderúrgica ⁶. Aunque antes de dicha llegada se encontraban pequeñas explotaciones mineras, éstas se centraban principalmente en la extracción de minerales, como por ejemplo el carbón, sin contar con

neras de Sierra Morena y Linares, principalmente, acaparaban las principales inversiones del sector minero de la provincia de Jaén.

Entre finales del siglo XIX y comienzos del XX eran varias las minas que se explotaban dentro del término municipal de Martos, principalmente las de hierro. Así nos encontramos, por ejemplo, con minas como las llamadas "Santa Elisa", "Santa Capilla", "Mercedes", "Luisa", "San José", situada entre Martos y Castillo de Locubín ⁸, "Santo Tomás", situada en el paraje del Cerro de la Salina, o "Vecina", situada en el paraje Viboras.

LA COMPRA DE LAS MINAS "SANTO TOMÁS" Y "VECINA"

La presencia de Gustavo Boetticher en Martos la conocemos gracias a una serie de documentos de compraventa, en los cuales compraba una serie de participaciones de las minas llamadas "Santo Tomás" y "Vecina", situadas en el término municipal marterño. La mina "Santo Tomás" fue adquirida por Manuel Castilla Muñoz el 27 de septiembre de 1899, según constaba en la cesión que Tomás Alonso Zabala, Conde de Buena Esperanza y Gobernador Civil de Jaén, le hizo con arreglo a la Ley de Minas de 1868. Según aparece en la documentación, la mina estaba

"...En 1904 Gustavo Boetticher y José Luis Gómez Navarro fundaban en Madrid la sociedad 'Boetticher y Navarro', con la cual se dedicaron, entre otras cosas, a proyectar, construir y dirigir saltos de agua o a la instalación de maquinaria para aprovechamiento hidroeléctrico..."

las diferentes canteras de piedra o cal que se diseminaban a lo largo del término municipal. Sin embargo, dicho auge no tuvo una gran importancia a nivel provincial, puesto que en aquella época las zonas mi-

situada en el paraje conocido como Cerro de la Salina, término de Martos, y constaba de doce pertenencias equivalentes a 120.000 m² de extensión y lindaba en sus cuatro puntos cardinales con terreno franco ⁹.



El ingeniero alicantino José Luis Gómez Moreno.

ción de la Mina de Santo Tomás desde cuyo punto al Este se medirán doscientos metros para la primera estaca; de este al Sur, seiscientos para la segunda; de este al Oeste doscientos para la tercera y desde dicho punto al Norte seiscientos metros con lo que quedará cerrado el perímetro”.

El 23 de mayo de 1900 José Castilla presentó una instancia ante el Gobierno Civil para que se practicara la demarcación de la mina “Vecina”, demarcación que se retrasó mucho, como lo demuestra la protesta que el 22 de septiembre formuló el citado José Castilla ante dicha administración pública por su morosidad ¹².

Pasado un tiempo, el ingeniero alemán contactó con un comerciante de Bilbao interesado en hacer negocios y explotar las minas de hierro de Martos. Durante las negociaciones que ambos mantuvieron, acordaron repartirse entre los dos el control de las minas, siendo el ingeniero alemán el que menos participaciones tendría en las mismas. Para tal fin acordaron ad-

Poco tiempo después de ser adquirida la mina por Manuel Castilla, ésta tuvo ya a personas interesadas en explotarla, entre ellas Gustavo Boetticher. Así, el 19 de agosto de 1900, ante el notario marteño Gonzalo Moris Fernández-Vallín, Manuel Castilla vendió cinco de las seis participaciones de la mina “Santo Tomás” a los individuos siguientes:

- Antonio de la Rosa Yeguas, propietario agrícola, de 43 años de edad, casado y vecino de Martos.
- Enrique Carrillo Ábalos, industrial, de 41 años de edad, casado y también vecino de Martos.
- Gustavo Boetticher Holzhauser, ingeniero eléctrico alemán, de 29 años de edad, soltero y de igual vecindad.
- Tomás Barranco Sánchez, propietario agrícola, de 53 años de edad, casado, natural de Jamilena y vecino de Martos ¹⁰.

Mismamente, esas cinco participaciones se repartieron de la siguiente manera: dos para Enrique Carrillo y las tres restantes repartidas entre Gustavo Boetticher, Tomás Barranco y Antonio de la Rosa, de manera respectiva. Asimismo, Manuel Castilla no vendió la mina en su totalidad y se aseguraba una

participación en la misma. Al ser el valor de cada sexta parte 50 pesetas, el precio total de la venta fue de 250 pesetas, correspondientes a las cinco participaciones ¹¹.

En cuanto a la mina llamada “Vecina”, estaba situada en el paraje Viboras, término de Martos, en los

“...Entre finales del siglo XIX y comienzos del XX eran varias las minas que se explotaban dentro del término municipal de Martos, principalmente las de hierro. Así nos encontramos, por ejemplo, con minas como las llamadas ‘Santa Elisa’, ‘Santa Capilla’, ‘Mercedes’, ‘Luisa’, ‘San José’, situada entre Martos y Castillo de Locubín, ‘Santo Tomás’, situada en el paraje del Cerro de la Salina, o ‘Vecina’, situada en el paraje Viboras...”

terrenos de Fernando Morales. Ésta fue adquirida en el año 1900 por Manuel Castilla Muñoz y su registro en el Gobierno Civil de Jaén se produjo, en su nombre, el 6 de marzo de ese mismo año por su hermano José Castilla Muñoz. Durante dicho registro José Castilla verificó acerca de dicha mina lo siguiente, siguiendo lo dictado por la Ley de Minería de 1859: “será punto de partida la estaca tercera de la demarca-

quirir el resto de participaciones mineras que poseían los marteños Manuel Castilla, Tomás Barranco, Antonio de la Rosa y Enrique Carrillo.

El día 6 de marzo de 1901 comparecían, ante el notario de Martos Emilio Sabatel Guerrero, Manuel Castilla Muñoz y Gustavo Boetticher Holzhauser, avecinado en ese momento en Andújar, para realizar el contrato de compraven-

ta acordado durante las negociaciones. En el mismo el ingeniero alemán acordó adquirir por 4.000 pesetas la sexta parte que Manuel Castilla tenía en la mina “Santo Tomás”, al cual también compraba cuatro de las doce participaciones de la mina “Vecina” al precio de 208,33 pesetas cada participación, siendo el total de ambas ventas de 4.833,32 pesetas. En el momento de la venta Gustavo Boetticher pagaba a Manuel Castilla 833,32 pesetas, comprometiéndose a pagar las 4.000 pesetas restantes antes del día 15 de abril de ese mismo año¹³.

Después de la venta tratada se producía otra ante el mismo notario mariteño. En la misma el comerciante vasco, Jaime Ruiz Domingo, vecino de Bilbao y de 36 años, adquirió las participaciones de las dos minas de hierro mencionadas, de las que Boetticher no era

propietario. Por tanto, Tomás Barranco Sánchez y Antonio de la Rosa Yeguas, vecinos de Martos y poseedores cada uno de una participación en la mina “Santo Tomás”,

“...La presencia de Gustavo Boetticher en Martos la conocemos gracias a una serie de documentos de compraventa, en los cuales compraba una serie de participaciones de las minas llamadas ‘Santo Tomás’ y ‘Vecina’...”

y Enrique Carrillo Ábalos, de igual vecindad y poseedor de dos participaciones, vendieron esas participaciones adquiridas un año atrás, a Jaime Ruiz al precio de 4.000 pese-

tas cada una, ascendiendo la venta a 16.000 pesetas.

Por su parte, Manuel Castilla Muñoz vendía las ocho participaciones restantes que poseía en la mina “Vecina” a Jaime Ruiz por el precio de 1.666,64 pesetas y siendo el precio de cada participación de 208,33 pesetas¹⁴. Por tanto, ambas minas de hierro pasaban a ser explotadas finalmente por el ingeniero alemán y el comerciante vasco, cuyas participaciones en dichas minas quedaban distribuidas de la siguiente manera:

Mina “Santo Tomás”: constaba de 6 participaciones, de las que 2 eran de Gustavo Boetticher y 4 de Jaime Ruiz.

Mina “Vecina”: constituida por 12 participaciones, de las cuales 4 eran de Gustavo Boetticher y 8 de Jaime Ruiz.

ARCHIVO:

- ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE JAÉN (A.H.P.J.):

- Notario (Martos): Gonzalo Moris Fernández-Vallín. Legajo 55196, año 1900.

- Notario (Martos): Emilio Sabatel Guerrero. Legajo 55202, año 1901.

- ARCHIVO DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE JAÉN (A.D.P.J.): Sección: FOMENTO. Cajas/Expedientes: 3088/52, 3088/73, 3088/74, 3101/60.

BIBLIOGRAFÍA:

- BURGOS NÚÑEZ, Antonio. “El Ferrocarril en Martos”. *Aldaba* nº 4. Martos, agosto 1998; pp. 55-62.

- GARRIDO GONZÁLEZ, Luis. “La industria giennense en el siglo XIX B.L.E.G.”, nº 150. Jaén, octubre-diciembre 1993; pp. 151-174.

- *Historia de la minería andaluza*. Málaga, 2001.

- GARRIDO GONZÁLEZ, Luis (coordinador). *Nueva Historia Contemporánea de la Provincia de Jaén (1808-1950)*. Jaén, 1995.

- GUTIÉRREZ GUZMÁN, Francisco. “1898, un año importante para la provincia. Minería y transporte *Senda de los Huertos*, nº 47-48. Jaén, julio-diciembre 1997; pp. 99-105.

- GUTIÉRREZ PÉREZ, José Carlos. *Estudios históricos sobre el Martos de la Restauración Borbónica*. Trabajo inédito.

- TEBÁ CAMACHO, Antonio. “Rasgos del Martos de finales del siglo XIX y comienzos del XX: el

alumbrado público”. *Aldaba*, nº 23. Martos, diciembre 2007; pp. 19-28.

BIBLIOGRAFÍA DIGITAL:

- <http://portalromanero.iespana.es/LaRomana/GOMEZNAVARRO/index.htm>

- <http://www.amigosdeorihuela.org/puentes/archivos/volumen5.htm>

NOTAS:

¹ Para más información ver: TEBÁ CAMACHO, Antonio. “Rasgos del Martos de finales del siglo XIX y comienzos del XX: el alumbrado público”. *Aldaba*, nº 23. Martos, diciembre 2007; pp. 19-28.

² <http://www.amigosdeorihuela.org/puentes/archivos/volumen5.htm>.

³ José Luis Gómez Navarro (1869, Novelda-1954, Madrid) era ingeniero de caminos y había desarrollado los primeros pasos de su labor profesional en Jaén, dedicándose tras ello al trabajo en una sociedad de ingeniería hidráulica fundada junto a Gustavo Boetticher. Fue profesor de Geometría descriptiva en la Escuela Especial de Ingenieros de Caminos, durante los cursos 1915 a 1919 y, posteriormente, profesor de la nueva asignatura de “Ríos, Canales y Pantanos”, luego titulada “Hidráulica Aplicada” entre los cursos 1920 a 1939. Su obra más importante como ingeniero, dedicada a sus alumnos de hidráulica, fue su libro *Salto de agua y presas de embalse*. En 1946 le fue concedida la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio por su labor profesional y académica.

⁴ <http://portalromanero.iespana.es/LaRomana/GOMEZNAVARRO/index02.htm>

⁵ http://portalromanero.iespana.es/LaRomana/GOMEZNAVARRO/index02_1.htm

⁶ Sirvan como ejemplos de ello el caso de las minas de hierro llamadas “El Progreso” (Torredonjimeno) y “La Familia” (Villardompardo), las cuales a partir de 1893 empezaron a ser explotadas por la sociedad toseriana “El Progreso y la Familia” (A.H.P.J., notario: Juan Montijano Chica. Leg. 39414, a. 1893, fols. 494-511) o el de la mina de hierro “La Picardía” (Torredonjimeno), explotada a partir de 1900 por la sociedad denominada “La Unión” (A.H.P.J., notario: Ildefonso López Rubio. Leg. 55215, a. 1900, fols. 414-424).

⁷ Un ejemplo de estas minas lo tenemos en una mina de carbón situada en el paraje del Cerro del Viento (Martos) que en la década 1860 estaba explotándose. A.H.P.J., notario: Teodosio Navarro Monte. Leg. 9929, a. 1865, fols. 623-624.

⁸ Documentación sobre registros mineros de estas minas en: A.D.P.J.; Sección: FOMENTO. Cajas/Expedientes: 3088/52, 3088/73, 3088/74, 3101/60.

⁹ A.H.P.J., notario: Gonzalo Moris y Fernández-Vallín. Leg. 55196, a. 1900, fol. 2415 rº.

¹⁰ A.H.P.J., notario: Gonzalo Moris y Fernández-Vallín. Leg. 55196, a. 1900, fol. 2414.

¹¹ A.H.P.J., notario: Gonzalo Moris y Fernández-Vallín. Leg. 55196, a. 1900, fol. 2415 vº.

¹² A.H.P.J., notario: Emilio Sabatel Guerrero. Leg. 55202, a. 1901, fols. 360-361 rº.

¹³ A.H.P.J., notario: Emilio Sabatel Guerrero. Leg. 55202, a. 1901, fols. 361-362 rº.

¹⁴ A.H.P.J., notario: Emilio Sabatel Guerrero. Leg. 55202, a. 1901, fols. 367 vº-368 rº.

Guerra Civil en Martos y Fuensanta.

Algunos Testimonios

Antonio Luis Bonilla Martos
Licenciado en Historia Antigua
Postgrado en Historia Ibérica y Romana

“Bárbaro no es quien profesa otra religión o habla otra lengua o es más ignorante o no domina la tecnología. Bárbaro es quien niega a otro la plena condición humana. Y cometiendo actos bárbaros no se defiende la civilización contra la barbarie, se capitula ante ella haciéndola legítima...”

(Antonio Muñoz Molina. “Una Conversación”.
El País. Babelia. 01-11-08)

A comienzos de 1936 los partidos de izquierda forman una coalición denominada Frente Popular, integrada, entre otros, por el Partido Socialista Obrero Español, Unión Republicana, Izquierda Republicana, Partido Comunista Español, Esquerra, Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), etc., con la intención de contrarrestar el voto de centro y derecha. El POUM era un partido marxista revolucionario de

extrema izquierda constituido en Barcelona en 1935, fruto de la unión de la Izquierda Comunista de España (ICE), con apenas 500 seguidores, y del Bloque Obrero y Campesino (BOC), que agrupaba en torno a 5000 militantes. La presencia de este partido en Andalucía fue prácticamente testimonial: el BOC no llegó a tener ni siquiera representación, mientras el ICE disponía de algunas organizaciones locales en Sevilla, Cádiz, Gerena, Llerena, Guadalcanal, Algeciras, Jaén, y, curiosamente, en Fuensanta de Martos ¹, donde llegaron a organizar una milicia de defensa del pueblo al tener conocimiento del alzamiento.

Las elecciones tuvieron lugar el día 16 de febrero de 1936, obteniendo la coalición de izquierdas 257 escaños. A los partidos centristas les correspondieron 52 escaños, y los de derechas 139, destacando, entre estos últimos, la CEDA, con 92 escaños ².

Los numerosos problemas que venía arrastrando el país desembocaron el 18 de julio de 1936 en un golpe de estado contra la nación, que divide al estado en dos bandos irreconciliables, que se enfrentarán en una cruenta Guerra Civil, durante tres largos años de asesinatos y fratricidio, que acabaron en 1939 con el exilio de los perdedores, tras dejar sembrados los campos con más de un millón de muertos, testigos del oprobio y la locura del ser humano.

Al estallar la Guerra Civil, tanto Martos como Fuensanta quedaron en el lado republicano, y así permanecerían hasta el final de la misma. A muy pocos kilómetros se encontraba la línea fronteriza entre las “dos Españas”, situada, por un lado, entre Castillo de Locubín, republicano, y Alcalá la Real, nacionalista; y por otro, entre Higuera y Santiago de Calatrava, republicanas, y Porcuna, nacionalista.

“...el ICE disponía de algunas organizaciones locales en Sevilla, Cádiz, Gerena, Llerena, Guadalcanal, Algeciras, Jaén y, curiosamente, en Fuensanta de Martos...”

He intentado hacer una narración de los hechos lo más objetiva posible. En el caso de Martos, sólo se recogen cifras, salvo cuando se habla de los campos de concentración, en que se facilitan los nombres de los que allí fallecieron. En el de Fuensanta aparece el nombre de todas aquellas personas, que tenemos conocimiento, que perdieron la vida en este tiempo y en tan terribles y lamentables circunstancias, sin que su afiliación o ideario político, si es que

lo tuvieron, tenga relevancia alguna para el que esto suscribe, ya que lo verdaderamente importante es su condición de seres humanos víctimas de la barbarie y de la irracionalidad.

MARTOS

Tanto a lo largo de los años que duró la contienda civil como posteriormente en la posguerra, murieron en el campo de batalla o asesinadas muchas personas. Martos fue una de las localidades de la provincia de Jaén donde más duramente se vivió y sufrió el horror y el odio entre sus convecinos. La existencia de grandes latifundios pertenecientes a una clase social selecta y adinerada, a la que la iglesia era afín en muchos casos, y en contraposición una mayoría con un alto nivel de pobreza y de incultura, hacía que existiesen recelos y en muchos casos envidias. Estos factores, junto a la sinrazón humana, sirvieron de campo de cultivo para que se llevase a cabo el asesinato de 159 personas consideradas de derechas, incluidos sacerdotes, monjas y jóvenes, en muchos casos con un alto grado de ensañamiento. La mitad de las ejecuciones tuvieron lugar en los cemen-

terios de Las Casillas de Martos y del Monte Lope Álvarez.

Al finalizar la guerra, el odio acumulado derivó en actos de represalia contra personas supuestamente de izquierdas, siendo ejecutadas un total de 94, más de la mitad en Martos y el resto en Jaén. El colofón de estas

“...He intentado hacer una narración de los hechos lo más objetiva posible. En el caso de Martos, sólo se recogen cifras, salvo cuando se habla de los campos de concentración...”

muerdes lo puso la ejecución pública en la Plaza Nueva del que fuese alcalde socialista de Martos durante la guerra.

Muchos de los vencidos tomaron el camino del exilio a través de la frontera francesa, sin imaginar que sus desgracias no habían acabado aún. Al poco tiempo, el 1 de septiembre de 1939, comenzaba la II Guerra Mundial, y Francia era ocupada por los alemanes, que acabarían con la vida

de millones de personas en los campos de concentración. En dos de ellos, Mauthausen y Gusen, murieron seis marteños. En el primero, Agustín López Rosas, el cinco de enero de 1941. En Gusen, el 13 de octubre de 1941, Rafael Espejo Espejo; en noviembre de 1941, José Quesada Cano, natural de la zona de Cazalla de Martos y que había nacido el 13 de agosto de 1910; el 1 y el 27 de enero de 1942, Antonio López Robles y Antonio Morales Espejo, respectivamente ³; y el 20 de abril de 1942 Manuel López Robles ⁴.

El campo de concentración de Mauthausen ⁵ se encontraba en Austria, cerca de la ciudad de Linz. En 1939 comenzó su macabra historia con un alto índice de prisioneros de origen polaco y republicanos españoles que habían formado parte del ejército francés.

Muy cerca de la pequeña localidad de Mauthausen, y dependiente del anterior, se encontraba el complejo de Gusen, formado por tres centros, en el que la mayor parte de los reclusos procedían de Polonia, con un 40 por ciento; le seguían los soviéticos con un 39, los alemanes y austriacos, con un 5 por ciento, y los italianos, yugoslavos y españoles con un 4 por ciento; el resto, otro cuatro por ciento, tenía distintas nacionalidades. Se trató de verdaderos lugares de exterminio, y también de trabajos forzados en que los prisioneros, verdaderos esclavos, tenían que extraer bloques de mármol de las canteras cercanas. Muchos de los presos de Mauthausen eran llevados a Gusen para ser ejecutados. Entre 1940-45, de los 7200 españoles que pasaron por ellos, murieron alrededor de 5000, de los que el 80 por ciento fueron asesinados en este último ⁶.

FUENSANTA

Tras la victoria del Frente Popular en las elecciones de 1936 y el levantamiento de los sublevados con-



ANTONIO LUIS RONILLA/MARTOS

Vista actual de Las Casillas de Martos.

tra la República, en Fuensanta se creó un movimiento ciudadano de defensa, tal como nos relata una de las personas que lo vivieron de primera mano, Félix Pérez: “*El 18 de julio de 1936, organizamos una milicia de defensa del pueblo, cuando conocimos la sublevación fascista*”.

VÍCTIMAS DE LA IZQUIERDA

Los primeros momentos fueron de confusión; los siguientes de horror, de revancha y de caza de brujas. Las imágenes religiosas fueron destruidas, el culto suspendido y la iglesia dedicada a carnicería. A los pocos meses de comenzada la Guerra Civil, se produjeron los primeros asesinatos en Fuensanta: el 12 de septiembre de 1936, Adolfo Guirao Tejero, de 48 años de edad, y Francisco Peña Bermúdez, de 65 años, ambos propietarios, y naturales de la localidad, eran fusilados a sangre fría en Puerto Viejo, en la carretera que conduce a Los Villares y Valdepeñas, junto a una encina centenaria.

En Martos, acababan con la vida de Manuel Melero Luque, de 23 años, profesor mercantil, y natural de Fuensanta, el 12 de octubre de 1936.

El 16 de noviembre de 1936, Victoriano Ansino Aguayo, secretario judicial del Ayuntamiento de Fuensanta, era asesinado en un lugar del término municipal de Alcaudete.

También en la cárcel hubo personas que dejaron sus vidas: fue el caso de Hermenegildo Martín Pérez, que murió en la prisión de Jaén el 15 de diciembre de 1936.

Otras víctimas de la izquierda fueron Pedro Camacho Peña, muerto en Madrid, y Manuel Santiago Ramírez, en Almadén (Ciudad Real).

VÍCTIMAS DE LA DERECHA

Los años que duró la Guerra Civil, el frente establecido entre Castillo de Locubín y Alcalá la Real se

mantuvo estable, sin apenas variaciones, si es que las hubo. Fuensanta, situada en la retaguardia, contó con un pequeño contingente de milicianos, que se instalaron en el cuartel situado en la calle Vadera. En principio, dadas las características mencionadas, no constituía un punto estratégico; sin embargo, el 24 de junio de 1937, día de San Juan, la aviación de las tropas nacionales llevó a cabo un bombardeo sobre la localidad, en el que fallecieron algunos civiles. Se ha especulado sobre los motivos de esta acción militar; pudo tratarse de un error, al confundir el nombre del pueblo con el santuario de La Fuensanta, situado en Alcaudete, y en el que al parecer se llevaba a cabo una reunión de altos

“...Fuensanta, situada en la retaguardia, contó con un pequeño contingente de milicianos, que se instalaron en el cuartel situado en la calle Vadera...”

mandos. También se dice que no hubo tal error, y uno de los soldados comentó que el día de San Juan le iban a poner las guindas a las niñas de Fuensanta, en clara referencia a la tradición que existe en esta localidad, este día, de colgar ramas de cerezas en los balcones de las mujeres solteras.

Como consecuencia del bombardeo fallecieron dos hermanas que habitaban en la calle Cerro Alto, Adoración y Florentina Venceslá Pulido, de 23 y 28 años de edad, respectivamente.

Santiago Bravo Bravo, de 20 años, falleció en la calle Espartalillo, y Antonio Venceslá Peña, de 9, en la calle Cervantes.

Los aviones arrojaron sobre el pueblo tres bombas, sembrando el miedo y la confusión entre los vecinos de la localidad, y sesgando la vida de cuatro personas muy jóvenes.

En algunas casas existían y existen, en algunos casos, túneles excavados en la roca, que fueron utilizados como refugios.

También como consecuencia de un bombardeo sobre Jaén, el 1 de abril de 1937 fallecían Luciano Campos Nieto, de 34 años de edad, y Eduardo Sánchez Ansino, comerciante, de 52 años, ambos naturales de Fuensanta.

El campo de batalla fue la tumba para muchos: Lorenzo Camacho Mena, natural de Fuensanta y nacido en julio de 1913, murió, al parecer, entre finales de septiembre y primeros de octubre en la toma del Alcázar de Toledo ⁷.

También hubo fallecidos al tratar de evadirse de prisión. El 15 de agosto de 1940 huyeron 13 presos de la cárcel de Santa Úrsula en Jaén, siendo interceptados en Río Frío (Los Villares) por la Guardia Civil, perdiendo la vida dos de ellos debido a los disparos. El resto consiguió llegar hasta la aldea de Brácanca, perteneciente a Íllora en Granada, donde finalmente fueron apresados. Entre ellos se encontraba Timoteo Carballo Quesada, de 23 años y natural de Fuensanta, que había sido condenado a muerte, pero al que finalmente se le conmutó la pena por otra de 30 años de reclusión.

Oficialmente, el fin de la guerra era anunciado por el general Francisco Franco el día 1 de abril de 1939; a partir de este momento comenzaba la otra represalia, la de los vencidos.

Tomando como base los datos recogidos por Luis Miguel Sánchez Tostado ⁸, transcribamos el nombre de los fallecidos:

- 14-5-1939. Antonio Lara Luque, de Fuensanta, de 29 años, trabajaba en el campo, muerto en Escañuela.
- 05-06-1939. Antonio Águila Contreras, natural de Fuensanta y residente en el Monte Lope Álvarez, donde trabajaba como bracero, fue fusilado en Martos, a los 26 años de edad.



Interior de la iglesia parroquial de Fuensanta.

ANTONIO LUIS BONILLA MARTOS

- 05-06-1939. Pablo Cuesta Moreno también trabajaba de bracero, natural de Fuensanta y vecino de Martos, donde fue fusilado a los 42 años de edad.
- 23-11-1939. Francisco Pulido Santiago, natural y vecino de Fuensanta, de 49 años, fue fusilado en Jaén.
- 01-05-1940. Emilio Lara Lara, de 41 años, de profesión del campo, fue fusilado en Jaén.
- 13-06-1940. Higinio Viveros Jiménez, natural de Fuensanta, de 41 años, de profesión del campo, fue fusilado en el cementerio de Baeza.
- 30-12-1940. Santiago Arenas Expósito, natural de Fuensanta, fusilado en Jaén, a los 22 años.
- 05-02-1941. Felipe Contreras Estrella, de 50 años, natural de Fuensanta, residía en Martos, donde trabajaba como labrador, fue fusilado en Jaén.
- 11-02-1941. Juan Contreras Bonilla, natural de Fuensanta, trabajaba como panadero en Los Villares, fue fusilado en Jaén, a los 34 años.
- 22-12-1941. Rosendo Castro Torres, natural y vecino de Fuensanta, de 54 años y del campo, fue fusilado en Jaén.
- 22-12-1941. Felipe Jaén Zamora, de 43 años, industrial, de Fuensanta, fusilado en Jaén.
- 07-01-1942. José Wenceslao Carrillo, natural de Fuensanta de Martos ⁹.
- 28-03-1942. Juan Mena Padilla, de Fuensanta, 53 años, de profesión agricultor, fue fusilado en Jaén.
- 22-05-1943. Emilio Luque Martínez, natural y vecino de Fuensanta, fue alcalde entre 1934-35, trabajaba como zapatero, y fue fusilado en Jaén, a los 46 años de edad.
- 10-07-1943. Francisco Fuentes Cabrera, de 40 años, dedicado al campo, natural de Fuensanta y residente en Los Villares, fue fusilado en Jaén.
- 06-08-1945. Francisco Torres Torres, natural de Fuensanta, de 37 años, trabajaba como jornalero en Villanueva de la Reina, donde fue ahorcado en la cárcel.
- 06-05-1947. Francisco Bonilla

Bonilla, alias Bautista, había huido, y fue muerto en un cortijo en el Cerro del Moral en Fuensanta, por disparos de la Guardia Civil. - 18-03-1948. Gregorio Martínez González, de 37 años de edad y natural de Fuensanta, fue muerto en la Peña de la Graja.

VÍCTIMAS DE NAZISMO

Esteban Milla Padilla, natural de Fuensanta, estuvo encerrado en el campo de concentración nazi de Gusen, donde murió el 22 de diciembre de 1941.

TESTIMONIOS

Hubiese sido mi deseo, en aras de una correcta equidad, el poder disponer de testimonios de personas de ambas tendencias, pero sólo me ha sido posible localizar los dos que a continuación se presentan.

En todos los tiempos y lugares hay personajes que llevaron una vida que se sale fuera de lo común, no por mejor o peor a las del resto,

“...En algunas casas existían y existen, en algunos casos, túneles excavados en la roca, que fueron utilizados como refugios...”

sino por distinta, y con las que se podrían escribir miles de páginas, pero con frecuencia suelen pasar desapercibidas y con el tiempo caen en el olvido. No ha sido este el caso de la singladura llevada a cabo desde el comienzo de la Guerra Civil y hasta después de la instauración de la democracia en nuestro país por un fuensanteño, Félix Pérez, alias Sebastián, que nos ha dejado una pequeña biografía, recopilada por Natacha Lillo Marqués ¹⁰, y que transcribo literalmente:

“FÉLIX PÉREZ, “SEBASTIÁN” UN CLAN-DESTINO CONTRA FRANCO:

De Madrid a Moscú, de París a Córdoba, durante cuarenta años, Félix Pérez se ha dedicado en cuerpo y alma a la lucha contra el franquismo.

Bajo su aspecto de apacible jubilado que va todas las mañanas a comprar sus periódicos españoles, Félix Pérez esconde una vida bien repleta al servicio de la libertad de España, bajo el seudónimo de Sebastián. Luchador en la sombra para el PCE (Partido Comunista Español), él confía su historia, la vida de un hijo de campesino andaluz que, indignado con la miseria de su región natal, aplastada por los grandes propietarios, tomó muy pronto partido por la justicia y los oprimidos.

“Yo nací en 1918 en Fuensanta de Martos, en Andalucía, en una familia de seis hijos. A los 13 años mi padre me hizo trabajar como jornalero para un terrateniente. Empecé a militar en las Juventudes Socialistas en 1935. Participé activamente en la campaña electoral de las elecciones generales de febrero de 1936, que dieron la victoria al Frente Popular. El 18 de julio de 1936, organizamos una milicia de defensa del pueblo, cuando conocimos la sublevación fascista. Me presté voluntario para ir a defender la República en agosto de 1936. Fui herido por primera vez en el frente de Madrid en febrero de 1937. Fui curado en un hospital de campaña por un médico sueco de las Brigadas Internacionales. Al cabo de 2 meses, estaba de vuelta en el frente de Madrid. Fui herido de nuevo en la batalla del Ebro, pero rápidamente volví al frente. Cuando esta batalla tocaba a su fin, nos encargaron cortar la ruta de avituallamientos de los fascistas. Fue en esta operación cuando fui más gravemente herido: recibí una bala en la parte baja de la espalda, que se alojó en la rodilla. Después participamos en la defensa de Cataluña. Líster nos pidió cortar la avanzadilla de las tropas fascistas que habían roto el frente republicano. Recibí entonces un trozo de metralla de obús. En el hospital de Barcelona donde me encontraba en enero de 1939

nuestro grupo de militantes comunistas organizó una evacuación hacia Figueras mientras la aviación fascista bombardeaba la ciudad. Atravesé la frontera a pie, el 10 de febrero de 1939. Después de algunas semanas en Saint-Cyprien, nos enviaron al Barcarés. El 1 de mayo de 1939 pintamos eslogan sobre las barracas: “¡Viva el 1º de Mayo!”, “¡Viva la República!”. Los gendarmes nos vieron y nos llevaron a comisaría. Allí, estaba la policía francesa, 2 miembros del PCF y un miembro de la embajada soviética. Nos dijeron que aquellos que habían pedido irse a la Unión Soviética podían hacerlo.

Nos fuimos a Le Havre donde un barco soviético nos esperaba. Había allí numerosos dirigentes del PCE como Líster o la Pasionaria y también Togliatti y otros cargos comunistas. Como no tenía la vena militar, pedí aprender un oficio. Con un grupo de españoles, me encontré en Kharkov, gran ciudad industrial de Ucrania, donde me hice tornero. Inmediatamente empecé a aprender el ruso, leyendo la Pravda y hablándolo.

Cuando los alemanes atacaron la Unión Soviética, nos alistamos como voluntarios en la Armada Roja. Sabíamos que si la Unión Soviética era aplastada

“...la singladura llevada a cabo desde el comienzo de la Guerra Civil y hasta después de la instauración de la democracia en nuestros país por un fuensanteño, Félix Pérez, alias Sebastián...”

por los nazis, España nunca sería liberada. Fue así como fue fundada la Cuarta Compañía, que contaba más o menos con 120 españoles. Al principio teníamos la base en Moscú y teníamos, entre otros, asegurada la guarda del Kremlin, durante el avance de las tropas alemanas. En 1942, cuando los frentes se estabilizaron, la cuarta fue disuelta. Me



Imagen de la Virgen de la Fuensanta destruida durante la guerra.

encontré en un comando que fue lanzado en paracaídas a la retaguardia de las tropas alemanas en Ucrania. Organizábamos los maquis y hacíamos acciones de sabotaje. Hicimos descarrilar numerosos trenes, como en el asedio de Stalingrado. Vivimos en los bosques y operábamos generalmente a 50 ó 60 km. de nuestro campamento. ¡Hacia un frío de narices, pero éramos jóvenes!

Al final de 1944 volvimos a Moscú. Me quedé hasta final de 1945.

En enero de 1946, llegué a Francia, a Toulouse. Simulé que venía directamente de España y obtuve el estatus de refugiado político bajo mi verdadero nombre. Allí ayudé a la reorganización de la JSU (Juventud Socialista Unificada), después me fui a París. Los camaradas decidieron entonces que tenía que trabajar directamente para el partido en el sostén logístico de los maquis. En esta época los maquis conocieron su hora de gloria, porque creíamos que la diplomacia aislaría a Franco y le obligaría a dejar el poder. Una gran parte de los republicanos españoles, habiendo participado en la resistencia en Francia, se unieron a ellos.

Durante un año organicé grupos que tenían que pasar a España. Tenían una carta personal de Maurice Thorez

que pedía a los secretarios federales de la región que me ayudasen. Colocábamos los agentes de enlace como obreros agrícolas no lejos de la frontera española. Su misión era acompañar los cargos del partido en España y de transportar material de propaganda.

A final de 1949 el PCE me designó para ir a estudiar la situación del maquis del Levante, en la región de Valencia, su jefe era el jefe de la 4ª compañía de Moscú, Ramón Pelegrín. En este momento los americanos habían reconocido a Franco, sintiéndose apoyado, había lanzado una feroz política de represión contra los maquis y sus bases de apoyo. El PCE había entendido que los maquis no tenían

camaradas perseguidos por la policía secreta.

En esta época tenía sólo un sueño: volver a vivir ahí con los obreros, los campesinos, el pueblo. Rehusaba, rechacé convertirme en un "apparatchik" en el exilio. En 1960, Santiago Carrillo me pidió reemplazar a Julián Grimau durante 3 meses a la cabeza de la organización clandestina del PCE en Madrid, porque él necesitaba reposo. El hecho de lograr llevar a cabo esta misión convenció a la dirección del PCE de que era capaz de ejercer responsabilidades. Un año después el partido me envió a Andalucía como delegado del comité central. Mi pareja, una militante comunista francesa, aceptó que me fuera, quedándose sola con nuestros 4 niños.

en el PCE, pero he sido reconocido como antiguo oficial de la Armada republicana, y cobro alrededor de 6.000 francos al mes del gobierno español.

Yo siempre he sido fiel a mi ideal comunista, incluso si a veces no he estado de acuerdo sobre ciertas maneras de actuar. Durante todos estos años, jamás he dudado de la línea del partido, que se proponía hacer caer el franquismo y restablecer la democracia. Si no hubiera estado organizado, habría sido un aventurero. Una de las primeras frases de Lenin que se me han quedado en la memoria es "la revolución no se hace, se organiza". A continuación hay que ser exigente con la forma que tome la organización.

Estábamos condicionados en la idea de que los comunistas deberían sacrificarse por la causa, por la libertad de España. Por supuesto, todo el mundo no piensa así en el partido, pero yo he tomado siempre como ejemplo a los camaradas que habían sido asesinados, por supuesto también aquellos que se pudrían en prisión y no los oportunistas.

Hay soy un militante de base, miembro de un grupo de Izquierda Unida en Seine-Saint-Denis. Hay que saber dejar el sitio a los jóvenes. Soy francamente opuesto a un pensamiento único y al capitalismo salvaje¹¹.

La sobrecogedora historia que se transcribe a continuación no está contada directamente por quienes la sufrieron, sino que ha sido una tercera persona la que la ha hecho pública.

A TRAVÉS DE INTERNET, HE RECOGIDO EL TESTIMONIO, CONTADO POR ISABEL MATA¹²:

"Recuerdo que hace muchos años, en un programa de radio, se llamaba Rincón del Poeta, yo recité a Miguel Hernández -Elegía-; cada vez que leo este poema, me recorre el mismo escalofrío. Y me recorre ese escalofrío porque me recuerda otro Ramón Sijé y otro Hernández. Era alcalde de La Fuensanta de Martos, al comenzar la guerra civil fue encarcelado por sus ideas socialistas, fue brutalmente apaleado en las cár-

"...Nos fuimos a Le Havre, donde un barco soviético nos esperaba. Había allí numerosos dirigentes del PCE como Lister o la Pasionaria y también Togliatti y otros cargos comunistas. Como no tenía la vena militar, pedí aprender un oficio. Con un grupo de españoles, me encontré en Kharkov, gran ciudad industrial de Ucrania, donde me hice tornero. Inmediatamente empecé a aprender el ruso, leyendo la Pravda y hablándolo..."

futuro, y decidió organizar la retirada de los camaradas, su traslado a Francia y su instalación.

Estaba en España en septiembre de 1950 cuando hubo una redada de la policía francesa contra los mandos del PCE en Francia, a la que siguió su prohibición. Después de esto "desaparecí", me volví completamente clandestino en Francia, con un juego de falsos papeles. Fue Julián Grimau, el dirigente del trabajo público en España, el que me pidió lanzarme a la clandestinidad. El trabajo que hacíamos entonces consistía en hacer contactos y reorganizar el partido en los sindicatos verticales del régimen, en los barrios, los pueblos. Como los puestos fronterizos estaban muy vigilados, la mayoría de los viajes se hacían a pie, a través de la montaña. Hacíamos pasar propaganda, Mundo Obrero, dinero para financiar los mundos clandestinos. Con grandes dificultades bajé a España con coches de militantes del PCF para evacuar urgentemente

Mi trabajo era organizar y coordinar la actividad del partido en la región de Córdoba e impulsar la creación del sindicato Comisiones Obreras. Para evitar los riesgos relacionados con el transporte de Mundo Obrero, compré una vieja multicopista que instalé en la casa de un camarada. Todos los meses recibíamos las placas y las imprimíamos.

En 1963, mi afiliación al comité central se hizo oficial. Iba a París con regularidad para las reuniones y aprovechaba para pasar algunas semanas con mi familia en Aubervilliers.

Hice esto hasta la muerte de Franco; cuando el PCE fue legalizado en 1976, "reaparecí". Continué militando en Andalucía durante 3 meses, después fui electo en la Comisión de Control del PCE. Quedé permanentemente en el partido hasta 1985, después me "jubilé" y me fui a vivir a Aubervilliers. No he recibido nada por el título de permanencia

celes franquistas, hasta reventarle los pulmones. A su mujer y sus siete hijos los desterraron a Vejez de la Frontera (Cádiz) Allí la mujer hizo una choza con ramas y se cobijó durante años con sus hijos. De hambre e infecciones murió un hijo de ocho años, a los dos años murió otra hija de quince años y a los quince días de ésta murió otra de diecisiete. Los enterraron en la tierra, pusieron una cruz de madera que la mujer con sus cuatro hijos hicieron, cada día iba la pobre mujer y le ponía flores silvestres y allí daba rienda suelta a su dolor. Esto para unos

“...Mi trabajo era organizar y coordinar la actividad del partido en la región de Córdoba e impulsar la creación del sindicato Comisiones Obreras...”

padres es un hachazo, esta madre y sus hijos comían cardos del campo y hierbas (las llamadas collejas.) Como era una madre coraje, se tragó su orgullo y su ideal socialista, y fue a lavar las ropas a los militares que tenían a su marido encerrado -No quiero que se me mueran más-. Los militares se reían de ellos, les decían, ¿ya os habéis cansado de comer cardos borriqueros? pues tomad y limpiar estos

calzoncillos de piojos ¡que no quede ni uno! Esta mujer se mordía los labios para no sacar todo lo que sentía, mientras su marido con los pulmones ensangrentados por las palizas gritaba ¡sacarme de aquí que se me están muriendo mis hijos! No tuvieron compasión de él, lo sacaron cuando se estaba muriendo, unos meses después murió. Este hombre también fue socialista hasta su muerte.

Yo no lo conocí, pero sí a su mujer, que fue quien me contó estas atrocidades, sí.



Emilio Luque Martínez,
Alcalde republicano de Fuensanta, 1934-35.

Antes de morir esta madre coraje quiso ir a donde había enterrado a sus seres queridos y llevar las mejores flores del mercado junto con sus cuatro hijos, pero solo encontró edificaciones y ni tan solo pudo saber dónde los había enterrado, por lo que optó por tirar las flores por todas las calles del lugar. Con todo su dolor regresó a Jaén. Recuerdo que en el primer referéndum de la dictadura, donde el miedo hizo que los votos fuesen favorables al dictador, esta mujer se negó a dar su voto a quién había matado a su marido y a sus tres hijos. Decía: -A mí que me encierren, pero no voto a quien me los mató.

También recuerdo que comía con una cuchara de alpaca gastada hasta la mitad, yo le pregunté ¿por qué come con una cuchara tan incómoda? Me contestó: -esta es la cuchara que mi marido usaba en la cárcel, los presos cogían desperdicios y los cocinaban, con esta cuchara daban vueltas al Caldero, yo como siempre con ella, pero yo ahora puedo comer lo que me apetece y él solo comía desperdicios.

Esta es la historia de un hombre, que murió tan sólo por tener ideas socialistas. Como a Miguel Hernández también lo llevo en mi corazón”.

La Guerra Civil trajo a Fuensanta y a Martos, como a tantos otros lugares de España, odio, dolor, sufrimiento, hambre y miseria, y sobre todo muertos y vidas de miles de familias truncadas.

BIBLIOGRAFÍA:

- DE MIGUEL, I Y SÁNCHEZ, A.: La Guerra Civil Española, día a día, 1936-1939, Madrid, 2005.
- LILLO MARQUÉS, N.: www.humanite.presse.fr Journal l'Humanité.
- MATA, I.: igoig.com/2007/11/Miguel-herndez-en-el-corazn.html
- SÁNCHEZ TOSTADO, L.M.: *La Guerra Civil en Jaén*, Jaén, 2006.
- www.fundanin.org/andalucialibre1.htm
- www.itiu-alcala.com/intermunicipal/www/columnas
- www.laguerracivilenjaen.com
- www.nodo50.org/foroparlmemoria desaparecidos
- es.wikipedia.org/wiki
- Campo_de_concentración_de_Gusen

- es.wikipedia.org/wiki/
- Campo_de_concentración_de_Mauthausen

NOTAS:

- ¹ www.fundanin.org/andalucialibre1.htm. Descubrimos el origen de la presencia de militantes de este partido en Fuensanta.
- ² DE MIGUEL, I Y SÁNCHEZ, A.: La Guerra Civil Española, día a día, 1936-1939, Madrid, 2005, pp. 10 y 11.
- ³ www.itiu-alcala.com/intermunicipal/www/columnas/
- ⁴ www.laguerracivilenjaen.com
- ⁵ es.wikipedia.org/wiki
- ⁶ Campo_de_concentración_de_Mauthausen
- ⁶ es.wikipedia.org/wiki
- ⁶ Campo_de_concentración_de_Gusen

⁷ Datos introducidos en la página web: www.nodo50.org/foroparlmemoria/desaparecidos, por su nieta Isabel Camacho.

⁸ SÁNCHEZ TOSTADO, L.M.: *La Guerra Civil en Jaén*, Jaén, 2006, pp.522, 551, 556-558, 568, 577, 593, 596, 600, 616, 620, 626, 633, 644, 661 y 669.

⁹ José Wenceslao Carrillo se encuentra enterrado en la fosa común del cementerio de Valdenoceda (Burgos), junto a los cuerpos de otros 150 presos republicanos. www.errepublika.org/

¹⁰ Artículo aparecido el 17 de noviembre de 2001 en Journal l'Humanité. www.humanite.presse.fr

¹¹ El texto ha sido traducido el original escrito en francés, por la odontóloga, de origen belga, Dña. Anne Marie Blero.

¹² Escrito el 5 de noviembre de 2007, por Isabel Mata, en igoig.blospot.com/2007/11/miguel-herndez-en-el-corazn.html.

CÁNDIDO VILLAR CASTRO



CÁNDIDO VILLAR CASTRO

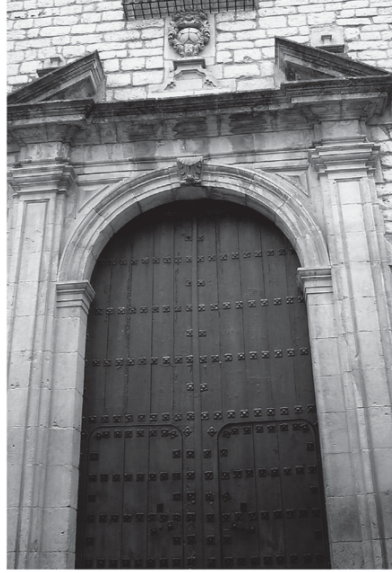


Martos barroco

ANTONIO JESÚS GARCÍA PADILLA



Antonia de Juan



ANA CABELLO CANTAR



CÁNDIDO VILLAR CASTRO



ANA CABELLO CANTAR

Apuntes históricos sobre la primitiva Coral Tuccitana

Miguel Calvo Morillo

El Cronista Oficial de Martos ha ordenado parte de su ingente archivo, en concreto el referido a la creación, en 1930, de la Coral Tuccitana, en la que fue clave la figura y el entusiasmo de Antonio Camacho Girona.

Antes de iniciar estos *Apuntes Históricos* aclaro que yo no soy el autor de ellos, sino simplemente el que los ha ordenado para hacerlos más inteligibles al lector, que, por el tiempo transcurrido, por razón de edad, desconocerá muchos de los datos que en este trabajo aparecen.

Uno de los fundadores de la Coral Tuccitana fue Antonio Camacho, el cual dejó escritos los avatares acaecidos en la fundación de esta asociación musical.

Pero ¿quién es o fue Antonio Camacho Girona? A muchos no les dirá nada este nombre, a otros sí, que llegaron a conocerlo e incluso a convivir con él.

Antonio Camacho nació en Martos, concretamente en la Plaza de la Constitución, a principios del siglo XX; allí creció y vivió en la casa donde estaba y está ubicada la *Confitería La Palma*, que había sido fundada por sus padres, José Camacho y Mariana Girona, de tan grato recuerdo para los que llegamos a conocerlos, tanto por sus cualidades humanas como por la calidad de sus productos.

Como decíamos, Antonio vivió en esta casa, donde también fundó su hogar, trabajó y compuso música, hasta que la familia, por circunstancias de la vida, se trasladó a Madrid, como tantos marteños en la época fatídica de los cincuenta y principios de los sesenta, hasta que, digá-

moslo una vez más, fue nombrado alcalde de la antigua Tucci Manuel Carrasco Sánchez, que puso en marcha el *Polígono Industrial*, donde al ritmo del trabajo florecieron industrias y, por ende, la agricultura y el comercio. Esta labor ha sido continuada por los que le sucedieron al frente de la alcaldía hasta la fecha, siempre con la ilusión de un futuro lleno de grandeza.

Nuestro biografiado vivió sus primeros años entre Madrid y Málaga, hasta que se asentó en Martos en el negocio familiar de sus padres. En su juventud estudió violín y armonía, motivo este por el cual conoció a Manuel Escabias, siendo desde entonces amigos a los que tan sólo separó la muerte.



Antonio Camacho, Manuel Escabias, Pepe Marín y otros amigos.

Pero el surco donde germinó la semilla musical fue en la barbería del hermano de Manolo, Frasquier Escabias, que estaba situada en la Calle Campiña haciendo esquina con la Calle El Horno, barbería que años más tarde fue transformada en ferreteria fundada por Diego Moya y sucesores.

Desde tiempos remotos era tradición que los aficionados a la música de plectro, pulso y púa se reunieran en las barberías donde el *figaro* era también aficionado al dulce sonido de la madera. Allí, en la barbería del señor Escabias, se reunía un grupo de buenos aficionados, entre los que se encontraba José Camacho, padre de Antonio, que era un virtuoso de la bandurria, como miembro adjunto de la rondalla surgida en torno a las figuras de los inolvidables Manuel Escabias y Antonio Camacho.

De la tradición de la música tenemos un ejemplo fehaciente en un cuadro que podemos ver en el Museo Provincial de Bellas Artes de Jaén, obra del pintor giennense Pedro Rodríguez de la Torre (1847-1915). El cuadro fue realizado en 1878, y ese mismo año lo presentó en la Exposición Nacional de Bellas Artes. El cuadro se titula *¿Alcanzará?* y es una estampa rural y costumbrista donde

aparece una barbería del XIX. El maestro aparece en el centro de la escena, pelando a un mozabete, a la vez que habla con la madre del mismo sobre si habrá suficiente con los productos que trae para pagar el pelado.

Escabias, y a un señor, que me dijo que se llamaba Rafael Luque, añadiendo que él había sido el que hizo el primer violín de cañas con el que se inició Manuel Escabias. El violín era el antiguo rabel pastoril del cual exis-

“...Desde tiempos remotos era tradición que los aficionados a la música de plectro, pulso y púa se reunieran en las barberías donde el figaro era también aficionado al dulce sonido de la madera. Allí, en la barbería del señor Escabias, se reunía un grupo de buenos aficionados, entre los que se encontraba José Camacho, padre de Antonio, que era un virtuoso de la bandurria, como miembro adjunto de la rondalla surgida en torno a las figuras de los inolvidables Manuel Escabias y Antonio Camacho...”

En el cuadro hay dos clientes en un rincón charlando; delante del maestro el padre del mozo, y a la derecha, un joven apoyado en el quicio y otro, sentado, tocando la guitarra.

La barbería y la música tuvieron siempre buena relación, con dos ejemplos singulares: *El barbero de Sevilla*, la famosa ópera de Rossini, y la no menos inmortal zarzuela *El barberillo de Lavapiés*, de Asenjo Barbieri.

Creo, no recuerdo la fecha, que yo conocí la barbería de Ezequiel

ten varios modelos según los lugares o regiones.

Y volviendo al tema que nos ocupa, cuando la nostalgia hacia mella en su corazón, recordaba cómo a primeros de 1926 mantuvo con Manuel Escabias la primera conversación sobre resucitar el orfeón que desde los años 1899 a 1906 dirigió el que fuera su fundador, Francisco Codes González. Orfeón del cual es la primera noticia que poseo y, por lo tanto, lo podremos considerar como precursor de la música coral en Martos, ya que desde tiempo inmemorial existían coros en los templos de Santa Marta, San Amador y la Virgen de la Villa, donde el organista era mi bisabuelo, Don Jesús Hueso Ortega.

Antonio y Manuel lucharon y movieron todos los resortes necesarios para conseguir que la cosa no quedara, como ocurre en la mayoría de los casos en nuestro pueblo, en agua de borrajas, o en dar vueltas y vueltas sin llegar a nada positivo. Eran conscientes de que la tarea iba a ser ardua, que no tendrían mucha ayuda, que tropezarían con mil inconvenientes, concretamente, los económicos, los personales y, sobre todo, en poder aglutinar en el futuro grupo a personas de todos los estamentos socia-



¿Alcanzará? Cuadro de Pedro Rodríguez de la Torre. Museo Provincial de Bellas Artes.

1

Gondolera

MUSICA: ANTONIO CAMACHO
LETRA: JOAQUÍN CRUZ - 1930.

Andantino

Soprano: *p* Bo-gando en su barca en la noche cla-ra Can-tando can-ciones llenas de a-mor Re- flejos de un alma siempre inspi-ra-da, Re-cuerdos a-marjos de un gran do-lor Llo-rando en su alma la paz per-di-da

Contralto: *p* Bo-gando en su barca en la noche cla-ra en la noche clara, can-tando can-ciones llenas de a-mor Re- flejos de un alma siempre inspi-ra-da siempre inspi-rada, Re-cuerdos a-marjos de un gran do-lor Llo-rando en su alma la paz per-di-da

Baritone: *p* Bo-gando en su barca en la noche cla-ra can-tando can-ciones de a-mor llenas de a-mor, Re- flejos de un alma siempre inspi-ra-da, Re-cuerdos a-marjos de un gran do-lor Llo-rando en su alma la paz per-di-da

Soprano: di-da pen-sando en la in-gra-ta que le en-ga-ñó a- ño ra cons-tante a la que en su

Contralto: di-da la paz per-di-da pensando en la in-gra-ta que le en-ga-ñó a- ño ra cons-tante la que en su

Baritone: di-da pen-sando en la in-gra-ta que le en-ga-ñó, le en-ga-ñó a- ño ra cons-tan-te la que en su

Partitura (fragmento) de *Gondolera*, obra de A. Camacho.

les, como condición *sine qua non* exigida por Camacho y compartida por Escabias. A este coro deberían pertenecer como ejemplo palpable de esta filosofía los elementos más dispares, personas como Don Luis Carpio Moraga o Juan Lara Santiago, alias Juanillo Merengue: intelectualidad y cultura popular juntas.

Estando en esta serie de conjeturas, Manolo Escabias se alista voluntario al Ejército en Melilla en el año 1926. En el Ejército tenía muchas posibilidades de ingresar en la Banda

de Música del regimiento con buena paga, bien como instrumentista o como profesor de educandos.

En Martos queda Antonio Camacho, con la idea del futuro orfeón, masa coral o, simplemente, coral. Y en aquella como si dijéramos soledad, Antonio compone varios temas para el futuro grupo, entre ellos *La Gondolera*, *El Ocaso* y *El Alba*, poniéndole letra Joaquín Cruz Martínez, su futuro cuñado, y María Luisa Codes, hermana de Rafaela, que más tarde sería su mujer.

Vuelve Escabias de Melilla y, ahora, el que se va al servicio militar es Camacho, que lo hará en Cuatro Vientos, Madrid, dejándole las composiciones a Escabias, que las arregla para ser cantadas a cuatro voces, siendo este el primer paso musical de la soñada agrupación.

UN PASO GIGANTE

A finales de 1930 se licencia Camacho y, sin perder tiempo, se reúne el 22 de noviembre de dicho año, en el *Café La Peña*, de Antonio Calvo Hueso (mi querido e inolvidable padre), con Manolo, Pepe Vico, Juan Carpio, Pepe Medina y Vasco, formándose una Junta Provisional de lo que, en lo sucesivo, se llamaría Agrupación Coral Tuccitana, emprendiendo todos los componentes de la junta la búsqueda de aquellos que con inquietudes musicales quisieran formar parte de la Agrupación. Daba igual hombres o mujeres, niños o mayores, con una sola condición: amor a la música y unas mínimas aptitudes para la misma.

“...se reúne el 22 de noviembre de dicho año, en el Café La Peña, de Antonio Calvo Hueso (mi querido e inolvidable padre), con Manolo, Pepe Vico, Juan Carpio, Pepe Medina y Vasco, formándose una Junta Provisional de lo que, en lo sucesivo, se llamaría Agrupación Coral Tuccitana...”

El camino inicial era relativamente fácil, sobre todo para Antonio Camacho, que contaba con la ayuda de sus familiares, el cual pide colaboración a su hermana Manola, a su padre, al que luego sería su cuñado,



La Coral Tuccitana.

Francisco Blanca Navas, que unía a su estupenda voz unas condiciones innatas para la interpretación y amigo, amigo de sus amigos. Escabias estaba en la tesitura y se le unen sus hermanos Ezequiel y Paco, recordándose para siempre el 22 de noviembre de 1930 como fecha de la fundación de la nueva coral.

Eran tiempos difíciles. Acabada la dictadura de Primo de Rivera, la incertidumbre se cernía sobre España, y nuestro pueblo no iba a ser una excepción. No obstante, la juventud, con su carga de desenfado y despreocupación, en muchos casos minimiza las situaciones negativas y seguirá adelante, aunque todos habrían de cumplir una serie de obligaciones. Por ejemplo, Antonio, en el negocio familiar junto a su padre y Juan de Dios Garrido, oficial confitero que casi formaba parte de la familia, no en vano llevaba junto a ellos desde chiquillo. Escabias era funcionario del Ayunta-

miento y además tocaba el violín en el *Café La Estrella*, acompañado al piano por Máximo Moser.

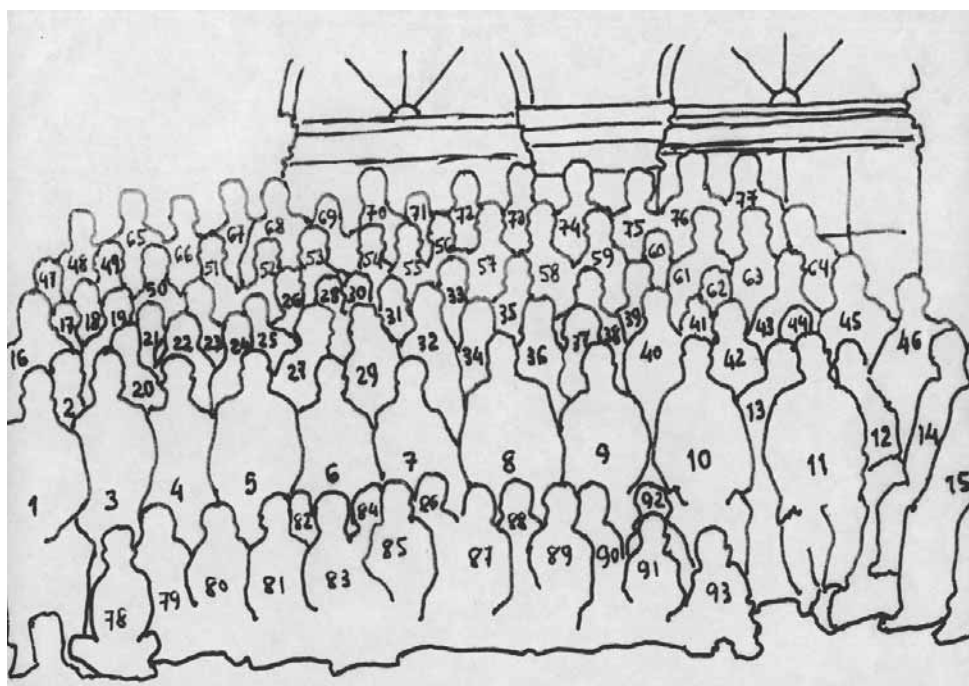
Me recordará siempre a lo largo de toda su vida que tenía que pedirle el arco de su violín, que lo había

“...Nos reuníamos en el Café, principalmente para escuchar a Manolo, y, después, para seguir hablando de la Coral. Los amigos comunes formábamos una peña en el Café La Estrella...”

cambiado por el que usaba todos los días en el Café al que, según su versión, le quedaban cuatro crines birriosas con el que conseguía el sonido que hace un gato cuando le arañan la barriga con un rastrillo. La rea-

lidad es que Escabias era capaz de hacer sonar como un Stradivarius su violín utilizando el reverso del arco, es decir, con la madera. Todavía conservo ese arco, ya que la broma de pedir que le devolviese el suyo nunca pasó de eso, de una broma entre amigos, que repitió una y otra vez después de cincuenta años.

Nos reuníamos en el Café, principalmente para escuchar a Manolo, y, después, para seguir hablando de la Coral. Los amigos comunes formábamos una peña en el *Café La Estrella* (Café que aún subsiste tal y como fue construido hacia los años 20 por José de la Rosa), en el local en la Plaza de la Constitución, esquina Franquera o Tranquera, en la cual está ubicada una sucursal de una entidad de ahorros y un Club de Ancianos. La citada peña la componían: Juan Carpio Moraga, Pepe Vico, Antonio Miranda Muñoz, Ezequiel Escabias, Manolo Garrido, Pepe de la Rosa,



Componentes de la Agrupación Coral Tuccitana · 1931

3	Aurelio Camacho	24	Medina Alcaraz	58	Ricardo Mendoza.	
4	Sr. Vasco	28	Pepe Vico-Buenano Teba	60	Pepe (peluquero de la C/ Fronquera)	
5	Antonio o José Camacho	29	Hija de la Sra. Arauz (pianista)	62	Antonio Venzola Camacho.	
6	Cosme López (director honorario)	31	Ramón Marquez	63	Francisco Blanca Navar.	
7	Concepción Arauz (pianista)	32	Lolo Medina	64	Pepe Anguito (camarero de "la Perla")	
8	Luis Carpio Moraga.	34	Manola Camacho Girona	66	Pulido	
9	Manuel Escabias Muñoz.	35	Aurelio Gómez	70	Pepe Medina.	
10	Director de prisiones (no recuerda el nombre)	38	Ezequiel Escabias Muñoz	72	Ferrón	
11	Juan Carpio Moraga.	39	García (sastre)	73	José Vico-Buenano de la Torre	
12	Andrés Luque (maestro escuela)	40	Hija del "rosquero".	74	Juan Gallardo	
13	"Charlotte".	42	Eduardo Gómez	75	Manolo Pulido	
14	"Cuácano" (vivía en la C/ Triana)	45	Antonio Águila.	76	Juan Aranda Hernández	
15	Vivía en la C/ Torredonjimeno	46	Maestro escuela de la C/ la Villa	77	Angel Alvarez	
16	Gómez Rubia	47	Paco Escabias Muñoz (1)	85	Pepe Chamorro.	
19	Alvarez	52	"Chirrin"		(1) D. Antonio Rubia	
21	Juanillo Merengue (de las murgas)	53	Manolo Gallardo			
23	Juanico "la monja"	56	Pedro Peña			
					1	Antonio Orpez

Antonio Camacho y seis amigos más, haciendo un total de trece. Obviando el *farío* que se le atribuye a este numerito, Antonio Miranda, que era un guasón, propuso que este grupo se llamara Los Apóstoles, ya que coincidía con el número con el que fueron elegidos por Jesús, pues los amigos casi siempre que se reunían terminaban cenando.

En estas reuniones se planteó el problema de los ensayos. El coro ya sobrepasaba las 50 personas y era imposible utilizar los mismos lugares que sirvieron para las rondallas, amén de contar con mujeres y niños, lo que hacía que se cambiara el criterio radicalmente. Uno de los peñistas, Pepe de la Rosa, influenció sobre su hermano Antonio, que era amigo personal de José Camacho, para que cediera para los ensayos de la coral el Teatro del Castillo (este teatro se construyó en el antiguo convento de los caballeros de Calatrava, del cual este cronista ha hecho en otras ocasiones algunas referencias al mismo). Antonio de la Rosa, que era propietario de dicho local, lo cedió gratuitamente, con una sola condición, que la agrupación diera de alta la luz, solo eso.

El Teatro del Castillo era un lugar entrañable para casi todos los que componían la coral. Tenía a modo de butacas unos asientos corridos de madera, con unas oquedades circulares que intentaban aliviar la dureza del tablero en la anatomía de las posaderas de los asistentes a las funciones. Tenía a ambos lados como unos pocos brazos que consistían en un hierro redondo haciendo un arco, incómodísimos. Años más tarde, una vez derruido el teatro, estos bancos estuvieron un tiempo en la Iglesia de Santa Marta. Todo era aprovechable para el inolvidable párroco y arcipreste de Martos, Don Martín Rodríguez Sánchez.

Pasado un año, el grupo había llegado a las 90 voces y ya era conocido en toda la comarca. Pero había que

dejar constancia de ello, para lo cual se hicieron siete fotografías, sin error, pues los negativos los conservó Antonio Camacho. Cuatro fueron tomadas por José Camacho, su padre, que figura en una de las fotografías entre el señor Vasco y Don Cosme López, director honorario; Don Cosme había sido director de la Banda de Música.

“...Estas fotografías, coetáneas a dos que se hicieron a la Banda Municipal de Música, se realizaron con una cámara alemana (atención a los aficionados a la fotografía) Voigtländer de placas de cristal, y se hicieron en el patio del Casino Primitivo cuando estaba situado en un edificio antiguo de la Calle de la Fuente, haciendo esquinas con las Calles San Juan de Dios y La Peña (callejuela), edificio que fue Ayuntamiento en 1936, Colegio de la Inmaculada en 1940 y, más tarde, en su solar se levantó el Grupo Escolar San Amador que creo que aún continúa...”

Estas fotografías, coetáneas a dos que se le hicieron a la Banda Municipal de Música, se realizaron con una cámara alemana (atención a los aficionados a la fotografía) Voigtländer de placas de cristal, y se hicieron en el patio del Casino Primitivo cuando estaba situado en un edificio antiguo de la Calle de la Fuente, haciendo esquinas con las Calles San Juan de Dios y La Peña (callejuela), edificio que fue Ayuntamiento en 1936, Colegio de la Inmaculada en

1940 y, más tarde, en su solar se levantó el Grupo Escolar San Amador, que creo que aún continúa.

Antonio Camacho Girona, el 23 de junio de 1932, contrajo matrimonio con la que había sido su novia de siempre, Rafaela Codes Martos, hija de José Codes González y sobrina del fundador del Orfeón marteño a finales del siglo XIX. Rafaela tenía una preciosa voz y cantaba en el coro de la Virgen de la Villa, el grandioso templo que fatídicamente se perdió en la vorágine de la incultura. Rafaela compartió su vida con Antonio hasta el 4 de febrero de 1987, que murió en Madrid.

Después de 1936 llegó la debacle, perdiéndose los valores que sustentaban nuestras vidas -escribe Antonio Camacho-, desapareciendo muchos logros con mil esfuerzos; desapareciendo personas que habían ayudado a conseguirlos, desapareciendo el amigable trato que se logró para cantar juntos; apareciendo los odios, las clases, las castas, los buenos y los malos, las revanchas y las venganzas. Nada volvió a ser igual y la Agrupación Coral Tuccitana se diluyó. Murió sola.

En las palabras de Antonio Camacho Girona, un enamorado de su querido Martos, de su música, hay pena y tristeza, dos estados de ánimo común en muchos emigrantes, sobre todo en aquellos que saben que nunca volverán, muriendo lejos sin ver los grises de La Peña, recortados en el azul del cielo más bonito de España.

Sirvan estos testimonios como un merecido homenaje al que nos ha dado a conocer la verdadera y pequeña historia particular de esa gran obra, de la que Antonio Camacho Girona jamás alardeó y que se llevó a la tumba siempre pensando en ella y su querido Martos. Antonio dejó de existir el 24 de enero de 1999, a las cinco de la mañana. Contaba 90 años de edad.

El ayer de Martos en la Historia (III)

Una Hermandad emblemática: La Cofradía de Nuestra Señora del Rosario

Abundio García Caballero

En recuerdo del venerable Padre D. Alejandro Recio Veganzones (q.e.p.d).

Abundio García, comprometido con Aldaba y con nuestro Patrimonio, nos trae en esta ocasión un documento que nos habla de la importancia que tuvo en Martos la festividad de la Virgen del Rosario y del conflicto que existió entre la feligresía y la nobleza por la citada festividad.

Como bien saben muchos de nuestros lectores, la vinculación de la sociedad civil con la Iglesia durante el Antiguo Régimen fue tal que, en muchos aspectos, cabe hablar de simbiosis o dependencia mutua. La preponderancia del clero es un hecho constatado hasta mediados del siglo XIX y la Iglesia ejercía como rectora de la vida del vecindario.

Pero en esta sociedad estamental había una clase predominante que gozaba de unos privilegios de los que estaba exento el pueblo llano. Eran los nobles y los hidalgos, o familias de alcurnia más o menos consolidada, que generalmente rehusaban el trato con el común.

Las gentes del pueblo llevaban una vida anodina, y sólo un calendario pródigo en fiestas venía a romper la monotonía y rutina del quehacer

diario. Eran ocasiones para el regocijo y la algazara, cómo no, las bodas y los bautizos, pero había fechas muy marcadas en el año cuya celebración ha llegado hasta nuestros días. Otras se han perdido con el correr de los tiempos; por ejemplo: la festividad de la Virgen del Rosario, que con la mayor solemnidad celebraban año tras año los fieles de la parroquia de Nuestra Señora Santa María de la Villa.



Actual Capilla de Nuestra Señora del Rosario en Santa María de la Villa.

Pues bien, en este trabajo, nos proponemos dar cuenta del conflicto habido en este pueblo entre la nobleza y la feligresía de esa parroquia, encabezada por algunos clérigos. Y ello por la preeminencia de celebrar la fiesta en honor de Nuestra Señora del Rosario en la fecha fijada por la Santa Sede, aún vigente en el calendario eclesástico: el primer domingo de octubre de cada año.

Tendremos ocasión de conocer algunos pormenores, tales como el origen de la Cofradía, su patrimonio y ubicación en el templo, benefactores de la misma, contendientes, etc. Pero vayamos por partes:

¿CUÁNDO NACIÓ LA COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO?

“... dicha Cofradía está fundada desde el año de mil quinientos y ochenta. Y dos años después, por un religioso de la Orden de Predicadores, en virtud de las Bulas Pontificias, se le dio Constituciones, ajustándose a lo determinado por la Sede Apostólica y expresamente ordenó que la dicha festividad del primer domingo de octubre le hiciese dicha Cofradía como consta de la dicha fundación”.

¿POR QUÉ?

“... en acimiento (sic) de gracias de la feliz y tan pública victoria que tuvieron las católicas almas de Su Majestad en el mar de Lepanto, gobernadas y asistidas por el serenísimo señor D. Juan de Austria contra los bárbaros otomanos, enemigos de nuestra Santa Fe Católica, que Dios Nuestro Señor fue servido de dar a nuestra Religión Cristiana por intercesión y ruego de Nuestra Señora del Rosario...”.

No en vano se añadió en la letanía que se rezaba como colofón del Santo Rosario esta preza en honor de la Virgen: *Auxilium Christianorum*, esto es, Auxilio de los Cristianos.



Santuario de Santa María de la Villa.

¿DÓNDE ESTABA UBICADA?

“... la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario de la villa de Martos, sita en la Iglesia Parroquial de Santa María de dicha villa...”

Y concreta que:

“... en la iglesia parroquial había una capilla que llamaban de Nuestra Señora del Rosario, a el lado del Altar Mayor, donde se decía el Evangelio, que era propia de la dicha parroquia...”.

Sabemos además,

“... que está frente de la puerta de dicha iglesia que sale a la calle de la villa, a la parte del Evangelio; que alinda con el altar y arco de San Crispin, que es de Salvador Péramo Zivanto, vecino de esta dicha villa; y por la otra con capilla que dicen el arjive (sic) y tribuna del órgano”.

¿QUIÉN DOTÓ LA CAPILLA?

- Escritura.- “En la villa de Martos en 16 días del mes de septiembre de mil seiscientos y cincuenta y cinco años, ante mí, el notario y testigos infraescriptos, parecieron de la una parte el Sr. Frey D. Juan López Jurado, del hábito de Calatrava, Prior de la iglesia parroquial de Nuestra Señora Santa María de esta villa y el Licenciado Bartolomé García Zivanto, Sacristán Mayor de la dicha Iglesia, y Cristóbal López de Martos, Mayordomo de la fábrica de la dicha iglesia. Y de la otra parte, el Licenciado D. Pedro Callejón, presbítero y vecino de la dicha villa, y dijeron que por cuanto el susodicho tiene tratado con el dicho Prior, Sacristán Mayor y Mayordomo como ministros de la dicha iglesia, que se le dé el derecho de sepultar y ofrendar y tener asiento, con las demás preeminencias que se conceden, en la capilla donde está colocada N^{ra}. S^{ra}. del Rosario. Esto por cuanto el susodicho ha dado realmente y con efecto a la dicha iglesia 100 ducados de limosna, los cuales han recibido los dichos Prior y Sacristán Mayor; y los ha dado y pagado con ellos parte de la hechura y costa de una campana que se ha hecho para la dicha iglesia”.

Y, ¿CON QUÉ CONDICIONES?

“... se obligó el dicho D. Pedro que siendo Su Majestad servida de hacerle la dicha merced se obliga a tener y poseer la dicha capilla por sí y en nombre de sus herederos y demás sucesores (sic), con las condiciones, cláusulas y vínculos siguientes:

Primeramente, que el dicho D. Pedro tiene de labrar la dicha capilla levantándola con igualdad de la obra y fábrica de la dicha iglesia, de forma que el tejado de ella corra como el de la dicha iglesia, dándole lo largo y ancho conforme a los fundamentos, guardando la forma de la arquitectura y hacer en ella una bóveda o hueco para entierro.

Item. Es condición que la imagen de N^{ra}. S^{ra}. del Rosario ha de estar colocada en la dicha capilla sin que de ahora para

siempre jamás la puedan mudar y sacar de ella para ponerla en otra capilla ni en otra parte alguna de dicha iglesia, si no fuese para la fiesta principal del primero domingo de octubre. Y acabada la dicha fiesta se ha de volver a su capilla y altar.

Item. Es condición que todos los ornamentos, vestidos y joyas de la imagen de N^{ra}. S^a. y del Niño Jesús, lámpara o lámpara

Zivanto y Cristóbal López de Martos, por lo que toca a la dicha iglesia, las aceptaron y se obligaron en nombre de ella a que se cumplirá por su parte en todo lo que aquí se contiene; y ambas partes a la firma de ello. Se obligaron el dicho D. Pedro, su persona y bienes, y los dichos Prior, Sacristán Mayor y Mayordomo, los bienes y rentas de la dicha iglesia...

Con el paso del tiempo se la conocería como Capilla de "Los Callejones".

Patrimonio de la Cofradía.- Del inventario de bienes hecho a finales del siglo XVII extraemos estos datos:

- Un Santo Cristo, que es el que sale en el Rosario, que dio nuestro hermano D. Antonio de Arcador, presbítero.
- Dos faroles pequeños que se hicieron de la limosna y costaron 30 reales.
- Más un farol grande que costó 90 rs. y lo dio nuestro hermano Juan Rincón.
- Mas otro farol que costó 55 rs., que lo dio nuestro hermano Juan de Marín.
- Y otros dos que dieron nuestros hermanos Juan de Aguilar, presbítero, y Martín García, el uno; y el otro nuestro hermano Luis del Mármol, que costaron 120 rs.
- Mas otro farol grande, con cinco luces, que lo dieron los señores sacerdotes, que costó 250 rs.
- Mas otro farol grande en que se comprenden (sic) cinco, con una imagen de Nuestra Señora del Rosario dentro del farol grande, que costó 350 rs.; que los 200 dio nuestro hermano Manuel de Rojas, y lo demás diferentes limosnas.
- Mas 24 blandones de cera blanca que sirven para las fiestas de N^{ra}. S^a. y los entierros de los hermanos, que costaron 30 rs.
- Más dos coronas de plata, imperiales, una para N^{ra}. S^a. y otra para el Niño, que pesaron setenta y cuatro onzas, con pedrería, que todo costo con las hechuras 1.500 reales.
- Más un cetro de plata para Nuestra Señora que costó 215 rs.
- Más un mundo de plata para el Niño que costó 45 rs. Lo dio nuestro hermano D. Pedro del Mármol, presbítero.
- Más un estandarte blanco de tafetán doble con sus cordones y borlas, con escudo de N^{ra}. S^a. y cruz de plata, que todo costó 700 rs., que dieron los hermanos.

"...había fechas muy marcadas en el año cuya celebración ha llegado hasta nuestros días. Otras se han perdido con el correr de los tiempos; por ejemplo: la festividad de la Virgen del Rosario, que con la mayor solemnidad celebraban año tras año los fieles de la parroquia de Nuestra Señora Santa María de la Villa..."

ras que tuviere la dicha capilla, ningún prior, mayordomo de la Cofradía de N^{ra}. S^a. del Rosario ni otra persona alguna, así señores, visitadores generales de la Orden, Vicario General, ni prior, no han de poder quitar ni sacar nada de la dicha capilla y su imagen para otra parte; de todo lo susodicho ni de lo demás que personas devotas dieren de limosna a la dicha capilla e imagen del Rosario.

Item. Es condición que si en algún tiempo no hubiere Mayordomo o Hermano Mayor que tenga cuidado de la administración de los bienes tocados a dicha Cofradía del Rosario, el patrón o patronos que dejare nombrados el dicho D. Pedro, hayan de ser obligados a administrar los dichos bienes, procurando que se harán en aumento y mayor devoción, y tener cuenta por inventario de todos ellos para darla cuando se les pida por juez competente...

Y como condición, que el dicho patrón o patronos que el dicho D. Pedro dejare nombrados han de ser y serán obligados a tener la lámpara siempre encendida, porque con esta carga y gravamen, primero que otra alguna, han de tener y poseer el dicho mayordomo, vínculo, patronato o capellanía; y que si así no lo cumplieren la dicha iglesia los pueda apremiar a ello en juicio o fuera de él.

Y en la forma que dicho es y condiciones aquí explicadas, el dicho D. Pedro se obligó a cumplirlas y los dichos Sr. D. Frey Juan López Jurado, Lcdo. Bartolomé García

Y lo otorgaron siendo testigo D. Jerónimo de Padilla Pacheco, Antonio de la Raya y Andrés de Ruiz (?), vecinos de esta dicha villa y lo firmaron los otorgantes, a quienes doy fe conozco: Sr. Frey Juan López Jurado, Bartolomé García Zivanto, Cristóbal López, D. Pedro Callejón. Ante mí: el Lcdo. Miguel Jerónimo Sánchez Montero, Notario Apostólico y Ordinario, por Autoridad Apostólica y ordinaria, presente fui a lo que he dicho" ut supra".



MARTAGARCÍA LARA

Imagen de Nuestra Señora del Rosario.

- Más unas andas con ocho columnas, todas doradas y estofadas que costaron 1.700 reales.
- Más dos candeleros de azófar, que las dio nuestro hermano el L.cdo. Luis de Aguilar, costaron 120 rs.
- Más un cajón grande con diferentes gavetas para la ropa de Nuestra Señora, que costó 150 rs. y lo dio el dicho Luis de Aguilar.
- Más una campanilla para el Rosario. Costó 6 rs.

- Más una cama con joyas de oro y plata que dio nuestra hermana D^a. Juana de Escobedo, que vale más de 1.700 rs.
- Más un velo que dio nuestro hermano Juan de María de tafetán blanco, y en él grabado el nombre de María con oro; que vale 70 rs.
- Más una media luna de plata con penería, que la hechura y peso importa 100 ducados.
- Así mismo, muchos rosarios muy ricos y de mucha estimación.

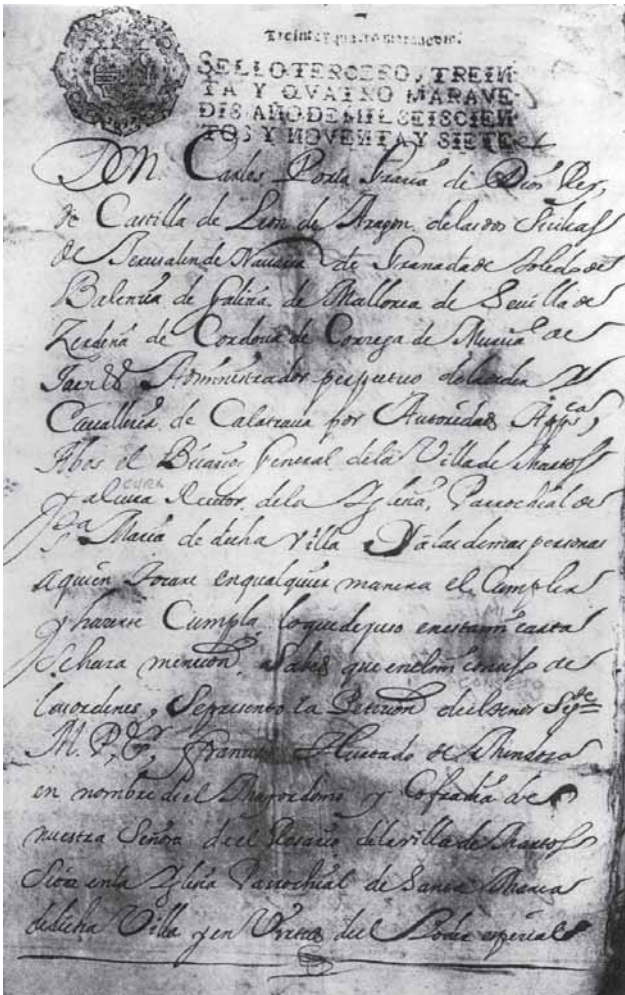
- Así mismo, ocho esquilones de plata para las andas, que costaron 300 rs.
- Así mismo tiene la dicha Cofradía, 10 fanegas de tierra en la Sierra de la Grana y Eliche.
- Más cuatro fanegas de tierra en el sitio de La Torre y Majalcorón.
- Más fanega y media de tierra en el sitio de Vao Baena.
- Más una aranzada de viña en el Cammino Granada.

Que estas cuatro posesiones las dejó a la dicha Cofradía Francisco de Aguilera. Y tiene el testamento y escritura.

Y para que conste lo firmamos en la villa de Martos en primero día del mes de diciembre de mil seiscientos noventa y seis años. En testimonio de verdad: D. Luis del Mármol y Ortega; Carlos Alfonso Ramirez.

Surge el conflicto.- Tras un siglo de gozosa celebración de la festividad de Nuestra Señora del Rosario el primer domingo de octubre, la feligresía empieza a dar muestras de descontento porque el estado noble viene acaparando la solemnidad de esta fiesta tan arraigada en el pueblo, máxime cuando el estamento hidalgo pretende hacerla propia y exclusiva de su clase. Y comienza un largo pleito entre las partes. De un lado, los fieles, representados por las autoridades eclesiásticas de la parroquia; del otro, los hidalgos. Y todo porque un buen cristiano, Don Felipe de Avoz Contreras -del estado noble- hizo un apetecible legado a la Cofradía: La celebración de la festividad a sus expensas, corriendo los gastos por su cuenta para siempre, y dejando por administrador y albacea a D. Felipe Moreno de Avoz, presbítero, "mi sobrino, hijo legítimo y natural de los dichos D. Bernardo Moreno de Rojas y de Doña Sebastiana de Avoz, mi hermana difunta, a quien he criado en las casas de mi morada para que los haya, goce, lleve y herede para siempre jamás, con la bendición de Dios y la mía".

Eso sí, con la obligación de celebrar los festejos el primer domingo de octubre, esto es, el mismo día que



se venía celebrando por el pueblo, aunque con una sensible crisis económica, que no de fervor y devoción. Veamos:

¿QUIÉNES ERAN LOS INDIVIDUOS DEL ESTADO NOBLE DE LA PARROQUIA?

D. Antonio Ventura de Escobedo, Presbítero Caballero de la Orden de Calatrava, D. Francisco López Bueno Callejón, D. Bernardo García Callejón, D. Francisco Maqueros Ladrón de Guevara, D. Jorge de Avoz y Contreras, D. Antonio Callejón Lendínez, D. Pedro Juan Alonso de Santiago Guzmán de La Cabeza, D. Bernardo Moreno y Avoz, D. Fernando de ? y Aranda, D. Felipe Moreno y Avoz, presbítero, D. Rodrigo de Checa y Aguilera, D. Alonso Carrillo de Albornoz, D. Blas Antonio de Ortega y Padilla, D. Luis Gabriel Ogaçon (Hogazón) y Valenzuela, D. Marcos Gregorio de Escobedo del Río Laso de la Vega, D. Jerónimo de Horteiga y Padilla -de Orden Sacro-, D. Alonso José Ruiz Berriz de Torres, Don Bartolomé Ballastra Rubalcava, D. Bernardo García Callejón Ballartas, D. Fernando Francisco de Escobedo y Cabrera, D. Diego Ignacio de Escobedo y Osorio, D. Pedro Moreno de Avoz y Escobedo, vecinos que somos todos de esta villa de Martos y hermanos de la Confraternidad y Congregación en que estamos unidos y congregados por el Estado Noble...

¿QUÉ PRETENDÍAN?

“...celebrar a Nuestra Señora con la advocación del Santísimo Rosario la fiesta solemne y principal del primero domingo del mes de octubre en cada un año en la iglesia parroquial de Nuestra Señora Santa María de la Villa de esta dicha villa; decimos que por cuanto de tiempo inmemorial a esta parte, por nuestros padres, abuelos y bisabuelos y por nosotros como tales caballeros hijosdalgo y por el dicho Estado

Noble se ha tenido y tiene la ardentísima (sic) devoción y celo cristiano asistiendo todos por sus personas y a sus expensas a celebrar a Nuestra Señora del Rosario en dicha Iglesia de Nuestra Señora de la Villa, haciendo la fiesta principal el primer domingo del mes de octubre en cada un año con sus vísperas solemnes, música, diferentes fuegos, misa cantada con sermón por los predicadores más electos (sic), sacando a Nuestra Señora del Rosario en procesión dicho domingo por la tarde por las calles públicas de esta villa y tránsito de la Procesión del Corpus Christi en acimiento (sic) de gracias de la feliz y tan pública victoria que tuvieron las católicas almas de Su Majestad en el mar de Lepanto, ... por interesión y ruego de Nuestra Señora del Rosario...”.

¿POR QUÉ?

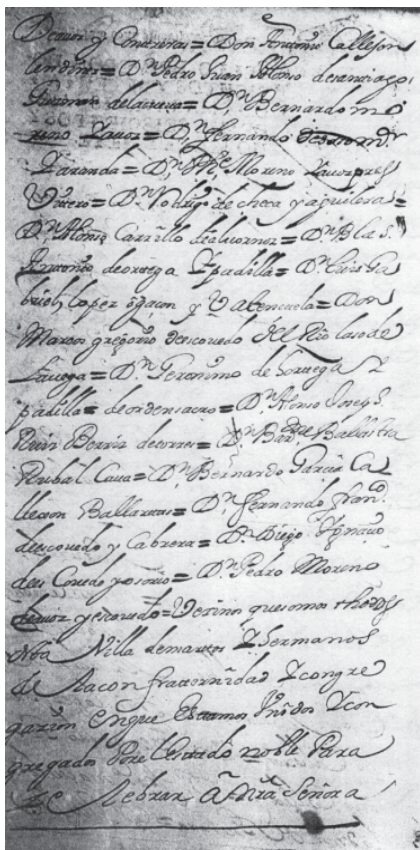
“... por cuanto, así mismo, D. Felipe de Avoz Contreras, ya difunto, vecino que fue de esta villa y hermano de dicha Confraternidad, por una de las cláusulas de su testamento y última voluntad, debajo de cuya disposición murió, llevado de su buen celo y devoción de tal hermano de dicha Hermandad y queriendo hacerla memorable para ejemplar de otros devotos de N.ª. S.ª. y de su Santísimo Rosario, dejó dotada y fundada sobre sus bienes y herederos y subcesores (sic) la dicha fiesta, únicamente de Iglesia, que se ha de celebrar dicho domingo primero del mes de octubre de cada un año”.

Peró se hacían otros festejos, según consta del testimonio de algunos vecinos llamados por las partes a declarar:

“Y, así mismo, que se han hecho los mayores fuegos, no contentándose con los fabricadores de esta villa, sino trayéndolos de la villa de Priego donde han parecido de lo mayor que en esta tierra se ha visto. Y sabe que después de las grandes fiestas, como va dicho, y que han hecho en cada un año unas grandes fiestas de toros, matando en cada fiesta 10, 11 y 12 toros, y en las fiestas de ahora dos años, mataron quince toros”.

¿A QUÉ PRECIO?

El propio D. Felipe Moreno de Avoz testifica que para hacer frente a los cuantiosos gastos de los festejos, “...sabe que siempre se pidió por el pueblo todos los días de fiesta con demandas; y por el mes de septiembre pidiendo trigo y cebada. Y que con el ayuda (sic) de dichas limosnas se hacían dichas fiestas. Y que el trigo y cebada que pedían se juntaría en cada un año hasta caiz y medio, poco más o menos, dando en casa de cada uno de los caballeros hermanos a media fanega. Y que Su Merced el señor Don Felipe, salió muchas veces a pedir en compañía de



otros, como son: D. Blas de Ortega y Padilla, D. Bernardo Moreno y Avoz y otros. Y que esta cantidad que juntaban se ponía en casa de Antonio de Quesada, y de allí se vendía para comprar cera y los demás gastos que se ofrecían, porque el susodicho era Hermano Mayor y Mayordomo, quien cuidaba de esto.

Pero en años de crisis...

“...dijo, hará siete u ocho años, que D. Marcos Gregorio de Escovedo Laso de la Vega hizo una fiesta el primer domingo de octubre, muy grande, y que después, en el año siguiente, la hizo por no haber habido hermano que se encargase de ella, como uno de los hermanos que después la hizo ayudado con la limosna y después continuó haciendo otras a sus expensas”.

¿QUÉ ALEGA LA PARTE CONTRARIA?

El clero que servía la parroquia de Santa María, y en su nombre el Mayordomo de la misma, presenta al Consejo de Su Majestad el siguiente escrito:

“M. P. S. (Muy Poderoso Señor): Alonso de Torres y Contreras, en nombre del Lcdo. D. Pedro del Mármol y Ortega, presbítero, teniente de sacristán mayor, mayordomo de la iglesia parroquial de N^{ra}. S^a. Santa María, de la villa de Martos, y capellán de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario, sita en dicha iglesia, ante V.A. parezco en la mejor forma que haya lugar y digo: que en virtud de Bulas Pontificias que son notorias, está concedido a la Religión de Santo Domingo, y a todas las cofradías de N^{ra}. S^a. del Rosario instituidas por la dicha Religión y con su autoridad, en toda la Cristiandad, el que se celebre su fiesta con toda solemnidad el primer domingo del mes de octubre de cada un año, que es el señalado para dicha festividad, y sin embargo de ser esto así, por frey D. Diego de los Ríos, siendo Visitador de la Orden de Calatrava, estando en el partido de Martos por el año pasado de 1.698, alteró la costumbre inme-

morial de hacer la fiesta la dicha Cofradía en el referido día primero domingo de octubre, pretendiendo por este medio restringir dichas Bulas Apostólicas sólo por contemplar con algunos caballeros que no eran cofrades, por cuyos motivos dicha Cofradía, mi parte, acudió ante V.A., y en contradictorio juicio ganó ejecutoria del Consejo por septiembre próximo pasado de 99 en que se revocó el auto de dicho Visitador y se aprobó que dicha Cofradía hiciese la fiesta en el dicho domingo primero de octubre. Y es así que ahora, procurando algunos de los mismos caballeros de dicha villa de Martos perturbar la paz y resfriar la devoción, que

“...haciendo la fiesta principal el primer domingo del mes de octubre en cada un año con sus vísperas solemnes, música, diferentes fuegos, misa cantada con sermón por los predicadores más electos (sic), sacando a Nuestra Señora del Rosario en procesión dicho domingo por la tarde por las calles públicas de esta villa...”

está muy radicada en todo el pueblo a causa de componerse de todos los estados, y que verdaderamente se mantiene con repetidas limosnas, y que ayudados por los sacerdotes y otras personas virtuosas, son quien suscita y asiste para que se rece el Rosario de noche por las calles con la mayor devoción y autoridad y acompañamiento de luces y música, que se reza en toda Andalucía; con el motivo de que D. Felipe de Avoz Contreras, vecino que fue de aquella villa, dejó dotada una fiesta que se hiciese a Nuestra Señora del Rosario, pretenden, de mano poderosa, hacerla el mismo primer domingo de octubre, embarazando por este medio el que la Cofradía celebre su fiesta como hasta ahora lo ha ejecutado, contraviendo la Ejecutoria del Consejo, Bulas y Ordenanzas aprobadas de dicha Cofradía a que no es justo

ni de lugar, para cuyo remedio, a V.A. pido y suplico, se sirva de mandar despachar su Real Carta Provisión cometida al Gobernador de dicha villa de Martos y al Prior Cura Rector de dicha iglesia para que no permitan ni den lugar a que embaracen por medio alguno a dicha Cofradía el hacer su fiesta solemne el primer domingo de octubre, como hasta ahora se ha acostumbrado, y que la dotada por dicho D. Felipe de Avoz la hagan el día siguiente o en otro domingo o fiesta que les pareciere y a mi parte el día propio que la toca: imponiéndoles las multas y apercibimientos que a V.A. parecieren convenientes. Y que se ejecuten en los inobedientes por lo mucho que conviene el mantener y conformar la paz y devoción del Santo Rosario. Que así procede de justicia, que pido, y costas, etc. Alonso de Torres. Firmado y rubricado.

Hubo un sinfin de apelaciones por ambas partes pero,

¿CÓMO TERMINÓ ESTE PLEITO?

Así:

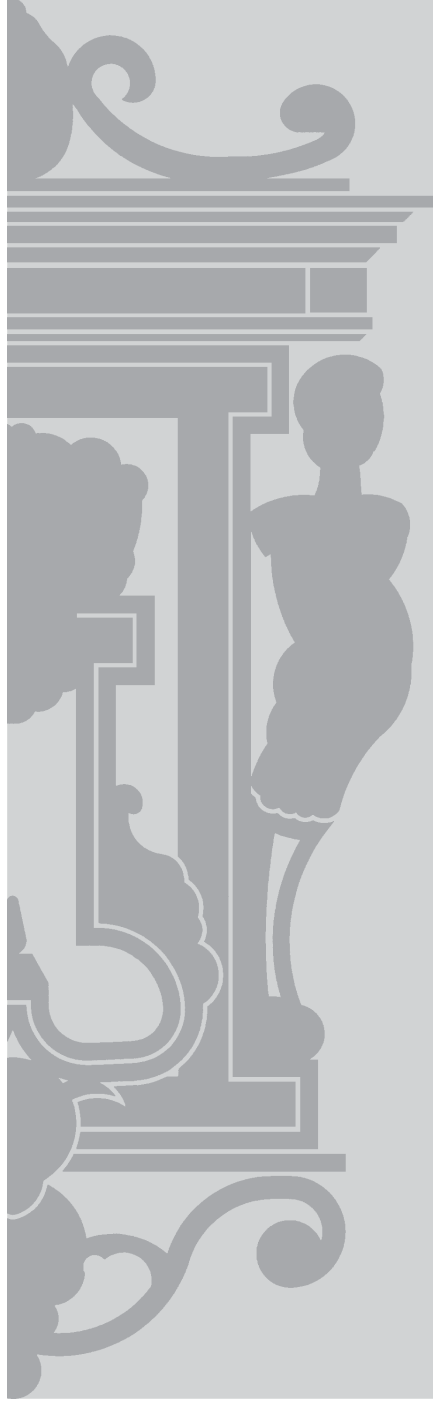
“Despáchese provisión para que en conformidad de la ejecutoria, la Cofradía de N^{ra}. S^a. del Rosario haga la fiesta el primer domingo de octubre como lo pide y no se le embarace por parte alguna, pena de cien ducados, sin embargo de lo pedido por D. Felipe Moreno de Avoz. Madrid y septiembre, siete de 1.700 años. Licenciado Pineda”.

NOTA:

- El legajo consultado para la elaboración de este trabajo procede de los fondos del Archivo Histórico de Toledo, depositados hoy en el Archivo Histórico Nacional de Madrid. Órdenes Militares: Calatrava. Documento Nº: 35.691.

LÉXICO:

- AZÓFAR.- Latón.
- “CAIZ”.- Cahíz. Medida de capacidad para áridos que tiene 12 fanegas, equivalente a 666 litros.
- GAVETA.- Cajón corredizo de los escritorios.
- LETANIA.- Rezo que consiste en una serie de invocaciones o alabanzas a la Virgen y que se dicen después del Rosario.
- MUNDO.- Entendemos que es la bolita que ciertas imágenes muestran en sus manos.
- PREZ.- Estima. Honor que se adquiere con una acción gloriosa.



Patrimonio



en la cumbre

del

arte



FOTOGRAFÍAS: ANTONIO JESUS GARCÍA PADILLA

Ilustración: Mikel de Irujo

Museo de la Ciencia

(Sección de Óptica)

Fernando Colodro Campos
Franciscano
Conservador del Museo

Texto y fotografías

En esta ocasión, Fernando Colodro, tras hacer un interesante recorrido por la historia de las investigaciones sobre la luz y los fenómenos ópticos, se ocupa en traer a nuestras páginas una sección apasionante del Museo de la Ciencia, la referente a la óptica.

Siguiendo la descripción de las principales piezas del Museo de la Ciencia que el Colegio San Antonio posee en la ciudad de Martos (véase Revista *Aldaba* Nº 17 Sección de Acústica, Nº 18 Sección de Mecánica, Nº 19 Sección de Electromagnetismo, Nº 21 Historia general del Museo, Nº 23 Sección de Fluidos), en este número de *Aldaba* abordamos la sección de Óptica. Como en números anteriores, recordamos esquemáticamente la distribución y clasificación de aparatos en las distintas secciones de la colección:

• Acústica	46 piezas
• Calor	19 piezas
• Comunicaciones	11 piezas
• Electromagnetismo	54 piezas
• Fluidos	45 piezas
• Fotografía	14 piezas
• Geofísica-Pesas-Medidas-Cálculo	44 piezas
• Mecánica	26 piezas
• Óptica	41 piezas
• Química	97 piezas
• Tecnología	29 piezas

Nuestro Museo tiene inventariadas, en la Sección de Óptica, las siguientes piezas:

Aparato:

- Anteojo terrestre
Nº registro: 294
- Anteojo terrestre
Nº registro: 411
- Anteojo terrestre
Nº registro: 175
- Anteojo terrestre
Nº registro: 379
- Anteojo terrestre
Nº registro: 386
- Anteojos de Galileo
Nº registro: 393
- Aparato de Silberman
Nº registro: 148
- Cámara oscura
Nº registro: 161
- Cromátopo
Nº registro: 253

- Disco de Newton
Nº registro: 312
- Espectroscopio de Bunsen
Nº registro: 147
- Estereoscopio
Nº registro: 160
- Estereoscopio
Nº registro: 155
- Estuche con filtros
Nº registro: 154
- Gafas telescópicas
Nº registro: 390
- Lente biconcava
Nº registro: 146
- Lente biconcava
Nº registro: 144
- Linterna de ferroviario
Nº registro: 454
- Linterna de proyección
Nº registro: 152
- Linterna de Duboscq (linterna mágica)
Nº registro: 157

- Linterna de proyección
Nº registro: 464
- Microscopio
Nº registro: 416
- Microscopio Nachtet
Nº registro: 150
- Microscopio compuesto
Nº registro: 151
- Microscopio solar
Nº registro: 156
- Pie para lente
Nº registro: 145
- Pinzas de turmalina
Nº registro: 173
- Prisma óptico
Nº registro: 254
- Prismáticos
Nº registro: 387
- Prismáticos
Nº registro: 162
- Prismáticos
Nº registro: 164

- Prismáticos
Nº registro: 389
- Refractor
Nº registro: 287
- Sacarímetro de Laurent
Nº registro: 168
- Tarjetas de estereoscopia
Nº registro: 333
- Tarjetas de estereoscopia
Nº registro: 439
- Telescopio de Newton
Nº registro: 158
- Telescopio de Newton
Nº registro: 159
- Telescopio reflector
Nº registro: 272
- Triquinoscopia
Nº registro: 274
- Proyector de veterinario
(Triquinoscopia)
Nº registro: 404

La luz, por ser fundamental para la vida en la Tierra y para nuestra relación con el entorno, fue un fenómeno que llamó la atención desde los primeros momentos de la existencia del hombre. La Biblia recoge este hecho al decir que lo primero que Dios creó fue la luz: “Hágase la luz; y la luz se hizo”.

Tal vez el estudio de la luz, en su comportamiento y en su naturaleza, sea uno de los temas más apasionantes a lo largo de toda la historia del pensamiento físico. Desde los albores de nuestra civilización, y también de otras, la naturaleza de la luz ha ejercido sobre los estudiosos un hechizo que le ha llevado a continuar su estudio durante largos siglos. El tema ha sido fuente inagotable de avance en la ciencia física.

La historia de la óptica geométrica e instrumental está íntimamente ligada con la historia de los espejos y de las lentes, con la búsqueda y descubrimiento de las leyes de la reflexión y refracción, y con el estudio sobre la formación de imágenes. Igualmente la historia de la óptica ha

estado relacionada y marcada por la invención y fabricación de los primeros y principales instrumentos ópticos, como el telescopio, el microscopio y el espectroscopio.

A lo largo de estos apuntes intentaremos hacer un breve recorrido sobre los esfuerzos y los logros de multitud de científicos que entregaron generosamente su tiempo a desentrañar los misterios de esta realidad que nos envuelve y nos permite vivir: la luz.

Antigüedad y Edad Media

De la antigüedad más remota no se tienen datos precisos sobre el conocimiento que se tenía sobre óptica. Simplemente se sabe que ya varios milenios antes de Cristo se fabricaban espejos metálicos y lentes; así consta por algunos de estos objetos que datan de aquel tiempo y que se conservan en los museos actuales: en el Museo de Berlín se exhiben lentes plano-convexas y bi-convexas de 3.000 años de antigüedad, halladas en Mesopotamia; en Creta se fabricaban

también lentes que se utilizaban para encender el fuego sagrado.

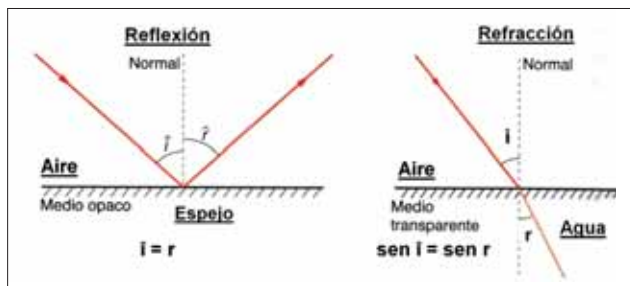
En el Extremo Oriente nos habla Confucio (s. VI a.C.) de la aplicación de vidrios en los ojos; esta práctica bien pudo ser meramente ornamental o decorativa; pero no debe descartarse su finalidad médica, pues, por esta época, también los griegos, romanos y árabes conocían las propiedades de espejos y lentes: cauterizaban con lentes las heridas y encendían fuego con esferas de vidrio llenas de agua, llamadas *crisales encendedores*. *(Es conocida la tradición de la defensa de Siracusa por el científico Arquímedes, utilizando espejos cóncavos de gran tamaño, o espejos ustorios, que concentraban la luz del sol; se cuenta que de esta forma incendió los barcos enemigos. Esta leyenda probablemente no pase de leyenda, pues experimentos científicos recientes han demostrado que para quemar un barco se necesita un espejo de más de 400 metros cuadrados, cosa totalmente inalcanzable en aquella época).*

“...Tal vez el estudio de la luz, en su comportamiento y en su naturaleza, sea uno de los temas más apasionantes a lo largo de toda la historia del pensamiento físico...”

Los primeros filósofos griegos, Heráclito, Empédocles, Platón (427-347 a. C.) y Aristóteles (384-322 a. C.), comenzaron a idear teorías para explicar la propagación de la luz, el fenómeno de la visión y el funcionamiento de los espejos y lentes. Estas teorías fueron más filosóficas que científicas. Se apoyaron en un principio básico: la propagación rectilínea de la luz (esto ya aparece en la *Óptica* y *Catóptrica* de Euclides, s. IV-III a.C.).

Estos científicos confundían frecuentemente la luz misma con el fenómeno de la visión.

Platón pensaba que la luz consistía en un chorro de partículas que



Reflexión y refracción.

emanaban del foco luminoso; los colores que percibimos se debían al diferente tamaño de las partículas y a su distinta velocidad.

Tolomeo (c. 100-170) enseñó la igualdad de los ángulos de incidencia y reflexión y encontró experimentalmente una aproximación razonable a la ley de la refracción, como veremos más adelante al hablar de Snell.

Estos primitivos científicos no lograron dilucidar si los rayos de luz van desde el objeto observado hasta los ojos, o al revés. Aristóteles (384-322 a.C.) y sus seguidores fueron partidarios de lo primero; Euclides (hacia el 300 a.C.) y Claudio Tolomeo (s. II d.C.) defendieron la segunda postura.

El gran inventor de máquinas Herón de Alejandría (s. II a.C.) estudió los diversos tipos de espejos (planos, cóncavos y convexos) y logró condensar en una sola ley las dos leyes que rigen la reflexión en los espejos: *El rayo (tanto el incidente como el reflejado) sigue siempre el camino más corto entre el objeto y el ojo.* Esta afirmación será recogida, desarrollada y demostrada matemáticamente en el s. XVIII por el físico Fermat.

Cuando la cultura griega entró en declive, el desarrollo de la ciencia y de la física, en particular, se detuvo. Los romanos, dominantes ahora, no cultivaron el saber teórico y el pensamiento abstracto; los romanos fueron más bien hombres de negocios y

gestores que ciertamente se interesaban por el saber, pero fundamentalmente en sus aplicaciones prácticas.

Con la caída del Imperio Romano la situación de la física empeoró aún más, pues la aparición de los Estados feudales, que nació de las propias ruinas del Imperio, no fue una tierra abonada para el cultivo de la ciencia.

Durante casi mil años el único esfuerzo científico fue el de la conservación y unificación del saber gracias a la religión cristiana, que convirtió los monasterios, abadías y catedrales en centros intelectuales.

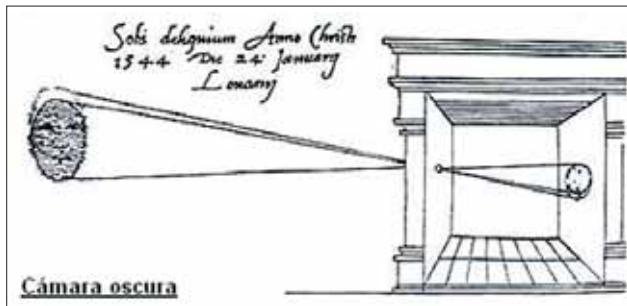
Otro gran refugio de la antigua ciencia griega fue el mundo árabe, que comienza a dominar en el s. VII. Con sus dos grandes escuelas, la de Bagdad y la de Córdoba, se realiza una gran labor de estudio y traducción de muchas obras de la antigüedad griega.

En este período de la Edad Media hay que destacar la aportación de los árabes a la óptica. Una de las ramas más cultivadas por la medicina islámica fue la dedicada a las enfermedades de los ojos; debido a esto se interesaron especialmente por la estructura del ojo.

Entre los científicos árabes destacó sobremedera el célebre físico iraquí Ibn al Haitan, conocido en Occidente como Alhazen (965-1039), quien ejerció una gran influencia en Europa hasta bien entrada la Edad Moderna, por lo cual es considerado el *padre de la óptica moderna*. Hizo importantes avances en el estudio de las lentes y espejos, realizó numerosos estudios sobre la producción de sombras, eclipses, naturaleza de la luz... y realizó las primeras experiencias sobre la dispersión de la luz en colores.

Fue constructor de lentes y espejos parabólicos (los que se utilizan hoy en los telescopios), se aproximó mucho a la teoría del aumento de las lentes (que se descubriría bastante más tarde) y nos dejó una completa descripción de las partes del ojo y del proceso de la visión.

Alhazen sostuvo la teoría de que la luz procede de los focos luminosos, se refleja en los objetos iluminados y de éstos vuelve hasta nuestros ojos, contradiciendo así la antigua teoría de Tolomeo. Alhazen nos hace también mención de la cámara oscura.



Cámara oscura.

En la Europa medieval también hubo preocupación por el estudio de la naturaleza de la luz y el color. Especial mención merece Roger Bacon (religioso franciscano inglés que vivió entre 1210-1294), que estudió

a su tiempo abandonando las quimeras y prejuicios de sus contemporáneos y proclamando las matemáticas como el camino verdadero que conduce al avance científico. La novedad de su pensamiento le llevó a ver pro-

Sea quien fuere el inventor de las gafas, se sabe con certeza que las primeras lentes convergentes o convexas (utilizadas contra la presbicia) aparecieron a finales del s. XIII en el norte de Italia, zona en que estaba bien avanzada la tecnología del pulido de los cristales; más tarde aparecieron las lentes divergentes o cóncavas (utilizadas contra la miopía). De 1306 data un sermón del dominico Giordano de Pisa donde se lee: “Aún no han pasado veinte años desde que se encontró la manera de fabricar lentes de vidrio que permiten una buena visión de las cosas...”. Probablemente fuera en Venecia, en los talleres de sopladores de vidrio de la isla de Murano, donde aparecieron los primeros cristales ideados para ayudar a la visión.

Al principio fueron lentes para un solo ojo; más tarde, a finales del s. XIII, dos lentes se montaron en un armazón; se les puso un borde de madera, cuero, metal... y se las sujetó con remaches y se les agregó un mango para mayor comodidad; fueron conocidas como *lentes de remache*.

“...La historia de la óptica geométrica e instrumental está íntimamente ligada con la historia de los espejos y de las lentes, con la búsqueda y descubrimiento de las leyes de la reflexión y refracción, y con el estudio sobre la formación de imágenes. Igualmente, la historia de la óptica ha estado relacionada y marcada por la invención y fabricación de los primeros y principales instrumentos ópticos, como el telescopio, el microscopio y el espectroscopio...”

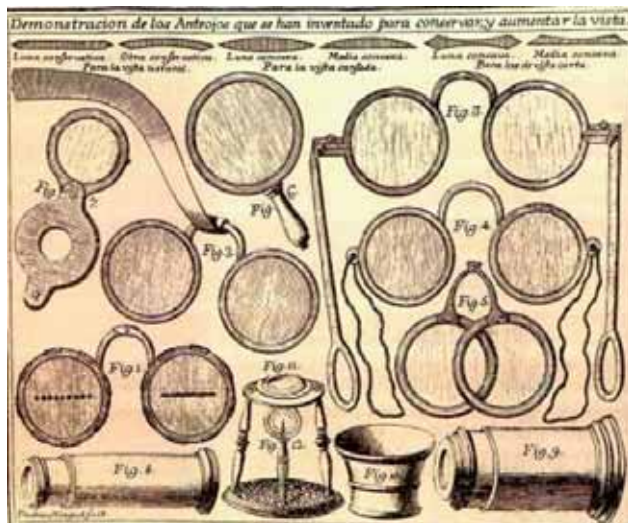
en profundidad las obras árabes. Bacon fue el primero en tallar, en 1266, los primeros cristales dándoles forma de lentejas, de donde proviene el nombre de lentes. (Otros opinan que el primero en fabricar lentes fue otro religioso franciscano del s. XIII, Alejandro della Spina, ya que éste fue el primero en comunicar el hallazgo y el método de fabricación de las lentes, que él confeccionaba para sus amigos).

Bacon dejó descrito el hecho de que un segmento de cristal hace ver los objetos mayores y más gruesos, y concluye en que esto debería ser muy útil para personas ancianas y aquellas que tienen los ojos débiles, pues ellas pueden ver así las pequeñas letras con grandor suficiente. Fundamentada en la cita anterior y en el hecho de que al poco tiempo aparecieron esos cristales, nació la suposición de que Roger Bacon fue el verdadero inventor de las gafas; aunque no hay seguridad de que él hiciera aplicación práctica de la idea, la semilla estaba echada.

Roger Bacon, conocido como el *Doctor Admirabilis*, escribió en 1267 una obra titulada *Opus maius*, que trataba de medicina, filosofía, historia natural, matemáticas, física y química. Bacon quiso renovar toda la ciencia basándola en la observación y en la experimentación. Fue un hombre de creencias audaces, que se adelantó

híbilas sus obras, ser acusado de estar en alianza con el diablo y verse encarcelado durante quince años.

Esto trajo como consecuencia que los métodos de Bacon fueran postergados; habían de pasar tres siglos y medio para que la observación, la experimentación y la cuantificación de las medidas en lenguaje matemático fueran asumidas como fundamentos para la ciencia.



Lentes y gafas.

Las lupas plano-convexas se colocaban encima de los libros para ver las letras de un tamaño mayor. Las lupas y las lentes fueron utilizadas por joyeros, relojeros, mercaderes de tejidos, monjes estudiosos, etc.; por eso en la Edad Media el poseer unas gafas era sinónimo de ser persona de gran cultura.

El oficio de fabricante de anteojos se cita por vez primera en 1300, en el listado de Oficios de Venecia. La primera pintura en que aparece una persona con lentes es un cuadro del pintor Tomás de Modena, de 1352, donde se ve al cardenal Hugo de Provenza, en la iglesia de San Nicolás de Treviso.

La invención de la imprenta en 1436 por Gutenberg produce una verdadera revolución: la adquisición de libros se abarata, la lectura de los mismos se extiende y la demanda de lentes se incrementa. Es en esta fecha cuando aparecen los primeros talleres dedicados a la fabricación de lentes; en Nuremberg se funda en 1438 el primer gremio de maestros fabricantes de lentes.

Renacimiento

Los siglos XVI y XVII vieron una gran revolución artística y científica. Los científicos comienzan a utilizar el llamado *método científico*, caracterizado por la observación, la experimentación, la medida y la cuantificación matemática. La óptica experimentó un gran empuje: las gafas, signo de intelectualidad, amplían su uso y se inventan nuevos instrumentos ópticos, como el telescopio y el microscopio.

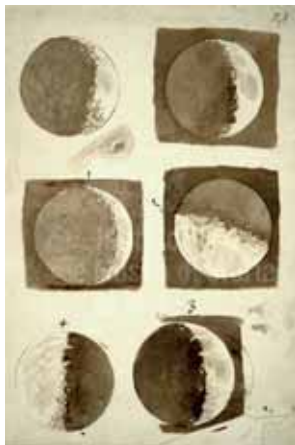
En el s. XV destaca con fuerza propia el gran inventor, ingeniero, científico y pintor Leonardo da Vinci (1452-1519). A él debemos algunas contribuciones en el terreno de la óptica. Formuló una teoría según la cual el ojo funciona como si fuese una cámara oscura. Al igual que en el fon-



Telescopio de Galileo.

do de ésta se forma una imagen invertida del objeto, en el fondo del ojo se forma una imagen análoga. En sus cuadernos nos ha dejado apuntes sobre la posibilidad de utilizar lentes de contacto para la corrección de problemas de visión.

El científico italiano Juan Bautista della Porta (1538-1615) fue famoso por sus conocimientos ópticos y durante algún tiempo se le atribuyó el descubrimiento de la cámara oscura, invención que, como hemos visto



Accidentes lunares dibujados por Galileo.

más arriba, data de años anteriores. Nos habla de la fabricación de lentes que permiten ver cosas a varios kilómetros de distancia. El hecho de que en sus escritos nos hable de combinaciones de lentes positivas y lentes negativas, indujo a pensar que se trataba de una primera descripción del telescopio. Por eso, della Porta es uno de los científicos a los que se atribuye la invención de este instrumento.

Otro científico al que se atribuye la invención del telescopio es el holandés Hans Lippershey (1587-1619), pulidor de lentes y vendedor de gafas. Se cuenta que uno de sus aprendices unió, por puro entretenimiento, dos lentes y al mirar a través de ellas observó que los objetos distantes se veían cercanos. El aprendizaje contó la curiosidad a Lippershey y éste colocó las lentes en un tubo y trató de vender el instrumento para su posible uso bélico.

Pero los rumores de esta invención corrieron y llegaron a oídos de Galileo Galilei (1564-1642); éste, en su libro *Sidereus Nuntius* nos dice en 1610: *"Hace diez meses llegó a mis oídos la noticia de que un holandés había hecho una lente para espiar, que hace que los objetos distantes aparezcan más cercanos. Al cabo de un breve tiempo logré fabricar un instrumento similar, a través de un estudio profundo de la teoría de la refracción"*. El esfuerzo de Galileo debió ser muy grande, pues aún no se conocía la ley de la refracción, descubierta por Snellius (1591-1626) unos años más tarde. Su telescopio consistía en dos lentes simples (una plano-convexa y otra bicóncava), colocadas en los extremos de un tubo, consiguiendo unos 3º aumentos. Galileo enfocó su instrumento al cielo y descubrió que la Luna tenía montañas, que el Sol tenía manchas, lo cual le vino a demostrar que Aristóteles estaba en un error al defender la perfección de los cielos. Más espectacular fue el descubrimiento de que Júpiter estaba rodeado de cuatro cuerpos, que Kepler llamaría satélites:

Io, Europa, Ganimedes y Calixto. Galileo vio en Júpiter un ejemplo de sistemas en que una serie de cuerpos menores rodeaban y giraban en torno a otro mayor; esta era una prueba irrefutable de que no todos los cuerpos giraban en torno a la Tierra; la antigua doctrina de que la Tierra era el centro y los demás cuerpos giraban en torno a ella (geocentrismo), debía abandonarse e implantarse una nueva, el heliocentrismo: el Sol es el centro y la Tierra gira en torno a él.

Con Galileo había comenzado la astronomía telescópica. Pero también comenzó una lucha feroz contra sus observaciones y teorías. Galileo publicaba sus observaciones y descubrimientos en un periódico llamado *Sidereus Nuntius* (Mensajero Sideral), lo cual despertaba grandes entusiasmos a la vez que profundas envidias y rencores. Algunos contemporáneos le atacaron duramente y llegaron a sostener que los objetos observados por Galileo no eran más que ilusiones ópticas, producidas por el propio telescopio. Galileo construyó varios telescopios y los distribuyó por distintos lugares para que todos pudieran comprobar lo que él sostenía. Uno de esos telescopios se lo envió a Kepler; otro se lo vendió al Ayuntamiento de Venecia, como herramienta útil para poder divisar en la lejanía a los barcos enemigos.

Al final Galileo fue acusado de herejía y obligado a callar. Pero su mensaje ya había comenzado a difundirse. El tiempo acabaría dándole la razón.

Johannes Kepler (1571-1630) resultó encantado con el telescopio que le envió Galileo; lo perfeccionó y construyó el suyo propio dotado de dos lentes convexas para el objetivo y para el ocular; con las observaciones hechas compiló unas tablas de datos sobre el movimiento de los planetas; estos datos serían la base de sus famosas leyes sobre el movimiento planetario. Kepler estudió en profundidad la formación de imágenes como paso previo necesario para el perfec-

cionamiento de su telescopio. Sus resultados se encuentran recogidos en su libro *Dioptrice* (editado en 1611), que fue de gran utilidad, durante años, para el estudio de la óptica.

En 1623 el español Benito Daza de Valdés (Córdoba, 1592-1634), notario de la Inquisición y con grandes conocimientos matemáticos y físicos, publica en Sevilla el libro *El uso de los anteojos*, donde se contiene amplia información sobre la vista corta de los jóvenes (que ven bien de cerca) y la vista cansada o flaca de los

oblicuamente desde un medio menos denso (aire, por ejemplo) a otro más denso (como el agua), el rayo refractado se acerca a la normal; y al variar el ángulo de incidencia, variaba el ángulo de refracción, de tal forma que la relación entre el seno de ambos ángulos era constante para cada pareja de medios. Este descubrimiento fue hecho público por Descartes, en 1638, años después de la muerte de su inventor.

En la siguiente tabla puede comprobarse la ley de Snell.

Tabla 1. Refracción en el agua para ángulos grandes

ángulo de incidencia	ángulo de refracción	Sen i	Sen r	i/r	Sen i / sen r
30,00	22,0301	5,0000	0,3751	1,3618	1,3330
32,00	23,4244	0,5290	0,3975	1,3661	1,3330
34,00	24,8030	0,5592	0,4195	1,3708	1,3330
36,00	26,1645	0,5878	0,4410	1,3759	1,3330
38,00	27,5073	0,6157	0,4619	1,3815	1,3330
40,00	28,8290	0,6428	0,4822	1,3874	1,3330
42,00	30,1306	0,6691	0,5020	1,3939	1,3330
44,00	31,4077	0,6947	0,5211	1,4009	1,3330

viejos (que ven bien de lejos), la utilización de lentes para mejorar la visión, la operación de cataratas, la corrección de la hipermetropía y de la presbicia, etc.

El matemático holandés Willebrord Snell (Leiden, 1591-1626) supuso un gran avance para la óptica. Se le conoce fundamentalmente por el descubrimiento que hizo en 1621: cuando un rayo de luz incide

Este fenómeno se conocía desde los tiempos de Tolomeo, pero éste creía que la relación constante la guardaban los ángulos; Tolomeo pensaba así porque para ángulos muy pequeños sus senos correspondientes son aproximadamente iguales a los ángulos. En la tabla que sigue puede apreciarse cómo la ley de Snell para ángulos pequeños viene a coincidir con la teoría de Tolomeo.

Tabla 2. Refracción en el agua para ángulos pequeños

ángulo de incidencia	ángulo de refracción	Sen i	Sen r	i/r	Sen i / sen r
1,00	0,7502	0,0175	0,0131	1,3330	1,3330
1,50	1,1252	0,0262	0,0196	1,3331	1,3330
2,00	1,5002	0,0349	0,0262	1,3331	1,3330
2,50	1,8752	0,0436	0,0327	1,3332	1,3330
3,00	2,2501	0,0523	0,0393	1,3333	1,3330
3,50	2,6249	0,0610	0,0458	1,3334	1,3330
4,00	2,9997	0,0698	0,0523	1,3335	1,3330
4,50	3,3743	0,0785	0,0589	1,3336	1,3330

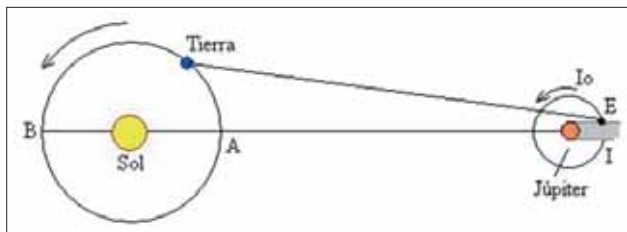
El astrónomo alemán jesuita Cristóbal Scheiner (1575-1650) inicia el estudio de la óptica en un sentido moderno. Observó e identificó las manchas solares, afirmando haberlas visto antes que Galileo, lo cual enfureció al científico italiano y provocó una violenta polémica. El jesuita informó a su superior del descubrimiento, y éste le aconsejó cautela en sus interpretaciones, ya que Aristóteles no había dicho nada sobre las manchas; afirmar la existencia de manchas en la superficie solar venía a ser algo herético, pues atentaba contra la idea de la perfección de los cielos, en los cuales no cabía admitir ninguna mancha ni irregularidad. En consecuencia, Scheiner interpretó las manchas como cuerpos pequeños que orbitaban en torno al sol. Scheiner también estudió la fisiología de la visión, llegando a la conclusión de que la curvatura del cristalino cambia según el enfoque del ojo a las diferentes distancias.

Siglos XVII-XVIII

A mediados del s. XVII se hizo célebre el astrónomo danés Olaf Roemer (1644-1710) por ser el primero en realizar experimentalmente la medida de la velocidad de la luz. Trabajó en París, como asistente del astrónomo francés Jean Picard, destacando por sus cuidadosas observaciones del movimiento de los satélites del planeta Júpiter. Los períodos de revolución de estos satélites se conocían con exactitud gracias a Giovanni Domenico Cassini (1625-1712), y podía predecirse el momento en que se eclipsarían (momento en que giran por detrás del planeta según miramos desde la Tierra).

Pero Roemer se sorprendió al observar que estos eclipses se producían progresivamente más temprano en las épocas en que la Tierra, girando en torno al Sol, se acercaba a Júpiter; y progresivamente más tarde cuando la Tierra se alejaba. De este

hecho Roemer dedujo que la luz tardaba más tiempo en llegar a la Tierra cuando ésta estaba más lejos de Júpiter, y por eso los eclipses de sus satélites se retrasaban; en definitiva,



Medida de la velocidad de la luz por Roemer.

la luz viajaba con una velocidad finita. El valor que obtuvo fue de 227.000 km/s, lo cual es una buena aproximación al valor actual de 299.952 km/s, habida cuenta de que fue el intento en medirla, pues los intentos de otros científicos habían fracasado.

Pierre Fermat (1601-1665) formuló su famoso principio del tiempo mínimo para el recorrido de la luz que dice que la luz, para ir de un punto A a otro B, viaja siempre a lo largo de aquella trayectoria que le suponga el mínimo tiempo, aunque para lograrlo tenga que desviarse del camino geoméricamente más corto. A partir de su principio, Fermat deduce la ley de la refracción.

De esta época data la construcción de muchos instrumentos ópticos; y muchos de los físicos de la época ocuparon su tiempo en la construcción de instrumentos ópticos.

Sin embargo la naturaleza física de la luz siguió siendo una incógnita para los científicos. El tema de la naturaleza de la luz se convirtió en el s.XVII y siguientes en un tema controvertido en el que se vieron implicados los físicos de mayor renombre.

El físico holandés Christian Huygens (1629-1695) destacó por sus ideas sobre la naturaleza de la luz. Comenzó de joven ayudando a su hermano en la mejora de un telescopio;

aprendió a pulir lentes y adaptarlas al telescopio, lo cual le permitió descubrir algunos cuerpos celestes, como la nebulosa de Orión, uno de los satélites de Saturno y uno de los anillos

de Saturno (corrigiendo así a Galileo, que pensó que Saturno era un cuerpo triple).

Huygens también intentó corregir a Newton sobre la naturaleza de la luz. Newton pensaba que la luz era un chorro de partículas que viajaba en línea recta, produciendo sombras cuando un cuerpo opaco se interponía en su camino; este modelo corpuscular explicaba bien el fenómeno de la reflexión, similar al del movimiento de una bola de billar cuando choca contra una banda. Huygens, por el contrario, sostenía que la luz tenía naturaleza ondulatoria, pues su comportamiento en algunos fenómenos le asemejaba más a las ondas; de



Christians Huygens.

manera similar al sonido, la luz es una vibración que se propaga a través de los cuerpos transparentes (agua, vidrio...). Mediante su célebre principio, Huygens pudo explicar los fenómenos de la reflexión y de la refracción; para explicar esta última, Huygens supuso que la velocidad de la luz era mayor en el aire que en el agua o en el vidrio (como realmente puede medirse y comprobarse hoy); esta afirmación dice justamente lo contrario de lo que afirmaba Newton, pero al no poderse medir experimentalmente esta velocidad en aquella época, la teoría de Newton siguió imperando.

Su *Traité de la lumière*, de 1678, fue el primer intento de desarrollar la teoría ondulatoria de la luz.

A pesar de la bondad de su teoría, la de Newton (que sostenía que la luz era un chorro de partículas) siguió imperando durante todo el s. XVII y XVIII, debido al enorme prestigio del científico inglés; la teoría de Huygens permaneció despreciada e ignorada casi hasta finales del siglo siguiente.

Isaac Newton (1642-1727) rechazaba la teoría ondulatoria de Huygens porque, entre otras cosas, no explicaba la propagación rectilínea de la luz y la producción de sombras. Según Newton, el objeto luminoso emite un chorro de partículas que se mueven a gran velocidad. Con su teoría Newton explicó la reflexión y la refracción; pero su deducción de la ley de la refracción se apoyaba en una hipótesis falsa, como hemos dicho antes: que la luz viajaba con más rapidez en el agua o en el vidrio que en el aire.

Durante los años 1656-1666 Newton estuvo haciendo experiencias de óptica; en una de ellas descubrió el espectro de la luz blanca: el rayo de sol que entraba por el agujero de una cortina lo hizo pasar a través de un prisma y el rayo refractado que salía del prisma lo hizo incidir sobre la pared de una habitación oscura; observó que no era un solo rayo sino una banda de colores en el siguiente or-

den: rojo, naranja, amarillo, verde, azul, añil y violeta.

Newton demostró que estos colores no eran producidos por el prisma, sino que eran los componentes de la luz blanca del sol; para ello hizo que los distintos rayos que salían del prisma incidieran sobre un segundo prisma colocado al revés que



Prisma de Newton.

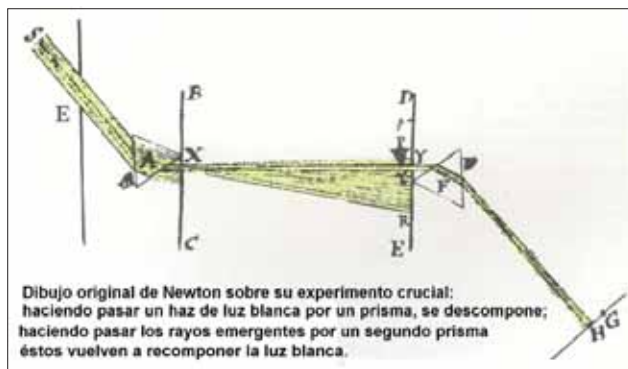
el primero; el resultado fue que los distintos colores se recombinaron y del segundo prisma salió un rayo de luz blanca. Este experimento le dio gran celebridad a Newton.

También Newton fue el primero en utilizar espejos esféricos, en vez de lentes, para los telescopios.

Sus teorías y hallazgos se contienen en su obra *Optics (Óptica)*, publicada en 1704.

Thomas Young (1773-1829) fue un médico y físico inglés; de pequeño fue un niño prodigio (a los dos años ya sabía leer, y a los cuatro ya había leído la Biblia dos veces); y de mayor fue también un adulto prodigio. Como médico fue el primero en descubrir cómo variaba la forma del cristalino del ojo cuando se miraban objetos situados a diferentes distancias. Como físico se interesó por la naturaleza de la luz: ¿corpúscular u ondulatoria? Se llevaba ya más de un siglo debatiendo sobre este tema. Ambas teorías tenían sus pros y sus contras. La principal dificultad que encontraba la teoría ondulatoria radicaba en que la luz producía sombras netas al encontrar obstáculos y no podía bordearlos, mientras que las ondas sonoras sí pueden bordearlos. Algunos ya habían apuntado la solución hacía tiempo; así, el jesuita Francesco Maria Grimaldi (1618-163) había comprobado que cuando menor es la longitud de onda, más se propaga la onda en línea recta; y al tener la luz una longitud de onda de la luz pequeñísima, su propagación apenas se aparta de la línea recta; pero estas interesantes observaciones quedaron en el olvido.

Sería Young quien demostraría la naturaleza ondulatoria de la luz de una forma espectacular mediante su famoso experimento. Dispuso de



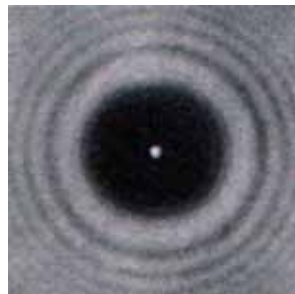
Dibujo de Newton sobre la descomposición y composición de la luz.

una fuente monocromática de luz que iluminaba una pantalla A que contenía dos rendijas R1 y R2; al llegar la luz a la rendijas, éstas actuaban como focos emisores de ondas secundarias y éstas llegaban a la pantalla B, donde interfería y se podía apreciar una franja central brillante que alternaba con otras franjas paralelas oscuras (en ellas se producía interferencia destructiva) y brillantes (interferencia constructiva); el experimento fue sorprendente, pues solo debería esperarse una raya de separación neta entre luz y sombra. Estas bandas surgían como consecuencia del rodeo que la luz hacía en las esquinas de las rendijas,

miento no era una zona luminosa, como cabría esperar, sino un área formada por un dibujo de zonas alternadas de luz y de sombra; el fenómeno era análogo a lo que ocurría con las ondas sonoras. Así demostró que luz más luz podía dar luz o dar oscuridad, como ya había predicho mucho antes Grimaldi.

Los trabajos de Young encontraron en Inglaterra bastante hostilidad al principio, debido a la complejidad de sus cálculos matemáticos y al falso orgullo nacional que veía en las pruebas de Young un atentado contra la teoría corpuscular de Newton, que era tenida y estimada

desarrollos matemáticos concluyó que de la teoría de Fresnel se deducía algo que aparentemente era improbable: demostró que en el centro de la sombra que produce un pequeño objeto al ser iluminado, sería visible un



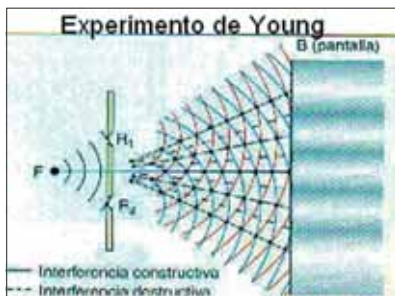
Punto brillante de Poisson.

punto brillante; este presagio de Poisson fue verificado posteriormente por Arago, quien observó que tal punto brillante existía realmente. Este punto ya había sido observado un siglo antes por Delisle en 1715 y Maraldi en 1723, pero, debido a la falta de explicación teórica, el hallazgo fue olvidado. De esta manera resulta curioso que la dificultad que Poisson puso a la teoría ondulatoria sirviera para demostrarla.

Karl Friedrich Gauss (1777-1855) fue un excelente matemático alemán. Hizo contribuciones importantes en el terreno de óptica, estableciendo la teoría para el cálculo de las posiciones de las imágenes y sus ta-



Young.



Experimento de Young.

como ya había demostrado Grimaldi; este hecho no tenía explicación desde la teoría corpuscular.

Young aportó otra prueba contundente sobre la naturaleza ondulatoria de la luz. A la pregunta ¿podríamos sumar dos ondas de luz para producir oscuridad?, habría que responder: si la luz está hecha de corpúsculos, evidentemente no; pero si la luz tiene naturaleza ondulatoria, podría ocurrir como con el sonido: con dos sonidos distintos y simultáneos se pueden producir periodos de sonido intensificado alternado de periodos de silencio. Young hizo pasar dos rayos de luz por dos orificios muy pequeños y, al atravesarlos, los rayos se ensanchaban y se entrecruzaban (interferían); la zona de entrecruza-

como especialmente inglesa. Fueron los franceses Agustín Fresnel (1788-1827) y François Arago (1786-1853) los que continuaron y defendieron la obra de Young, desplazando así la teoría corpuscular durante casi un siglo.

“...En la Edad Media hay que destacar la aportación de los árabes a la óptica. Una de las ramas más cultivadas por la medicina islámica fue la dedicada a las enfermedades de los ojos; debido a esto, se interesaron especialmente por la estructura del ojo...”

El matemático y físico Simon Poisson, defensor del modelo corpuscular, intentó poner en aprietos la teoría ondulatoria. Tras largos

maños en los sistemas ópticos formados por espejos y/o lentes; esta teoría se sigue utilizando hoy en el diseño de instrumentos ópticos. Siendo

director del observatorio de Gotinga construyó un heliotropo, instrumento que reflejaba la luz del sol a grandes distancias; de esta manera se podían emplear los rayos de luz como líneas rectas que marcaran la superficie terrestre, pudiéndose obtener así determinaciones trigonométricas más precisas de la forma de la Tierra.

James Clerk Maxwell (1831-1879), matemático y físico escocés,



James Clerk Maxwell.

destacó desde niño como un genio de las matemáticas. Su trabajo más importante lo realizó entre 1864 y 1873 dando forma matemática a la teoría de Faraday sobre las líneas de fuerza magnéticas; Maxwell condensó su síntesis electromagnética en cuatro ecuaciones que expresan de forma insoluble todos los fenómenos eléctricos y magnéticos, demostrando así que electricidad y magnetismo no podían existir por separado.

Maxwell señaló que, cuando una carga eléctrica oscila, se produce un campo electromagnético que se propaga hacia el exterior a una velocidad constante; él dedujo para esta velocidad el valor de 300.00 km/s, valor coincidente con el de la velocidad de la luz; este valor le hizo pensar a Maxwell en algo más que en pura coincidencia: la luz estaba originada

por la oscilación de una carga eléctrica, y por tanto la luz era una radiación o una onda electromagnética; y como las cargas podían oscilar a diferentes velocidades, Maxwell pensó que podía una gama completa de ondas electromagnéticas, siendo la luz visible una de esas ondas. Por tanto, para Maxwell la luz no es una onda mecánica sino electromagnética de alta frecuencia; las ondas luminosas consisten en la propagación, sin necesidad de soporte material alguno, de un campo eléctrico y de un campo magnético que son perpendiculares entre sí y a la dirección de la propagación.

La teoría de Maxwell tuvo una aceptación general y parecía dejar definitivamente clara la naturaleza ondulatoria de la luz.

A pesar de todo, la cuestión no estaba resuelta y volvió a aparecer ya entrado el siglo XX. Ciertos fenómenos descubiertos por estas fechas (como el efecto fotoeléctrico descubierto por Heinrich Hertz en 1887) precisaron de la teoría corpuscular para ser entendidos; fue Albert Einstein (1879-1955) quien en 1905, utilizando esta teoría y la hipótesis cuántica de Max Planck (1858-1947), dio la explicación satisfactoria del efecto fotoeléctrico, siendo galardonado por



Albert Einstein a su llegada a EE.UU. en 1940.

ello con el Premio Nobel en 1921. Einstein afirma que la luz se compone de corpúsculos de energía llamados fotones.

A partir de este momento, los científicos dejaron definitivamente establecida la doble naturaleza de la luz: corpuscular y ondulatoria. Su manifestación como corpúsculo o como onda depende de los fenómenos ana-

“...Einstein afirma que la luz se compone de corpúsculos de energía llamados fotones. A partir de este momento, los científicos dejaron definitivamente establecida la doble naturaleza de la luz: corpuscular y ondulatoria...”

lizados: la luz tiene una doble naturaleza, corpuscular y ondulatoria; se propaga mediante ondas electromagnéticas y presenta fenómenos típicamente ondulatorios, pero en su interacción con la materia, en ciertos fenómenos de intercambio de energía, manifiesta su carácter corpuscular. Sin embargo, la luz no se manifiesta simultáneamente con ambas características: en un fenómeno concreto se manifiesta o como onda o como partícula.

Más adelante se afirmará esto mismo de las partículas como electrones, protones, neutrones, etc. La materia tiene una naturaleza dual.

Veinticinco siglos ha tardado la luz en descubrirnos su naturaleza. ¿Pero estaremos seguros de que esta es la última palabra? La historia ha demostrado sobradamente que sustentar teorías como definitivas no es lo más acertado; esto nos cierra el paso a otras que, posiblemente, sean más completas y mejores. ¿Será éste el caso de la luz?

A continuación describimos brevemente las principales piezas de esta sección de Óptica.

Anteojo terrestre



Características:
 N° Catálogo: 175
 Dimensiones: 100 x 7 x 7 cm
 Peso: 6 kg
 Estado: regular.
 Material: latón, vidrio y madera.

Es un anteojo convencional compuesto de cinco tubos: los menores pueden deslizarse por el interior de los de mayor diámetro.

Se utiliza para las observaciones terrestres y las celestes de pocos aumentos.

El enfoque se consigue deslizando los tubos de menor diámetro.

El telescopio, para observaciones celestes, da imágenes invertidas; pero para las observaciones terrestres es más conveniente que las imágenes sean derechas. Para ello, el anteojo terrestre consta de una lente convergente (objetivo) de gran distancia focal, y otra divergente (ocular) de distancia focal pequeña; ambas están colocadas de forma que su distancia es igual a la suma de sus distancias focales (intervalo óptico nulo). La imagen del objetivo no se llega a formar; la imagen del ocular es virtual, derecha y aumentada y se forma más cerca del ojo, por lo que aumenta el ángulo de visión.

Aparato de Silberman



Características:
 N° Catálogo: 148
 Dimensiones: 35 x 25 x 52 cm
 Peso: 4,5 kg
 Estado: bueno.
 Material: cobre barnizado y vidrio.

Este aparato se utiliza para demostrar las leyes de la reflexión y de la refracción.

Consta de un círculo graduado de cobre, colocado verticalmente sobre un trípode que descansa sobre tres tornillos para nivelarlo. El círculo está graduado en cuatro cuadrantes desde el 0° a 90°. Forman parte del aparato dos alidadas, también de cobre, que pueden girar libremente alrededor de un eje central situado detrás del círculo. Estas alidadas llevan cada una un tubito paralelo a ellas, de forma que sus prolongaciones se cortan en el centro del círculo. Dichos tubitos están destinados a dejar pasar el rayo de luz incidente, que se refleja en un espejito situado en el centro del círculo y sale reflejado por el otro tubito.

En estas condiciones se comprueba que las alidadas (y por tanto los rayos de luz) forman ángulos iguales, que pueden leerse en el círculo graduado.

Las leyes de la refracción se demuestran sustituyendo el espejo por una cubeta de cristal; ésta se llena de agua (u otro líquido) de forma que la

superficie del líquido quede a la misma altura del centro del círculo. Si por abajo dirigimos un rayo de luz, éste atraviesa el agua formando un ángulo r con la vertical; al salir al aire se refracta y se desvía formando con la vertical un ángulo i ; se puede comprobar que para cualesquiera pareja de valores i y r , se cumple la ley de Snell

$$\text{sen } i / \text{sen } r = n$$

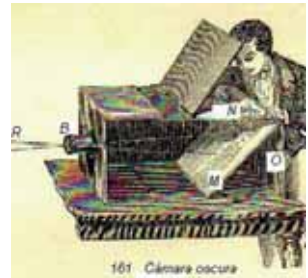
(índice de refracción del agua respecto del aire).

Cámara oscura



Características:
 N° Catálogo: 161
 Dimensiones: 28 x 14 x 11 cm
 Peso: 1,24 kg
 Estado: bueno.
 Material: madera, vidrio y metal.

La cámara oscura es un recinto completamente cerrado a la luz, excepto por un pequeño orificio que deja paso a los rayos luminosos. Así, los rayos R procedentes de los obje-



tos exteriores penetran por el orificio B y van a incidir en la pared opuesta O, dando una imagen invertida, menor que el objeto y con sus colores naturales.

El inventor de la cámara, La Porta, observó hacia 1570 que si en el orificio se colocaba una lente convergente, cuyo foco estuviera en la pantalla, allí se formaba la imagen, que era notablemente luminosa y rica en detalles y colorido.

El gráfico y la foto representan una cámara oscura de corredera; consiste ésta en una caja rectangular de madera, en la que penetran los rayos por el orificio a través de la lente, y se dirigen a la pared opuesta O situada a una distancia igual a la distancia focal de la lente B; allí deberían formar la imagen, pero el espejo M, inclinado 45°, los refleja y los dirige hacia arriba a la pantalla de vidrio deslustrado N, donde se forma la imagen. Si colocamos sobre esta pantalla un papel de calcar, se pueden dibujar fácilmente los contornos de la imagen.

La pantalla corredera A intercepta la luz que iluminaría la imagen e impediría verla.

Disco de Newton



Características:

Nº Catálogo: 312

Dimensiones : 21,3 x 21,3 x 0,02 cm

Peso: 0,24 kg

Estado: bueno.

Material: cartón pintado.

Es un disco de cartón de unos 30 cm de diámetro; en el centro lleva un agujero para poder atornillarlo sobre un eje vertical. En el disco van pintados o pegados siete sectores de igual tamaño, pintados de los siguientes colores: rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, índigo y violeta.

El disco se sujeta mediante un tornillo al eje de la platina, como se ve en la foto; mediante la manivela se hace girar la rueda, que transmite, mediante la correa, la rotación al disco. Si el giro es rápido, la retina recibe simultáneamente la sensación de los siete colores del espectro, y el disco aparece blanco. Si los colores no son exactamente los del espectro solar, el color que se aprecia es blanco agrisado.

Espectroscopio de Bunsen



Características:

Nº Catálogo: 147

Dimensiones: 45 x 50 x 31 cm

Peso: 5 kg

Estado: bueno.

Material: hierro, latón y cristal.

Observar los espectros de emisión de las sustancias.

Inventado en 1860.

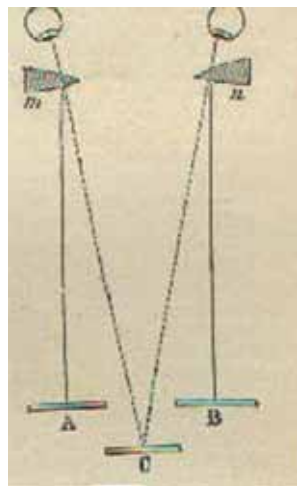
Un buen prisma ocupa el centro de una mesita circular, habiendo un colimador, esto es, un tubo B (ver dibujo) provisto de una lente convexa, a fin de que salgan paralelos los rayos que inciden sobre el prisma y proceden de una llama cuyo espectro se ve agrandado por medio de un anteojito.

Una abertura en el colimador, en la mitad superior, deja entrar la luz difusa natural, y en la mitad inferior hay un pequeño prisma por donde penetra, después de sufrir la reflexión total en una de sus caras, la luz del alcohol salado o de otro foco, coincidiendo de este modo el espectro que examinamos con el solar. Por reflexión, en la segunda cara del prisma, se observa la imagen de una escala trazada sobre una reglita de vidrio, dispuesta en un tercer tubo.

La llama más conveniente, donde se pone la sal metálica que ha de volatilizarse, es la llama del hidrógeno o la del gas del alumbrado, ya que presenta poca intensidad, a fin de que resalten las rayas características del cuerpo analizado. La muestra se pone en un alambre de platino a la llama.

Estereoscopio

Este tipo de aparatos tenía una función puramente recreativa, pero también se adquirían en los gabinetes para la realización de experiencias relacionadas con la visión, especialmente de aquellos efectos ópticos que



155 Estereoscopio

permiten la visión del relieve (visión estereoscópica). Para ello se utilizan tarjetas con dos imágenes ligeramente diferentes, una frente a cada ojo.

El principio de este aparato consiste, pues, en colocar delante de cada ojo una imagen diferente del mismo objeto: una con la perspectiva correspondiente al ojo izquierdo y la otra con la perspectiva del ojo derecho, cuando éstos miran al objeto a corta distancia. El aparato está dispuesto de forma que el ojo derecho solamente ve la imagen que le está destinada, y el izquierdo lo mismo. Pasados unos segundos se superpo-



Características:

N° Catálogo: 155
Dimensiones: 193 x 11 x 18 cm
Peso: 0,45 kg
Estado: incompleto.
Material: madera, latón, cristal, hierro.

nen ambas imágenes en la retina y se forma una sola acompañada de los efectos de profundidad y relieve.

Las dos imágenes van impresas en una tarjeta que se introduce en la ranura posterior del estereoscopio. La finalidad del espejo es concentrar mayor cantidad de luz.

En el dibujo se describe la marcha que siguen los rayos luminosos. En A se halla el dibujo que debe mirar el ojo derecho y en B el que debe mirar el izquierdo. Las lentes m y n son los oculares de ambos ojos. Los rayos que parten de A y B se refractan en las lentes como si provinieran de un único

punto C; esta es la causa de que se superpongan ambas imágenes virtuales y aparezca el objeto con relieve.

Estuche con filtros



Características:

N° Catálogo: 154
Dimensiones: 10,5 x 16 x 5,5 cm
Peso: 0,36 kg
Estado: bueno.
Material: caja de madera y filtros de cristal de colores.

Colección de 10 vidrios planos de distintos colores: transparente, negro, azul, amarillo, destinados a la realización de diversas experiencias de óptica.

Gafas telescópicas



Características:

N° Catálogo: 390
Dimensiones: 12 x 14 x 5 cm
Peso: 0,053 kg
Estado: bueno.
Material: metal y cristal.

Consisten en una armadura normal de gafas en cuyos dos aros se han insertado sendos pequeños telescopios.

Ambos telescopios pueden enfocarse independientemente el uno del otro.

Lente bicóncava

Consta de un pie de latón (lastrado con plomo) y un aro en su parte superior donde queda abrazada una lente bicóncava de gran distancia focal en ambas caras.

Consta de una lente bicóncava de una distancia focal grande.



Características:

N° Catálogo: 146
Dimensiones: 16 x 10,5 x 31,5 cm
Peso: 1,06 kg
Estado: bueno.
Material: latón y cristal.

La lente va sujeta a una abrazadera metálica que descansa sobre un pie de latón (lastrado con plomo) para dar estabilidad al conjunto.

La abrazadera puede girar en torno a un eje horizontal, pudiendo, así, colocarla en diversas posiciones.

Linterna de Duboscq (linterna mágica)

Consiste en una caja prismática en cuya pared frontal hay un orificio donde está colocada una lente convergente que puede cerrarse me-

diente un obturador circular con agujeros de diferente tamaño según convenga para los diversos experimentos que quieran realizarse. Una de las paredes laterales y la trasera tienen sistema de apertura y cierre.



Características:

Nº Catálogo: 157
Dimensiones: 37 x 33 x 84 cm
Peso: 12 kg
Estado: bueno.
Material: madera, latón, hierro y cristal.

En el interior se coloca como lámpara un arco voltaico, de forma que la luz queda oculta y situada en el foco de la lente; en la parte superior lleva un tubo ancho, una de cuyas mitades se superpone a la otra.

La luz del arco voltaico es reflejada por el espejo cóncavo que hay situado en la pared posterior en el interior de la caja. La luz refractada por la lente atraviesa el obturador y se proyecta sobre una pantalla.

La linterna lleva una chimenea en su parte superior, para dar salida a los humos.

Linterna de proyección

Es un aparato que sirve para proyectar sobre una pantalla imágenes amplificadas de objetos pequeños. Consiste en una caja de hojalata en

cuya pared posterior hay un espejo esférico; en el foco de este espejo hay una lámpara y, en la cara anterior, hay una lente convergente que recoge los rayos reflejados por el espejo e ilumina intensamente las figuras dibujadas en un cristal que se coloca detrás de la lente en una ranura que la linterna lleva a tal efecto. Finalmente, en un tubo que puede introducirse más o menos mediante un tornillo de cre-



Características:

Nº Catálogo: 464
Dimensiones: 50 x 18 x 44 cm
Peso: 5 kg
Estado: bueno.
Material: metal, cristal y madera.

mallera, hay otra lente convergente cuyo enfoque se realiza accionando el tornillo. Así se consiguen imágenes más o menos ampliadas. Como la imagen obtenida es invertida, el vidrio pintado o diapositiva debe colocarse invertida.

La linterna mágica fue inventada por el jesuita alemán P. Kircher, fallecido en Roma en 1680.

Microscopio Nacet

Este microscopio no es más que una modificación por Nacet (mediados del s.XIX) del microscopio compuesto que se inventó a finales del s. XVI.

El cuerpo del microscopio se compone de un sistema de tubos de cobre: el inferior lleva el objetivo y el superior el ocular; todo el conjunto



Características:

Nº Catálogo: 150
Dimensiones : 18 x 11 x 38 cm
Peso: 4 kg
Estado: bueno
Material: hierro barnizado y cristal.

de tubos puede subir o bajar gracias a una rueda dentada y una cremallera, con lo cual se logra el enfoque.

El objeto a observar se coloca en el portaobjetos, y éste en la plataforma; la luz la recibe el objeto de un espejo cóncavo orientable; entre el objeto y el espejo reflector hay un diafragma circular giratorio con agujeros de distintos tamaños.

El objetivo se compone de tres pequeñas lentes acromáticas convergentes; el ocular también se compone de dos lentes.

Microscopio de campo



Características:

Nº Catálogo: 151
Dimensiones: 5 x 52 x 16 cm
Peso: 0.15 kg
Estado: bueno.
Material: hierro barnizado, hierro y cristal.

Este microscopio se destina para uso al aire libre en el campo.

El microscopio de campo es un microscopio compuesto, es decir, que se compone de dos lentes convergentes: la de menor distancia focal es el «objetivo» (lente más cercana al objeto que se quiere ver), y el de mayor distancia focal es el «ocular» (lente más cercana al ojo).

La primera lente, el objetivo, produce una imagen ampliada del objeto, y la segunda, el ocular, amplifica la imagen anterior. La imagen que se observa es, pues, mayor que el objeto e invertida.

El tamaño muy pequeño de este microscopio lo hace apto para utilizarlo directamente en el trabajo al aire libre, fuera del laboratorio, por ejemplo, en el campo para examinar microfósiles, etc.

Microscopio solar

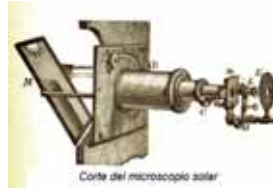


Características:

N° Catálogo: 156
Dimensiones: 52 x 32 x 40 cm
Peso: 6 kg
Estado: bueno.
Material: hierro barnizado, madera y cristal.

Es un aparato de proyección análogo a la linterna mágica, en que el objeto microscópico se ilumina con luz solar, para ver clara y con gran aumento la imagen que se proyecta sobre una pantalla; difiere poco del microscopio simple, pues consta esencialmente de una lente convergente.

El espejo M recoge y refleja los rayos solares. La dificultad en dirigir los rayos luminosos hacia un mismo punto se resuelve permitiendo que el espejo pueda girar en los dos sentidos, vertical y horizontal, y seguir el movimiento del Sol.



En el tubo CB del porta-luz se adapta otro tubo con dos lentes convergentes: una en B, de bastante distancia focal, que concentra los rayos solares que provienen del espejo orientable M; otra en C, que los recoge de nuevo y forma en m un foco muy intenso; en este mismo foco se sitúa el porta-objetos, entre cuyas láminas se sujeta la muestra microscópica a examinar.

Detrás de esta última lente hay otra lente L, convexa, cuyo foco está muy próximo al objeto. Esta lente forma una imagen real, invertida y muy ampliada.

Pinzas de turmalina



Características:

N° Catálogo: 173
Dimensiones: 6 x 3 x 14 cm
Peso: 0,075 kg
Estado: bueno.
Material: turmalina, metal y corcho.

Consisten en dos láminas de turmalina encajadas en sendas armaduras metálicas y sujetas en los extremos de un alambre elástico, que las obliga a volver a su posición inicial al cesar la presión de los dedos para colocar entre ambas la lámina cristalina que se quiere examinar.

Cada uno de los cristales de turmalina deja pasar la luz, aunque débilmente. Si se superponen y se mira a través de ambos, se observa que, a medida que giramos uno de ellos, la cantidad de luz que pasa va disminuyendo hasta llegar a una posición en la que la oscuridad es total.

La razón de este fenómeno es que cada uno de los cristales polariza la luz en un plano. Cuando por efecto del giro ambos planos se colocan perpendiculares, la luz atraviesa uno de los cristales, pero el otro no.

Prisma óptico



Características:

N° Catálogo: 254
Dimensiones: 3,2 x 3,2 x 9,57 cm
Peso: 0,87 kg
Estado: bueno.
Material: metal y cristal.

Los prismas se utilizan en los gabinetes para hacer experiencias sobre la descomposición de la luz. El de la figura va montado sobre un pie que permite variar su posición.

Para ello se hace pasar, en una habitación oscura, un haz de luz por el prisma, que al atravesar el prisma se descompone y se puede recoger so-

bre una pantalla; el fenómeno se debe al diferente índice de refracción de los diversos colores componentes de la luz blanca, que hace que se refracten en diferente grado cada uno. Todos los rayos componentes sufren dos refracciones: aire-cristal (al incidir sobre la primera cara) y cristal-aire (al incidir sobre la segunda y salir de nuevo al aire). En la pantalla puede observarse, de arriba abajo, ordenados del color más refrangible al menos refrangible el siguiente orden de colores: violeta, añil, azul, verde, amarillo, anaranjado y rojo.

Prismáticos



Características:
 Nº Catálogo: 387
 Dimensiones: 13 x 6 x 17 cm
 Peso: 0,85 kg
 Estado: regular.
 Material: metal, cristal y cuero.

El esquema óptico es semejante al del telescopio refractor; los prismas de reflexión total (prismas de Porro, por su inventor) invierten totalmente la imagen.

Las características de los prismáticos se expresan con dos números: el aumento y el diámetro del objetivo. Así, 7 x 50 significa unos prismáticos de 7 aumentos y un objetivo de 50 mm de diámetro.

El aumento 7x significa que un objeto situado a 7 metros se verá como si a simple vista se viese a 1 metro.

Sacarímetro de Laurent



Características:
 Nº Catálogo: 168
 Dimensiones: 57 x 26 x 50 cm
 Peso: 4,5 kg
 Estado: bueno.
 Material: latón, hierro y vidrio.

Aparato destinado a medir la concentración de azúcar de una disolución.

Para realizar la medición del giro experimentado por el plano de la luz polarizada, se observa (sin el tubo de la muestra) la luz procedente de un mechero Bunsen o de una lámpara y se ve un disco de luz amarilla, no distinguiéndose entre la luz que pasa por la mitad del cuarzo y la libre. Antes de observar esta imagen, se ha hecho coincidir el cero del nonius y el de la graduación.

Posteriormente se coloca el tubo con la muestra, pudiendo observarse que una de las mitades del campo se oscurece mientras que la otra adquiere más brillo; para restablecer la uniformidad se mueve el tornillo del analizador.

El valor del ángulo girado es proporcional a la concentración de azúcar en la disolución problema. Se utiliza para medir la glucosa en la orina de los diabéticos.

Tarjetas de estereoscopio

Estas tarjetas se utilizan para la visión en relieve en el estereoscopio. Son fotos en papel fotográfico pegadas sobre cartón.



Características:
 Nº Catálogo: 333
 Dimensiones: 18 x 9 x 0,1 cm
 Peso: 0,09 kg
 Estado: bueno.
 Material: cartón.

En cada tarjeta hay dos fotografías ligeramente diferentes de un mismo objeto: la de la izquierda es la perspectiva que percibe el ojo izquierdo y la de la derecha la correspondiente a la perspectiva que percibe el ojo derecho.

La tarjeta se coloca en el estereoscopio, de forma que, al mirar, cada uno de los ojos sólo ve su correspondiente perspectiva. En la retina se superponen ambas imágenes como si provinieran de un único objeto, consiguiéndose así la sensación de profundidad y relieve.

Telescopio de Newton



Características:
 Nº Catálogo: 158
 Dimensiones: 60 x 36 x 55 cm
 Peso: 5 kg
 Estado: bueno.
 Material: hierro, latón y cristal.

Es un telescopio reflector. Su diseño quedó fijado en el s. XVII.

En el fondo del tubo hay un espejo esférico de vidrio plateado que recibe los rayos luminosos del astro o del objeto observado; cerca del otro extremo del tubo hay otro pequeño espejo (o prisma rectangular de vidrio) que se halla inclinado 45°; los rayos que llegan al espejo grande del fondo son reflejados y dirigidos al espejo pequeño o al prisma, donde sufren la reflexión total y se dirigen hacia un lado del instrumento donde se encuentra otra lente (el ocular), a través de la cual se puede observar una imagen muy ampliada del objeto observado.

Triquinoscopio (proyector de veterinario)



Características:
Nº Catálogo: 404
Dimensiones: 42 x 27,5 x 37 cm
Peso: 10 kg
Estado: bueno.
Material: latón, hierro y cristal.

Consta este aparato de una carcasa de latón en cuyo interior va una bombilla incandescente que ilumina la muestra que se va a analizar. La muestra (una delgada capa de carne) se coloca entre dos láminas gruesas de cristal y se comprime bien mediante dos tornillos que abrazan las láminas. Los rayos luminosos procedentes de la lámpara son concentrados por la lente y dirigidos hacia la muestra; luego son recogidos por otra lente de pequeña distancia focal y di-

rigidos hacia un espejo colocado en la parte superior del aparato y formando ángulo de 45° con la vertical, donde son reflejados y proyectados sobre una pantalla o pared blanca. El aparato tiene un sistema de enfoque para proyectar sobre la pantalla una imagen nítida.

A continuación reseñamos brevemente el resto de piezas de la colección.

Anteojo terrestre



Características:
Nº Catálogo: 294
Dimensiones: 60 x 6 x 28 cm
Peso: 1 kg
Estado: bueno.
Material: latón, cristal y cuero.

Anteojo terrestre



Características:
Nº Catálogo: 411
Dimensiones: 4 x 4 x 13 cm
Peso: 0,35 kg
Estado: bueno.
Material: latón y cristal.

Anteojo terrestre



Características:
Nº Catálogo: 379
Dimensiones: 6 x 6 x 27 cm
Peso: 0,84 kg
Estado: bueno.
Material: latón y cristal.

Anteojo terrestre



Características:
Nº Catálogo: 386
Dimensiones: 4 x 4 x 18 cm
Peso: 0,28 kg
Estado: bueno.
Material: latón y cristal.

Cromátropo



Características:
Nº Catálogo: 253
Dimensiones: 1,2 x 10,7 x 18 cm
Peso: 0,173 kg
Estado: malo.
Material: madera y metal.

Estereoscopio



Características:
N° Catálogo: 160
Dimensiones: 23 x 16 x 18 cm
Peso: 1,64 kg
Estado: regular.
Material: madera, latón, cristal, hierro.

Linterna



Características:
N° Catálogo: 152
Dimensiones: 18 x 11 x 36 cm
Peso: 1,02 kg
Estado: regular.
Material: latón y cristal.

Prismáticos



Características:
N° Catálogo: 164
Dimensiones: 12 x 5 x 9 cm
Peso: 0,29 kg
Estado: regular.
Material: metal, cristal y cuero.

Lente bicóncava



Características:
N° Catálogo: 144
Dimensiones: 12 x 11,5 x 30 cm
Peso: 1,74 kg
Estado: bueno.
Material: metal y cristal.

Microscopio



Características:
N° Catálogo: 416
Dimensiones: 7 x 7 x 27 cm
Peso: 0,73 kg
Estado: bueno.
Material: hierro barnizado y cristal.

Prismáticos



Características:
N° Catálogo: 389
Dimensiones: 11 x 5 x 11 cm
Peso: 0,31 kg
Estado: regular.
Material: metal, cristal y cuero.

Linterna de ferroviario



Características:
N° Catálogo: 454
Dimensiones: 9 x 10 x 9 cm
Peso: 0,15 kg
Estado: bueno.
Material: latón y cristal.

Prismáticos



Características:
N° Catálogo: 162
Dimensiones: 13 x 6 x 14 cm
Peso: 0,56 kg
Estado: regular.
Material: metal, cristal y cuero.

Prismáticos



Características:
N° Catálogo: 393
Dimensiones: 11 x 5 x 9 cm
Peso: 0,16 kg
Estado: regular.
Material: metal, cristal y cuero.

Refractor



Características:

Nº Catálogo: 287
Dimensiones: 351 x 31,5 x 30 cm
Peso: 2,785 kg
Estado: regular.
Material: hojalata, hierro y vidrio.

Tarjetas de estereoscopio



Características:

Nº Catálogo: 439
Dimensiones: 131 x 6 x 0,1cm
Peso: 0,06 kg
Estado: bueno.
Material: foto sobre placa de vidrio.

Telescopio de Newton



Características:

Nº Catálogo: 159
Dimensiones: 57 x 31 x 50 cm
Peso: 4,5 kg
Estado: regular.
Material: hierro, latón y cristal.

Telescopio reflector



Características:

Nº Catálogo: 272
Dimensiones: 16 x 16 x 160 cm
Peso: 20 kg
Estado: regular (falta buscador y ocular).
Material: latón, madera y cristal.

Triquinoscopio



Características:

Nº Catálogo: 274
Dimensiones: 14 x 8 x 30 cm
Peso: 2,35 kg
Estado: bueno.
Material: hierro barnizado y cristal.

BIBLIOGRAFÍA:

- Clavera Armenteros, I.M^a, *Técnica de las medidas físicas y físico-químicas*, Granada, 1936.
- *Diccionario de historia de la ciencia*, Ed. Herder, Barcelona, 1986.
- *Diccionario Enciclopédico Salvat*.
- Esriche y Mieg, Tomás, *Física y Química*, 4^a ed. Barcelona, 1900.
- Feliú, Bartolomé, *Curso elemental de Física Experimental y Aplicada*, 4^a ed., 1878.
- Ganot, A., *Tratado de Física Experimental y Aplicada*, 9^a ed., 1887.
- *Guía didáctica del Museo Nacional de Ciencia y Tecnología*, Madrid, 1998.
- Lozano, E., *Física General*, 8^a ed. Madrid, 1911.
- Mc Gran - Hill, *Enciclopedia de Ciencia y Tecnología*, 3^a ed.
- Monzón, Julio, *Elementos de Física Experimental*, 2^a ed., 1921.
- Real Academia de Ciencias Exactas, Física y Naturales, *Diccionario Esencial de las Ciencias*. Espasa Calpe, Madrid 1999.
- Rico Sinovas, Manuel y Santisteban, Mariano, *Manual de Física y Química*, 10^a ed., Madrid, 1882.
- Rivera, Joaquín, *Física industrial*, t.2.



ANTONIO SUAREZ GARCIA

Martos

aceite
de oliva

António Suárez García

Un gran hallazgo en el *Barrio de San Amador*

Cándido Villar Castro
Texto y Fotografías



FOTO RAFAEL



La nobleza marteña del siglo XVII se asienta en el vetusto barrio de San Amador y construye en él sus casas solariegas y palacios barrocos (por enésima vez reiteramos la urgente necesidad de recuperar portadas y las señas de identidad de este barrio).

En uno de ellos, en una hermosa casa “solariega y señorial”, en la calle Triana, situado entre los templos de San Amador y de Santa Lucía (antigua parroquia de Santa Ana, en la que también se ha encontrado, hace pocos días, al derribar un cuarto de baño, la antigua Capilla de los Mártires) y al regazo de la desaparecida Fuente de los ocho caños y de la coracha medieval, edificio en el que se hospedó Alfredo Cazabán -en 1914-, invitado por María de los Dolores Escobedo y Contreras, vivienda de los marqueses de Blanco Hermoso, de los Escobedo -aquella familia que, viniendo de Córdoba, se asentó en Martos a principios del siglo XVII y



que “barrieron los enemigos fasta la mar”-, que pasó a ser Asilo de San José (donado por D. Luis López de Mendoza y Muñoz Cobo y Dña. María Dolores Escobedo Callejón, que van a habitar un palacete construido por ellos en el Albollón) y actualmente convertido en varias casas de vecinos, se han encontrado, al derribar un falso techo, dos frontones curvos, de 170x55 cm, con pinturas murales -uno, de la Adoración de los pastores y el otro, de la Adoración de los Reyes Magos- rotundos, tenebristas, magníficamente conservados, al estar situados entre dos techos, al resguardo de la luz y del aire, y que creemos que podrían ser, posiblemente, del

pintor egabrense Antonio García Reinoso (1623-1677). Detrás de uno de estos tímpanos, en una sala que da a la calle Triana, se encuentran todavía entre un techo de escayola y el primitivo, las pinturas murales de los retratos del matrimonio Escobedo. No es descabellado pensar que este pintor, traído por los Escobedo para decorar la Capilla-Panteón de Nuestro Padre Jesús Nazareno, pintara también estos frescos y, según alguna tradición, la Capilla de la Virgen del Rosario, en el Santuario de St^a. María de la Villa, donde estaba enterrado el insigne cantero Francisco del Castillo.





Adoración de los Magos.

Soberbia factura la de esta pintura barroca que pasa del oscuro más denso en la arquitectura del Pesebre a un paisaje de suaves matices anaranjados. La expresión de los rostros, auténticos retratos, la disposición de personajes y las bellas tonalidades de las vestiduras demuestran ser obra de un maestro de la pintura barroca andaluza.





Adoración de los pastores.

Predomina un color ocre en casi todo el frontón. De nuevo aparecen exquisitas luces y colores en el paisaje y en los personajes que se agrupan en torno al Niño. Las ropas se pliegan delicadamente, y la disposición y actitud de alguno de los pastores remiten, claramente, a la obra de Murillo.





Alfredo Cazabán ¹, invitado por M^a de los Dolores Escobedo -acompañada por su hijo, D. José Contreras Escobedo y por la esposa de este, la jiennense Dña. María de Uribe- para visitar la Capilla de Jesús y su “tesoro de plata”, permanece unos días en este ilustre palacio, situado en el que fue “barrio aristocrático del Martos viejo y centro popular sobre el que se bajan lienzos de muros derruidos y se advierten las líneas de las barbacanas”, y nos describe que en esta mansión había “amplio portalón, anchas escaleras y salones muy largos, anchos y altos, adornados de cuadros al óleo, bargeños, consolas y estrados de retorcidas volutas”, y que mientras que los bajos “son frescos y solitarios, como los de una vivienda arábiga, los altos son alegres y luminosos, de firme suelo resistente al peso del trigo”.

Poseía una campana en el patio para llamar a sus moradores, porque “tan grande es la casa que se pierde en ella el eco de las voces”.

Tras los cultos anuales, los objetos y alhajas de la Capilla de Jesús se depositan en un cuarto de este palacio, “frente a la Fuente de la Villa, custodiada por un cuadro de gran tamaño del Presidente, Gobernador y General de Guatemala, vistiendo fastuoso ropaje y a lomos de un gigantesco caballo americano”.



ANTONIO GARCÍA REINOSO:

(Cabra, 1623 - Córdoba, 1677)

Recibe su formación en Jaén, junto a Sebastián Martínez ², del que llegó a ser su discípulo más sobresaliente.

Tiene influencias de Alonso Cano, lo que nos remite a una posible etapa de formación en Granada.

A pesar de ser un polifacético artista que se dedicó -además de a la pintura y al dibujo- a la orfebrería, al dorado, policromía y traza de retablos, al bruñido de elementos decorativos... es en el dibujo donde va a descollar y nos deja abundantes muestras. Como prueba de ello, la Exposición de 82 dibujos, que conformará una de las colecciones más completas de dibujos españoles en el extranjero, en el Museo del Prado, en 2006, que comprendía desde el Siglo de Oro a Goya, y que contaba -en el siglo XVII- con autores tan relevantes como Francisco Pacheco, Herrera el Viejo, Herrera el Mozo, Ribera, Alonso Cano, Murillo y... Antonio García Reinoso.

Para la Directora del Museo de Bellas Artes de Córdoba, Fuensanta García de la Torre, Antonio del Castillo y Antonio García Reinoso son “dos maestros fundamentales en el análisis del dibujo español”.

NOTAS:

¹ Lope de Sosa, año 1914.

² Sebastián Martínez (Jaén, 1599 - Madrid, 1667).

- Discípulo de Velázquez, tras la muerte de este le sustituye para ser pintor de cámara de Felipe IV.

BIBLIOGRAFÍA:

- CAPEL MARGARITO, Manuel. *Instituto de Estudios Jiennenses*.

- NAVARRETE PRIETO, Benito. “Dibujos Españoles en la Hispania Society of América...” Universidad de Alcalá, 2007.

- GONZÁLEZ GUERRERA, Manuel. *Apuntes sobre la historia de la pintura en general y particular de Córdoba*. Ayuntamiento de Córdoba.



al

da

ba



El turismo cultural y la interpretación del Patrimonio Histórico

Ana Cabello Cantar
Técnico de Patrimonio Histórico

Texto y Fotografías

El turismo cultural, cada vez más pujante, reclama algo distinto al tradicional turismo de playa, y Martos, con su importante Patrimonio Histórico, se ha sumado desde hace tiempo a esa pasión por enseñar y difundir nuestra ciudad.

De un tiempo a esta parte hay cada vez un mayor interés de la sociedad por viajar y por conocer nuevas culturas, de modo que los viajes se han convertido, podríamos decir, en una necesidad vital. Se trata, además, de viajes cada vez más variados, pues la sociedad es, al mismo tiempo que más variada, más instruida y exigente. En este sentido surge con gran fuerza un tipo de viaje o de turismo basado en el conocimiento de otras culturas, es el llamado *turismo cultural*, el cual, a través de una disciplina como es la *interpretación*, propicia el contacto cualificado del ciudadano con el Patrimonio Histórico

y Natural, contribuyendo a su mayor participación y sensibilización, y, a su vez, ayudando a la protección y conservación del mismo.

En el turismo cultural se busca visitar otra comunidad en cuanto que es portadora de cultura. En este sentido, el Patrimonio Histórico y Natural cobran una gran relevancia, como base para conocer el Patrimonio Cultural de esa otra comunidad, y participar de ella en los actos y actividades que se programan.

Hasta llegar a esta consideración o concienciación acerca del turismo cultural, el turismo, o más bien la historia del viaje, ha recorrido un

largo camino, teniendo en cuenta que ha sido desde los tiempos más antiguos algo consustancial al ser humano, aunque sus motivaciones fueran muy diferentes a lo largo de la historia.

EL VIAJE EN LA HISTORIA

A lo largo de la historia el viajar ha sido una constante, unas veces con un motivo, otras veces con otro, pero ha sido importantísimo para el contacto de unos pueblos con otros, para el desarrollo económico y cultural de éstos.

Los primeros viajes surgen ya en la prehistoria, a partir del Neolítico,





motivados por el comercio y la búsqueda de sociedades cercanas con las que intercambiar productos. Al final de esta etapa, junto al comercio, otros factores que promovieron los viajes, fundamentalmente en las culturas mesopotámica y egipcia, fueron las reuniones y fiestas religiosas.

Hacia el siglo VII a.C. los fenicios eran los mayores comerciantes, colonizadores, navegantes y constructores de navieras de su época, después de los griegos. Eran en su ma-

yoría mercaderes y comerciantes y pasaban casi todo su tiempo navegando por el Mediterráneo.

Será en época clásica, de la mano de las dos grandes culturas, Grecia y Roma, cuando los viajes comiencen a tomar un aire más placentero, pareciéndose más a lo que conocemos hoy día por turismo; y es que estas dos grandes culturas dieron gran importancia al ocio y al tiempo libre, dedicando gran parte de él a la cultura, a las diversiones, a la religión y al deporte.



Grecia siempre ha estado muy ligada al mar y al comercio, pero también sus viajes estuvieron muy relacionados con los Juegos Olímpicos. Estas celebraciones movilizaban a un gran número de personas, y en ellas se mezclaba religión y deporte. Eran muy comunes, así mismo, las peregrinaciones a los distintos templos de Grecia y a los oráculos, así como los desplazamientos buscando las aguas medicinales, a la orilla del mar, festividades de teatro y la oportunidad de ver monumentos como la Acrópolis de Atenas.

“...surge con gran fuerza un tipo de viaje o de turismo basado en el conocimiento de otras culturas, es el llamado turismo cultural, el cual, a través de una disciplina como es la interpretación, propicia el contacto cualificado del ciudadano con el Patrimonio Histórico y Natural, contribuyendo a su mayor participación y sensibilización, y, a su vez, ayudando a la protección y conservación del mismo...”

Pero fue el mundo romano, quizás, el primero en practicar lo que hoy en día entendemos por turismo. El imperio romano estaba dividido en provincias que, a su vez, estaban divididas en municipios. Cada municipio contaba con servicios para el disfrute público y el entretenimiento que eran lo suficientemente atractivos como para atraer a visitantes: foros, plazas, templos, basílicas, tiendas, teatros... Todas las provincias se comunicaban por una amplia red de carreteras, vías y calzadas. Estaban señalizadas por mojones que indicaban la





distancia hasta la próxima ciudad, el nombre de la calzada... Estos viajes los realizaban las clases altas, se desplazaban para ver los templos del Mediterráneo, las pirámides y monumentos de Egipto, asistir a las Olimpiadas de Grecia y los mercados de Asia Menor. Los viajes se realizaban básicamente por tres motivos: por placer, por negocios o por salud. Los viajes de tipo religioso y las peregrinaciones a los templos pasaron a formar parte de cualquier itinerario culto, y

no solo fueron lugares de oración sino que también se convirtieron en monumentos dignos de visitar. Durante el reinado del emperador Caracalla se construyeron las famosas termas de Caracalla, unos baños públicos que contaban con salas de vapor, piscinas, salas de gimnasia, de reposo, de masaje, e incluso bibliotecas y jardines. A los romanos también les gustaba la idea de pasar unos días de tranquilidad alejados de la ciudad y solían desplazarse a la costa de Campania. Pa-

saban mucho tiempo disfrutando del buen clima, del agua medicinal de la playa y de sus aguas termales. En el golfo de Nápoles se crearon residencias para las vacaciones, así como eran habituales las villas de recreo junto al mar.

Destacan los viajes de Alejandro Magno y Herodoto, así como las obras clásicas *La Eneida* y *La Odisea* por sus referencias al paisaje, las culturas de la época y las características de los viajes realizados. La caída del imperio romano supuso el fin de casi trece siglos de cultura, unidad y viajes por Europa.

En la Edad Media, en un primer momento, hubo un cierto retroceso debido a la mayor conflictividad y recesión económica consiguiente. En esta época surge un nuevo tipo de viaje: las peregrinaciones religiosas. Estas ya habían existido en la época clásica, griega y romana, pero tanto el Islam como el Cristianismo las extenderían a un mayor número de personas y los desplazamientos serían mayores.

El Islam asimiló la cultura de los pueblos sometidos y transmitió el pensamiento griego. Dominó las rutas marítimas del Mediterráneo, del Índico, del Mar Rojo y del golfo Pérsico, así como las rutas de caravanas de África y Asia. En el mundo islámico la peregrinación a La Meca es uno de los cinco pilares del Islam, siendo obligatoria para todos los creyentes, al menos una vez en la vida.

Durante el siglo XII Europa experimenta un aumento demográfico, avanza la agricultura y renacen las ciudades. Se desarrolla el comercio y surge una pequeña burguesía, mercaderes y artesanos, prósperos en sus negocios. Nacen las primeras ferias, que atraen a gran cantidad de gente dispuesta a conocer los productos de otros países. Así mismo, la gente comenzó a viajar a lugares de interés religioso. En el año 813 se descubrió la tumba del apóstol Santiago en Compostela y, años más tarde, se po-







pularizó el Camino de Santiago. En el camino las posadas ofrecían camas, comida y bebida.

Por otra parte, en el siglo XII se crearon las primeras universidades en Inglaterra, las de Oxford y Cambridge, que pronto siguieron multiplicándose por el resto de Europa. Tenía la universidad un espíritu internacional, pues la mayoría de los estudiantes viajaba desde los distintos lugares de Europa para poder estudiar o enseñar.

Hemos de destacar los viajes de Marco Polo, escritor y viajero veneciano, que, en su obra *Los viajes de Marco Polo*, relata sus impresiones y aventuras por países como Japón, Java, Ceilán, Tíbet, India y Birmania...

Se puede decir que, a partir de la consolidación de las ciudades y de la sociedad burguesa, los viajes dejaron de ser sólo privilegio de las clases nobles para convertirse en actividades cada vez más comunes, o menos temerosas.

Durante toda la Edad Moderna continuarían con fuerza las peregrinaciones. En el Renacimiento se volvió a los clásicos, Grecia y Roma. Con el descubrimiento de América en 1492 se impulsaron las expediciones marítimas no sólo españolas, sino

también portuguesas, británicas y holandesas. Se descubrieron nuevas tie-

do que abarca de 1450 a 1750, Europa entró en una era de exploraciones marítimas y expansión económica que cambiaron completamente las pautas de la sociedad. Se conquistó, colonizó y explotó las nuevas tierras descubiertas por Cristóbal Colón, con los consecuentes aumentos de negocios y el nacimiento del capitalismo a mediados del siglo XVII. Surgen hoteles, barcos de pasajeros y las guías turísticas. De todas formas, la mayoría de la sociedad seguía viviendo en condiciones muy precarias, mientras los nobles, burgueses y comerciantes disfrutaban de estos viajes. En 1789 todo empezaría a cambiar con la Revolución Francesa.

Es durante el siglo XVI cuando aparecen los primeros alojamientos con el nombre de *hotel* para desig-

“...A lo largo de la historia el viajar ha sido una constante, unas veces con un motivo, otras veces con otro, pero ha sido importantísimo para el contacto de unos pueblos con otros, para el desarrollo económico y cultural de éstos...”

rras, nuevas costumbres y nuevos alimentos y animales. Durante el perio-

do a los hospedajes. Viene del francés y se refería a los palacios urba-



nos, normalmente utilizados para hospedar a los séquitos que acompañaban a los reyes en sus viajes por Europa.

Otra práctica que se generalizó desde final del siglo XVI y, sobre todo, desde el siglo XVII fue la costumbre de mandar a los jóvenes aristócratas ingleses a hacer el grand-tour al finalizar sus estudios con el fin de completar su formación y adquirir cierta experiencia. Viajaban por las ciudades más representativas de Europa. El grand-tour, que duraba entre seis y tres años, era un viaje motivado por la necesidad de instrucción de estos jóvenes aristócratas que en un futuro habrían de gobernar su país; incluían visitas "in situ" a las grandes ciudades europeas como Roma, París, Atenas... De aquí procederán los términos turismo, turista...

Las narraciones sobre los viajes se hicieron muy populares entrando el siglo XVIII, sobre todo con los poetas románticos. Por otro lado, a partir de esta época, se van a producir grandes cambios en la sociedad, en los estilos de vida, en la industria y la tecnología, que alteran la morfología de la comunidad. Podemos decir que los viajes de placer tienen realmente sus inicios en los últimos años del siglo XVIII y los primeros del siglo XIX.

El siglo XIX fue testigo de una gran expansión económica, seguida de una revolución industrial y científica; de ella se beneficiaría el turismo. Con la revolución industrial se consolidó la burguesía, que dispondrá de recursos económicos y tiempo libre para viajar. Los balnearios y las playas eran los destinos turísticos por excelencia, y también el turismo de montaña o salud: se construyeron los famosos sanatorios y clínicas privadas europeas, muchos de ellos llegan hasta nuestros días como pequeños hoteles con encanto.

Con el invento de la máquina de vapor en 1765 por James Watt y con el ferrocarril de Stephenson en



1825, el turismo daría un paso de gigante en su evolución, entrando en una nueva era. En los años que van de 1815 a 1845 comenzó la era del ferrocarril; pronto fueron mejorándose con servicio de vagón-restaurante, salón de juegos, vagón dormitorio que contaba con literas y estaba exquisitamente decorado, cuartos de baño... El Orient Express llegó a ser uno de los símbolos turísticos del siglo XIX con su itinerario París-Estambul.

Al tren de vapor le siguió el barco de vapor, que redujo el tiempo de los desplazamientos. Inglaterra ofrece por primera vez travesías transoceánicas y domina el mercado marítimo en la segunda mitad del siglo XIX, lo que favorecerá las corrientes migratorias europeas a América. Es el gran momento del transporte marítimo y las compañías navieras. La revolución llegaría con la invención del automóvil. En 1770 N. J. Cugnot había creado el primer automóvil que





se movía con un motor a vapor. El automóvil vendría a significar años más tarde el símbolo de la libertad personal, pues permitía a las personas desplazarse sin sentirse sujetas a ningún tipo de horario ni de destino fijos. Como colofón, en 1900 los hermanos Wright inventaron el primer avión. A partir de los años 70 se convertiría en el transporte más utilizado y en el mejor amigo del turista.

Tras finalizar la Primera Guerra Mundial, comenzó la fabricación

en masa de autocares y automóviles. En esta época las playas y los ríos se convierten en el centro del turismo en Europa, adquiriendo gran importancia el turismo de costa. La Segunda Guerra Mundial paraliza el turismo y sus efectos se extienden hasta el año 1949. Entre 1950 y 1973 se comienza a hablar del “boom turístico”. El turismo internacional crece a un ritmo superior de lo que se había hecho en toda la historia. Este desarrollo sería consecuencia del nuevo

orden internacional, la estabilidad social y el desarrollo de la cultura del ocio en el mundo occidental. Surge la llamada sociedad del bienestar, en la que, una vez cubiertas las necesidades básicas, aparece el desarrollo del nivel de formación y el interés por viajar y conocer nuevas culturas.

EL TURISMO CULTURAL

En nuestra sociedad, en la que el turismo es ya un hecho social, económico y cultural consumado, cobra cada vez más fuerza la opción del turismo cultural. El *turismo cultural* podríamos definirlo como aquella forma de turismo que tiene por elemento distintivo la referencia al conjunto de procesos simbólicos que denominamos “cultura”, así como a sus productos. El concepto de “lo cultural” está fuertemente vinculado a una idea de “patrimonio”, como el uso o posesión de los bienes producidos como consecuencia de esos procesos “culturales”. Hacemos turismo cultural cuando visitamos otra comunidad en cuanto “portadora de cultura”; de esta forma conjugamos lo “turístico” y lo “cultural”, al establecer una interacción entre turista y comunidad que dialogan respecto al universo de significaciones del mundo de la cultura a la cual se acercan.

El turismo es una de las actividades económicas más importantes de nuestro tiempo y las perspectivas indican que en un futuro lo será mucho más; por eso creemos en un turismo que, además de suponer un estímulo económico, sirva para acrecentar el nivel cultural de los pueblos y su apoyo y acercamiento.

Hemos de tener en cuenta el papel tan importante que posee la cultura en el desarrollo económico de una sociedad. En este sentido, el turismo cultural propicia este desarrollo, al tiempo que va más allá, en contenidos y objetivos, de la noción de crecimiento. Muchos pueblos viven ya en base a sus recursos culturales, “la



cultura concebida desde la perspectiva de la productividad se convierte en un arma eficaz en el combate de la pobreza, sirve también para acuñar un modelo de calidad de vida basado en los valores éticos y culturales propios, distante de la simplificadora idea de posesión de bienes de consumo"; es así

lla, participa de esta propuesta de dar a conocer y poner en uso la riqueza y variedad de los recursos patrimoniales, no sólo como base cultural para el conocimiento de nuestra historia sino como elemento de desarrollo local. De esta forma se lleva a cabo

ras, como paso previo a la actuación directa sobre cada uno de los bienes materiales, trabajando en pro de su restauración y rehabilitación.

Además de mostrar y dar a conocer el Patrimonio Histórico a la población infantil, a través de los cen-



como se está dando gran importancia a la búsqueda de *"definiciones que obliguen a pensar en el desarrollo sobre bases culturales, un desarrollo sustentado en un patrimonio heredado y en la fuerza creadora de la gente para acrecentarlo, perpetuarlo, heredarlo y hacerlo sustentable a la par con el patrimonio natural"*¹.

El turismo cultural propicia la creación de infraestructuras, la promoción, la investigación, la formación..., que hagan del bien patrimonial un producto turístico. Sin olvidar nunca el contenido que queremos transmitir: la esencia del patrimonio histórico y cultural, hemos de saber transmitir este legado al tiempo que contribuir a perpetuar su memoria, de modo que quienes lo contemplan le den sentido, recojan su mensaje y con ello le den vida.

Martos, a través del programa de difusión del Patrimonio Histórico que la Concejalía de Cultura desarro-

un programa de actividades y actuaciones destinadas a salvaguardar este rico legado histórico-artístico que nos han transmitido las distintas culturas asentadas en este lugar a lo largo del tiempo. Nuestro propósito es, en pri-

"...creemos en un turismo que, además de suponer un estímulo económico, sirva para acrecentar el nivel cultural de los pueblos y su apoyo y acercamiento..."

mer lugar, dar a conocer este rico legado, de modo que seamos conscientes del significado que tiene para nuestra sociedad, tratando de crear una conciencia sensible que luche por su conservación, su puesta en valor y su transmisión a las generaciones futu-

ros de enseñanza, como ya referíamos en el número anterior de esta revista, contamos con visitas guiadas para adultos, dedicadas, por un lado, a la población marteña y, por otro lado, a los grupos de otras poblaciones que se acercan para conocer y compartir nuestra riqueza particular.

Junto a las visitas guiadas ofrecemos, así mismo, el Curso de Patrimonio Histórico y Cultural de Martos, dedicado a todas las personas interesadas en conocer la historia de Martos y el conjunto de sus elementos patrimoniales.

Visitas culturales guiadas y Curso de Patrimonio Histórico inciden en los mismos objetivos, aunque la metodología de cada una de estas actividades sea diferente. En ambas se reflexiona, se dialoga acerca del patrimonio cultural marteño, recogiendo todo aquello que este grupo social ha creado a lo largo del tiempo,

singularizándolo y, a la misma vez, comparándolo en relación con los demás pueblos. Este acto cultural de reflexión y comunicación, que se ha ejercido desde el principio de los tiempos y lo hemos visto en esa necesidad constante de viajar por uno u otro motivo a lo largo de la historia, es fundamental e imprescindible para conocernos, para comprendernos, relacionarnos y valorarnos en la diversidad cultural, como eslabones de una misma cadena que une y enlaza a todos los pueblos a través de la cultura.

Entendemos por Patrimonio Histórico no sólo aquel que se refiere a los restos materiales aportados por los distintos grupos históricos y culturales que sobre un lugar se han asentado y desarrollado a lo largo de la historia, como pueden ser esa riqueza de paisajes “humanizados”, vestigios arqueológicos, castillos y palacios, templos, ciudades enteras con sus calles y plazas...; sino también el que recoge todos aquellos aspectos que se transmiten de padres a hijos, de generación en generación, de pueblo en pueblo, y que hace al individuo sentirse parte de la familia humana: las tradiciones, las leyendas, la música, la poesía, los saberes artesanales, las creencias..., todo aque-

llo que constituye el patrimonio vivo y que da sentido de pertenencia a un grupo humano. Todo este patrimonio en general forma parte de un legado que habla y transmite mensajes de incalculable valor ².

Consideramos que para transmitir este legado cultural una tarea fundamental y primera es la de educar, en el sentido de darlo a conocer,

tegiyas de comunicación revela el significado del bien que se descubre, con el fin de que el visitante lo aprecie, lo disfrute y adopte una actitud favorable a su conservación y difusión ³.

Terminamos estas reflexiones acerca de la importancia del viaje a lo largo del tiempo, acerca del turismo cultural y de la interpretación del patrimonio histórico, con

“...Consideramos que para transmitir este legado cultural una tarea fundamental y primera es la de educar, en el sentido de darlo a conocer, facilitando a la ciudadanía la comprensión de lo que significa el patrimonio histórico-cultural, contribuyendo a perpetuar la memoria, a valorarla y, al mismo tiempo, a crear la necesidad de su protección y conservación...”

facilitando a la ciudadanía la comprensión de lo que significa el patrimonio histórico-cultural, contribuyendo a perpetuar la memoria, a valorarla y, al mismo tiempo, a crear la necesidad de su protección y conservación. Y en esta tarea de dar a conocer y acercar al visitante al patrimonio histórico, una estrategia fundamental y cada vez más desarrollada es la *interpretación*, la cual a través de distintas estra-

una cita que introduce un ingrediente nuevo y fundamental en la valoración y el disfrute del patrimonio histórico, y que nos gustaría también conseguir en nuestras visitas culturales, que es enamorar al que nos visita con nuestra ciudad, con nuestro patrimonio histórico:

“Enamorar, tal vez ahí está la clave. Uno es capaz de descubrir en las personas que quiere multitud de valores que no resultan evidentes para los demás. Interpretar el patrimonio es, seguramente, poner de relieve esos valores, tal vez pequeños pero potencialmente inmensos. Interpretar es ayudar a enamorar, y el patrimonio natural, como el cultural, necesita ser querido... Necesitamos que nos enseñen a ver más allá de lo que habitualmente vemos” ⁴.

NOTAS:

¹ *Patrimonio Cultural y Turismo*, por Gloria López Morales, Portal Iberoamericano de Gestión Cultural. Estudio Compartido sobre Turismo y Cultura, junio 2003.

² *Idem* Gloria López Morales.

³ Morales, Jorge. *Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio*. Ed. Tragsa y Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

⁴ Cita de Miguel Delibes de Castro recogida en el prólogo de *Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio* de Jorge Morales.



La digitalización de los fondos del Archivo Histórico Municipal de Martos

M^{ra} del Carmen Hervás Malo de Molina
Archivo Histórico Municipal de Martos

M^{ra} del Carmen Hervás nos presenta una novedad en nuestro Archivo Histórico: la digitalización de parte de sus documentos, el inicio de un proceso que va a permitir una mejor conservación de los fondos originales y, en la era de las tecnologías y la comunicación, una mayor y mejor difusión de nuestro Patrimonio documental.



ANACABELLO CANTAR

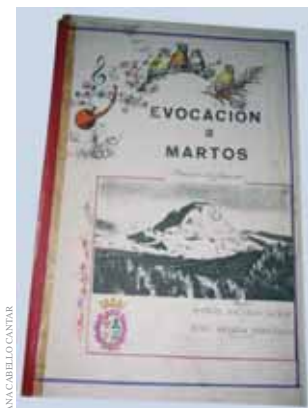
lar el documento original, como desde el punto de vista de las consultas, que ya se pueden hacer a través del ordenador, disponiendo de toda la documentación de forma conjunta, en diferentes carpetas.

Como sabemos, la peculiaridad del Archivo Histórico Municipal de Martos (AHMM) recalca en la edad de sus fondos, ya que se trata de un Archivo que custodia documentación relativamente reciente, de algo más de

Continuando con el último trabajo publicado en *Aldaba*, en el que hacíamos un recorrido sobre la evolución de nuestro Archivo Histórico Municipal en sus diez años de vida, vamos a profundizar en lo que ha supuesto la última innovación en el mismo, la digitalización de parte de sus fondos. Este hecho ha resultado una gran mejora para el Archivo, tanto desde el punto de vista de la conservación, que es tarea fundamental de cualquier archivo, ya que permite acceder a la información sin manipu-



ANACABELLO CANTAR



ANACIBIELLO CANTOR



un siglo de antigüedad. Si tenemos en cuenta la rica y dilatada historia de nuestra ciudad, que ha maltratado su acervo patrimonial, desde el monumental al documental, estos fondos,

que han tenido la curiosidad de saber algo más de la reciente historia de la ciudad, aumentando, en este sentido, el número de consultas de los fondos del Archivo.

tido, las consultas se han ido realizando a través de dichas fichas, que nos facilitaban el acceso al documento original.

Ante el creciente aumento del número de visitas a nuestro Archivo, surgió la necesidad de limitar las consultas, para evitar el deterioro de los legajos más antiguos, lo que nos llevó directamente a plantearnos la digitalización de sus documentos. El usuario, que no tenía por qué verse privado de unos fondos públicos, era el gran perjudicado, por lo que nosotros, como responsables del Archivo, queríamos cumplir con el doble objetivo de esta institución, de conservar y difundir sus fondos.

“...la digitalización de parte de sus fondos. Este hecho ha resultado una gran mejora para el Archivo, tanto desde el punto de vista de la conservación... como desde el punto de vista de las consultas...”

los únicos conservados, cobran especial importancia. Su proximidad en el tiempo ha conseguido que el AHMM sea visitado tanto por investigadores profesionales como por ciudadanos

Hasta ahora, todo el trabajo se ha estado haciendo de forma manual, utilizando fichas normalizadas que recogen, de forma resumida, el contenido de los documentos. En este sen-



Puesto que se trataba de una acción costosa desde el punto de vista económico, aprovechamos la convocatoria de una subvención de la Junta de Andalucía para poder materializar nuestro proyecto. De esta forma, realizamos la memoria requerida, solicitamos el presupuesto justificativo del coste de dicho trabajo y optamos a la concesión de una de las subvenciones que otorgaba la Junta de Andalucía.

Una vez estudiado nuestro proyecto, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía valoró positivamente la necesidad de llevarlo a cabo y así fue. Una empresa especializada en este tipo de trabajos llevó a cabo, en el pasado mes de mayo, las tareas que conllevan la digitalización de los documentos, lo que ha supuesto que contemos con los fondos más antiguos y relevantes de nuestro Archivo Histórico en formato digital, los Libros de Actas Capitulares del Excmo. Ayuntamiento de Martos entre los años 1890 y 1953.

Esta digitalización supone el primer paso de un largo proceso que, en diferentes fases, pretende facilitar el acceso directo a cualquier informa-

ción en la que estemos interesados. En esta etapa, que ha permitido el almacenamiento, la gestión y la recuperación de documentos, gracias a la representación de una imagen facsimilar, almacenada en un soporte le-

gible por un ordenador, vamos a poder visualizar en la pantalla de nuestro terminal la documentación digitalizada, con la posibilidad de imprimir el texto, como si de una fotocopia se tratara.

En una segunda fase, prevista para cuando se convoque una nueva

subvención, solicitaremos que se lleve a cabo el proceso de indexación de dichos documentos, lo que permitirá acceder a todo cuanto necesitamos al hacerse las búsquedas por términos, por palabras. El software de reconocimiento óptico de caracteres, abreviado habitualmente como OCR (*Optical Character Recognition*), extrae de una imagen los caracteres que componen un texto para almacenarlos en un formato con el cual puedan interactuar programas de edición de texto como Word. De esta manera,

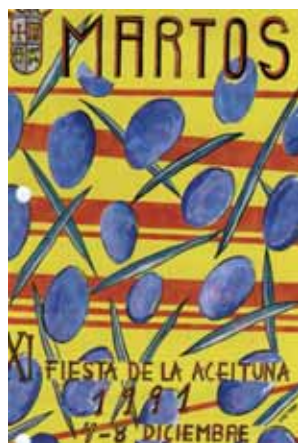
internet va a transmitir una imagen de Martos moderna, de ciudad que sabe conjugar historia con avances tecnológicos. Este hecho va a ser muy positivo para la difusión del patrimonio histórico a todos los niveles, y, por supuesto, de la promoción de Martos como ciudad con un importante pasado, con gran interés histórico y turístico.

Desde el Archivo Histórico Municipal de Martos sólo me queda invitaros a conocerlo y a consultar sus fondos en formato digital.

Por tanto, la digitalización va a limitar el acceso al documento original, consiguiendo mantener su buen estado de conservación, y solamente se va a permitir a los investigadores, que por causas debidamente justificadas lo necesiten, el contacto directo con el material del Archivo.



ANACABELLO CANTAR



“...solicitaremos que se lleve a cabo el proceso de indexación de dichos documentos, lo que permitirá acceder a todo cuanto necesitamos al hacerse las búsquedas por términos, por palabras...”

Desde el Área de Cultura de este Ayuntamiento se tiene previsto ir más allá con este proyecto y explotar al máximo la digitalización, con la intención de poner al alcance de cualquiera el contenido de estos documentos. Esto se va a lograr una vez que dicha documentación pueda ser consultada en internet, a través de la página web de nuestro Ayuntamiento, www.martos.es.

La difusión de esta información, tan interesante, a través de

internet va a transmitir una imagen de Martos moderna, de ciudad que sabe conjugar historia con avances tecnológicos. Este hecho va a ser muy positivo para la difusión del patrimonio histórico a todos los niveles, y, por supuesto, de la promoción de Martos como ciudad con un importante pasado, con gran interés histórico y turístico.

Desde el Archivo Histórico Municipal de Martos sólo me queda invitaros a conocerlo y a consultar sus fondos en formato digital.



rin

co

nes



El Mónaco

Antonio Teba Camacho
Antonio Domínguez Jiménez

El presente trabajo pretende ser un homenaje a la figura de Manolo Chamorro, impulsor y alma páter de la cafetería Mónaco, una de las más carismáticas de la ciudad, y un guiño a los clientes que lo frecuentan, con quienes tantos buenos ratos han compartido los que lo firman.

UN POCO DE HISTORIA

Casi todo en esta vida tiene algo de entrañable, cierto es que unas cosas más que otras, pero también es verdad que, prácticamente, a todo se le puede buscar un lado bueno, un aspecto positivo que lo pueda hacer más agradable o más pasable. Pues bien, eso mismo ocurre cuando te enfrentas a la realización de cualquier artículo, que te encuentras con algunas situaciones que te desbordan, que te hacen dudar de la conveniencia o no de su elaboración. Circunstancias como la relación que tengas, o hayas

tenido, con las personas que van a aparecer en él, las diversas circunstancias, y valga la repetición, que rodean a su vida, el posible eco que puedan tener estos artículos, etc. En fin, que son muchos los condicionantes a los que te enfrentas antes de tomar una decisión sobre el particular.

En el caso que nos ocupa en este número esos condicionantes se multiplican, pues el personaje central de todo el entramado era un amigo, un muy buen amigo, y además, por desgracia, fallecido no hace mucho tiempo. Oír Manuel Chamorro López puede que a mucha gente no le suene de nada o de casi nada, pero si decimos Manolo “*el de El Mónaco*” seguro

que a la casi totalidad de los marteños ya les suena en mayor o menor intensidad. A los que hemos hecho este artículo sí que nos suena y nos duele su fatal ausencia, así que puede tomarse como una especie de pequeño homenaje a su memoria, alterando un poco el tradicional esquema de esta sección, pero, la verdad sea dicha, decir *El Mónaco* era decir Manolo, así que va por él.

Vino Manolo a la vida allá por el año 1944, cuando ya se anunciaba la primavera, en concreto el día 15 de marzo, y nació en La Cornacha, ese ancestral barrio marteño; hijo de Daniel y de Dolores tuvo que afrontar, junto a su familia, los difíciles años



Fachada de *El Mónaco*, en la Plaza de la Fuente Nueva.

de la postguerra, con lo que ello conllevaba de fatigas, privaciones...; es por ello por lo que en muchas ocasiones tuvo que irse con sus tíos para así hacer más llevadera la carga familiar, puesto que la familia fue aumentando con otros seis miembros, tres del género femenino (Isabel, Encarnación y Mercedes) y otros tres del género masculino (Pepe, Daniel y Paco). En estas condiciones fue creciendo Manolo hasta que llegó su adolescencia (adelantada, como le ocurrió a casi todos los pertenecientes a su generación, porque había que ayudar) y, casi sin pausa, una tempranísima madurez, porque por los avatares del corazón nuestro hombre se vio atravesado por eso que llaman "las flechas de Cupido", vamos, que se enamoró, y, siendo prácticamente un chiquillo, se casó con Antonia, su compañera fiel y abnegada de toda la vida, con la que tuvo cuatro descendientes repartidos equitativamente: dos mujeres (Lourdes y Gema) y dos varones (Manolo, el primogénito, y Antonio).

Pero volvamos un poco hacia atrás; hemos dicho que pronto tuvo que comenzar su vida laboral porque las circunstancias así lo exigían y mucho más cuando, tras la boda, vino al

mundo Manolo. Era muy necesario buscarse la vida, un trabajo, y acompañarlo de lo que se pudiese; incluso en la "mili" (que hizo en Córdoba, exactamente en el C.I.R. nº 5 sito en el Cerro Moriano), que tuviese que hacer ya casado y con un hijo, contaba Manolo que se ganaba bien la vida trabajando de barbero en las horas libres que le dejaban las tareas militares. Y hemos citado una profesión (barbero) que fue la primera que ejerció Manolo. Efectivamente, junto a

pudiendo de esta forma ir sorteando las dificultades que planteaba el diario vivir al compás que aumentaba la familia.

Pero aquello no sería eterno, no sería para toda la vida; en los años 60, años en los que se empezaba a atisbar una mejora en las condiciones económicas del país, Manolo y Paco Cano se deciden a dar el salto, dejan el Círculo (y lo que conllevaba esto de seguridad en el empleo) y se embarcan en una nueva aventura: lle-

“...Oír Manuel Chamorro López puede que a mucha gente no le suene de nada o de casi nada pero si decimos Manolo ‘el de El Mónaco’ seguro que a la casi totalidad de los marteños ya les suena en mayor o menor intensidad...”

Paco Cano, Manolo trabajó bastantes años en la barbería (me gusta mucho más este término que el de "peluquería") que había en el primer piso del Círculo de Artesanos. Uno de los que suscriben, de niño, fue muchas veces "pelado" por Manolo en ese establecimiento. Como la ganancia resultaba escasa para las necesidades que había, acompañaba esta profesión con otros quehaceres en el Círculo,

gan a un acuerdo con el Ayuntamiento y, en unos terrenos de propiedad municipal en los alrededores del Parque Municipal (justamente el lugar que hoy ocupa la sede del Grupo de Empresa de Valeo), construyen un establecimiento hostelero que marcaría una época en Martos: *El Pinar*. Decimos que marcó una época en Martos porque en aquellos tiempos en la localidad apenas existía un local con esas características (amplio, con una gran terraza, distintos ambientes...), que posteriormente ampliarían con un acogedor comedor. La apertura de *El Pinar* supuso una auténtica sensación en el Martos de la época y pronto se convirtió en el "local de moda", en el que los jóvenes tenían su ambiente (arriba) y los adultos el suyo (abajo). Allí se concentraban numerosas "reuniones" de todo tipo y fueron miles las anécdotas que allí tuvieron lugar, al igual que la gran variedad de celebraciones y todo tipo de eventos; uno recuerda con especial cariño (estaba entonces comenzando prácticamente a lo que entonces se decía "mocear") las subastas que se hacían de claveles en la noche del Jueves Santo, en las que el inigualable Rafael Cózar nos hacía pasar unos ratos extraordinarios.



Partido del Madrid.

Pero el tiempo siguió pasando y, con el paso de los años, aquello comenzó a ser diferente; las inauguraciones de otros locales, el deterioro de todo tipo en el negocio, el cambio de orientación en la gestión... hicieron que nuestro Manuel se plantease un cambio en su futuro, y como él lo hacía así, se echó "p' delante" y fue a la Caja de Ahorros, pidió un préstamo y compró una casa en la Fuente Nueva, casa que tuvo que derribar y construirla de nuevo totalmente. La obra, como él recordaba en muchas ocasiones, la realizaron él, algunos albañiles y sus hermanos en todos los ratos libres de que disponían, y de esta forma fueron levantando el edificio. Cuando llegaron los Mundiales de 1978, ganados por Argentina en su país, aquello estaba inaugurado y funcionando: se había estrenado *El Mónaco*. Al principio funcionaba como un bar normal de la época, es decir que se servía café y copas por las mañanas (además de desayunos), cerveza y aperitivos al mediodía, café y copas por la tarde, y vuelta a la cerveza y aperitivos por la noche. El personal, pues, fundamentalmente Manolo, en la barra, y Antonia, en la cocina, y cuando hacía falta para atender el pequeño salón que había, pues allí llegaba su hermano Paco (entonces un mozo de camarero, profesión que luego ejercería ya por su cuenta).

Al poco tiempo, Manolo y sus amigos fundaron la Peña Deportiva "Miguel Pérez Luque", que tuvo allí su sede, y de la que él fue el verdadero sostén, ya que se encargaba prácticamente de todo (loterías, avisos, organización de actos...) y al mismo tiempo, y por la relación con la Peña, se convirtió en la sede urbana del Martos C.D. (la oficial estaba en el campo de fútbol), y allí se recogía casi todo el papeleo, avisos, noticias, papeletas que vender, loterías, etc., y fue casi sin querer, sin prisa pero sin pausa, constituyéndose en un auténtico mentidero de noticias futboleras lo-



Manolo y unos amigos.

cales y de otros ámbitos. Los que éramos algo más jóvenes acudíamos allí a enterarnos de todo lo concerniente al Martos y hasta a conocer a los integrantes de la plantilla (allí desayunaron muchos días cuando hacían la pretemporada) y del cuerpo técnico, de manera que poco a poco se fue conformando un numeroso grupo de

“...La apertura de El Pinar supuso una auténtica sensación en el Martos de la época y pronto se convirtió en el “local de moda”, en el que los jóvenes tenían su ambiente (arriba) y los adultos el suyo (abajo)...”

personas que mantenían entre sí diferentes lazos de amistad, por las evidentes diferencias de edad y de otros tipos, pero, indudable era, lo cierto es que existía una gran camaradería entre casi todos. Nombres de la Peña como Paco Pérez, Antonio Rubia, Antonio Aranda, Pepe Muñoz, Manolo Miranda, Juan Chica, Antonio Aranda, Paco Teba, Manuel Caballe-

ro, Manolo Melero, Ramón Albín, Manolo Martínez, Juan Rosa, Antonio Marín y otros muchos (además, por supuesto del que daba nombre a la Peña) llenaron en innumerables ocasiones el local con sus comentarios futboleros, que alcanzaban su punto álgido en las tardes de los domingos, cuando tras el partido se comentaban los detalles del juego, o cuando jugaba el Martos fuera (entonces no había móviles) cuando se aguardaban, todo el mundo impaciente, el resultado y las noticias que contaban algún aficionado o algún directivo que se había desplazado con el equipo. Recordar esos momentos, la verdad, es un auténtico baño de nostalgia y, sobre todo, cuando recuerdas a los de “nuestro grupo”, los que éramos de menor edad (Luis, los Pacos, Rafael, los Pepes, Amador, Jose, Manolos, los Antonios, etc.), que convertíamos al Mónaco en nuestra sede, casi en nuestra segunda casa. Recordar anécdotas equivaldría a rellenar montones de folios y, además, en esta parte no van, que lo harán más adelante, pero cómo no recordar la “Peña Madridista” que se anunciaba en el “Día a Día”, las bromas de Manolo con su buen amigo Antonio “el de las Tejas”, las chanzas que diaria-

mente jalonaban las tertulias diarias que allí se mantenían...

El tiempo siguió pasando y, por imperativos de la edad y de otro tipo de circunstancias, la clientela se fue poco a poco renovando, al igual que la orientación que Manolo le imprimió al negocio; dejó de ser un bar normal y se convirtió en una auténtica cafetería, se perdieron la cocina, el saloncito, etc., y la reforma cambió un poco la faz del local. Igualmente ocurrió con la clientela, la Peña "Miguel Pérez Luque" fue marchitándose y, lentamente, dejó de funcionar, pero no tardó mucho en aparecer el relevo y, pocos años más tarde, apareció la "Peña de los 22". ¿Quiénes eran? Pues simplemente un grupo de gentes (22 como el nombre indica) que manteníamos numerosos contactos por la asistencia casi diaria a *El Mónaco* y que, en un primer momento, fue una peña quinielística. Entraron a formar parte de ella muchos de los antiguos concurrentes y se añadieron otros nuevos que, con el pasar de los años, se habían ido convirtiendo en habituales asistentes a nuestro lugar de reunión (los Luises, Rafa, Paco, Remi...). De nuevo el alma de la Peña era Manolo; él se encargaba de todo: cobraba la cuota, se encar-

gaba de que se rellenasen las quinielas, de organizar los viajes de los socios (algunas entrañables jornadas que hemos disfrutado, al igual que las periódicas comidas que se organizan en los alrededores de la ermita de La Peña, a las que asistía la mayoría de

“...poco a poco se fue conformando un numeroso grupo de personas que mantenían entre sí diferentes lazos de amistad, por las evidentes diferencias de edad y de otros tipos, pero, indudable era, lo cierto es que existía una gran camaradería entre casi todos...”

los componentes y a las que él mismo asistió hasta casi las mismas proximidades de la muerte...); en resumidas cuentas, de todo. Poco a poco la Peña fue ampliándose (primero a 23 como el dorsal de Beckham, que fue Antonio González) y actualmente a 33, con lo que se ha cerrado el alistamiento.

Paralelamente, la familia dejó de crecer en número pero sí lo hizo,

lógicamente, en edad, y los hijos de Manolo (Manolo II y Antonio), tras algunos escarceos laborales en otros oficios, decidieron dedicarse también a la hostelería. Ante esta situación, nuestro amigo Manuel decidió adquirir un local comercial en Los Arrayanes e iniciar, junto a sus hijos, una nueva aventura, bien es cierto que sin descuidar lo más mínimo la “casa madre”, *El Mónaco I*, ya que el nuevo se llamó, y se llama, *Mónaco II*. Al principio, como es lógico por cuestiones de experiencia, funcionó con la supervisión de Manolo, pero poco a poco fue dejando que los pichones fuesen volando solos y él se recluyó en el cuartel general, al cuidado de su clientela y amigos (más de lo segundo que de lo primero). Transcurría así el tiempo cuando inesperadamente, y sin tener antecedentes algunos, Manuel sintió, durante una celebración familiar, un cierto mareo al que él, al principio, no dio demasiada importancia pero, al transcurrir de los días, fue notando ciertos síntomas que le hicieron mosquearse un poco. Pronto fueron en aumento y, tras una breve temporada, fue concibiendo la idea, aconsejado por su familia, de retirarse de la profesión, de jubilarse. Muchos, sin darnos cuenta de la real situación, no lo entendíamos así, porque creíamos que (y lo seguimos creyendo) *El Mónaco* era su vida, que sin él se iba a aburrir soberanamente, y así se lo decíamos entre “bromas”. La verdad es que en los primeros momentos creíamos que su enfermedad era muy diferente a la que luego resultó ser. El caso es que en el verano de 2007 Manolo cerró *El Mónaco*, dejándonos a todos un poco, o un mucho, “desamparados” tanto de su compañía y atención como de lugar de reunión. También es verdad que el desamparo físico duró poco, porque, tras un breve periodo, alquiló el local, y regaló consejos por doquier, a una joven pareja que lo regenta actualmente y que han pretendido, y creo que conseguido, preservar las



Con buen tiempo en la Fuente Nueva.

costumbres, formas... del primer *Mónaco*. José y Yolanda (así se llaman) mantienen el espíritu de *El Mónaco* y los clientes habituales (cada vez más plateados en el cabello) se lo agradecemos.

Pronto, demasiado pronto, la salud de Manolo fue empeorando y la compañía que nos regalaba por las tardes, sentado en la “mesa del aceite”, se fue espaciando y rápidamente desapareció. La enfermedad fue avanzando a una velocidad casi asombrosa y, trágicamente, falleció a comienzos de 2008. Tras su marcha quedó una huella, un hueco que nadie podrá llenar, en primer lugar en su familia y, en segundo lugar, en todos los que fuimos sus amigos y clientes, que siempre lo tendremos entre nosotros.

LA GENTE, LA VIDA DE *EL MÓNACO*

Uno no podría explicar bien la razón, pero, además de los que salían en la tele, se nos quedaron slogans de aquí, de Martos. ¿Quién no recuerda este?

¡Qué alegría, qué placer comiendo las pipas ricas del quiosco Rafael!

Pues *El Mónaco* tenía el suyo, que probablemente le hicieron en la radio, y decía:

“Cafetería *Mónaco*, en el corazón de Martos”.

La Fuente Nueva es, como apunta el slogan, el corazón de Martos, pero es un corazón que se va haciendo viejo. Indudablemente, la Fuente Nueva es el punto financiero de la localidad, algo así como el Wall Street local, o un bonsai de Wall Street, para ser más exactos. Pero si te fijas bien, apenas tiene vecinos, muy poca gente vive ahí. Por eso, al laborioso bullicio matinal le sigue un abandono nocturno que le da ese aspecto



CANIBO VILAR CASTRO

Ahora todos tienen el pelo más blanco.

de ciudad decorado, de ciudad diseada, sin vida real, como el que tiene Venecia. El corazón de Martos se está haciendo viejo, necesita un marcapasos, porque los únicos indicios de sangre circulando por sus venas se los dan casi únicamente lugares emblemáticos y tradicionales como los casinos o *El Mónaco*.

Hablar de *El Mónaco* supone irremisiblemente hablar de Manuel Chamorro, *Manolo el de El Mónaco*, como lo conocía todo el pueblo, por

“...el Mónaco es el resultado final de un producto que él fue modelando a su imagen y semejanza, hasta cincelar un traje hecho a su medida y dentro del cual se encontraba tan cómodo como en el sofá de su casa...”

que *El Mónaco* es el resultado final de un producto que él fue modelando a su imagen y semejanza, hasta cincelar un traje hecho a su medida y dentro del cual se encontraba tan cómodo como en el sofá de su casa. No me equivoque si digo que Manolo era

el mejor barman de Martos. No me gusta emplear palabras extranjeras, pero es que la palabra “camarero” se le queda muy corta: Manolo era mucho más que eso. Lo digo porque *El Mónaco* es un sitio donde llegas y no tienes que pedir la consumición, el barman sabe lo que vas a tomar, la cantidad de leche o de azúcar que tiene que ponerte para el café o los cubitos que ha de echarle a tu combinado. Lo digo porque, con paciencia y tiempo, supo crear el ambiente acogedor y familiar, el ambiente de sala de estar que tiene la cafetería. Igual que en la sala de estar de casa cada miembro de la familia tiene su sitio y su sillón, en *El Mónaco* cada uno tiene un sitio y si, por casualidad, alguien extraño lo ocupaba, él no estaba contento hasta que cada cual estaba en el lugar que le gustaba. Supo además crear un círculo mágico en torno al fútbol, de manera que todos los presidentes de la época dorada del fútbol marteño, cuando el equipo se paseaba por las categorías nacionales y salía en el MARCA, pueden afirmar que eran amigos de Manolo, y aunque el club tenía su sede social en el Albollón o en las dependencias del estadio, en *El Mónaco*, en las relajadas tertulias de la tarde, se planificaban

temporadas y fichajes y no sé si hasta se firmó algún contrato. En *El Mónaco* el fútbol se palpa en el ambiente y se respira como el humo de los muchos cigarrillos que ahí se consumen. A él acuden asiduamente clientes de todos los credos futbolísticos, y conviven pacífica y educadamente, aun-

can *cómo pueden meterse tantos tíos en un sitio tan chico*. Ni que decir tiene que los autores de este artículo, madridistas confesos, viendo un partido de su equipo en la tribuna VIP de *El Mónaco*, se encuentran como pez en el agua, entre los comentarios de Luis Coullouscous, que *le teme a los*

Cuando antes he hecho mención al ambiente familiar, me estaba refiriendo a que muchas veces las cosas se hacen lo mismo que en el seno de una familia; así, por ejemplo, se celebran las onomásticas de los clientes, el día de su santo, para entendernos. Como es mucha gente la que participa y la generación de nuestros padres no fue excesivamente original para elegirnos el nombre, pues resulta que hay un montón de Pacos, que invitan en su día, otra cooperativa de Antonios, la más numerosa por cierto, que lo hacen en el suyo, tal como se haría en una casa o en un círculo muy reducido de amigos; la diferencia es que aquí se puede pasar de la treintena, porque luego vienen los Manolos, los Luises, los Josés...

Cuando empezó a plantearse la jubilación, Paco Delgado y Antonio Castellano, el Fonta (él afirma que es Montador Técnico de Aparatos Sanitarios, y que ya quedó bien claro, porque se dijo nada menos que en un

“...la palabra camarero se le queda muy corta, Manolo era mucho más que eso. Lo digo porque El Mónaco es un sitio donde llegas y no tienes que pedir la consumición, el barman sabe lo que vas a tomar, la cantidad de leche o de azúcar que tiene que ponerte para el café o los cubitos que ha de echarle a tu combinado...”

que no hay que fijarse mucho para darse cuenta de que predomina con mucha diferencia el color blanco. Un partido del Madrid suele llenar el bar hasta el extremo de desafiar las leyes de la Física; de hecho, nuestras mujeres suelen maravillarse y no se expli-

córners más que a los lunes, las predicciones de Remi, que acierta (sólo cuando está inspirado) el minuto en el que marcarán, la ponderación de Amador Cano, o los ingentes montones de cáscaras de pipas que puede generar Manolo Rodríguez en un solo partido.



LUIS ACABRE/AHINODISA

En el paseo marítimo de Torremolinos.



Uniformidad a la vuelta del Camino de Santiago.

pregón de la Feria), pues los dos, medio en serio medio en broma, le decían: *Manolo, no tenías que jubilarte, si tú aquí no bajas a trabajar, tú lo que vienes es a charlar con los amigos*. Indudablemente tenían toda la razón, porque la clientela que allí acude no lo hace sólo por tomar un café, que, al decir de los expertos, es el mejor del pueblo, o un refresco, sino porque está seguro de que allí va a encontrar una cara amiga, alguien con quien echar un rato charlando de fútbol, comentando las noticias o asistiendo al lento discorrir de la vida en el pueblo, su pulso, sus noticias. Y en ese deporte de comentar el devenir diario y pausado de nuestro pueblo, Manolo era el indudable maestro de ceremonias. *El Mónaco* trasciende el simple concepto de lo que significa una cafetería. Tiene ese sabor tradicional de lugar de reunión de gente conocida que vemos en los pubs ingleses que salen en las películas, y eso ocurrió siempre porque Manolo era el pegamento que iba reuniendo al grupo, que lo iba cohesionando. Y por eso a veces es normal que en un momento, sin previo aviso, a alguien se le pueda encender súbitamente la bombilla de las ideas geniales y tiene a un autobús de marteños armando un

jaleo mayúsculo por las tascas de la Plaza Mayor de Madrid haciendo tiempo hasta la hora del partido. O lo mismo se organiza un fin de semana en Torremolinos y ahí nos tienes cortando el paso en el paseo marítimo para sacar la foto que os mostramos. Manolo era el catalizador y animador de ese grupo, un grupo que no es homogéneo, un grupo abierto que va recibiendo

“...medio en serio medio en broma le decían: Manolo, no tenías que jubilarte, si tú aquí no bajas a trabajar, tú lo que vienes es a charlar con los amigos...”

incorporaciones y que mejora con la capacidad organizativa de Paco Campaña o el saber culinario y las travesuras de Luis López, el Lose-tas, o el humor socarrón de Luis Higuera y Rafa Vasco.

Otra de las ideas con proyección exterior que se llevaba regularmente a cabo era hacer el camino de Santiago. No crea el lector que nos trasladábamos a Galicia ni

mucho menos. Se trataba de hacer una *peregrinación* a Santiago de Calatrava, los más valientes a pie, los demás en autobús, para después dar buena cuenta de un cordero que previamente había encargado Antonio González, oriundo de la localidad, que hacía las veces de anfitrión. En una de las ediciones del camino el Diario Jaén llegó a hacerse eco del evento y lo sacó con amplio despliegue de fotos, aunque lo que decía el Trepabuques no se parecía demasiado a la realidad.

La clientela de *El Mónaco*, como de todos es bien sabido, es prioritariamente masculina. Las malas lenguas tienden a simplificar y decir que cuando un grupo de hombres se reúnen tienen únicamente 3 temas: el fútbol, la mili y el sexo. No voy a negar que son temas bastante socorridos, pero en *El Mónaco* se practica el arte de la tertulia, el hablar por hablar, y así se puede dar el caso de que si tienes al lado a la persona adecuada, puedes volver a tu casa habiendo aprendido cuáles son los más interesantes destinos turísticos de Asturias o los monumentos más visitados del Románico, por ejemplo, si pillas a Cándido cerca.

El Mónaco es el reflejo de la imagen de su dueño, pero también de la vida y del carácter de los marteños, un lugar al que tienes que ir si de verdad quieres conocer cómo somos los habitantes de este pueblo, serios y cabezotas a veces, pero con un espíritu guasón capaces de reírnos de nosotros mismos y de lo que más cerca tengamos. Así, esta clientela, liderada por su dueño y los vecinos del Casino de Artesanos, era capaz de pasar días enteros inventando un accidente para gastarle una broma a Antonio Abolafia, el alcalde de la Fuente Nueva. Pero a estas mentiras les pasa como a las bolas de nieve, que a medida que avanzan se van haciendo más gordas. Y la historia po-

día tener un final inesperado, con los autores asustados por las dimensiones que iba tomando el invento y con Antonio muerto de risa fugándose a toda prisa a su casa antes de que le llegara la noticia a la familia.

Dentro del mismo terreno puedo decir que eran antológicas las ocurrencias de Manolo el día de los inocentes: he sido testigo, por ejemplo, de cómo era capaz de, con una paciencia a prueba de bomba, vaciar el azúcar o la sacarina de las bolsitas y rellenarlas de bicarbonato sólo por el gusto de ver la cara que pondría su amigo Antonio González cuando el café le subía como un cohete. Cualquiera de los clientes habituales puede contar y no parar acerca de los ratos de risa y cachondeo que han pasado ahí. Le gustaba mucho a Manolo contar otra historia, que tiene como protagonista a Amador, el músico, el del pito gordo. Había una tarde un señor tomando un café al principio de la barra, de espaldas a la entrada, con su taza en la mano. En eso que entra Amador, y va a saludarlo con esa costumbre tan tradicional y tan nuestra de darle un amistoso golpe en la espalda. El sa-

ludo fue más efusivo de lo normal y si añadimos a eso la fuerza del brazo del protagonista, el resultado fue que, en palabras de Manolo, el hombre *abocinó p' delante, y se echó el café en el traje*. Acto seguido, como este señor estaba de espaldas, se asoma Amador para verle la cara y, al comprobar que se trataba de un desconocido, con el hablar pausado y ceremonioso que lo caracteriza le dice:

- Usted perdone, creí que era el cuñado de Alfredo.

Se refería naturalmente a Alfredo Pulido, el miembro más ilustre de la Peña quinielística que tiene

“...El bar ha cambiado de dirección, pero la gente que va por allí sigue siendo prácticamente la misma...”

su sede en *El Mónaco*, los *Fontaneros* (the plumbers, en inglés, porque esta Peña es muy internacional). Él fue capaz de acertar una columna de más de 20 millones de pesetas, y nos metió un alegrón en el cuerpo que todavía no

se nos ha olvidado... ni creo que se nos olvide.

También fuimos testigos de esta otra anécdota. Un forastero había llegado al Círculo de Artesanos preguntando por Francisco López. Se supone que lo buscaba para algún asunto de trabajo. No se encontraba allí, y le dijeron que, si quería dar con él, era mejor que le preguntara a la gente por su apodo, Paco el Chivo, que es como se le conoce popularmente, y le informaron de que a esa hora solía tomar café en *El Mónaco*. Se ve que en el corto trayecto que hay desde el Círculo al bar, el hombre olvidó el apodo que le habían dicho, así que entra y le pregunta a Manolo:

¿Está aquí el señor Choto?

Manolo las pasó canutas para contener la carcajada, y más cuando miró a Paco, que estaba con su café debajo del televisor haciéndole señas para que le dijera al forastero que no estaba.

A tenor de lo que lleváis leído, os habréis dado cuenta de que, sin tenerlo previsto, este artículo se nos ha acabado convirtiendo en un homenaje póstumo a Manolo Chamorro, el dueño de *El Mónaco*. Nos hubiera gustado hacerlo en vida. Pero, desgraciadamente, él ya no está. Ahora lo regentan Jose y Yolanda, una pareja joven pero con solvencia ampliamente demostrada en la hostelería marteña. El bar ha cambiado de dirección, pero la gente que va por allí sigue siendo prácticamente la misma. Yo tengo una teoría: pienso que, aunque a veces no nos lo creamos, las cosas tienen un alma. Por eso nos cuesta tanto vender un coche que hemos tenido mucho tiempo o una casa en la que hemos vivido, y es esa alma de espíritu travieso y olor a café la que actúa como efecto llamada y te hace acercarte a *El Mónaco*, porque ahí te sientes en tu ecosistema natural, y eres parte del paisaje, como el mobiliario del local o los cuadros de la pared.



Jose y Yolanda, actual dirección de *El Mónaco*.

Las bodas de plata editoriales de *Aldaba* a través de sus autores

*Perfil y devenir de un Consejo de Redacción que ha motivado
1.074 creaciones de 490 colaboradores literarios y gráficos*

Antonio de la Torre Olid

Antonio de la Torre formó parte del Consejo de Redacción desde el principio de Aldaba. Luego su aliento y apoyo se manifestaron en sus colaboraciones. Este estrecho vínculo con la revista le hace conocedor del amplio equipo de personas, variopinto, que conforma Aldaba.

El Consejo de Redacción especialmente; los colaboradores, científicos, gráficos, literarios; y la audiencia, siempre el público... las personas en definitiva y como debe ser -las que siempre están detrás y conforman la vida de las grandes obras-, confieren a *Aldaba* un perfil como publicación y una personalidad, que se ha ido forjando en estas veinticinco ediciones, la mitad en años.

El público, como inquieto expectante de las nuevas creaciones que sabe que va a encontrar en una revista, más lorquiano pues; o el *público* objetivo, el *target* en términos televisivos, como demandante y como población consumidora, cada vez más segmentada en productos específicos y de cuya admiración está resultando poco a poco más difícil hacerse; el *público*, en definitiva, es la razón final de ser de cualquier *publicación*. No es el que le da la vida, que son los autores, sino el que se la mantiene. Vecinos, marteños que visitan la ciudad en sus fiestas, los que están en lugares de investigación, los que se interesan por la publicación de feria o la del olivar, los jurados y participantes en los certámenes, etc. Esos son algunos públicos que fidelizan la oportunidad de *Aldaba*.

Si hablamos de ese aliento iniciático, junto con los autores, también lo ha garantizado siempre el Ayuntamiento, el mismo que ha encontrado el reproche por la primera reducción de ejemplares del número de agosto de 2008; pero el mismo que siempre y regentado por distintos colores políticos, ha mantenido una actitud de respeto, de acompañamiento al trabajo del Consejo de Redacción, sólo con alguna excepción en forma

de deseo de tutela, que quedó en anécdota y que confirma la regla. Y ojo, que en lo más mundano, que es el desembolso, en pocos lugares y en relación a determinado tamaño de población, se ha hecho un esfuerzo similar y sostenido en el tiempo. Y en todo este capítulo merece mención especial el primer apoyo, la creencia en el proyecto y la implicación personal del que fuera concejal, Francisco Ruiz Fúnez.

Pues, sin duda, esa libertad de movimiento, de gustos, ese fomento del gusto por lo bello, ese canto a la libertad de pensamiento y de creación, para planificar un número e invitar a colaboradores, o para escribir por parte de todos ellos, han sido los lemas que el Consejo de Redacción ha enarbolado en muchos editoriales de estos veinticinco números, una línea argumental que no ha cambiado desde que quien escribe estas líneas así lo constatará en el número 15 de *Aldaba*.

Pues si entonces hacíamos una "*Antología editorial*", hoy queremos hacerla del quién es quién o ha sido en su Consejo de Redacción. Aunque este autor, aficionado al género biográfico, no sea precisamente quién para hablar de virtudes o defectos de nadie, sí ruega un margen para poner



en valor la aportación que sus componentes han hecho en esta breve historia de *Aldaba*, dejando libre a los aludidos que suscriban los halagos o no. Y nos referiremos a ellos por la sensibilidad que representan o han demostrado, por su cualificación, por su capacidad de discernimiento sobre los trabajos que analizan, por su conocimiento de otros similares, por su mundología, ubicación de los marteños que se encuentran en otras ciudades o por sus referencias para captar a los mejores autores de trabajos que se consideran oportunos, de actualidad o que aportan para Martos, etc. Así pues, aparejado a cada miembro del Consejo, será fácil citar a una buena pléyade de compositores de la palabra o la grafía, vinculados para siempre a *Aldaba*. Por cierto que el Consejo ha tenido también la habilidad y la inteligencia de conjugar la presencia periódica de firmas que merecen la pena con el dinamismo en la renovación de autores, y no en vano hasta la última edición han trabajado hasta 490 colaboradores literarios o gráficos y fotográficos, con 1.074 creaciones, algunas de ellas en forma de serie de imágenes en el mismo número.

Quien firma insiste hoy de nuevo en que lo que sigue, va a ser un mero ejercicio referencial, fruto del enorme cariño que tiene a *Aldaba* y a su evolución, pero continuará siendo un simple índice de autores, más afectivo que útil. El valor añadido que *Aldaba* representa ya con este historial, debe contar más pronto que tarde con un índice de entradas, especialmente temáticas, índice onomástico, numérico y sinopsis, que se preparen en soporte informático, a disposición en internet (vinculada a la página oficial del Ayuntamiento o enlazada a cualquier otra, o a la propia web que creara la publicación). Todo ello realizado de forma científica, para facilitar su consulta física o en la distancia y optimizar la difusión de lo que en su día fueron grandes piezas, para que no duerman en las estanterías.

AGOSTO DE 1996

Citarse en primer lugar, en el grupo del que fue el Consejo de Redacción fundacional (Ángeles López Carrillo, Manuel López Molina y Antonio de la Torre Olid), no es lo más correcto en términos de cortesía, aunque se encaja por razón de la percepción y la experiencia personal que se viene narrando, que quizás sea lo más propio de esta pieza. Servidor, periodista, recuerda en la primavera del 96 la visita de Antonio Moncayo, por entonces colaborador de la Casa de la Cultura. En mi nuevo piso de recién casado y tras una breve charla, en un ambiente de



Colaboradores literarios:

Pilar Águila Martos
Pilar Alarcón
Esther Albin Carreras
Francisco Alcalá Lirio
Alejandro Alexandre Ruiz
Gerardo Álvarez de Cienfuegos
Rosario Anguita Herrador
Manuel Anguita Sánchez
Amador Aranda Gallardo (5)
Vicente Barba Colmenero
Juan Barba Lagomazzini
Dolores Bares Ocaña
Manuel Bares Ureña (2)
Francisco Barranco Cobo
Diego Barranco Navero
Aurora Barranco Martos
Aurora Barranco Torres
Consuelo Barranco Torres
Jorge Benavides Solís
Fernando Bermúdez
Enrique Bernal Jurado
Jesús Bonilla Herrera
Antonio Luis Bonilla Martos (2)
Ramón Buenaventura
Tomás Bueno Ibañez
Antonio Burgos Núñez (6)
Ana Cabello Cantar (12)
Miguel Calvo Morillo (9)
Carmen Calvo Poyato
Francisco Javier Camacho Aranda
Eusebio Cano (2)
Cristóbal Cano Martín
A. Cano-Ortiz
Ana Cano Ruiz
Francisco Cañas Lozano (2)
Susana Carpintero Lozano
Anunciación Carpio Dueñas (4)
Félix Casellas Huertas
Enrique Castillo Alba
Ciriaco Castro Toro (5)
Raúl Castro Vidal (5)
Ignacio Chanetón
Francisco Checa López
Antonio Chicharro Chamorro
Francisco Civantos Gómez (2)
Benjamin Clark Harley
Fernando Colodro Campos (6)
Elias Colomo
Salvador Compán Vázquez (2)
Rafael Contreras Carazo (2)
Laura Contreras Lendinez
Luis Coronas Tejada
M^a Inmaculada Cuesta Parras (2)
José Cuesta Fernández (2)
José Cuesta Revilla
María Delgado López
José Delgado Ruiz
Fidel José Díaz Ruiz
Belén Domínguez García (9)
José Domínguez Hernández
Antonio Domínguez Jiménez
Gema Lourdes Dorado Conde
Carmen Eisman Lasaga (2)
Pedro Enriquez

recogimiento y placidez, me propuso participar en el proyecto. Además de constatar a diario mi enorme agradecimiento por participar del talento que se respira en las reuniones del Consejo y lo que aprendí en él, mi preocupación se centró en la presentación espacial de la revista, en el diseño. Recuerdo también las diferencias de parecer sobre el exceso de longitud de algunos trabajos, sobre todo los históricos, que llevaba aparejada la discusión sobre el público al que nos dirigíamos y qué publicación querríamos. Y a partir de ahí, también quise hacer mis aportaciones en la sugerencia de trabajos sobre olivar (la modernización, profesionalización, su necesaria unificación y fijar posturas editoriales con pretensiones de dinamización de ese sector económico) o respaldar lo atractivo que sería la sección de *Marteños en el Mundo*.

El historiador Manuel López Molina era una tarjeta de visita y un aval ante el público y ante el resto de publicaciones, y para el resto de miembros del Consejo nos conferirían tranquilidad sus valoraciones de trabajos históricos o de patrimonio, ade-

“...el público, en definitiva, es la razón final de ser de cualquier publicación. No es el que le da la vida, que son los autores, sino el que se la mantiene...”

más de los que él mismo realizó. Pese a mis reticencias de entonces por la extensión, una vez publicados, sí que considero con el tiempo pasado, que son merecedores de separatas o ediciones especiales los artículos en *Aldaba* de Manuel López, los de Antonio Teba, pero especialmente los tristemente interrumpidos, por su fallecimiento, del franciscano Alejandro Recio, por la aportación que suponen, para que esas piezas no queden como *semblantes en la niebla*. Hasta 17 títulos presentó hasta su muerte Recio Venganzones, como edición especial merecerían los 23 títulos que María del Carmen Hervás ha editado, fruto de la puesta en valor que ha hecho y de las relaciones que ha encontrado en el Archivo Histórico Municipal.

La profesora Angeles López Carrillo, en el Consejo de Redacción desde su origen, es la viva imagen de la llamada creativa e impulsora que *Aldaba* ha querido siempre dar a escritores, literatos, a poetas..., a sabiendas de que ese esfuerzo iba a ser reconocido por los llamados. Recuerdo también algunas conversaciones con ella, sobre esa otra forma de hacer en-

Gema Escobar Castro
Juan Eslava Galán
Eduardo Espejo Maldonado
Antonio Estrella López (2)
Elena Feliu Arquiola
Rafael Fernández Aranda
José Fernández Martínez
Mónica Fernández Navarro
Fátima Fernández Pozo
Ana M^a Fernández Zamora
Guillermo Fesser
Miguel Angel Fúnez Valdivia (5)
Pedro Antonio Galera Andreu
Amparo Gálvez López
Gregorio Gallego Álvarez
Abundio García Caballero (17)
Antonio García Fuentes
Leonardo J. García Torres
Luis García Montero
Fernando García Puliido
Borja García Rodríguez (4)
Nicolás García Tapia
Carlos Garrido Castellano (2)
Yolanda Garrido Cármez
Juan de Dios Garrido Valdivia
Andrea Gómez Rosa
Encarnación Gómez Valenzuela
Antonio Gómez Yebra (2)
Mercedes González Alises
Francisco González González
Juan González Mesa
María Cruz González Nieto
Azahara González Rodríguez
María José Guerrero García
José Carlos Gutiérrez Pérez (5)
Manuel Hermoso Anguita
Antonio J. Hernández Centeno (11)
M^a Carmen Hervás Malo de Molina (23)
Juan Higuera Maldonado
Adriano Hinojosa Aguilar
Francisco Hinojosa Teba (2)
Francisca Hornos Mata
M^a Paz Hueso Luque (3)
Clara Iglesias Melero
El Independiente
Jesús Ángel Jiménez García
José Jiménez Garrido (2)
Manuel Laespada Vizcaino
Lara de Tucci (3)
Concha Lagos
Mercedes Lara Venzalá
Fran Liébana Caballero
Salvador Lipschutz
Miguel Ángel López Alba
José Manuel López Carrasco
Angeles López Carrillo
Rocio López Cabrera
Raquel López Delgado (5)
Jose Antonio López Fuentes (6)
Felipe López García
Ramón López López
Juan Vicente López Maestro
Francisco López Maestro
Manuel López Molina

Antonio López Pulido (8)
 Matías López Sánchez-Polaina
 Eduardo López Santiago
 Henar López Senovilla (3)
 Silvia López Teba (3)
 Antonio Martín Mesa
 Cristina Martínez Carrillo
 Pablo Martínez Zarracina
 Francisco Javier Martos Torres
 Gina Martos Rivas (4)
 José Mataix
 Pilar Mateos
 M^a Carmen Melero Vera
 M^a Luisa Millán Jiménez
 M^a Ascensión Millán Jiménez
 María Elena Molina Conde
 Ramón Molina Navarrete
 David Montes García
 R. J. Montilla
 José Luis Mora Cano
 Juan Moral Gadeo (2)
 Gracia Morales Ortiz (8)
 Fernando Moraleda Quiles
 Arsenio Moreno Mendoza
 José Manuel Moreno Pérez
 María Victoria Moreno Romero
 Adoración Mozas Moral (4)
 José Luis Muñoz de Ruz (2)
 Mercedes Navarro López
 José María Navarro Polonio
 Regina Navas Blanca (2)
 Isabel Navas Ocaña (5)
 Juan Carlos Navasal Huertas (2)
 Luis M. Nieto Albert (3)
 Antonio Jorge Ocaña Barranco (10)
 Javier Ocaña Barranco (6)
 Manuel Olid Melero
 Eva Olmo Mora
 José Francisco Ortega Gutiérrez
 Antonio Ortega Ruiz (6)
 Antonio Ortiz Hernández (3)
 Manuel Pajarón Sotomayor
 Manuel Antonio de Pablo Martínez
 Loyola de Palacio
 Jesús Palomar Vozmediano (2)
 Rafael Pacheco Reyes
 José Luis Pantoja Vallejo
 Manuel Parras Rosa (2)
 Pura Peinado León
 Antonio Perea Orpez
 Manuel Pérez Casaux-Martínez
 Antonio Pérez Gómez
 Máximo Luis Pérez González (2)
 Isaías Pérez Saldaña
 Trini Pestaña Yáñez (8)
 Paulino Plata Cánovas (2)
 Julio Pulido Moulet
 Jesús Pulido Susi
 Santiago Quesada García (5)
 Rosa M^a Ramajo Moreno
 Alejandro Recio Veganzones (17)
 María Jesús Risquez García
 Lucía Rodríguez Luque
 Diego Rojano Ortega

revistas que propuso el Nuevo Periodismo desde los tiempos de Tom Wolfe, en los que no asistimos a una mera sucesión de preguntas y respuestas, sino al relato de una percepción más personal del personaje y su ambiente. Y buena cuenta de ello ha dado y practica Angeles en numerosas entrevistas a pregoneros.

Antonio Moncayo, gran lector, hormiguita incansable en imprentas y en el seguimiento de los autores, enciclopedia viva de la Semana Santa entre otras cosas, no figuraba entre los miembros del primer Consejo de Redacción, sino como responsable de Maquetación y Diseño, aunque su constante labor de propuesta y documentación, le hacía ganarse el respeto del resto de componentes y ser considerado uno más. En la primera mancheta de *Aldaba* también figuraba Diego Villar, aunque ahora nos referiremos a él.

DIEMBRE DE 1996

La filósofa Consuelo Barranco Torres se incorpora al Consejo de Redacción. Receptiva en su actitud lectora, dominadora del lenguaje y la sintaxis, meticulosa en las correcciones, sintética como Angeles López en las sinopsis iniciales de los artículos, Chelo ha inspirado las mejores editoriales de *Aldaba* que han hecho alusión a la libertad creativa y de pensamiento.

DIEMBRE DE 1997

Se incorpora al Consejo de Redacción el jurista José Cuesta Revilla, doblemente conocedor de la ordenación urbana y del legado existente en Martos. También llegaba a *Aldaba* con una trayectoria de defensa del patrimonio local, labor que ha seguido reivindicando en sus páginas. Paralelamente, ha contribuido al conocimiento de la Universidad de Jaén y de los especialistas que trabajan en ella, acercándola así un poco más a la sociedad. Igual que del mundo del olivar ha conseguido atraer a *Aldaba* a autores relacionados con la investigación y los avances en esta área.

DIEMBRE DE 1998

Diego Villar ya figura en esa fecha en el Consejo de Redacción. Aunque desde el primer número rezaba en los créditos de *Aldaba* como responsable de Coordinación y Secretaría, Diego era y sigue siendo los pies y las manos de la publicación, y como siempre entendíamos todos, también parte de su

José de la Rosa Caballero (2)
 Carmen Rubio Díaz
 Joaquín Rueda Muñoz
 Luis Ruiz
 Miguel Ruiz Caliente (2)
 Francisco Luis Ruiz Fúnez (7)
 David Ruiz Torres
 Álvaro Salvador
 Manuel Sánchez Melero (2)
 Miguel Sánchez Robles (2)
 Adolfo Sánchez Rodrigo
 Pedro Sánchez Rovira
 Marcelino Sánchez Ruiz
 Gaspar Sánchez Salas
 José Antonio Santano
 Lidia Santiago Calahorra (9)
 Raquel Santiago Mora
 Pablo Sanz Villahoz
 Olga Sense Barrio
 Carmen Senovilla García
 Pilar Sicilia de Miguel
 Juan Antonio Siles Barranco (2)
 Purificación Teba Camacho (3)
 Antonio Teba Camacho
 Luis Teba Peinado
 Manuel Terrin Bevauides (2)
 Manuel Teva Fernández
 Francisco Teva Jiménez
 Juan Toledano Galera
 M^a Angustias de Toro Morón
 Jesús de la Torre Barranco
 Capilla de la Torre Cabrera
 Antonio de la Torre Olid
 José de la Torre Olid
 M^a Victoria de la Torre Peinado (2)
 Ester de la Torre Villar
 Antonio Torres Oblaré (2)
 Víctor Torres Caballero
 Francisco José Torres Ruiz
 Emilio Torres Velasco (2)
 Francisco Trigo Romero
 Paz Ungueti
 Eugenio Ureña Bares
 Gabriel Ureña Portero
 Manuel Valdivia Ureña (2)
 Aurelio Valladares Reguero
 Francisco Vallejo Serrano
 Adolfo Vargas Izquierdo (2)
 Fátima Villar Bonilla
 Cándido Villar Castro (13)
 Antonio Villargordo Hernández
 Fabián Vique
 Gaspar Zarrías Arévalo
 Antonio Zarzuela Zurita
 Laura Zuheros Garrido

Colaboradores gráficos:

AEMO
 P. Albert
 Esther Albín Carreras
 Francisco Alcalá Díaz (3)
 Dionisio Aldana
 P. Allata
 Alejandra Hambrona Bermúdez
 Pedro Anía Gárez

Andalucía en la Historia
 Nicolás Angulo Otoñar
 Anuarios Difusora Internacional
 Augusto Arana
 Archivo de la Cofradía de la Virgen de la Villa de Madrid
 Archivo de la Cooperativa San Amador
 Archivo de la Cooperativa Virgen de la Villa
 Archivo de Esmarsa
 Archivo de Híjar
 Archivo Histórico Ferroviario-Fundación de los Ferrocarriles Españoles
 Archivo de Miguel Bueno Aranda
 Archivo de Miguel Calvo Morillo
 Archivo de Eduardo López Santiago
 Archivo de la Residencia de Estudiantes
 Archivo de Simancas
 Aventura de la Historia (4)
 M. Barberai
 Redención Barranco Mena
 Biblioteca Nacional
 Manuel Blanca
 Marc Blondeau
 Inmaculada Bonilla Herrera (13)
 María Burgaz Fernández
 Francisco I. Caballero Cano (14)
 Beatriz Caballero Moral
 Ana Cabello Cantar (6)
 Luisa Cabrera Hinojosa (2)
 José Antonio Cabrera Martínez
 Kote Cabezudo
 Irene Calabria Salvador
 Pedro Camacho García
 María Dolores Camacho Santiago
 Raúl Cancio
 Antonio Francisco Cano Damas (2)
 A. Carazo
 Casado del Alisal
 María del Pilar Casado
 Pedro Casañas Llagostera (2)
 Antonio Casaseca Casaseca
 Pablo Ceballos
 Francisco Cerezo Moreno (2)
 Francisco Cerezo Villar (2)
 Rafael Chica González (2)
 F. Clavero
 Cayetano Cobo Martos
 Códice
 Isabel Conde Colmenero
 Lola Conde Colmenero
 J. A. de la Corte
 Eva Cortés Corral
 Crismakolor
 Eloy Cubillo
 José Cuesta Bonilla
 María Cuesta Bonilla (2)
 José Cuesta Fernández (16)
 Ana Delgado Camacho
 Diario Jaén
 José Manuel Díaz López

alma, porque aunque no constó desde el principio como miembro del Consejo, para los presentes debía ser uno más. De hecho llamaba la atención su doble y admirable actitud ante cada cuestión, de implicación en el debate –reflejo de su interés–; y a la vez sus “¿qué os parece si...?”. Historiador del Arte y Técnico en Actividades Culturales, es el principal dinamizador y refleja la forma de ser de la Casa de la Cultura. ¿Una Casa de la Cultura tiene forma de ser? Sí, la de sus actores, siempre animando a la participación, sumando, atrayendo personas a los jurados,

“...esa libertad de movimiento, de gustos, ese fomento del gusto por lo bello, ese canto a la libertad de pensamiento y de creación, para planificar un número e invitar a colaborar o para escribir por parte de todos ellos, han sido los lemas que el Consejo de Redacción ha enarbolado en muchos editoriales de estos veinticinco números...”

pregoneros, a gente para que se sienta participe, protagonista, que cuentan con ellos. Y fruto de su acervo, siempre encontraba a los mejores ilustradores para otro artículo, a los que desde el conocimiento de su forma de trabajar, mejor podía irle un dibujo. Igual que su dominio del patrimonio local, le ha dado las mejores armas para su defensa.

Sin olvidar la parte más *prosaica* y doméstica de la publicación, la de la publicidad, que vinieron ejerciendo Ramón López López y Francisco Olid Melero, aunque el primero también ha venido siendo autor de glosarios culturales.

DICEMBRE DE 1999

De manera fugaz y sólo para la elaboración de ese número, formó parte del Consejo Ascensión Millán Jiménez. A su perfil de abogada, unía el conocimiento del mundo del olivar, gracias a su trabajo en una organización agraria.

AGOSTO DE 2000

Se suma al Consejo el historiador Antonio Teba Camacho, un arquitecto de la recuperación de la intrahistoria local, un minucioso experto en el manejo de los fondos documentales y, por tanto, un

Dirección General de Patrimonio
 Diseño-Jules et Jim
 E. Domínguez
 Belén Domínguez García (4)
 José Domínguez Hernández
 Gema Lourdes Dorado Conde
 Enciclopedia Álvarez
 Enciclopedia Universal Ilustrada
 Espasa Calpe
 Abelardo Espejo Chamorro (7)
 María Isabel Espejo Torres
 Antonio Estrella López
 I. Espinilla Lavín
 Antonio Expósito Damas (7)
 Antonio Expósito Martos (4)
 Francisco Expósito Pérez
 Salvador Fábregas García
 Familia de Antonia Solís
 Familia Jiménez Gómez
 Familia Luque Martínez
 Familia Rico Damas
 Familia de Trini Pestaña
 Francisco Fernández
 Rafael Fernández Aranda
 Dolores Francisca Fernández López (17)
 Juan Carlos Fernández López (15)
 Guillermo Ferri Soler (2)
 El florido pensil de las niñas
 Foto Alcázar
 Foto Espin
 Foto Flores
 Foto Garrido (2)
 Foto Muñoz (3)
 Foto Rafael (21)
 Fernando Fuentes Santos
 Miguel Ángel Fúnez Valdivia (4)
 Juan Gallardo Jiménez (8)
 David García-Aseño Llana (4)
 Miguel García Cano (2)
 Montserrat García Castillo
 Manuel García González
 María García Melero
 Antonio Jesús García Padilla (3)
 Charo García Pérez
 Ángel García Roldán
 Manuel García Villacañas
 José Garrido Espejo
 Francisco Garrido Morales
 Jordi y Sergi Gómez
 Francisco Gómez González
 José Manuel Gómez Peña
 Eva Gómez Jiménez (10)
 Aurelio Gómez Noguera
 Francisco González Bernardino
 Pilar González Cobo
 Maya González González (8)
 José González Molina
 P. González Suárez
 Lidia María González Villar
 Gran Enciclopedia de España (2)
 Guía Artística de Jaén y su provincia
 Juan Carlos Guillén Chamorro
 Juan Andrés Herrero Suárez
 Antonio Hevert

Kart Hielscher
 Eva Hidalgo Ropero
 Elena Hinojosa Jiménez
 Historia 16 (2)
 Hobby Color (25)
 Ángel Luis Iglesias Juanes (2)
 Clara Iglesias Melero
 La Ilustración Española y Americana (2)
 Instituto Alemán de Arqueología Jaén, oro y plata
 Javier Jiménez
 Legado Andalusi
 Noelia Leyva Hervás
 María del Rosario Leyva Jódar
 Juan Liébana Liébana
 José Manuel López Bueno (3)
 Carolina López Cabrera (3)
 Clara López Calvo
 Raquel López Delgado (4)
 Juan Vicente López Maestro
 María Jesús López Martínez
 Rita María López Melero
 Miguel López Morales (4)
 Francisco López Morales
 Antonio López Pulido (6)
 Antonio López de la Torre
 Eduardo López Santiago (4)
 Jesús M. López Vasco
 Miguel Ángel López Virgil
 Miguel Ángel Luque España (3)
 Francisco Javier Luque Castillo
 Cristina Luque Gallardo
 Antonio Ramón Luque Miranda (9)
 Joaquín Marchal Órpez (7)
 Cosme Mármol Delgado
 Gabriel Martínez Díaz
 Francisco Martínez Carreño
 Manuel Martos Pérez (6)
 R. Martos
 Encarnación Melero Rodríguez
 Pepa Merlo
 Antonio Milla Gutiérrez
 Francisco Milla Gómez
 Jorge Milla de la Torre
 Nicolás Miranda Aranda
 María Elena Molina Conde
 María del Carmen Molina Jiménez
 Concepción Molina Martos
 Manuel Mora Muriana (2)
 José Antonio Moreno Raya
 Marta Morón Canis (5)
 Javier Morón Canis (2)
 Manuel Muñiz Barberán
 Agustín Muñoz
 Museo Arqueológico Nacional
 Museo Arqueológico Provincial
 Museo del Ejército
 Museo de San Telmo
 Rosa Navas Teba
 Nuevas Letras
 J. Agustín Núñez
 Eugenio Ocaña Afán de Rivera
 Félix Ocaña de la Torre
 Marta Olmo Barranco
 José Manuel Oñoro

juez bueno para la valoración de los trabajos que se presentan. Al igual que inicia su trabajo en el Consejo de Redacción Antonio Dominguez Jiménez. En este caso la principal aportación procedía de su fomento y dominio, compartiendo con Angeles López, de la experimentación literaria. Por tanto, su discernimiento ante los textos sobre los que debatir constituye un aval con tintes objetivos respecto a lo que son obras subjetivas.

Un Consejo de Redacción, pues, que ha ejercido con su motivación a la creación no sólo ese hecho en sí, sino que los autores se vinculen a un cierto sentido de identidad con *Aldaba*, de pertenencia a una especie de club de amigos. Que los hay en cada uno de sus secciones, como en la de defensa o conocimiento del patrimonio, en la que firmas como Cándido Villar (con 10 títulos y 13 grafías) o Ana Cabello han sumado valiosas aportaciones tanto escritas como fotográficas. Que los hay en lo literario, como Jorge Ocaña. *Aldaba* también recibe trabajos de periodistas que ejercen en distintos medios de comunicación, como Antonio López Pulido, Javier Ocaña o Lidia Santiago. Buenas plumas, al igual que otras más consagradas que también han firmado aquí, como Luis García Montero, Salvador Compán o Juan Eslava Galán; e incluso de las altas esferas de la política, como la que fuera ministra de Agricultura, Loyola de Palacio, o el vicepresidente de la Junta de Andalucía, Gaspar Zarrías. Contamos para el futuro con un magnífico compendio de pregones y pregoneros y de obras ganadoras de cada certamen. Tampoco se entendería *Aldaba* sin el cuidado especial y la sintonía de sus ilustraciones e ilustradores, desde el autor de su cabecera, Luis Teba, a Purificación Teba, Inmaculada Bonilla, Francisco Caballero, Eva Gómez, Tusti de Toro o Antonio Luque. Como es de agradecer citar fuentes documentales o las aportaciones fotográficas de Hobby Color, Foto Rafael o José Cuesta Fernández.

Para no dejar a ninguno de ellos atrás, bueno será recordar esos nombres y apellidos, e incluso su número de títulos o grafías publicados, excepto los miembros del Consejo de Redacción, a los que no se les computan, porque se entiende como obvio que escriben con asiduidad.

Así pues, igual que se dice que un buen texto debe tener un arranque impactante que enganche al lector, hoy lo permutamos por un buen cierre; atención, ante ustedes, al desfile de los que figuran en las columnas laterales.

Jesús Ordóñez Díaz (2)
 Alejandro Ordóñez Pegalajar
 Salvador Órpez Ortega
 Cosme Ortega Martos
 Paisajes Españoles
 Joaquín Parras
 Amparo Pascual
 José Manuel Pedregosa
 Máximo Luis Pérez Pérez
 Conchi Pestaña Yáñez
 Juan Carlos Porras Funes (3)
 Jesús Pousibet Mateas (15)
 Antonio Pulido Jiménez (5)
 Manuel Pulido Rodríguez
 Beatriz Pulpon
 Francisco Manuel Rabadán Espejo
 José Reig Valls
 Revista de Arqueología
 Revista Aventura de la Historia (2)
 Revista Blanco y Negro
 Revista Senda de los Huertos
 Asunción Rodríguez Jiménez
 Yolanda Rodríguez López
 Juan Manuel Rodríguez Pulido
 Rodríguez G. de Ceballos
 Mamen Romero Barragán (4)
 Enrique Romero de Torres
 Matilde Rubia
 Carlos Ruiz Castellano (3)
 José Saavedra Moreno
 Ignacio Salcedo Melero
 Sánchez Avela (2)
 José Sánchez Delamadrid-Cover
 Manuel Jesús Sánchez Galán
 Aurelio Sánchez
 José Luis Serrano Peña
 Zaida Serrano Martínez (2)
 María Simón González
 Leonor Solans Gracia (2)
 Francisco Soler Chamorro
 Francisco Somoza
 Vicente Talens Vera
 Tales Ur
 Purificación Teba Camacho (12)
 Emilio Teba Cuellar
 José Miguel Teba Luque
 Luis Teba Peinado (26)
 M^a Angustias de Toro Morón (20)
 Víctor Manuel Torres Caballero (3)
 Pilar del Val San Martín (3)
 Francisco Vallengio
 José Manuel Valero López (2)
 Viaje por las escuelas de Andalucía
 Vida Juvenil
 Lourdes Villena López
 José Manuel Villén Zuheros
 Miguel Ángel Virgil Baeza (3)
 Miguel Viribay Abad
 Cándido Villar Castro (10)
 Wikipedia
 P. Witte
 www.adap.es
 www.artehistoria.com (2)
 www.fiestadelolivo.com
 www.fiestadelolivo.com
 Domingo Zorrilla Lumbretas



olivar



Martos olivar



La Cooperativa y Caja Rural

“Sagrado Corazón de Jesús”

en Las Casillas de Bíboras

Teodoro Caño Dorado

El autor, de forma clara y amena, nos retrata los más de cuarenta años de la Cooperativa Sagrado Corazón de Jesús, desde sus orígenes al presente y a sus expectativas que se basan en el exquisito aceite de oliva que produce.

INTRODUCCIÓN:

El Movimiento Cooperativo llega a España con retraso con respecto a Europa, donde aparece a mediados del siglo XIX, debido a la presión de la economía liberalista e individualista sobre las clases populares más humildes y desprotegidas, aunque tendremos que apuntar que el sentimiento comunal haya existido siempre en la Península; baste recordar las antiguas instituciones comunales agrícolas y ganaderas e incluso las almadrabas andaluzas y comunidades de pescadores como las de la Albufera Valenciana.

También podemos citar como ejemplo las asociaciones gremiales, aunque difieren de la asociación cooperativa en que la unión en esta última siempre tiene carácter voluntario.

Los primeros propagadores del cooperativismo en España fueron socialistas que habían conocido las teorías de Fourier en Francia. España estaba entrando en la industrialización y se comenzaba a crear una masa social explotada. Joaquín Abreu en 1833 expuso en Cádiz las teorías falansterianas de su conocido Fourier. Fernando Garrido (1821-1883), socialista y seguidor también de Fourier, es considerado el primer cooperativista español y fun-



Vista del Castillo de Bíboras.

- El autor reivindica el término “Bíboras” al ser como se escribía, al parecer, antiguamente sobre la comarca.



FATIMA GONZALEZ GONZALEZ

Exterior de la Almazara.

dador de una *Asociación general de Abastos y Consumos en París* junto con Fourier y Proudhon.

En 1838 se creó en Madrid la primera cooperativa, denominada *Asociación de Cajistas de imprenta*. La "*Compañía Fabril de Tejidos*" en Barcelona, el 17 de marzo de 1840. También precursoras fueron "*La Proletaria*" de Valencia en 1856 y "*La Flor de Mayo*" en Cataluña (cooperativas de producción).

En cuanto a textos legales referidos a cooperativas, el primero de ellos fue el Código de Comercio de 1885, que en su propia Exposición de Motivos se refiere a las cooperativas de la siguiente forma: "... a las coopera-

tivas porque obedecen ante todo a la tendencia manifestada en las poblaciones fabriles de nuestro país, y principalmente las de Alemania, Inglaterra y Francia, de asociarse los obreros con el único objeto de mejorar la condición de cada uno facilitándose los medios de trabajar, de dar salida a sus productos, o de obtener con baratura los artículos necesarios para la subsistencia, y como no es afán de lucro el que impulsó lo que se ha dado a llamar movimiento cooperativista, no pueden reputarse mercantiles estas sociedades mientras no resulte claramente de sus estatutos o del ejercicio habitual de algunos actos de comercio que merezcan aquella consideración".

La Ley de Asociaciones de 1887 es una ley específica de cooperativas.



FATIMA GONZALEZ GONZALEZ

Vista del patio y deshuesadora.

La Ley de Sindicatos Agrícolas de 28 de enero de 1906 se encarga solo de una clase de cooperativas, la cooperativa agraria. Pero es la Ley de Sindicatos Agrícolas de 1906 la que impulsa potentemente el movimiento cooperativo español. Esta ley era una verdadera *Ley de exenciones fiscales* (impuesto del timbre, derechos reales, aduanas, etc.) y además determinaba que el Ministerio de Fomento regalara semillas de ensayo, plantas, uso de algunas máquinas y herramientas agrícolas y ejemplares selectos.

Uno de los textos legales destacado de nuestra historia cooperativa es el Real Decreto 14 de enero de 1925, en el cual se dispuso la formación de una Comisión, encargada del estudio y redacción de normas para el régimen de Asociaciones Cooperativas.

En 1929 se produjo el nacimiento de la Federación Nacional de Cooperativas, la cual establece la finalidad social de la cooperación, sobre todo porque engloba la cooperación internacional, ya que a partir de dicha federación se entiende a la cooperativa más allá de nuestras fronteras.

La Ley de 1931 aparece mediante un Decreto-ley de 4 de junio de 1931, conocida con el nombre de "Largo Caballero", ya que fue obra del Ministro de Trabajo y Previsión, publicada en la Gaceta del día 7, con Núm. 188, y elevada a ley de la República el 9 de septiembre del citado año. La misma es una clara manifestación del fenómeno cooperativo, que es contemplado como unidad, frente a la dispersión legislativa que se produce con los antecedentes de la misma. Junto con la Ley, se aprueba el 10 de septiembre del mismo año un reglamento que la desarrolla; aparece publicado en la Gaceta de Madrid, con Núm. 253.

En 1942 se aprobó la Ley de Cooperación, que ha seguido vigente hasta 1974. Esta ley obligaba a las cooperativas a actuar dentro de la disciplina de la Organización Sindical del Movimiento.

SOCIEDAD COOPERATIVA Y CAJA RURAL "SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS"

ANTECEDENTES

Podemos considerar como antecedentes de cooperativas en la zona a las dos colectividades (*Decreto de colectivizaciones 24/10/36*) que existieron en 1936, ambas de la U.G.T.: la de La Carrasca, que era administrada desde el centro obrero "La Honradez" y que actuaba sobre las fincas ocupadas a los terratenientes en su jurisdicción y tenía su almazara en el Cortijo de Parras, y la de Las Casillas, que igualmente se administraba desde el centro obrero "La Voluntad Libre" en tierras ocupadas bajo su jurisdicción y que tenía su almazara en el Molino de Vadofresno. Ambas, lógicamente, desaparecieron en 1939.

MOTIVACIONES

Tendremos en cuenta que en España la política económica de postguerra fue bastante intervencionista y con racionamientos, y que, junto a la escasez de relaciones comerciales provocada por el aislamiento y la autarquía, fue seguida por el mantenimiento de bajos precios de la aceituna por parte de los propietarios de los numerosos molinos particulares diseminados por la zona (Vadofresno, Asperilla, Alamillo, Anastasio, Accionistas, Herrero...), que durante toda la postguerra hicieron su largo agosto, acompañado por el negocio del "estraperlo" o mercado negro, que se mantuvo durante largo tiempo. Todo esto llegó a concienciar a algunos pequeños y medianos agricultores de la necesidad de actuar, uniéndose para formar una empresa cooperativa que pudiera librarlos del abuso al que estaban sometidos los pujaleros.

También tuvo una gran influencia la movida cooperativista que inundó la provincia de Jaén y que en los años 60 del siglo pasado lideró Domingo



Manuel Melero Chamorro y Señora.



Antonio Cano Carrillo.

Martín Solís Ruiz, egabrense afincado en Jaén, que fue presidente de la Hermandad de Agricultores y Ganaderos de Martos, y de la Cámara Agraria Provincial y fundador de la Unión Territorial de Cooperativas (UTECO) y de la Caja Rural Provincial, y hermano del ministro José Solís Ruiz, sonrisa del régimen.

nocer los socios, el número y la fecha en que fue aprobada por el Ministerio de Trabajo.

2° Nombramiento de Junta Rectora y propuesta de nueve socios para el Consejo de Vigilancia. La que en su día fue Junta Rectora Provisional se elevó a definitiva y estaba compuesta por los siguientes señores:

- Presidente: D. Antonio Cano Carrillo.
- Secretario: D. Antonio Pérez Cerezo.
- Tesorero: D. Fermín García Navero.
- Vocal: D. Francisco González Dorado.
- Vocal: D. Julián Castillo Galán.
- Vocal: D. Antonio García Lara.
- Vocal: D. José Muñoz Sánchez.

FUNDACIÓN

El acto fundacional, según consta en acta, se produjo a las diecinueve horas del día 30 de noviembre de 1960, en Junta General Extraordinaria, bajo la presidencia provisional de D. Antonio Cano Carrillo, y en la que se tomaron los acuerdos:

1° Elevar a definitiva la constitución de la Cooperativa y dar a co-



José Díaz Olivencia, Rafael Barranco Cano y Manuel Melero Chamorro, junto con otros amigos.

La propuesta de nueve nombres para que la Obra Sindical "Cooperación" elija los componentes del Consejo de Vigilancia quedaría con los siguientes señores: D. Antonio López Marín, D. Gumersindo Mendoza Bonilla, D. Miguel Ojeda Lendínez, D. José Díaz Olivencia, D. Manuel Luque López, D. Leonardo Aguayo Riocerezo, D. Amador Cobo Caño, D. José Chica Vera y D. Emilio Castillo Galán.

3° Se facultó a la Junta Rectora para realizar las gestiones para la adquisición del solar, la maquinaria y la construcción de la almazara.

Finalizada a las veinte horas treinta minutos, y firmada por el Secretario y Consejo Rector.

El Acta de Constitución encabeza el Libro Registro de Socios, que, en su página 1, tiene una Diligencia haciendo constar que el libro que se destina a estos efectos tiene doscientos folios sellados por la Obra Sindical de Cooperación, con fecha 24 de septiembre de 1962.

Comentaremos, respecto a la fundación, que encabeza la lista de socios D. Antonio López Marín y que, con el número 1 y domicilio en Llanos de la Dehesa s/n, fue el ideólogo del cooperativismo en la zona.

En este primer año de 1960 y todos con fecha 12 de julio se apuntan 130 socios. Tanto entre los socios fundadores, Junta Rectora como Con-



HOBBY-COLOR

sejo de Vigilancia, podemos apreciar la participación de agricultores vecinos de La Cueva de Cazalla, Las Casillas, La Carrasca y Villarbajo.

La mayoría son pequeños o medianos propietarios de olivar de la zona, con edades entre los 30 y los

la construcción de la almazara. En este periodo, que durará alrededor de dos años, se adquiere el solar de 0,57 Ha de secano en el Llano de la Dehesa, con derecho a agua de un pozo medianero, y que se compró a Antonio López Marín, después de manejar varias posibles ubicaciones, en 100.000 pesetas de la época.

En la Campaña 1960/61 y la 1961/62, no se disponía aún de la almazara, por lo que la Junta Rectora acuerda recoger toda la aceituna de los socios cosecheros en un puesto con báscula que se sitúa en la Mina de la Almagra, muy próxima a las futuras instalaciones y donde había una caseta donde se guardaba la jerga.

Toda la aceituna en conjunto se vende a la firma "Aceites Campariano" de Montoro (Córdoba).

"...En este primer año de 1960 y todos con fecha 12 de julio se apuntan 130 socios. Tanto entre los socios fundadores, Junta Rectora como Consejo de Vigilancia, podemos apreciar la participación de agricultores vecinos de La Cueva de Cazalla, Las Casillas, La Carrasca y Villarbajo..."

LA ALMAZARA Y SU EVOLUCIÓN

82 años, aunque son mayoría los comprendidos entre 40 y 60 años. Se estima que labran una superficie de unas 200 Ha y con una producción de unos 250 Tm. de aceituna.

PRIMERAS GESTIONES

Como se aprecia en el Acta Fundacional, se faculta a la Junta Rectora para realizar las gestiones para la adquisición del solar, la maquinaria y

Durante estos años 1961 y 1962 se inician y finalizan las obras, que están compuestas del cuerpo de fábrica, cuarto de caldera, nave de pozuelos de decantación (once pozuelos de 900 kg y uno de 1.200 kg), oficina de la Caja Rural y comedor de molineros, servicios y vestuarios; sobre estos, el camarón, donde se celebraban las asambleas. Contiguo con los vestuarios, la bodega terriza con solera de orujo. En el patio, una



HOBBY-COLOR

Campaña 1976.

caseta para báscula de Antonio Arisó, un transformador de 400 kw y una gran troje.

En estas obras participan fundamentalmente los socios aportando trabajo y algunos albañiles locales, como Antonio Chamorro Cano, los hermanos Gregorio y Aurelio Sánchez Carrillo, Máximo Arenas Carrillo, Miguel Ojeda Lendínez, su hijo Eduardo Ojeda Escalona y el oficial Antonio Caño Castillo (este último será, recién finalizada la obra, maestro de prensa en la primera campaña de molienda 1962/63).

También se adquieren los rulos de granito en una cantera del sevillano pueblo de Gerena; las demás máquinas: dos bombines, un termo filtro, una termo batidora y dos prensas serán adquiridos de la fundición ubetense de Joaquín Palacín Barcell y algunos depósitos de lance, completando la bodega con la adquisición de siete depósitos de chapa de 50 Tm. en Porcuna, a Domingo García Juárez.

La Sociedad Cooperativa, a demanda de los propios agricultores, puso en marcha el funcionamiento de diversos servicios que completaban una importante ayuda para la mecanización del campo y para la economía de la zona; estos fueron: una segadora y una sacadora autopropulsadas de cereales que sustituyeron a la siega manual y aventamiento y saca de las mieses en las eras, que tan dura faena suponía en los meses estivales; un tractor de cadenas para las ariegas que sustituyeron las de las yuntas de mulos que se empezaban a encarecer y escasear, y un molino harinero que transformaría los cereales y legumbres de las tierras calmas en piensos para el ganado.

Estas maquinarias eran manejadas por el maestro del molino, D. Rafael Barranco Cano, al que ocupaba en estos meses en los que tenía menos faena.

En los años 70 será necesario ampliar la maquinaria, debido al au-



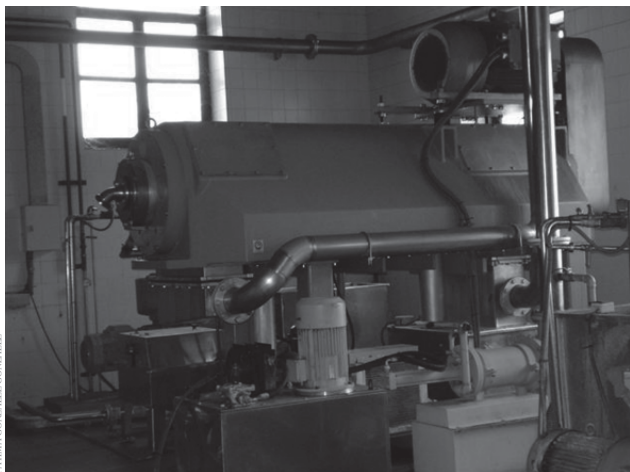
FATIMA GONZALEZ GONZALEZ

Limpiadoras.

mento de producción, y se adquieren dos prensas más con sus dos bombines, una bomba múltiple, marca Amenduni, un cargador automático de Manzano y una descapachadora que no daría efecto.

En 1987, siendo presidente D. José Muñoz Sánchez, se introduce una gran innovación: se trata de una línea de extracción para 90 Tm. a tres fases, de la marca italiana Pieralisi, ins-

talada en las dependencias de oficina y comedor de molineros; y dos centrifugadoras, una de aceite y otra para alpechín, manteniendo los rulos y las prensas en la nave de fábrica. Además, se acomete una gran reforma del patio con limpiadoras de la casa granadina Hural, nuevas tolvas y cintas para ampliar la capacidad de almacenamiento de la troje del patio que se ha quedado pequeña para la



FATIMA GONZALEZ GONZALEZ

Decanter Wesfalia Separator.

producción de esos años. Además, se construirá una nueva bodega con capacidad para 500 Tm. y se ampliará el transformador a 700 kw.

En 1990 se dará un nuevo impulso a la capacidad de molturación con la adquisición de otra línea de extracción de 90 Tm. a dos fases, de la marca alemana Wesfalia Separator, la reforma de la línea italiana de tres a dos fases y 11 depósitos en acero inoxidable de 42 Tm. cada uno. Esta nueva reforma aprovecha la política comunitaria de ayudas o FEOGA.

LA CAJA RURAL Y LA SECCIÓN DE CRÉDITO

La creación de las cooperativas va unida también a la idea de su autosuficiencia financiera, al llevar apareadas además la existencia de las cajas rurales. El funcionamiento inicial de estas entidades de crédito se basa en colocar los remanentes de la venta de los aceites en créditos blandos de los que se podrían aprovechar los propios socios para la adquisición de nuevas tierras e incluso maquinarias.

Esta realidad estuvo funcionando durante un tiempo en las dependencias de la propia cooperativa,



FATIMA GONZÁLEZ GONZÁLEZ

Bodega.

y la gestión formaba parte de la propia función del administrativo que la desarrollaba y que fue, durante el tiempo que estuvo en las instalaciones de la oficina, D. Manuel Dorado Ojeda; hasta la creación de la entidad financiera y crediticia de Caja Rural Provincial de Jaén, bastante unida a la Unión Territorial de Cooperativas del Campo (UTECA), cuando ambas entidades, aunque trabajan para el campo, tienen misiones y finalidades empresariales distintas: la primera como cooperativa de crédito, la se-

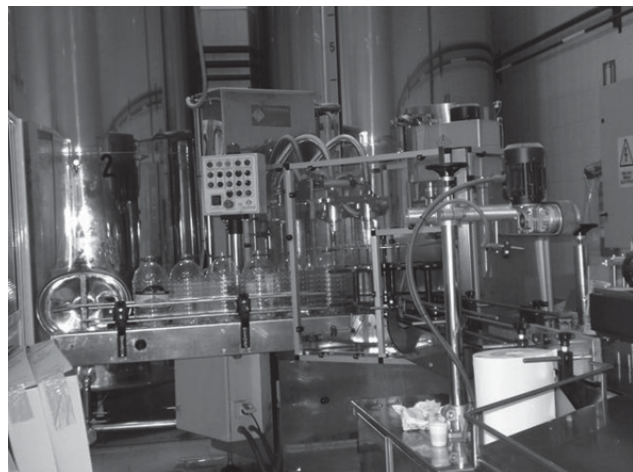
gunda como unión de cooperativas agro ganaderas con proyecto integral: abonos, lácteos, cárnicas y embutidos, refinado, emvasado y comercialización de aceites, tiendas...

Un segundo impulso supuso la creación de la Sección de Crédito en los años 80, donde los agricultores dejaban el dinero que no iban a necesitar a cuenta corriente y que la Sección de Crédito colocaba en conjunto en la Caja Rural, trabajando a un interés más alto del que estuviera en las pequeñas cuentas particulares de los socios.

COOPERATIVAS DE 2º Y 3º GRADO

La entrada de España en la CEE supuso una gran ventaja para el sector aceitero español, sobre todo a la hora de renovar las instalaciones industriales, aprovechando las líneas de ayuda para este fin o FEOGA y, por otro lado, la captación de ayudas directas a la producción e incluso al

“...La Sociedad Cooperativa, a demanda de los propios agricultores, puso en marcha el funcionamiento de diversos servicios que completaban una importante ayuda para la mecanización del campo y para la economía de la zona...”



FATIMA GONZÁLEZ GONZÁLEZ

Envasadora Ifamensa.

envasado para la comercialización. A este último fin obligaba la normativa a crear cooperativas de 2º grado, a la que perteneció la nuestra junto a S.C.A. “Virgen del Carmen” de Monte Lope Álvarez y S.C.A. “S. Amador” de Martos, denominándose Aceites de Martos S.C.A. Al frente de la misma, como administrativo, estuvo D. Francisco Hornos, quien un poco después también asumió la administración de la macro cooperativa Oleo España

S.C.A. de 3º Grado, con sede en Torredonjimeno y formada por las Cooperativas de esta localidad, Escañuela, Valdepeñas de Jaén, Jabalquinto, “Virgen del Carmen” de Monte Lope Álvarez y la nuestra.

LA SOCIEDAD COOPERATIVA: ACTUALIDAD Y FUTURO

Las instalaciones y servicios con que cuenta en la actualidad esta sociedad cooperativa han sido fruto del esfuerzo renovador e inversor realizado en estos últimos años y que han convertido sus instalaciones fabriles y oficinas en unas de las más modernas y operativas de la comarca, pese a ser también de las almazaras más modestas en cuanto a producción aceititera.

Cuenta con alrededor de 500 socios olivares, recogiendo una producción media de aceituna de 5 millones de kilogramos sobre 2200 Ha de superficie de olivar. La producción de aceite ronda el millón de kilogramos de media anual.

La modernización del patio de recepción ha supuesto la instalación de tres líneas de limpieza independientes, con tres limpiadoras, tres la-

vadoras y tres tolvas báscula y pesa-do de suciedad en la línea dedicada a suelo, más despalladoras instaladas en la entrada a los molinos. Además, cuenta con seis tolvas de almacenamiento con capacidad para 300 Tm.,

contando con personal especializado que mejora día a día los servicios a los asociados.

También se ha apostado por las nuevas tecnologías y por la proyección exterior de la empresa, tenien-

“...En 1987, siendo presidente D. José Muñoz Sánchez, se introduce una gran innovación: se trata de una línea de extracción para 90 Tm. a tres fases, de la marca italiana Pieralisi, instalada en las dependencias de oficina y comedor de molineros; y dos centrifugadoras, una de aceite y otra para alpechín, manteniendo los rulos y las prensas en la nave de fábrica...”

y dos molinos con capacidad de moliitura de 200 Tm/24 horas.

En la nave de fábrica hay dos líneas continuas Wesfalia Separator de 90 y 150 Tm. La capacidad de las dos bodegas en acero inoxidable supera 1.372.000 kg. Cuenta también con una envasadora marca IFAMENSA, con una capacidad de envasado de 1.500 l/hora, y una deshuesadora para aprovechamiento de parte del hueso del alpeorjujo como biocombustible.

En estos últimos años se ha informatizado y modernizado la gestión de la oficina y Sección de Crédi-

do a disposición una página web, con tienda virtual y servicios de información y correo electrónico para el socio.

En la actualidad se apuesta por la producción de aceites de calidad, con la separación de la aceituna de suelo y de vuelo, y la adhesión al Consejo Regulador de Denominación de Origen “Campaña de Jaén”.

En las últimas tres campañas se ha comenzado una nueva andadura de producción más respetuosa con el medio ambiente, creando una sección de Olivicultores Ecológicos, que, aunque tímidamente, va poco a poco creciendo. En la actual campaña esperamos la certificación del Comité Andaluz de Agricultura Ecológica para los primeros aceites de esta categoría.

RECTORES Y TRABAJADORES

En estos 45 años de andadura, serán numerosos los socios que participarán como rectores de esta entidad; en este apartado sería tedioso reflejar todos estos nombres. A continuación reflejaremos los periodos de las rectoras, su presidente y algunos secretarios y tesoreros que, por su larga permanencia al servicio de la sociedad, se recuerdan mejor.

Desde 1963 a 1967 D. Antonio Cano Carrillo ejerció el cargo de



Vista panorámica de la Almazara.

FATIMA GONZALEZ GONZALEZ



FÁTIMA GONZÁLEZ GONZÁLEZ

Manuel Melero, Fátima y Mercedes, personal a cargo de la Almazara.

presidente: fueron los momentos de la fundación y su rectora completa está en el acta reflejada en este artículo.

De 1967 a 1986 fue el largo periodo en el que D. José Díaz Olivencia ejerció como presidente ininterrumpidamente, elección tras elección. De su mandato recordaremos a D. Francisco Marchal Navas, que ejerció de tesorero y que falleció en fatal accidente en 1975; a D. José Bonilla Castellano, que fue secretario en esta etapa, y a D. Manuel Ocaña Garrido, actual secretario, que viene desempeñando este cargo desde el año 1980.

D. José Muñoz Sánchez tomó el relevo desde el año 1986 hasta 1990. D. Manuel Dorado Ojeda ejerció el cargo de tesorero durante varios mandatos.

D. José Díaz Olivencia vuelve a ser elegido en 1990 y permanece en el cargo hasta su fallecimiento en 1992.

En 1992 es elegido D. Manuel Melero Chamorro, para completar este periodo hasta 1994; en este año fue vuelto a reelegir ocupando el cargo de presidente hasta su fallecimiento en el año 1995.

Desde el año 1995 hasta el 1997 ocupó el cargo de presidente D. Victoriano Expósito Izquierdo,

para completar este periodo. Fue reelegido hasta el año 2001.

Doña Elena Lara Gómez fue elegida para el periodo 2001 al 2005, pero su cargo fue revocado por la Asamblea en noviembre de 2002.

El último periodo rector comienza en noviembre de 2002, siendo elegido por la Asamblea quien escribe este artículo, para completar este periodo vacante, siendo reelegido en 2005 para otro periodo de cuatro años.

Los vocales D. Victoriano Expósito Izquierdo y D. José Martínez Cano, fallecidos recientemente, han dedicado largo tiempo de su vida a esta sociedad.

La composición del actual Consejo Rector quedaría como sigue: vicepresidente: D. Manuel Serrano Aranda; tesorero: D. Vicente Castillo Marchal; secretario: D. Manuel Ocaña Garrido; vocales: Doña María Dolores Virgil López, D. Eugenio Melero Conde, D. Emilio Aguilera Funes y D. José Romero Expósito.

En este apartado daremos repaso a personas que han formado parte de la plantilla de trabajadores de esta sociedad durante un largo periodo de su vida laboral.

D. Rafael Barranco Cano fue el maestro molino, prácticamente desde los inicios de la almazara hasta su muerte en el año 2002.

D. José Morales Rivera ejerció el puesto de basculista durante numerosas campañas hasta su jubilación en 1979.

D. Manuel Melero Expósito entró en la cooperativa de basculista en el año 1979 y continuó de administrativo hasta el año 2002, cuando decidió ocupar el puesto de maestro molino, que aún desempeña en la actualidad.

D. Antonio Caño Castillo trabajó de maestro de prensa, desde la primera campaña hasta su jubilación. Este mismo puesto fue ejercido durante gran número de campañas por D. Antonio Pulido Martínez y D. Amador Caño López. D. José Olivencia Castillo dedicó gran parte de su vida profesional a esta almazara. También recordamos por su larga permanencia en el molino a D. José Nieto Álvarez, D. Amador Vilchez de la Torre, D. Juan Luque Ortega, D. Rafael Álvarez Carrillo, D. Juan y D. Francisco Luque Arenas, D. Miguel y D. Francisco Ramírez López y un largo etcétera.

Desde el año 2004, las funciones administrativas son desempeñadas por Doña Fátima González González y Doña Mercedes Sánchez Contreras.

BIBLIOGRAFÍA:

- GADEA, E. Análisis histórico legislativo con respecto a las sociedades cooperativas.
- Anuario de Estudios Cooperativos. Instituto de Estudios Cooperativos de la Universidad de Deusto, Bilbao, 1994, Pág. 136.
- REVÉNTOS CARNER, J. *Movimiento cooperativo en España*, Ediciones Ariel, S.L., Barcelona, 1960.
- LLUIS Y NAVAS, J. *Estudios Cooperativos: La evolución de las directrices fundamentales de la legislación cooperativa española (1931-1975)*, Mayo - Agosto 1976, nº 39.
- GÁLVEZ VEGA, J.M. *Las cooperativas de trabajo asociado en la legislación española*. Málaga, 2004.
- LLUIS Y NAVAS, J. *Las variaciones de las técnicas de encuadramiento orgánico de las cooperativas en el Derecho Español (1931-1975)*. Revista Revescoop-Aecoop, Madrid, 1978.

Descripción de nuevos efectos beneficiosos para la salud del Aceite de Oliva.

Aportaciones de la Universidad de Jaén

Gerardo Álvarez de Cienfuegos López
Catedrático de Microbiología
Universidad de Jaén

Con investigaciones como ésta, la Universidad de Jaén trabaja en demostrar que el aceite de oliva, tan ligado a nuestra cultura y a nuestra economía, beneficia a nuestra salud en más aspectos de los que tradicionalmente se conocen.

Éste puede ser un excelente momento para exponer una pequeña muestra de algunas de las muchas contribuciones que la Universidad de Jaén hace para apoyar uno de los pilares fundamentales de la economía de nuestra provincia: el aceite de oliva. Lo cierto es que hoy día resulta prácticamente imposible ser original afirmando que existen evidencias científicas irrefutables que avalan el hecho de que *el aceite de oliva tiene efectos beneficiosos para la salud*. Sin em-

bargo, sí que resulta mucho más aventurado asegurar que el aceite de oliva, además de los ya tradicionales efectos beneficiosos sobre la piel y el sistema cardiovascular, tiene importantes efectos positivos sobre otros aspectos de la salud, sin duda tan importantes como los anteriormente citados. Sorprende que el número de publicaciones en revistas científicas de gran prestigio, que demuestran estos otros efectos positivos para la salud del aceite de oliva, y solo y exclusivamente referidos a este imprescindible componente de la dieta mediterránea, es realmente pequeño.

Distintos Grupos de investigación de la Universidad de Jaén, desde hace tiempo, comenzaron a realizar investigaciones encaminadas a poner de manifiesto, aun más si cabe, la ventaja que, para el mantenimiento y la mejora de la salud, tiene el hecho de que el principal tipo de grasa presente en la dieta sea el aceite de oliva. Alguno de estos Grupos de investigación pertenece al Área de conocimiento de Microbiología y comprendo que, en principio, es fácil hacerse la pregunta que, ya hace algunos años, nos hicimos los investigadores de este Universidad: *¿Cómo un Grupo de investigación, formado por microbiólogos, puede aplicar sus conocimientos para apoyar la utilización del aceite de oliva como grasa saludable?* La respuesta que se nos

viene a la mente reconozco que no es muy alentadora para estimular la actividad investigadora en esta línea, ya que, en principio, la posible interacción entre aceite de oliva, microorganismos y salud parece prácticamente imposible de encontrar.

Si embargo, como veremos a continuación, existen, al menos, dos buenos argumentos que nos estimularon a tomar la decisión de iniciar una

“...el aceite de oliva, además de los ya tradicionales efectos beneficiosos sobre la piel y el sistema cardiovascular, tiene importantes efectos positivos sobre otros aspectos de la salud...”

intensa actividad investigadora en el ámbito de la Microbiología con el fin de producir resultados científicos útiles para la promoción del consumo de aceite de oliva como alimento saludable, y para potenciar, además, su inclusión como tal por los Organismos Internacionales correspondientes.

Se sabe que el más importante competidor del aceite de oliva como aceite saludable para la prevención de accidentes cardiovasculares, el aceite

de pescado, constituido fundamentalmente por ácidos grasos poliinsaturados de la serie n-3 (también llamados omega-3), posee una muy exacerbada actividad anti-inflamatoria. Precisamente esta actividad es la responsable de su efecto positivo en la prevención de placas de ateroma que tiene este tipo de ácidos grasos. Como es sabido, las placas de ateroma se forman debido a que el exceso de partículas de lipoproteínas de baja densidad (LDL) se incrustan en la pared de los vasos sanguíneos, provocando la inducción de una respuesta inflamatoria, que convierte a los monocitos sanguíneos (células que forman parte de los leucocitos) en "células espumosas". Pues bien, la acumulación de éstas en la pared de dichos vasos sanguíneos, la podemos considerar como el inicio de una placa de ateroma.

La trayectoria del aceite de pescado hasta ser considerada como grasa saludable ha sido muy larga. Podemos datar su inicio en el año 1980. En él aparece la primera ¹ de dos publicaciones en revistas científicas de prestigio, en la que se reflejaban los resultados de un interesante estudio epidemiológico. En dicho estudio se analizaban las causas de enfermedad y muerte de una determinada comunidad cerrada, es decir, sin apenas contacto con el resto del mundo. Poco tiempo después de su aparición, esta primera publicación se vio complementada con otra de los mismos autores ² en la que se completaba el mencionado estudio. En estas dos publicaciones, los autores describían un estudio realizado durante 25 años, entre los años 1950 y 1974, en el distrito de Upernavik (Groenlandia), con una población esquimal de unos 1.800 habitantes dedicados, casi exclusivamente, a la pesca y, en concreto, a la caza de ballenas de forma tradicional. Una de las aportaciones más destacadas de este estudio fue observar que dicha población esquimal, a pesar de tener una

dieta alta en grasas y colesterol, presentaba una baja incidencia, o incluso una ausencia, de enfermedades como el infarto agudo de miocardio, el asma bronquial, la esclerosis múltiple o la psoriasis, patologías en las que, en su inicio y/o desarrollo, hoy día sabemos que participa una descontrolada respuesta inflamatoria.

Extrañados ante esta conclusión, en principio, contradictoria -ya que hasta entonces existía la firme convicción de que una dieta alta en grasas acarrearía un alto riesgo para la aparición de este tipo de alteraciones- y tras un meticuloso análisis de

"...el aceite de oliva es un tipo de grasa, como mínimo, tan saludable como el de pescado y que, además, en algunas circunstancias, su utilización es mucho más recomendable para la salud que las grasas ricas en los ya mediáticos ácidos grasos de la serie omega-3..."

los componentes de la dieta, los investigadores comprobaron que los lípidos presentes en la dieta de los esquimales, fundamentalmente procedentes del aceite de pescado, estaban constituidos por ácidos grasos poliinsaturados de la serie n-3 (omega-3) y que eran estos compuestos los que poseían unos efectos beneficiosos para la prevención de la aparición de las patologías cardiovasculares e inflamatorias y/o autoinmunes antes citadas. Estos resultados, junto con una excepcional campaña de marketing -que es de justicia reconocer aquí-, han servido, de forma decisiva, para difundir la creencia de que las grasas ricas en ácidos grasos omega n-3 son las que tienen los mayores efectos beneficiosos para la salud.

Un análisis más sereno y detallado de los mencionados estudios epidemiológicos y, sobre todo, con la mentalidad de un microbiólogo especialmente formado en las implicaciones clínicas de los microorganismos, me permite llevar a cabo una mirada mucho más crítica sobre estos estudios epidemiológicos, pues en ellos sus autores mostraban también que, en la población estudiada, la incidencia de muerte por tuberculosis era muy alta, especialmente en niños.

A las cualidades saludables de los ácidos grasos omega-3, no tenemos nada que objetar. Es más, a fuerza de ser estrictamente objetivos, podemos incluso proclamar que el aceite de pescado puede superar a nuestro aceite de oliva, en cuanto a su capacidad de atenuar la respuesta inflamatoria y, por tanto, su presencia en la dieta contribuye a la prevención de patologías cuya etiología sea este tipo de desórdenes. Sin embargo, este hecho, que en principio pudiera ser considerado como negativo para el aceite de oliva frente al de pescado, fue para nosotros el acicate más importante a la hora de tratar de demostrar que el aceite de oliva es un tipo de grasa, como mínimo, tan saludable como el de pescado y que, además, en algunas circunstancias, su utilización es mucho más recomendable para la salud que las grasas ricas en los ya mediáticos ácidos grasos de la serie omega-3.

Los seres vivos, y muy especialmente los vertebrados, para proteger su integridad, poseen un complejo conjunto de mecanismos, constituido por diferentes células y factores solubles liberados por ellas, que se agrupan bajo el nombre de Sistema Inmune. Las agresiones que ponen en peligro nuestra integridad pueden ser tanto de origen endógeno -como la proliferación de células tumorales- como de origen exógeno, fundamentalmente las infecciones por microorganismos (parásitos, bacterias y virus). Uno de los mecanis-

mos de defensa que, más rápida y eficazmente, se activa en nuestro organismo, tras la entrada en él de un potencial agente infeccioso, es la respuesta inflamatoria. En tal caso, algunas de las estructuras externas que poseen los microorganismos patógenos actúan como señales atrayentes para activación de las células encargadas de neutralizar a los agentes infecciosos. Estas células, estimuladas por la presencia de los microorganismos, además de combatir al enemigo externo, liberan sustancias que estimulan y facilitan la llegada de nuevas células de nuestro organismo con actividad antimicrobiana, procedentes de otros lugares de nuestro cuerpo. Como consecuencia de la acumulación de células y sustancias en el lugar donde se localizan las infecciones, se origina la aparición de un proceso inflamatorio. Queda así establecido, por tanto, que el desarrollo de una respuesta inflamatoria no es más que uno de los muchos mecanismos de los que dispone nuestro organismo para hacer frente a las agresiones externas que representan los agentes infecciosos.

Como todo proceso biológico, una alteración -tanto por defecto como por exceso- de los complejos procesos del desarrollo de la respuesta

inflamatoria, se traduce en un posible desorden, que pone en peligro la correcta fisiología de nuestro organismo. Desgraciadamente, una exacerbada respuesta inflamatoria, o incluso el desarrollo de la misma, frente a componentes de nuestras propias células, se traduce en la aparición de graves patologías (enfermedades autoinmunitarias) que pueden llegar a provocar incluso nuestra muerte. Por el contrario, una débil respuesta inflamatoria, o la ausencia de la misma, nos dejará inermes frente a la infección por microorganismos, lo que también tendría fatales consecuencias. Por tanto, un correcto y ordenado desarrollo de la respuesta inmune es fundamental para el mantenimiento del bienestar y de la salud.

Muchos son los factores que afectan al normal funcionamiento de la respuesta inmune y, en consecuencia, a la respuesta inflamatoria. Diferentes y variados agentes pueden actuar, bien estimulando o bien suprimiendo, todos o algunos de los distintos mecanismos complejos que, de manera directa o indirecta, protegen nuestra organismo frente a cualquier agresión. Los agentes capaces de estimular, o potenciar, la respuesta inmune reciben el nombre genérico de

“inmuno-coadyuvantes”. La importancia clínica de este tipo de fármacos es indudable, debido a su potencial efecto beneficioso ante patologías de diversa índole, como las infecciones -muy especialmente las de etiología vírica- o la proliferación tumoral. Sin embargo, al igual que ocurre, prácticamente, con todos los medicamentos, estos fármacos también tienen efectos no deseados sobre la salud; así, por ejemplo, son potenciales activadores de la aparición de procesos de naturaleza autoinmunitaria e inflamatoria, algunos de los cuales son de especial gravedad.

Por el contrario, existen también agentes que actúan inhibiendo los mecanismos de defensa de nuestro organismo frente las agresiones. En efecto, hay fármacos que se utilizan en clínica humana para evitar el rechazo en pacientes trasplantados o para el tratamiento de enfermedades como la psoriasis, el lupus eritematoso u otras enfermedades de naturaleza autoinmune. Y no olvidemos que, además de estos fármacos, hay también alteraciones psicológicas, como el estrés, o psiquiátricas, como la depresión; agentes físicos como la radiación gamma; distintos tipos de infecciones microbianas, sobre todo víricas; o una incorrecta nutrición, que se convierten en potentes agentes capaces de provocar una significativa reducción (bajada), a veces fatal, de la respuesta inmunitaria. Entre los mecanismos más afectados por esta acción de inhibición, la respuesta inflamatoria es, sin duda alguna, uno de los mecanismos que resulta afectado en mayor medida.

Queda, pues, establecido que una incorrecta nutrición, tanto desde el punto de vista cuantitativo como, y esto es lo más importante, del cualitativo, es uno de los factores que provocan efectos inhibidores de la respuesta frente a las infecciones. Hoy día conocemos que existen nutrientes que afectan muy directamente al desarrollo de la respuesta inflamatoria,

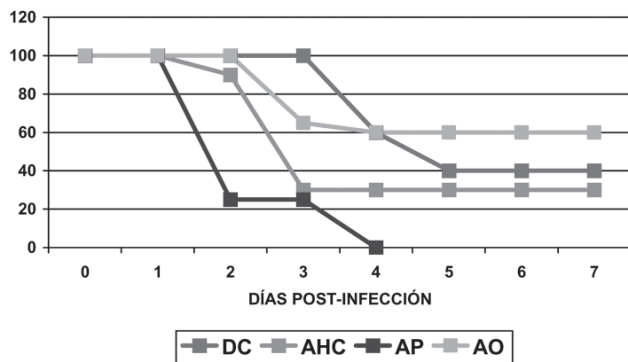


Figura 1.- Porcentaje de supervivencia de ratones normales alimentados durante cuatro semanas con los diferentes tipos de dieta, tras la infección con bacteria *Listeria monocytogenes*. DC = ratones alimentados con la dieta control. AHC = ratones alimentados con la dieta rica en aceite hidrogenado de coco. AP = ratones alimentados con la dieta rica en aceite de pescado. AO = ratones alimentados con la dieta rica en aceite de oliva.

uno de los primeros y más eficaces mecanismos inmune en la defensa frente a las infecciones. Los lípidos (aceites), en general, son eficaces agentes que provocan una significativa disminución de la intensidad de la respuesta inflamatoria, estando directamente relacionada la intensidad de este efecto inmunosupresor con la estructura química del ácido graso que forma el lípido o grasa en cuestión. Tal y como dijimos al principio, los ácidos grasos poli-insaturados de la serie omega-3 son los que presentan una mayor actividad antiinflamatoria y, por tanto, ejercen una mayor actividad supresora de este imprescindible mecanismo de defensa frente a las infecciones. Por el contrario, esta importante actividad no es tan acusada en los otros tipos de ácidos grasos insaturados: los de la serie n-6 y los de la serie n-9, cuyo principal ejemplo es el aceite de oliva.

El segundo argumento que nos hizo tomar la decisión de iniciar nuestras investigaciones en este campo fue que, contrariamente a lo que se pudiera pensar, en una sociedad desarrollada -con cotas de bienestar social relativamente alta, es decir, con indicadores sanitarios similares al de las naciones con mayor renta *per capita*- las infecciones siguen siendo una de las primeras causas de muerte en el mundo. De acuerdo con las conclusiones establecidas en el *II Encuentro de Seguridad Alimentaria y Nutrición*, celebrado en Santander en el año 2007, "a comienzos del siglo XXI las enfermedades infecciosas continúan representando la principal causa de mortalidad en todo el mundo, especialmente en países subdesarrollados". Para nosotros, habitantes del mundo industrializado, la idea de una muerte originada como consecuencia de una infección puede parecer tan alejada como las muertes ocasionadas por desastres naturales que, con demasiada frecuencia, siembran de miseria y muerte los países con baja renta *per capita*. Sin embargo, la incidencia en los países de-

sarrollados de este tipo de patologías infecciosas es tan preocupante como la de los países en vías de desarrollo. No podemos olvidar que la causa de la muerte, en un porcentaje muy elevado, de pacientes atendidos en nuestros hospitales -especialmente con estancias superiores a una semana en una Unidad de Cuidados Intensivos (UCI)- son las infecciones bacterianas, muchas de las cuales están provocadas por bacterias que no causan la más mínima alteración patogénica en personas sanas. Además, la población susceptible de adquirir este tipo de infecciones que ponen en peligro la vida, en una sociedad de alto nivel de renta, es especialmente alta, a pesar de lo que en un principio pudiéramos pensar.

Nuestra sociedad está caracterizada, entre otras circunstancias, por presentar un alto porcentaje de su población con edad avanzada; por tener pacientes con una relativa pro-

mentan la severidad, de las infecciones bacterianas. Por tanto, podemos establecer que las infecciones microbianas siguen constituyendo una seria amenaza para la humanidad, independientemente del nivel de renta de los países y del estado de inmunocompromiso del individuo.

Ante estos hechos, la Universidad de Jaén inició una serie de investigaciones con un claro objetivo: ofertar a la sociedad resultados científicos que avalen al aceite de oliva como un alimento saludable ya que, no solamente posee propiedades beneficiosas para el sistema cardiovascular, como el aceite de pescado, sino que, además, no provoca la fuerte disminución en los mecanismos de defensa frente a infecciones, que caracteriza a las grasas poliinsaturadas de la serie n-3. Además, la hipótesis de trabajo de las investigaciones fue que una dieta cuyo componente lipídico sea el aceite de oliva

"...la Universidad de Jaén inició una serie de investigaciones con un claro objetivo: ofertar a la sociedad resultados científicos que avalen al aceite de oliva como un alimento saludable... que no provoca la fuerte disminución en los mecanismos de defensa frente a infecciones, que caracteriza a las grasas poli-insaturadas de la serie n-3..."

longada expectativa de vida media y que padecen con patologías crónicas como: diabetes, neoplasias, insuficiencia renal; por la presencia de pacientes de unidades de grandes quemados; de enfermos con terapias inmunosupresoras como son los agentes antitumorales y antiinflamatorios; las cada vez más frecuentes alteraciones nutricionales (anorexia, bulimia) y la presencia de infecciones producidas fundamentalmente por virus que presentan actividades inmunosupresoras. Todo lo anteriormente descrito son circunstancias y hechos que favorecen la aparición primero, y después fo-

produce mayor protección ante una infección experimental con una bacteria patógena que cualquier otra dieta que contenga un componente lipídico diferente y, además, esta protección se mantiene incluso en estados de inmunosupresión. Los resultados de estas investigaciones se han publicado en diferentes revistas científicas a lo largo de estos últimos diez años (3 a 26).

La metodología utilizada fue la siguiente: se hicieron cuatro tipos distintos de dietas que reunían todos los componentes, y a las concentraciones recomendadas, necesarios para una óptima nutrición, pero que diferían

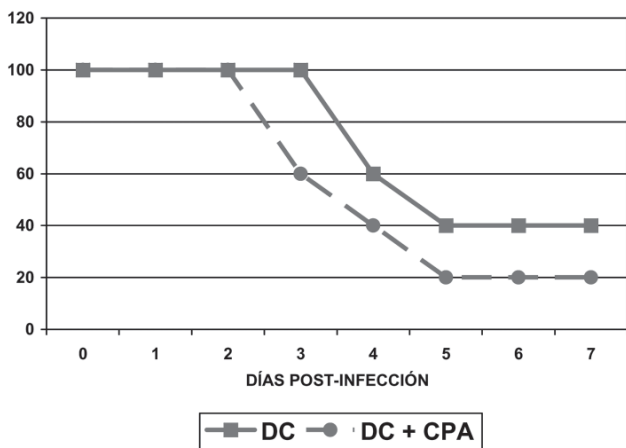


Figura 2.- Comprobación de la eficacia del tratamiento inmunosupresor utilizado. DC = Porcentaje de supervivencia de ratones alimentados con la dieta control. DC+ CPA = Porcentaje de supervivencia de ratones alimentados con la dieta control y tratados con ciclofosfamida.

en el tipo de grasa presente en ellas. La dieta control (DC) contenía un 2,5% de aceite de maíz; otro tipo de dieta contenía un 20% de aceite hidrogenado de coco (AHC), como representante de las grasas saturadas; otro tipo de dieta poseía un 20% de aceite de pescado (AP) como representante de grasa poliinsaturada de la serie n-3; y finalmente el cuarto tipo de dieta contenía aceite de oliva (AO) a una concentración también del 20%. La dieta que contenía aceite de coco al 20% fue suplementada con aceite de maíz al 1% para prevenir la posible deficiencia en ácidos grasos esenciales. Ratones machos de 8-10 semanas de edad, de peso corporal similar, y mantenidos en condiciones controladas de temperatura (24° C) y ciclos de luz/oscuridad de 12 horas, fueron aleatoriamente separados formando cuatro grupos experimentales. Cada grupo recibió, durante cuatro semanas, un tipo distinto de dieta y al final de este periodo cada uno de los cuatro grupos fue a su vez subdividido en dos subgrupos. Uno de cada dos subgrupos así formados fue inyectado con solución salina fisiológica estéril y constituyen los denomi-

nados "grupos no tratados". Los ratones pertenecientes a los otros cuatro subgrupos fueron tratados con el agente inmunosupresor ciclofosfamida (CPA) y fueron denominados como "grupo neutropénico".

Básicamente el tratamiento inmunosupresor consistió en tres inyecciones subcutáneas cada 72 horas de CPA a una concentración de 100mg por kilogramo de peso corporal. Finalmente y a las 24 horas de la última dosis de ciclofosfamida, cada grupo de ratones fue inoculado, por vía endovenosa, con la bacteria *Listeria monocytogenes*, patógena para el hombre y los animales. Todas las manipulaciones y procedimientos realizados a los animales de experimentación se hicieron ajustándonos a la estricta legislación europea que regula el cuidado y códigos de la experimentación animal (86/609/EEC).

Los parámetros analizados fueron: tiempo de supervivencia frente a la infección experimental bacteriana y la determinación sérica de distintos mediadores (citoquinas) pro-inflamatorias.

El análisis de los resultados obtenidos al observar el periodo de

supervivencia de los ratones normales alimentados con cada una de las distintas dietas e inoculados experimentalmente (Figura 1) con *Listeria monocytogenes*, muestra cómo el grupo de ratones alimentados con una dieta rica en ácidos grasos poli-insaturados de la serie omega-3, el tipo de grasa que se encuentra en el aceite de pescado y que constituía la base fundamental de la alimentación de los esquimales, es el único en el que todos los animales murieron durante el desarrollo del ensayo. Además, ya a las 48 horas, solo algo más del 20% de los ratones de este grupo habría sobrevivido, a diferencia de los ratones pertenecientes a los grupos alimentados con la dieta control y los alimentados con aceite de oliva, en los que en ese periodo de tiempo no se había producido ninguna muerte. A los cuatro días de postinfección, todos los ratones del grupo alimentado con aceite de pescado habían muerto, mientras que el 60% de los ratones alimentados con una dieta rica en aceite de oliva había sobrevivido a la infección y ya no se produjo ninguna baja. Lo más interesante de este grupo de ratones alimentados con la dieta rica en aceite de oliva es que su porcentaje de supervivencia fue superior, incluso, al del grupo de ratones alimentado con la dieta control. Este hecho venía a contradecir algo hasta entonces nunca objeto de discusión: una dieta con un contenido tan alto en grasas (20%) siempre disminuye los mecanismos de la respuesta inmune que nos protege frente a las infecciones bacterianas.

A la luz de estos resultados, resulta extraordinariamente fácil comprender que, aunque la tasa de enfermedades cardiovasculares y autoinmunes/inflamatorias era especialmente baja en la población esquimal, por el contrario la mortalidad por enfermedades infecciosas, especialmente tuberculosis, era muy alta. Estos resultados avalan la afirmación de que una dieta rica en ácidos grasos de la

serie omega-3 produce una dramática reducción en los mecanismos que posee nuestro cuerpo que nos defienden de los ataques de los agentes infecciosos. Este efecto depresor de la respuesta inmune no aparece en los ratones alimentados con una dieta rica en aceite de oliva, en los que, en función de los datos obtenidos en estos ensayos, parece que el aceite de oliva potencia la resistencia del hospedador frente a la infección por *Listeria monocytogenes*.

Una vez establecido que en una población de individuos inmunocompetentes, es decir, con sus mecanismos de defensa frente a agresiones totalmente intactos y con un funcionamiento normal, una dieta rica en aceite de oliva resulta más eficaz en la lucha frente a infecciones que otra dieta en la que su componente lipídico está constituido por aceite de pescado, quedaba por demostrar que incluso en condiciones de inmunosupresión, es decir, en situaciones en las que, por la presencia de patologías o por tratamiento terapéutico, el indivi-

duo carece de los mecanismos eficaces para protegerse de las infecciones bacterianas, una dieta en la que el componente lipídico está constituida por aceite de oliva presenta también efectos protectores frente a la misma. Lo primero que había que demostrar es que el modelo de inducción de la

“...una dieta rica en aceite de oliva resulta más eficaz en la lucha frente a infecciones que otra dieta en la que su componente lipídico está constituido por aceite de pescado...”

inmunosupresión utilizado era realmente eficaz. Si bien se utilizó un tratamiento ampliamente descrito en la bibliografía científica especializada para lograr este fin, es fundamental en este tipo de estudios tener una certeza absoluta de la eficacia del efecto supresor del tratamiento inductor utilizado, sobre todo para evitar confusiones a

la hora de analizar los datos obtenido con los diferentes tipos de dietas utilizadas.

Para generar un estado de inmunosupresión en los ratones, después de la administración de la dieta lipídica, éstos fueron tratados con ciclofosfamida (CPA) antes de la infección bacteriana. CPA está considerado como un agente inmunosupresor capaz de disminuir la capacidad de macrófagos peritoneales para producir citoquinas proinflamatorias. En este modelo de neutropenia causada por el tratamiento con CPA, está ampliamente demostrado que los recuentos de neutrófilos, linfocitos y monocitos, células que participan directamente en los mecanismos de defensa frente a las infecciones, son muy bajos. Por tanto, el tratamiento con este agente inmunosupresor deprime la resistencia frente a la infección bacteriana, y además la eficacia de este agente como inhibidor de los mecanismos de la respuesta inmune viene corroborada porque se utiliza para el tratamiento de enfermedades autoinmunes en el hombre, debido precisamente a sus eficaces propiedades terapéuticas de inmunosupresión.

El tratamiento inmunosupresor utilizado resultó eficaz a la hora de inducir una disminución de los mecanismos de defensa, tal como se muestra en la Figura 2. En ella se puede observar que el porcentaje de supervivencia de los ratones pertenecientes al grupo alimentado con la dieta control y que además recibieron tres dosis del agente inmunosupresor, CPA, fue menor (20% a los 5 días) que la que presentó el grupo de ratones que fue alimentado con el mismo tipo de dieta pero que no recibió el tratamiento inmunosupresor (40% en el mismo periodo de tiempo). La explicación que esta reducción en los mecanismos de defensa no es excesiva, es que no hay que olvidar que este fármaco y a las dosis utilizadas se aplica en terapia humana,

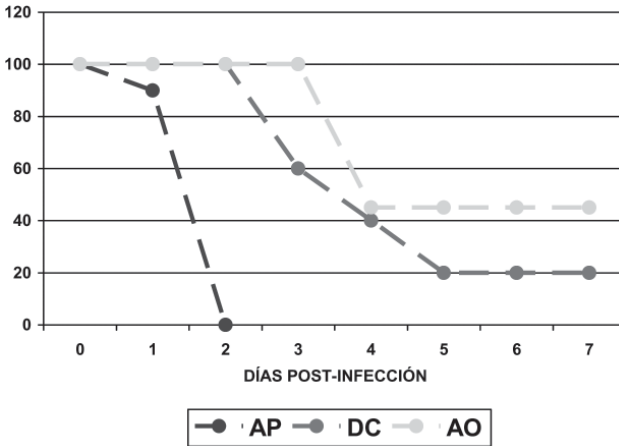


Figura 3.- Porcentaje de supervivencia de ratones alimentados durante cuatro semanas con los diferentes tipos de dieta y tratados con el agente inmunosupresor ciclofosfamida, tras la infección con bacteria *Listeria monocytogenes*. AP = ratones alimentados con la dieta rica en aceite de pescado DC = ratones alimentados con la dieta control. AO = ratones alimentados con la dieta rica en aceite de oliva.

por lo que esta acción inhibidora nunca debe ser excesiva, ya que provocaría una disminución dramática de las defensas frente a las infecciones, que sería fatal para el enfermo. Aunque la disminución de las defensas frente a la infección fue lo suficientemente significativa, desde el punto de vista estadístico, para utilizar el agente inmunodepresor en los ensayos como inductor de un estado de inmunosupresión.

Los resultados del ensayo de supervivencia de ratones en estado de inmunosupresión y alimentados con los distintos tipos de dietas se muestran en la Figura 3. En ella se manifiestan datos realmente sorprendentes, ya que se produce una exacerbación de los comportamientos observados en animales inmunocompetentes. Así, los ratones alimentados con una dieta rica en aceite de oliva, y además, sometidos a un tratamiento inmunosupresor no sobreviven más de 48 horas a la infec-

Estos resultados de las investigaciones confirman resultados previos que apoyaban la afirmación de que una dieta que contiene AP es la responsable de un fuerte efecto inmunosupresor que conduce a la disminución de la resistencia frente a infecciones microbianas. Sin embargo, no existen apenas trabajos que describen la acción de las dietas lipídicas en organismos inmunocomprometidos. Por tanto, esta investigación constituye un novedoso impulso que contribuye a la clarificación de la interrelación entre dietas lipídicas, el sistema inmune y las infecciones microbianas. Con estos resultados se ha demostrado que la administración de una dieta rica en AP en animales inmunocomprometidos produce una exacerbada reducción de la resistencia del hospedador frente a la bacteria patógena intracelular *L. monocytogenes*. De acuerdo con los resultados obtenidos, la dieta rica en

en ensayos realizados en los laboratorios de investigación de la Universidad de Jaén muestran que cuando el componente lipídico de la dieta es el aceite de oliva, incluso cuando éste se encuentra en la dieta en concentraciones muy altas, como puede ser un 20%, este efecto supresor no se muestra. La ausencia de este efecto inhibitor es especialmente llamativo cuando analizamos el tiempo de supervivencia de ratones experimentalmente infectados con la bacteria patógena intracelular *Listeria monocytogenes*, tanto en condiciones de inmunocompetencia como en estados de inmunosupresión inducida con ciclofosfamida.

- 2.- Una dieta rica en aceite de pescado induce una fuerte depresión en la capacidad de respuesta frente a las infecciones bacterianas. Esta disminución de la respuesta se traduce en un dramático incremento de la tasa de mortalidad frente a la infección experimental bacteriana, tanto en modelos de inmunocompetencia como en modelos de inmunosupresión químicamente inducida.
- 3.- Además de presentar una buena actividad protectora para patologías de etiología inflamatoria/autoinmune, el aceite de oliva no deprime la capacidad de defensa frente a las infecciones bacterianas.
- 4.- A la luz de todo lo anteriormente descrito, debemos potenciar el concepto de grasa saludable para el aceite de oliva, especialmente cuando el cuerpo humano y su fisiología se contemple de forma globalizada.

“...esta investigación constituye un novedoso impulso que contribuye a la clarificación de la interrelación entre dietas lipídicas, el sistema inmune y las infecciones microbianas...”

ción bacteriana. Es decir, un incremento de la mortalidad superior en un 100% al que presentaba el grupo de ratones alimentados con el mismo tipo de dieta pero inmunocompetentes. También resultan sorprendentes los resultados de la supervivencia del grupo de ratones alimentados con la dieta rica en AO, que volvieron a mostrar una supervivencia mayor que los animales con la dieta DC y cuya dieta contiene el porcentaje recomendado de lípidos. Es interesante volver a incidir que, hasta ese punto, siempre se había considerado que una dieta rica en ácidos grasos, como la utilizada en estos ensayos, es más inmunosupresora que la misma dieta pero con un porcentaje menor de lípidos.

aceite de oliva ejerce un efecto modulador sobre las funciones inmunes, debido fundamentalmente al ácido oleico, aunque este efecto nunca llega a ejercer una acción tan fuertemente supresora en los mecanismos de defensa frente a las infecciones bacterianas que produce la dieta cuyo componente lipídico es el aceite de pescado.

Las conclusiones que podemos extraer de los resultados obtenidos en estas investigaciones son:

- 1.- A pesar de lo que se pensaba con anterioridad, que una dieta rica en lípidos provoca una disminución de la respuesta inmune, los resultados obtenidos

NOTAS:

¹Kromann, N., Green, A. *Epidemiological studies in the Upernavik district, Greenland. Incidence of some chronic diseases (1950-1974)*. Acta Med. Scand., 208:401-406. 1980.

²Kromann, N., Green, A. *Fertility and mortality 1950-1974 in the Upernavik district, Greenland*. Scand. J. Soc. Med., 11:69-73. 1983.

BIBLIOGRAFÍA:

- De Pablo, M.A., Ortega, E., Gallego, M.A., Álvarez, C., Pancorbo, P.L., Álvarez de Cienfuegos, G. *The effect of dietary fatty acid manipulation on phagocytic activity and cytokine production by peritoneal cells from BALB/C mice*. Journal of Nutritional Sciences and Vitaminology, 44:57-67. 1998.
- De Pablo, M.A., Ortega, E., Gallego, M.A., Álvarez, C., Pancorbo, P.L., Álvarez de Cienfuegos, G. *Influence of diets containing olive oil, sunflower oil or hydrogenated coconut oil on the immune response of mice*. Journal of Biochemistry and Nutrition, 25:111-123. 1998.
- De Pablo, M.A., Gaforio, J.J., Puertollano, M.A., Ortega, E., Álvarez de Cienfuegos, G. *Modulación de las funciones inmunes por ácidos grasos. Papel del aceite de oliva en la inmunidad*. Editorial Universidad Internacional de Andalucía 2000. Baeza.
- De Pablo, M.A., Ortega, E., Gallego, M.A., Álvarez Nieto, C., Álvarez de Cienfuegos, G. *Inmunomodulación ejercida por ácidos grasos de la dieta en animales de experimentación y humanos*. Grasas y Aceites, 51:190-195. 2000.
- De Pablo, M.A., Álvarez de Cienfuegos, G. *Modulatory effects of dietary lipids on immune system functions*. Immunology and Cell Biology, 78:31-39, 2000.
- De Pablo, M.A., Puertollano, M.A., Gálvez, A., Ortega, E., Gaforio, J.J., Álvarez de Cienfuegos, G. *Determination of natural resistance of mice fed dietary lipids to experimental infection induced by Listeria monocytogenes*. FEMS Immunology and Medical Microbiology, 27:127-133, 2000.
- De Pablo, M.A., Puertollano, M.A. Álvarez de Cienfuegos, G. *Immune cell functions, lipids and host natural resistance*. FEMS Immunology and Medical Microbiology, 29:323-328. 2000.
- Puertollano, M.A., Algarra, I., Ortega, E., De Pablo, M.A., Álvarez de Cienfuegos, G. *Loss of natural killer cell activity after murine tumor transplantation appear as a consequence of dietary lipid administration*. Anticancer Research, 21:2697-2702. 2001.
- Puertollano, M.A., de Pablo, M.A. Álvarez de Cienfuegos, G. *Immunomodulatory effects of dietary lipids alter host natural resistance of mice to Listeria monocytogenes infection*. FEMS Immunology and Medical Microbiology, 32:47-52. 2001.
- Puertollano, M.A., de Pablo, M.A., Álvarez de Cienfuegos, G. *Relevance of dietary lipids as modulator substances of immune functions in cells infected with Listeria monocytogenes*. Clinical and Diagnostic Laboratory Immunology, 9:352-357. 2002.
- Puertollano, M.A., de Pablo, M.A., Álvarez de Cienfuegos, G. *Dietary lipids as modulator of immune system functions*. Research Advances in Food Science. 3:79-91. 2002.
- Puertollano, M.A., de Pablo, M.A., Álvarez de Cienfuegos, G. *Modulatory effects of long-chain n-3 fatty acids on cell functions*. Folia Biologica (Praha). 48:89-95. 2002.
- De Pablo, M.A., Puertollano, M.A., Álvarez de Cienfuegos, G. *Biological and clinical significance of lipids as modulators of immune system functions*. Clinical and Diagnostic Laboratory Immunology, 9:945-950. 2002.
- Puertollano, M. A. de Pablo, M.A., Álvarez de Cienfuegos, G. *Anti-oxidant properties of N-acetyl-L-cysteine do not improve the immune resistance of mice fed dietary lipids to Listeria monocytogenes infection*. Clinical Nutrition, 22:313-319. 2003.
- De Pablo, M.A., Puertollano, M.A., Álvarez de Cienfuegos, G. *Action of olive oil on immune function*. Nutrition, 19:1040-1041. 2003.
- Puertollano-Vacas, M^a.A., Pablo-Martínez, M.A., Álvarez de Cienfuegos, G. *Polyunsaturated fatty acids induce cell death in YAC-1 lymphoma by a caspase-3-independent mechanisms*. Anticancer Research, 23:3905-3910. 2003.
- Puertollano, M.A., Puertollano, E., Jiménez-Valera, M. Ruiz-Bravo, A., de Pablo, M.A., Álvarez de Cienfuegos, G. *Lack of apoptosis in Listeria monocytogenes-infected thymocytes from mice fed with dietary lipids*. Current Microbiology, 48: 373-378. 2004.
- Puertollano, M.A., Puertollano, E., Ruiz-Bravo, A., Jiménez-Valera, M., de Pablo, M.A., Álvarez de Cienfuegos, G. *Changes in the Immune Functions and Susceptibility to Listeria monocytogenes Infection in Mice Fed Dietary Lipids*. Immunology and Cell Biology, 82: 370-376. 2004.
- De Pablo, M.A., Puertollano, M.A., Álvarez de Cienfuegos, G. *Olive oil and immune system functions: potential involvement in immunonutrition*. Grasas y Aceites, 55:42-51. 2004.
- Puertollano, M.A., Pérez-Toscano, M.T., Cruz-Chamorro, L. Puertollano, E., Álvarez de Cienfuegos, G., de Pablo, M.A. *Análisis de la resistencia inmune en un modelo murino experimental alimentado con dietas lipídicas e infectado con Listeria monocytogenes*. Nutrición Hospitalaria, XIX:333-340. 2004.
- Puertollano, M.A., Cruz-Chamorro, L., Puertollano, E., Pérez-Toscano, M.T., Álvarez de Cienfuegos, G., de Pablo, M.A. *Assessment of interleukin-12 (IL-12), gamma interferon (IFN-g) and tumor necrosis factor- α (TNF- α) secrecion in serum from mice fed with dietary lipids during different stages of Listeria monocytogenes infection*. Clinical and Diagnostic Laboratory Immunology, 12:1098-1103. 2005.
- Puertollano, M.A., Cruz-Chamorro, L., Puertollano, E., Pérez-Toscano, M.T., Álvarez de Cienfuegos, G., de Pablo, M.A. *Fatty acids and immune system functions: from biological properties to clinical consequences*. PP. 31-50. In: Trends in dietary Fats Research. Nova Science Publishers, Inc. NY. 2005.
- Cruz-Chamorro, L., Puertollano, M.A., Puertollano, E., Álvarez de Cienfuegos, G., de Pablo, M.A. *Examination of host immune resistance against Listeria monocytogenes infection in cyclophosphamide-treated mice after dietary lipid administration*. Clinical Nutrition, 26:631-639. 2007.
- Puertollano, M.A., Puertollano, E., Álvarez de Cienfuegos, G., de Pablo, M.A. *Significance of olive oil in the host immune resistance to infection*. British Journal of Nutrition. 98:S554-S58. 2007.

Aprovechando los recursos del olivar: *la madera de olivo*

Manuel Sergio Castillo Santiago

El autor, consciente de la auténtica fuente de riqueza que supone el olivo, defiende la explotación de su madera, que, como ha sucedido en otras ciudades, supondría una industria ecológica en Martos.

Desde tiempos antiguos, cada zona de la Tierra ha basado su cultura y su economía en lo que tenía a su alrededor, ya fueran recursos animales, vegetales o minerales, situaciones geográficas, etc. En el caso concreto de Martos, una de las bases de la economía de nuestra comarca ha sido durante mucho tiempo y sigue siendo hoy día el olivo, que fue un árbol sagrado para algunas civilizaciones, como es el caso de la egipcia, en la que se utilizaba el aceite para iluminar sus templos; o la cultura griega, donde sus ramas (que son símbolo de la paz) se utilizaban para coronar a los vencedores en sus juegos; o en otras en las que la madera del olivo solía arder en los altares religiosos donde se realizaban los ritos.

Pero, aparte del aceite de oliva, hay muchos más productos que se pueden obtener de este árbol, y no sólo de la aceituna, de la cual también se extraen productos cosméticos, como jabones, leches solares, mascarillas, aceites para masajes, etc. Por ejemplo, la investigación está aportando luz a la idea de que a partir de la poda del olivo se puede obtener combustible; y por supuesto también se puede trabajar su madera, obteniendo multitud de objetos y muebles, que es lo que nos interesa en este caso.

ción del aceite, dejando a un lado la industria maderera.

El árbol del olivo no tiene una estructura y forma fija, sino que es muy “irregular”, siendo en general de tamaño mediano y presentando formas variables y caprichosas, pudiendo llegar a alcanzar alturas de 7 u 8 metros en los olivos de cultivo, y alturas incluso mayores en su forma silvestre; aunque tanto de una manera como de otra es un árbol longevo, que puede llegar a vivir cientos de años, existiendo incluso olivos milenarios.

“...aparte del aceite de oliva, hay muchos más productos que se pueden obtener de este árbol, y no sólo de la aceituna, de la cual también se extraen productos cosméticos, como jabones, leches solares, mascarillas, aceites para masajes, etc. Por ejemplo, la investigación está aportando luz a la idea de que a partir de la poda del olivo se puede obtener combustible; y por supuesto también se puede trabajar su madera, obteniendo multitud de objetos y muebles, que es lo que nos interesa en este caso...”

La industria de la madera de olivo presenta el problema del desconocimiento, ya que es una madera que está poco extendida en el mercado debido a que no se conoce lo suficiente en lugares lejanos a los bosques de olivos, e incluso en las mismas zonas olivícolas se presta mucha atención, por no decir toda, a la extrac-

La verdad es que los productos obtenidos con la madera de olivo pueden resultar caros, sobre todo si se elaboran de manera artesanal, ya que, al estar la labor del olivo enfocada exclusivamente a la obtención de aceite, se evita que el olivo crezca mucho en altura, con lo cual los árboles generalmente no pueden apor-

tar gran cantidad de madera, y la materia prima suele ser cara. Además de este hecho, hay que tener en cuenta que no se gestiona de manera correcta el aprovechamiento de toda la madera obtenida en la poda, y generalmente se elimina en la tradicional “quema de ramón”. Sea como fuere, la cantidad de madera de olivo obtenida para su aprovechamiento es escasa, a pesar de que el producto resultante de la madera de olivo es diferente en todo lo referente a lo que se maneja en el mercado, destacando por su enorme calidad, y aunque el mueble resultante no es especialmente caro, tampoco lo es barato, pero sí que se puede considerar un mueble de una gama media-alta.

En contrapartida, la madera de olivo es una madera muy homogénea, de las más duras y compactas que existen, no estando expuesta al ataque de insectos tales como la polilla, carcoma, etc.; es resistente a los hongos y

densidad que posee hace que sea muy consistente y una de las más robustas del mercado. A continuación se expone una tabla que compara su densidad respecto a las de otras maderas que se trabajan actualmente, siempre hablando de densidades medias:

Maderas	Densidades (en kg por metro cúbico)
Olivo	850 – 1100
Roble	800 – 900
Haya	800 – 820
Castaño	650 – 680
Pino	480 – 510
Sapelly	640 – 670
Fresno	700 – 720
Nogal	640 – 660
Cedro	520 – 530

En el caso del tronco, que es de donde obtenemos la mayor parte de la madera (junto con las raíces),

El olivo es de una madera que no es porosa, resultando de un tacto agradable una vez trabajada, lo que la hace ideal para la fabricación de todo tipo de cuencos, ensaladeras, jarras y utensilios en la cocina.

Su peculiaridad es, sin duda, su veta y el dibujo que forma, así como las diversas tonalidades, que suelen ser de color ocre verdoso o marrón, con vetas pardas más oscuras y muy irregulares, de superficie fina. Estéticamente es una madera bella, limpia, que no es necesario tinter, aunque admite bien los tintes, pero en caso de no llevarlos es a la vez complicada, porque no se pueden disimular fallos en sus vetas, que forman dibujos muy atractivos.

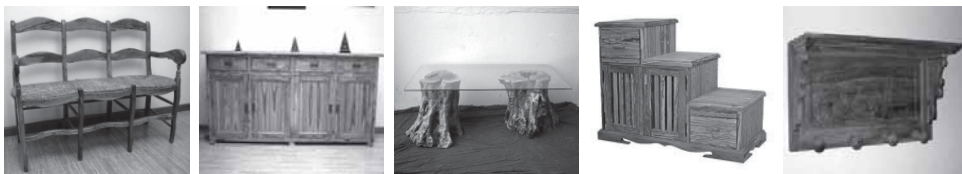
El proceso de lijado de esta madera es muy importante, lijando en primera instancia con lijas de grano grueso y afinando progresivamente hasta obtener el resultado deseado, utilizando incluso la lana de acero también con sus diferentes granos.

“...la madera de olivo es una madera muy homogénea, de las más duras y compactas que existen, no estando expuesta al ataque de insectos tales como la polilla, carcoma, etc.; es resistente a los hongos y aguanta muy bien los cambios de temperatura, por estar impregnada de aceites...”

aguanta muy bien los cambios de temperatura, por estar impregnada de aceites. Su densidad es bastante alta y tiene mayor dificultad para ser trabajada, por lo que a veces es rechazada utilizando otras maderas más fáciles en su tratamiento, aunque esta alta

cuando el olivo es joven suele tener una corteza de color verde grisáceo y una textura lisa; y conforme va avanzando en edad se va transformando en un color más oscuro y su textura se vuelve nudosa, retorcida, agrietada y con surcos.





Una vez finalizado el proceso, debemos obtener una superficie lo más fina posible, de manera que podamos dar correctamente la capa de cera que tapa los poros. La verdad es que el lijado es un proceso largo y laborioso, que tiene como finalidad el hacer desaparecer las irregularidades de la madera y que, en algunas ocasiones, será el proceso más importante que realicemos, junto con el secado, del cual también dependerá la calidad de la madera resultante.

A la hora de preparar para el trabajo la madera de olivo, otro aspecto importante a tener en cuenta es que la madera de olivo es una madera húmeda incluso cuando parece que está seca. Asimismo, tiene aceites disueltos que le dan un olor característico, siendo más blanda y la veta más continua, lo que permite jugar con las líneas de crecimiento, que son entrecruzadas incluso en las raíces. El proceso de secado es tedioso, y el tiempo ideal puede ser de dos años (al menos dos veranos), pudiendo incluso llegar a 3 ó 4 años para poder trabajarla correctamente, dependiendo de la madera obtenida y de la edad del árbol del cual procede, ya que seca lentamente y tiene una cierta tendencia a agrietarse, debido a esta veta tan entrecruzada que hemos dicho que tiene y que en ocasiones produce resquebrajamientos, por lo que es bastante difícil de aserrar,

aunque se trabaja bien tanto a mano como a máquina, dando acabados muy lisos y pudiendo ser pulida y teñida.

A la hora de escoger el tipo de madera, dentro de los rasgos existentes son aconsejables las maderas de árboles viejos (de colores amarillentos) y evitar las maderas jóvenes (con tonos blanquecinos), llenas de savia y las cuales al secar se agrietan y abren. La única preparación previa sería ta-

“...El olivo es de una madera que no es porosa, resultando de un tacto agradable una vez trabajada, lo que la hace ideal para la fabricación de todo tipo de cuencos, ensaladeras, jarras y utensilios en la cocina...”

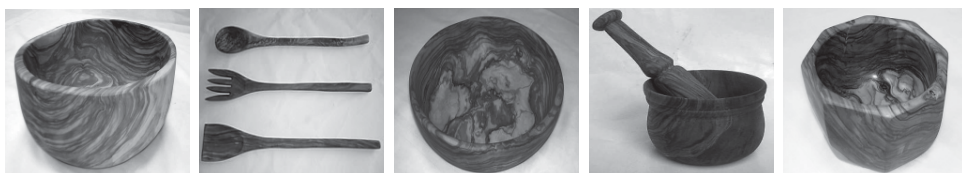
par con cera las posibles grietas que tengan y procurar no perder la corteza propia del tronco o la raíz. La veta de las raíces suele ser espectacular, pues, aparte de los anillos de crecimiento anual, presenta bellas irregularidades debido a obstáculos encontrados en el terreno a la hora del crecimiento del árbol.

En muchos casos, la madera con la que se trabaja puede provenir de olivos que han terminado su etapa

fructífera, debido a que su producción ha disminuido considerablemente. Antiguamente, para secarla y que curara correctamente, lo más indicado era enterrarla durante un tiempo para evitar el ataque por parte de las diferentes plagas que atacan el árbol en vida, y terminar su secado bajo techo a temperaturas adecuadas. Aplicando este tratamiento se obtienen unas grietas que producen una fragilidad, que, como ya se ha señalado, dificulta el modo de trabajarlo, pero que son una de las señas de identidad de una madera que cada día es más reconocida y valorada.

La madera de olivo inicialmente se utilizaba para realizar herramientas de labranza, sobre todo cuando su secado no era excesivo, ya que por su plasticidad era ideal para realizar astiles de hachas y azadas, palas de madera, rastrillos y tenedores para trabajar la paja o cribas, éstas últimas utilizadas en la propia recolección de la aceituna. Posteriormente se comenzó a trabajar para realizar utensilios de la cocina o el hogar y el mobiliario de la casa.

En la actualidad la madera de olivo se usa tanto para pequeños objetos detallados de artesanía y decoración (como la taracea), utensilios para la cocina o para el hogar, para muebles e incluso para parquet, que recientemente también se está empezando a usar ahora. Además se utiliza mucho para la elaboración de ob-



jetos religiosos tales como cruces o rosarios.

Otros ejemplos concretos de los productos que actualmente se elaboran a partir de la madera de olivo y que se pueden encontrar en el mercado serían: relojes de arena (las estructuras), dominós, tinteros, cucharones para aceitunas, servilleteros, mazos para machacar aceitunas, cajas de naipes, tarjeteros, portavelas, tablas de cocina, ceniceros, relojes, utensilios de cocina, maceteros, cantareras, pies de lámparas, percheros, morteros, portarrollos para papel higiénico, pipas, repisas, cascanueces, sujetalibros, espejos (las estructuras), cuencos y bandejas de diversas formas y tamaños, jarras, vasos, lapiceros, etc.

Mención aparte tienen las esculturas realizadas en madera de olivo, de gran belleza y que destacan sobre todo por las formas irregulares que se obtienen cuando se intenta adaptar a las vetas que aportan las maderas las formas escultóricas que se están realizando.

Los muebles hechos de madera de olivo, como hemos dicho anteriormente, no tienen nada que envidiar ni en calidad ni en acabado a los elaborados con las clásicas maderas nobles, como por ejemplo la de roble, habiéndose utilizado tradicionalmente para amueblar viviendas de carácter rústico o bodegas.

El interés por los muebles de estilo rústico se está afianzando cada vez más en nuestro país, y en este sentido otro tipo de materiales alternativos a las tradicionales maderas nobles

se está abriendo un hueco importante, y el olivo es uno de ellos. Gracias a esta nueva idea de decoración, la madera de olivo está tomando una importancia creciente, ya que aporta una estética más rústica que algunas de las maderas empleadas anteriormente para ello.

“...Actualmente no se desarrolla ninguna actividad de este tipo en nuestra localidad, ni de manera artesanal ni de manera industrial, lo cual es una pena, ya que potencialmente se podría generar una industria nada despreciable, que afianzaría el papel de Martos en el sector del olivo, y no sólo a nivel de productor de aceite de oliva, en el que ya es referencia mundial...”

Esta idea de decoración rústica ha empezado a dar salida a un nuevo tipo de mueble también elaborado con madera de olivo: alacenas, vitrinas o muebles de gran formato, que antes estaban pensados para casas con grandes espacios, o incluso para los tradicionales cortijos, ahora se adaptan a las nuevas necesidades del mercado y se transforman considerablemente, pero manteniendo la peculiar forma de la madera, el diseño tradicional o la exquisita mezcla que se

produce al fusionar esta madera con el hierro forjado.

Entre el mobiliario elaborado podemos nombrar las tradicionales sillas de anea con estructura trabajada de madera de olivo, sillones, mecedoras, así como mesas de cualquier tamaño y estilo, aparadores, armarios, estructuras de cama, mesitas de noche, estanterías, plateros, muebles auxiliares, mesas de centro, etc., son ejemplos de algunos de los productos que se pueden elaborar.

Actualmente no se desarrolla ninguna actividad de este tipo en nuestra localidad, ni de manera artesanal ni de manera industrial, lo cual es una pena, ya que potencialmente se podría generar una industria nada despreciable, que afianzaría el papel de Martos en el sector del olivo, y no sólo a nivel de productor de aceite de oliva, en el que ya es referencia mundial.

En la situación planteada, nos podemos preguntar si en cierto modo estamos “despreciando” una actividad que en nuestra localidad puede tener un futuro inmediato y puede generar una nueva industria paralela a la extracción del aceite, de manera que estas dos explotaciones puedan ser simultáneas. Lo que sí que está claro es que la artesanía en madera de olivo es una actividad sostenible, ya que no requiere cortar árboles expresamente para subsistir, funcionando directamente de la poda de los árboles y de la extracción de árboles viejos que no producen y que se sustituyen por otros nuevos, de manera que no se perjudica el medio ambiente.





La Fiesta

ANTONIO JESÚS GARCÍA PADILLA



ANA CABELLO CANTAR

JUAN MANUEL RODRÍGUEZ FULIDO



ANA CABELLO CANTAR

Martos castillos



ANA CABELLO CANTAR

ANTONIO JESÚS GARCÍA PADILLA



Foto: David J. J.



ANA CABELLO CANTAR

Pregón de la Fiesta de la Aceituna

2007

Manuel Parras Rosa
Catedrático de Comercialización
e Investigación de Mercados
Rector de la Universidad de Jaén

El año pasado el pregonero de nuestra Fiesta de la Aceituna fue el Rector de la Universidad de Jaén, casi paisano nuestro, experto en aceite y gran defensor de su comercialización. Además, a su formación humanista, hay que añadirle el haber crecido entre olivares. Un pregonero irrepetible.

Ilustrísimo Sr. Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Martos.

Miembros de la Corporación Municipal.

Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades.

Trabajadores y trabajadoras del Olivar y de los Aceites de Oliva.

Pueblo de Martos. Pueblo de "La Labradora". Cuna del Olivar.

Amigos y amigas.

Mis primeras palabras son de sentimiento profundo, de agradecimiento sincero al Pueblo de Martos por designarme, a través de su Alcalde, para que hoy pregone la Fiesta de la Aceituna, un acontecimiento arraigado ya en Martos desde que el 17 de junio de 1981 la Corporación Municipal de entonces, en un pleno extraordinario, aprobara su celebración, y que es el pórtico al inicio de la campaña de recolección o recogida de la aceituna que, tradicionalmente, se empezaba el Día de la Inmaculada o de la Concebida, institucionalizado aquí como Día de la Aceituna o Día del Hoyo. No es fácil la empresa siempre gratificante, eso sí, de pregonar la Fiesta de la Aceituna, una tarea por la que me siento honrado y que me llena de orgullo, considerando la calidad y entidad de los anteriores pregones pronunciados por ilustres personalidades, todos ellos conocedores del olivo y de su cultura. Sustituir a insignes pregoneros de gran talla es cosa difícil, por lo que sé que ustedes sabrán disculpar mi falta de brillantez, que espero suplir con los conocimientos y reflexiones fruto de mis muchos años de dedicación al estudio de la oleicultura.

Mi agradecimiento, también, a quienes habéis acudido a escucharme a este acto de homenaje a los hombres



FRANCISCO CABALLERO CANO

y mujeres que cultivan los campos de olivos y que extraen y venden los aceites procedentes de sus aceitunas marteñas.

Vuelvo a Martos una vez más y, como siempre que lo hago, es un honor volver a la cuna del aceite de oliva y al territorio que da nombre a la variedad de aceituna por excelencia, la marteña o picual. Pero, sobre todo, me siento cómodo porque aquí cuento con muy buenos amigos y amigas que espero mantener después de que escuchen el Pregón.

Permitidme, también, que os felicite por el conjunto de actividades que venis celebrando desde el 1 de diciembre, todas ellas componentes esenciales de la Cultura del Olivo.

Martos y el olivo forman un binomio inseparable. Es imposible imaginar Martos sin olivos, del mismo modo que lo es imaginarlo sin La Peña. El olivo ha formado parte del paisaje de Martos, con mayor o menor intensidad, pero siempre presente en sus campos y en su cultura, desde los tiempos de la ibera Tucci, que sirvió de cuartel a Viriato, hace ya XXIII siglos, de la romana Colonia Augusta Gemella Tuccitana, en tiempos del Emperador Romano Octavio Augusto, de la posterior Tuss y de la más próxima Martus. A lo largo de toda su historia, el olivo y el aceite de oliva han configurado no sólo un paisaje rural y urbano propios, sino una forma de vivir de los marteños y marteñas, un modo de vida en la que el “hoyo aceitunero” que más tarde degustaremos ha ocupado un lugar destacado en la gastronomía. A él me voy a referir, a continuación.

Resulta curioso y gratificante comprobar cómo la cultura del “hoyo aceitunero”, en su nueva versión gastronómica aún más pobre, de tan sólo pan y aceite, se está extendiendo hasta en los restaurantes más afamados y caros. Ahora, es habitual que quienes nos visitan y nosotros mismos saboreemos un buen aceite en los manteles de los restaurantes de postín empapando el pan en un plato lleno de aceite de oliva virgen extra. En esta época, mientras los trabajadores que recogen las aceitunas buscan un lugar en el campo para sentarse a “comerse el hoyo” –como yo recuerdo de mis tiempos de aceitunero no tan lejanos-, otros lo hacen en una silla de un restaurante para saborearlo, todo un símbolo de garantía de futuro del sector y de su buena salud.



FRANCISCO CABALLERO CÁNO

Pronto el hoyo aceitunero o, si se quiere, el pan con aceite, será, tal vez, de lo poco que nos recuerde el proceso de recogida de la aceituna, para aquellos que, como yo, tenemos ya años y alguna experiencia sobre el asunto. Yo recuerdo las caminatas de ida y vuelta hasta los tajos acompañados del sonido de las herraduras de los animales que nos acompañaban; el frío intenso y las piedras fogueadas que nos proporcionaban nuestras madres y que eran nuestros mejores guantes; las copillitas aceituneras; las espuertas de esparto y las cribas o limpias; el sonido de las aceitunas al caer sobre los faldos, lienzos o mantos, que de las tres formas se les denomina. Recuerdo, en fin, cómo se transformaba el pueblo al “empezar la aceituna”, como decimos los torrecampeños, cómo cambiaba el olor del ambiente, cómo cambiaba el paisaje que se llenaba de vida, como si despertara.

No estuve en Martos al “empezar la aceituna”, pero no me lo imagino distinto, seguro que era igual, seguro que el paisaje de olivos dormido durante el año despertaba y era habitado alegremente, bajo la atenta mirada de La Peña. Ahora, los vibradores, los tractores, las sopladoras, los quads, los cuatro por cuatro y las varas mecánicas han cambiado el escenario; también han cambiado los actores y lo harán más en el futuro, pero la cultura del “hoyo aceitunero” en su versión amplia –con bacalao y aceitunas- o más estricta, aunque elitista, continúa y así debe seguir siendo, porque que unos trabajen para recoger las aceitunas y que otros disfruten del aceite procedentes de las mismas, es el mejor esce-

nario imaginable para el futuro del sector oleícola. Por eso este Pregón quiero que, además de ser un homenaje a los hombres y mujeres que día a día van a la recogida, lo sea también para el “hoyo aceitunero” o, al menos, a su esencia máxima, para el pan y el aceite, un binomio de tanta entidad como el de Martos y el Olivo.

No estaría de más que Martos pensase en un Museo Etnográfico y Antropológico en torno al olivar, que sirviera para que todos, sobre todo los más jóvenes, fuesen conscientes del avance de las técnicas de cultivo, pero, sobre todo, del esfuerzo que realizaban sus antepasados para garantizarles una vida mejor.

Pregonar es, en una de las acepciones del Diccionario de la Lengua Española, “publicar, hacer notorio en

voz alta algo para que llegue a conocimiento de todos". Hoy, me dispongo, no a hablar del pasado, haciendo un recorrido histórico sobre el olivo y su significado en Martos, aspecto, por cierto, abordado con maestría por insignes pregoneros que me han precedido y a quienes felicito, sino del futuro, y lo voy a hacer, en mi calidad de pregonero, haciendo públicas mis ideas, mis reflexiones y pensamientos sobre la situación actual de la oleicultura y los pasos que hemos de dar, en mi opinión, para impulsarla, modernizarla y transformarla en un motor de cambio y progreso socioeconómico. Hacerlo en Martos, la tierra del olivo por excelencia, es un cierto atrevimiento, pero, a su vez, el lugar idóneo puesto que Martos y sus gentes debéis liderar, conjuntamente con el resto de jiennenses, este proceso de cambio y mejora. Por lo demás, ya he adelantado que mi relación con Martos es intensa y buena parte de lo que voy a "hacer notorio" ya lo conocéis muchos de los que aquí os encontraréis.

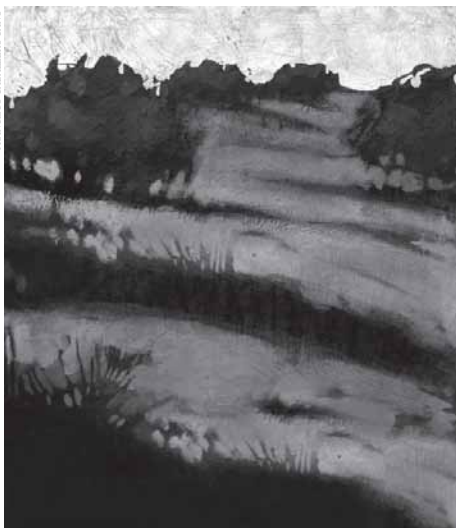
En la última década, un conjunto de acontecimientos y cambios ha transformado profundamente el entorno en el que opera el sector oleícola, poniendo en evidencia que nos encontramos ante un mercado en constante crecimiento y transformación. ¿Cuáles son estos cambios, cuáles son los elementos que están conformando y lo harán más en el futuro un nuevo entorno más competitivo para la oleicultura jiennense, en general, y marteña, en particular? A mi entender son seis. A saber:

En primer lugar, el incremento de la producción de aceites de oliva en el mundo y en España -de 1.453.000 toneladas, en la campaña 1990/91, a 2.820.500 toneladas en la 2007/2008-, como consecuencia, por un lado, del aumento de la superficie de olivar, fundamentalmente en forma de plantaciones intensivas, entre 200 y 400 olivos por hectárea, y superintensivas, alrededor de 2.000 plantas por hectárea, y, por otro lado, de la mejora de la productividad, debida a la extensión del regadío y a la aplicación de las mejoras tecnológicas en el campo y en las industrias de primera transformación.

Me he referido a los nuevos olivares, a los nuevos olivos de un solo pie que están cambiando en muchas zonas el paisaje olivarero, muy distinto al de Martos, poblado de grandes olivos e incluso de olivos centenarios. Con estos nuevos olivares, de elevadas producciones -aproximadamente, 10.000 kilogramos de aceituna por hectárea como promedio- y bajos costes, tienen que competir en el futuro los olivares de Martos; es posible hacerlo, pero para ello es preciso adoptar comportamientos nuevos, a los que más adelante haré alusión.

En segundo lugar, el sobresaliente incremento de la demanda de aceites de oliva en el mundo -de 1.666.500 toneladas, en la campaña 1990/91, a 2.926.500 en la 2007/2008-, garante del futuro del sector, es, sin lugar a dudas, el hecho más destacable

FRANCISCO CABALLERO GANDI



e importante en los últimos años en la oleicultura, un crecimiento apoyado, fundamentalmente, en los cada vez más difundidos y conocidos efectos positivos de su consumo para la salud. Consumir aceites de oliva es invertir en salud, sobre todo en un momento en el que los consumidores desean productos saludables, seguros y de calidad, a medida que son más conscientes de la estrecha relación existente entre dieta y salud. Este comportamiento de la demanda demuestra no sólo que el mercado oleícola no está en absoluto en crisis sino que, si hacemos las cosas bien, tiene un futuro esplendoroso.

Junto al aumento del consumo mundial de aceites de oliva, un tercer elemento de gran importancia y cambio en el mercado oleícola es el incremento de la demanda de aceites vírgenes de calidad, tanto en el mundo como en España. La calidad se paga y bien, pero hay que educar al consumidor para que la valore y esté dispuesto a pagar por ella. Aquí también tenemos un gran reto, una gran tarea de promoción e impulso de la demanda.

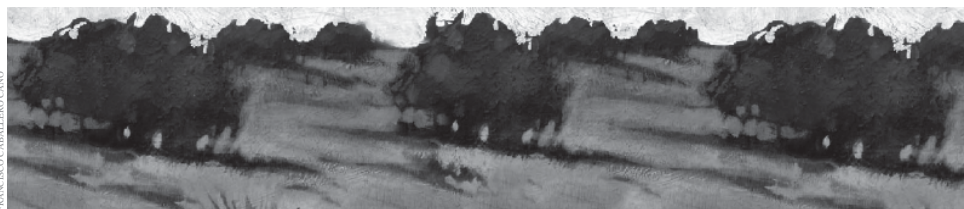
El cuarto elemento es la reducción o eliminación de las ayudas comunitarias y la mayor liberalización de los intercambios internacionales, lo que provocará un aumento de la intensidad competitiva. Hemos de prepararnos para competir con aceites procedentes de otros países donde los costes de producción son más baratos y con aceites procedentes de los "nuevos olivares" a los que antes me refería. Además de los italianos, griegos y tunecinos, los aceites de oliva procedentes de Marruecos, Siria y Turquía estarán cada vez más presentes en los mercados.

Un quinto elemento de cambio es el de la concentración en el sector de la distribución comercial y la proliferación de las marcas del distribuidor, esto es, mayor dominio de las grandes cadenas de distribución sobre la industria oleícola que hará más difícil el acceso de los productores a los mercados.

La incorporación de los aceites de oliva en los procesos productivos de industrias de alimentación y cosmética es otra oportunidad de desarrollo del sector.

Por último, está la proliferación y consolidación de la “oleicultura agroenergética”, como consecuencia del aumento de los precios del petróleo y de la mayor conciencia ciudadana sobre el medio ambiente. Estoy firmemente convencido de que este último aspecto puede conformarse en un motor de desarrollo, modernización y empleo a poco que los oleicultores tomemos consciencia de su verdadera dimensión.

En definitiva, como consecuencia de la nueva situación que va a crear los cambios reseñados, el sector oleícola ha de actuar en dos direcciones complementarias:



orientarse más al mercado, lo que implica que ha de concenserse de que el futuro del sector está en los consumidores y no en “Bruselas”, e incrementar la cooperación inter e intrasectorial. La mayor orientación al mercado exige conocer el comportamiento del mercado, tanto de graneles como, sobre todo, envasado. Cooperar más exige crear estructuras de más volumen que integren procesos, bien hacia el destino (en forma de centrales de ventas), bien hacia el origen (a modo de centrales de compras y servicios) o en ambas direcciones.

En el plano operativo, los retos para el futuro son:

1. La mejora constante de la calidad y seguridad alimentarias de los aceites de oliva.
2. El aumento de la concentración de la oferta y/o de la cooperación entre empresas del sector.
3. El desarrollo de una comercialización más eficiente, tanto en el mercado de graneles, como en el de envasado, basada en la orientación al mercado. De no hacer esfuerzos para aumentar la demanda, el descenso de los precios de los aceites está garantizado, como consecuencia del incremento de la oferta.

ta. El comportamiento sectorial ha de cambiar, en consecuencia, de tal modo que la actual preocupación de los productores por el aumento de la productividad de las explotaciones olivícolas ha de ser compensada por una preocupación semejante para aumentar el consumo. En definitiva, hemos de transitar de la máxima “todo lo que se produce se vende” a otra nueva: “sólo es posible producir aquello que se puede vender”.

4. La gestión eficiente de las estructuras productivas y la mejora de la productividad, en el marco de la agricultura sostenible. La gestión medio ambiental va a ocupar un lugar central en el desarrollo sectorial; los consumidores no entenderán que, para obtener un producto natural, tengamos que contaminar. En este sentido, tenemos una gran oportunidad, porque, a pesar del avance registrado en el proceso de mecanización en los últimos años, el olivar es un cultivo especialmente importante como sector empleador o generador de ocupación. Pero, ade-

más de su importancia económica, que otorga un papel protagonista al sector en la economía y sociedad de una buena parte del territorio jiennense, debido a las rentas y empleo que genera, ante las nuevas funciones que la sociedad le demanda al medio rural, y en el marco del carácter multifuncional del sector agrario, el olivar también ha de concebirse como un sector vertebrador del territorio y de desarrollo del medio rural y como proveedor de ciertos bienes y servicios que requieren de la intervención pública, tales como la conservación del medio ambiente, la preservación de los espacios naturales, la protección de la biodiversidad, el mantenimiento de la cultura rural y del paisaje y el de la explotación familiar. En definitiva, el sector oleícola es mucho más que renta y empleo, de tal forma que los aspectos sociales, medioambientales y culturales contribuyen a su consideración como un sector estratégico para nuestros territorios, como consecuencia de que su papel dinamizador del desarrollo socioeconómico se está alterando.

5. La utilización/producción de la biomasa para fines energéticos -oleicultura agroenergética- como una nueva actividad oleícola en la que, a partir de la biomasa, se obtienen como productos finales biocombustibles sólidos, líquidos o energía eléctrica, para usos térmicos, como biocarburantes, sobre todo, de segunda generación y para generar electricidad -agroelectricidad.
6. Invertir en intangibles: I+D+I, formación y aumento del capital humano.

Me van a permitir que me detenga, brevemente, en este último punto y hable del papel que la Universidad debe desempeñar para alcanzar la mayor profesionalización del sector, la mayor debilidad y, por lo tanto, el mayor reto que tenemos por delante. Los territorios compiten, hoy, en función del conocimiento que son capaces de generar y aplicar. En la Universidad de Jaén, el sector oleícola encontrará siempre un aliado para lograrlo. Damos pruebas de ello: estamos en Geolit, en Citoliva, impartimos un Máster en Olivar, Aceite de Oliva y Salud, estamos en el Centro de Excelencia Investigadora en Aceite de Oliva y Salud (CEAS), impartimos un Curso Internacional en Cata de Aceite, etc. Y, aún así, no es suficiente, hemos de ser imaginativos e innovadores para que esta tierra que domina la producción, lidere también la comercialización.

Todos estos retos a los que acabo de referirme tenemos que abordarlos y superarlos, convencido de que, si lo logramos, conseguiremos que esta forma de vivir milenaria alrededor del olivo y de su cultura, transformadora de los pueblos y de nosotros mismos, conformada en torno al olivo, perdurará entre nosotros y nuestros hijos, adaptada a los tiempos, eso sí, pero con el olivo siempre como referente, un olivo que conforma un paisaje en Martos que me recuerda ese territorio de interior al que se refiere con su maestría habitual Muñoz Molina: "Olivos, Olivos, Olivos: líneas rectas de copas idénticas, redondas, de un verde grisá-

ceo, perdiéndose como las líneas imaginarias de la perspectiva. Y a lo lejos, en el punto de fuga, en el horizonte, las sierras azules, el límite del mundo, azul contra azul del cielo, a veces recortado contra él, a veces fundido en una bruma casi marítima".

Y voy concluyendo. Son loables y evidentes los esfuerzos que los oleicultores marteños habéis hecho y, como bien sabéis, este es un asunto que conozco, pero los nuevos tiempos demandan mayores y distintos esfuerzos para llevar los aceites del campo al mantel, una tarea que este pueblo, próspero como siempre ha demostrado, ha de liderar por derecho propio. Por eso animo al pueblo de Martos y a sus oleicultores a contribuir firmemente a superar y dejar para la historia la reflexión de Gascón y Miramón, aparecida el 5 de enero de 1928, en el Pueblo Católico y que dice así: "ocupados y preocupados con tarea y esfuerzo tan grandes (se refiere a la modernización del cultivo y extracción del aceite), nuestros productores han descuidado completamente el aspecto comercial de la cuestión. ¿Cómo buscarse el remedio? Es bien fácil de comprender. Puede buscarse el remedio organizándose los consumidores para acercarse a la producción todo lo posible. Puede buscarse también, y se ha buscado y se ha encontrado en muchos países, mediante la organización cooperativa de los productores para guiar amorosamente el producto, como a un hijo, en su peregrinación hacia el mercado, en vez de abandonarlo a la puerta de la casa, como animal molesto que se echa".

Y concluyo ya, mandando como corresponde a unregonero, también, que disfrutéis de la Fiesta de la Aceituna, y reiterándoos mi agradecimiento porque, como el olivo, yo también soy agradecido. Hoy me he sentido marteño de corazón y en reciprocidad a vuestra invitación y amabilidad, como he hecho hasta ahora, estaré siempre a vuestra disposición para colaborar con el Ayuntamiento y los oleicultores de Martos cuando entendáis que os puedo ser de alguna utilidad.

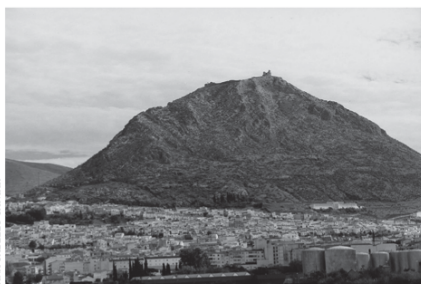
Muchas gracias.



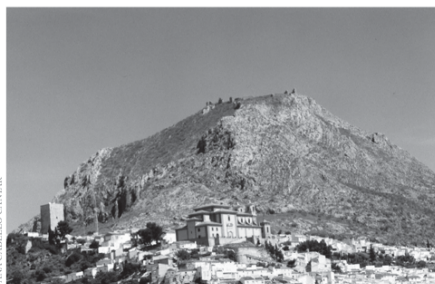
FRANCISCO CABALLERO CANO



ANA CABELLO GANTAR



ANA CABELLO GANTAR



ANA CABELLO GANTAR

Martos

La Peña



FRANCISCO JAVIER LLUQUE CASTILLO



Literatura



Imágenes: Library of Jax

●

biblioteca

pública

municipal

●



ANTONIO CASANO DOBRETZ



Pasaje a la India en tren

Carlos Garrido Castellano



Más de dos siglos estuvieron los ingleses en la India. Trajeron algunas cosas. Se llevaron muchas otras. Vinieron como comerciantes. Modernizaron el país. O eso han dicho desde entonces. También, aún hoy, lo dicen algunos indios. El asunto parece no estar claro.

Una de las cosas que trajeron fue el tren. Desde la llegada de los ingleses Tren y Modernidad han venido de la mano. El tren unía comercio y dominación. También acertaba las distancias. Usando las líneas férreas como grilletes que aprisionaran al gigante indio, indomable, pretendían mostrar el camino de la Civilización a un pueblo

que creían se había desviado del mismo hace varios siglos. Implantaron un medio de transporte, que fue al mismo tiempo un medio de comunicación, pero también una nueva manera de ver la vida, un nuevo medir el tiempo y el espacio, un nuevo modo de concebir el paisaje.

Una de las cosas que más sorprende al viajero actual que visita la India es la compleja red de ferrocarriles, orgullo del gobierno nacional. Herencia o lastre del Pasado Colonial, varios cientos de millones de personas toman el tren diariamente. El país cuenta con miles de kilómetros de vías (podemos recorrer más de mil kilómetros





en línea recta sin abandonar el país). De época británica se ha conservado la eficiencia, la división de clases, la vistosidad de los uniformes de policías y encargados (aunque no se sepa bien de qué), la oficialización de lo cotidiano (en un país en que esa cotidianidad lo desborda todo), el registrar cada dato, cada minucia como si en ello fuera la vida. El tren en la India no son sólo sus pasajeros; también sus funcionarios.

Viajar por la India es complejo. El tren es, quizá, la manera más adecuada de hacerlo. Eso sí; olvidemos el mundo de la miseria que nos venden las ONGs y las iglesias. Olvidemos también la imagen de espiritualidad y misticismo que viajó en los sesenta. Nada de eso encontraremos. La realidad tiene más caras.

Una de ellas, pero sólo una, es la que pretendo mostrar aquí. La del tren como lugar de vida. Hay un vivir en el tren (también hay, he tenido la ocasión de verlo, un morir, un dejar de vivir en el tren), con sus propios rit-

mos, con sus propias condiciones. Entrar a un vagón de tren en la India supone, de antemano, establecer un contacto directo con los otros pasajeros. En un compartimento caben hasta nueve personas; cada una es consciente de que hará su viaje con el resto y, nada más llegar, empieza el contar de historias diversas. Viajar es, más que nada, viajar con. No conozco otro ejemplo más claro de esa identificación entre el desplazarse a través de una geografía y el que penetra en otra realidad a través de la lectura o la narración.

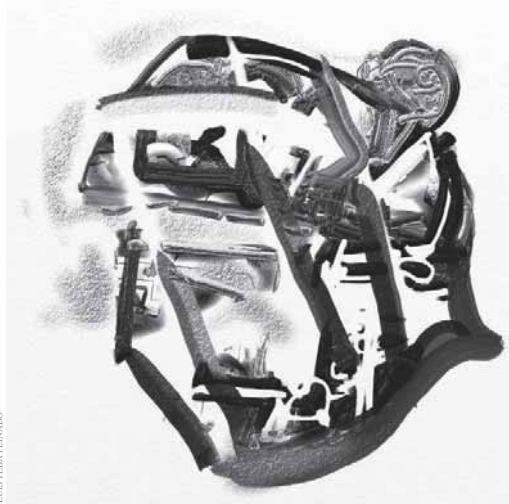
Por encima de la insalubridad del agua, del regateo necesario para adquirir cualquier cosa que comer, de lo interminable del viaje, que puede prolongarse más de veinte horas, de la frecuencia con que algo sale mal; la realidad del viaje está dominada por el cruce de experiencias y de historias. Desde fútbol o críquet hasta política internacional.

Por suerte el vicio de la individualidad occidental aún no se ha globalizado del todo.



Microrrelatos

Trini Pestaña Yañez



SUSTANCIA

Llamé. Me abrió. Entré.

RECOCHINEO ARCAICO

Es...coja usted, señorita.

AL PIE DE LA LETRA

Si te acercas, salto. Me acerqué.

AUTODEFINIDO

Por lo general, sé lo que me digo, pero hoy no tengo ganas de hablarme.

DESORIENTACIÓN ESPACIAL

Era tan despistado que, al llegar al infierno, gritó: ¡Fuego, Fuego, Fuego!

SIN PALABRAS

Él se acercó y le dijo: te amo, rosa. Y la rosa, roja, para más señas, ni se inmutó.

VIOLENCIA GRATUITA

Si por mirarla, el novio me la tiene jurada, qué no haría ese bruto si supiera que ella y yo...

LÓGICA APLASTANTE

No es de extrañar que tuviera la espalda hecha polvo. Téngase en cuenta que siempre iba cargado de razón.

CONTRADICCIÓN

Es un impulsivo. Rasgo principal de su carácter que lo lleva a pensar durante horas lo que debe o no debe hacer.

HOLGAZÁN

La culpa de que el chico luciera los dientes desportillados era de su madre, que continuamente lo instaba a comerse el mundo.

LÓGICA CONSECUENCIA

Sin venir a cuento, aquel señor tan equilibrado montó en cólera. Y Cólera, el indomable caballo árabe, dio una furiosa revolaina y lo tiró.

CÍRCULO VICIOSO

Y nos ilusionamos y anhelamos y, al satisfacer, pronto olvidamos y de nuevo nos ilusionamos y anhelamos y, al satisfacer, pronto olvidamos y de nuevo anhelamos...





LUIS TELA PINADO

FE DE ERRATAS

Trabajaba desde el amanecer hasta bien entrada la noche, por lo que lo catalogaron de trabajador incansable. Opinión que todos cambiaron cuando lo ingresaron en el manicomio.

ACCIÓN-REACCIÓN

Si la acción fue que yo me puse detrás de ella y, con disimulo, se lo toqué; la reacción del marido fue buscarme para tocarme el culo y, de paso, todo el cuerpo. Por lo tanto, el título de este cuento es el adecuado.

MAGNICIDIO

Lo he conseguido. Le he tendido la mano y el candidato, al estrechármela, me ha mirado. Sólo ha sido una décima de segundo, pero su mirada me ha dicho: "Sé que no me votarás". Mis ojos no han conseguido engañarlo, pero mi revólver, sí.

REGLA DE TRES SIMPLE

¡Que vivan los novios! gritaron todos los amigos lanzándoles el arroz. Si tres meses después ella luce un parche en el ojo izquierdo y él una pierna escayolada, el abogado que les lleva el caso lo tiene difícil: no sabe a quién adjudicar la equis: ¿a los amigos? ¿tal vez al arroz?

IGNORANCIA FOTOGRÁFICA

Después de la sesión amatoria, entretuvimos el cigarrillo viendo un reportaje en la televisión sobre la guerra civil. Inesperadamente, Eva, mi amante fotógrafa, gritó como una loca: ¡Escapa! ¡Escapa! Yo salté por el balcón, pero un segundo antes de estrellarme en la acera, comprendí mi error: lo que Eva gritó fue: ¡Es Kappa! ¡Es Kappa!

CASQUIVANA

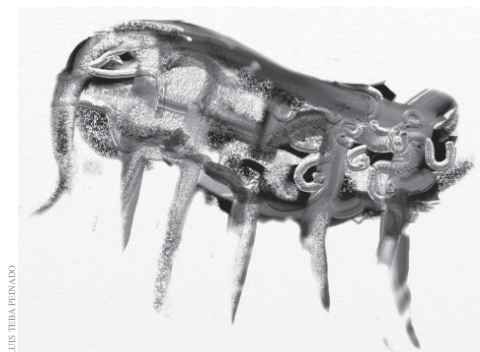
No falla: nada más verme con él, merodea a nuestro alrededor como una gata en celo. Me tiene harta y ya no me valen las excusas para lo que es, a todas luces, evidente. Pues bien, me rindo. Si tanto le gusta, que se lo quede. Todo para ella. Se lo regalo. Así se lo he gritado por teléfono, y aunque el aparato aún no permite ver las caras, al otro lado del hilo telefónico y de la ciudad, sé con seguridad que su pánfila cara de mosquita muerta se ha puesto del color de la cera y su garganta ha sido incapaz de articular palabra alguna. De manera que se lo he vuelto a gritar, para que se entere de una vez por todas de que es para ella, de que le regalo mi collar, ya que tanto le gusta.

PÉRDIDA DE PAPELES

Para sentirme más seguro en mi primer discurso cara al público, puse en práctica el consejo estándar: hice un barrido visual por todo el auditorio y, efectivamente, todos estaban desnudos y todos me miraban expectantes. Al verlos así, qué quieren, yo me eché a reír. Ellos, desconcertados, me imitaron. Pasaban los minutos y yo no podía parar. Ellos, tampoco. Yo me tronchaba. Ellos, también. Aquello se convirtió en un taller multitudinario de risoterapia. No dije mi discurso, pero me aplaudieron una barbaridad y me contrataron para el día siguiente. Visto el éxito del taller, estoy por pedir a la dirección que hoy eliminen las sillas.

RECURSOS HUMANOS

Para todo hay una primera vez, se repetía día tras día el solterón. Finalmente hoy, le cueste lo que le cueste, se ha decidido a hacerlo. Así pues, sale de su casa y encuentra lo que ha ido a buscar. Aminorada la marcha y, con disimulo, mira atrás, y luego a los lados. El nudo de la corbata le aprieta y las manos le sudan. Muchos hombres pululan por allí, pero ninguno conocido, dato que lo tranquiliza. Inspecciona el percal: la que inaugura la fila reconoce que es despampanante, con empaque guerrero, pero, convencido de no dejarse seducir por lo primero que se le ofrece, la rechaza sin miramientos. La segunda le parece vulgar, carente de gracia, de manera que la desecha con el convencimiento de que él es tímido, pero no tonto, y pasa a observar a la siguiente, a la que le encuentra los inconvenientes propios del producto extranjero: no sabría cómo meterle mano. La cuarta es oscura, más negra que una noche sin luna, y aunque él no se considera racista, el choque entre culturas puede resultar frustrante. Nada que ver con el envase sensual de la del al lado, exotismo en estado puro y, según el prospecto, propiedades a raudales para satisfacerlo. Respira hondo y pregunta a la dependienta: “por favor, señorita, ¿qué tipo de crema me recomienda usted?”



Las Escritoras del 27 y los Cometas

Isabel Navas Ocaña

Hace poco menos de un mes tuve la oportunidad de presenciar la puesta en escena por parte del Teatro Lliure de la novela *2666* del escritor chileno Roberto Bolaño. En la primera parte de la obra, cuatro personajes, todos ellos críticos literarios profesionales, discurren, se interrogan y persiguen sin mucho éxito la figura de un enigmático escritor alemán al que han convertido en objeto de sus devociones, Benno von Archimboldi, de cuya biografía se conocen muy pocos datos. Nadie sabe dónde vive, se sospecha que Archimboldi no es su verdadero nombre, y su pista se pierde en el año 2001 en un viaje que al parecer realiza al norte de México. La vida de estos cuatro críticos queda indisolublemente unida a la de Archimboldi, que es poco menos que un fantasma, una sombra que siempre acaba por escaparse, un ente imposible de alcanzar. Muchos de los que presenciamos esta representación, que compartíamos con esos cuatro atormentados críticos literarios la pasión por la literatura, no podíamos menos que sentirnos un tanto retratados. Y es que perseguir fantasmas, y perseguirlos con auténtico denuedo, con vocación casi policíaca, quizás sea una buena definición de la crítica literaria.

Lo que sí puedo asegurarles es que de todos los fantasmas que yo personalmente he perseguido a lo largo de mi vida, las escritoras del 27 han sido de los más amables, de los fantasmas más entrañables y acogedores, de los que más sabiduría y más luz le han proporcionado a mi vida.

Es cierto que en ningún caso he llegado hasta ellas de manera directa, que siempre ha mediado entre ellas y yo algún célebre escritor o artista. Que leí antes, mucho antes a Alberti que a María Teresa León. Pero que cuando leí a María Teresa León, su extraordinaria *Memoria de la melancolía* (1970), la «cola del cometa», como a ella misma le gustaba llamarse aludiendo a la posición siempre se-

cundaria que había asumido, al parecer con gusto, tras su matrimonio con Alberti¹, que la «cola del cometa» alumbraba a ratos si cabe aún más que el cometa entero, y que su estela me acompañaría ya para siempre.

Leerle algunos cuentos de *Rosa-Írta, patinadora de la luna* (1934) a mi hijo y ver su cara de sorpresa y su ensimismamiento, su esfuerzo por descifrar las imágenes del libro, fue una experiencia deliciosa. Mi hijo enseguida entró en el juego de que aquello que yo le ponía por delante no era un cuento al uso y empezó él también a ejercitar sus artes detectivescas.

Otras «colas de cometa», otras «mujeres sombras», como las llama María Teresa León, brillan hoy con luz propia: «Zenobia Camprubí acaba de recibir el Premio Nobel», escribe María Teresa León en *Memoria de la melancolía* (1970: 310), cuando se hace eco de la concesión del Nobel a Juan Ramón Jiménez. Y apostilla: «¿Y sin Zenobia, hubiera habido premio? (Ibid.). Y desde Zenobia a María Lejárraga, escondida detrás de un *alter ego*, por decirlo de una manera elegante, un *alter ego* que firmaba los ensayos y las obras teatrales que ella escribía y que resultó ser nada menos que su marido, Gregorio Martínez Sierra.

Pero a María Teresa León llegué además a través de Miguel de Cervantes y de Gustavo Adolfo Bécquer. Mientras preparaba un ensayo sobre *Las mujeres del Quijote*, la biografía novelada de Cervantes, escrita por María Teresa León en 1978, y publicada recientemente con el hermoso título de *Cervantes, el soldado que nos enseñó a hablar*, me sorprendió y me cautivó sobremedida. Y lo mismo me sucedió hace apenas unos meses, mientras me afanaba en un estudio sobre las mujeres de las *Rimas* de Bécquer, con otra biografía también novelada del poeta sevillano, *El gran amor de Gustavo Adolfo Bécquer (una vida pobre y apasionada)* (1946), cuyo origen hay que buscar en un guión cinematográfico previo sobre la vida del poeta que llegó a rodarse en México bajo las órdenes de Zavala.

Y aún hay más. La biografía novelada de Jimena (1960), la esposa del Cid, me devolvió a una María Teresa León, «gran señora de todos lo deberes», como la misma Jimena, y me condujo hacia otra mujer, María Goyri, tía de María Teresa y esposa de Ramón Méndez Pidal, ex-

traordinaria filóloga ella misma, bajo cuyo magisterio la joven María Teresa se habría aproximado por primera vez a la literatura medieval española y habría tomado contacto con la Institución Libre de Enseñanza, y sobre todo con empresas amparadas por mujeres institucionistas como la *Residencia de Señoritas*, fundada por María de Maeztu en 1915, lugar al que acudirán las jóvenes de provincias que quieren hacer carrera universitaria, como Victoria Kent o María Zambrano. Y sobre todo el *Lyceum Club*, presidido también por María de Maeztu, que contará entre sus filas con Zenobia Camprubí, Carmen Baroja, Ernestina de Champourcín, María Teresa León, María Goyri, la célebre Hildegart Rodríguez, María Lejárraga, Concha Méndez, Carmen Conde, Victoria Kent, Maruja Mallo, la extraordinaria pintora surrealista que tanto influiría en el Alberti de *Sobre los ángeles*, etc., es decir, lo más granado de la intelectualidad femenina de la llamada «edad de plata». Allí se celebraron importantes debates sobre las leyes injustas para la mujer y parece incluso que la famosa disputa por el sufragio femenino entre Victoria Kent y Clara Campoamor empezó en el *Lyceum* (Mangini, 2001: 90). Dice María Teresa León en *Memoria de la melancolía* que el *Lyceum* «se fue convirtiendo en el hueso difícil de roer de la independencia femenina. (...) no era una reunión de mujeres de abanico y baile. Se había propuesto adelantar el reloj de España» (1970: 311). Julio Caro Baroja ha descrito el malestar que las actividades del Club generaron en algunos sectores conservadores de la sociedad española de la época:

Pronto llegó a formarse una leyenda en torno, una leyenda desfavorable y fomentada por las gentes de la derecha. Las ordinarietas, los sarcasmos, las calumnias, cayeron sobre el modesto club, donde unas mujeres pretendían entretenerse de modo amigable e inteligente. Gran crimen. Se las pintó como a unas sufragistas ridículas o anglómanas, como ateas, enemigas de la familia cristiana, etc. (1972: 69)

Un gran escándalo provocó sin duda la célebre conferencia que Rafael Alberti pronunció en el *Lyceum* en noviembre de 1929 con el título «Palomita y galápago: No más artríticos». Vestido de payaso y acompañado por una paloma, una tortuga y galápago, Alberti lanzó duras críticas contra Valle-Inclán, Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado, Ortega y Gasset y Eugenio D'Ors. Aunque «enmascarado en el puro vanguardismo revolucionario, parece ser que la intención de Alberti era más bien desconcertar a las socias del *Lyceum*» (Mangini, 2001: 91). Pero algunas de ellas no se dejaron impresionar. Ni Maruja Mallo, ni Concha Méndez, ni Ernestina de Champourcín abandonaron la sala.

Ernestina de Champourcín (1905-1999), una de las grandes poetisas del 27, escribió en *La Gaceta Literaria* que Alberti había asesinado a las vacas sagradas y aplaudió su herejía, y eso que Alberti dejaba bastante malparado a Juan Ramón, mentor y amigo de Ernestina Champourcín, que en sus poemarios anteriores a la guerra civil -*En silencio* (1926), *Ahora* (1928), *La voz en el viento* (1931) y *Cántico inútil* (1936)-, se debate entre la poesía pura juanramoniana y la vanguardia surreal, para decantarse a partir de 1939 por una poesía más mística, de corte religioso (Mangini, 2001: 163). A Ernestina le cupo el honor además de ser una de las dos mujeres que figuraron en la célebre antología de Gerardo Diego *Poesía española. Antología (Contemporáneos)* del año 1934.

La otra mujer fue Josefina de la Torre, hermana de Claudio de la Torre, cantante y actriz de éxito en los primeros años de la posguerra ², y autora de una meritoria aunque escasa obra poética, que oscila entre el influjo juanramoniano, el neopopularismo y la imaginería vanguardista cimentada en los símbolos de la modernidad (el automóvil, el cine, etc.) (Miró, 1999: 78-79). De hecho, para la antología de Gerardo Diego, Josefina redactó una escueta nota biográfica, en la que se definía a sí misma a partir de algunas de las claves de la mujer moderna, desde la práctica habitual de deporte hasta la pasión por el cinematógrafo, por los automóviles y la velocidad: «Juego al tenis. Me encanta conducir mi auto, pero mi deporte predilecto es la natación. He sido durante dos años Presidenta del primer Club de Natación en mi tierra. Otras aficiones: el cine y bailar».

Cuando José Díaz Fernández reseña *Surtidor*, poemario publicado en 1928 por Concha Méndez, otra de las grandes poetisas del 27, retrata así a la joven poeta: «Concha Méndez Cuesta: veintitrés años, campeona de natación en los veraneos de San Sebastián, automovilista del Madrid deportivo, risa trepidante en las tertulias vanguardistas. Y, al fin, poetisa. Ésta es una muchacha actual, ceñida y tensa por el deporte y el aire libre» (1928) ³.

Este ambiente moderno, vanguardista, lo va a describir de forma magistral la que ha sido considerada como la novelista del 27, Rosa Chacel (1898-1994), en las novelas que conforman la trilogía titulada *La escuela de Platón*, sobre todo en *Barrio de Maravillas* (1976) y en *Acrópolis* (1984). Ambas cubren un período cronológico que abarca desde 1910 aproximadamente hasta la proclamación de la República. La trilogía se cierra con *Ciencias naturales* (1988), en cuyas primeras páginas se relata la experiencia del exilio y que finaliza con el regreso de Elena a España tras la muerte de Franco. Por supuesto, hay mucho de autobiografía en estas novelas. Los años de juventud, el ambiente vanguardista y moderno de los años veinte, las esperanzas que generó la República y, cómo no, el motivo

del exilio, que Rosa Chacel y la mayoría de las mujeres de su generación, a excepción de Josefina de la Torre y de Carmen Conde, debieron afrontar.

Ernestina de Champourcin, por ejemplo, casada con el también poeta Juan José Domenchina, que llegó a ser secretario de Manuel Azaña, se exilió primero en Francia y luego en México, en donde Ernestina desarrolló una importante labor como traductora para la editorial Fondo de Cultura Económica. Concha Méndez y su marido Manuel Altolaguirre se marcharon primero a Cuba y luego a México. Los periplos de María Teresa León, María Zambrano, Maruja Mallo y Zenobia Camprubí en largos años de destierro son bien conocidos. Como «colas de cometa», algunas de estas escritoras compartieron el compromiso político con sus compañeros de generación, con sus maridos. Pero lo hicieron siempre desde una clara conciencia femenina. Ponen así una nota distintiva en esta cuestión del compromiso, cuestión que en la mayoría de ellas está indisolublemente ligada a su condición de mujeres. No en vano muchas se vieron en la obligación de resolver todos los engorrosos aspectos económicos, domésticos, de las vidas de esos ilustres exiliados, hundidos a menudo en la desesperación, que fueron sus maridos. ¿Qué habría sido de Juan Ramón, del neurótico y anglófobo Juan Ramón sin la actividad incesante que Zenobia desplegó hasta su muerte, dando clase, haciendo traducciones, atendiéndole solicita durante sus recaídas y sus ingresos hospitalarios? ¿Qué habría sido de Domenchina, que nunca se adaptó a vivir en México, sin Ernestina de Champourcin? ¿Y Alberti? La participación de María Teresa León en programas televisivos y en emisiones radiofónicas, así como sus guiones cinematográficos y sus biografías noveladas contribuyeron en gran medida durante años al sustento familiar.

Lo cierto es que, «colas de cometa» o no, a todas estas mujeres las une su vínculo con la causa republicana y en esa causa se comprometieron cada una de ellas de modo diverso. Quizás por su carácter literario una de las iniciativas más hermosas, que a mí personalmente más me han encandilado, sean «Las guerrillas del teatro», auspiciadas por María Teresa León, que pretendió y consiguió con ellas llevar el teatro al frente mismo de batalla, y que le ha valido el ser considerada «la protagonista indiscutible de la política teatral republicana» (Aznar Soler, 1993: 25). Queda testimonio de esta hermosísima aventura en la novela *Juego limpio*.

Pero, además de María Teresa León, María Zambrano se distinguió también por la firmeza de su republicanismo, lo que motivó, entre otras cosas, el alejamiento de quien había sido su mentor y su maestro durante años, de quien le había abierto las puertas de las grandes publicaciones de la época: *Revista de Occidente*, *Cruz y Raya*, etc. Me refiero a José Ortega y Gasset. Y es que a

María Zambrano también se suele llegar *a través de o gracias a*, como en el caso de María Teresa León. Pero cuando se llega a ella, y se la lee, su inteligencia deslumbra, es un astro incandescente capaz de iluminar toda una galaxia, toda una vida.

Y es curioso, porque la decisión de María Zambrano de dedicarse a la filosofía surge de la convicción de que ella, por ser mujer, no podía ser nada. De niña, a María le encantaba la iglesia de los templarios de Segovia, ciudad en la que pasó una parte de su infancia. Pero, claro, los templarios eran caballeros y ella una niña:

Y entonces pregunté, no sé si a mi padre o a mi madre, si había que ser siempre lo que ya se era, si siendo yo una niña no podría ser nunca un caballero, por ser una mujer. Y esto se me quedó en el alma, flotando, porque yo quería ser un caballero y no dejar de ser mujer. (1987: 70; apud Laurenzi, 1992: 19)

Y añade: «y así cuando me di cuenta que no podía ser de hecho nada, encontré el pensamiento, encontré lo que yo llamaba, lo que sigo llamando, filosofía» (Ibid).

Una filosofía que es claramente para ella una «forma transgresora de acción, un modo de incidir en la realidad» (Laurenzi, *ibid.*: 20), una «apertura a las infinitas potencialidades de la vida» (Ibid.: 25). «El pensamiento filosófico, dice María Zambrano en *Delirio y destino* (1989), nos permite atrevernos a sentir lo que de todas maneras sentiríamos, mas sin atrevernos» (apud Laurenzi, *ibid.*: 25).

Y en virtud de esa capacidad transgresora de la filosofía, María Zambrano se alejó de Ortega, discrepó del maestro, una discrepancia que está ya bien definida en un ensayo del año 1934 titulado «Hacia un saber sobre el alma». En él María Zambrano destaca la falta de atención que Ortega le dedica al alma, su incompreensión de «las razones del corazón que la razón desconoce» (apud Laurenzi, *ibid.*: 26). Ortega la acusó de «falta de objetividad» y entre los dos se abrió una brecha que ya nunca se cerraría, y que el paternalismo de Ortega hacia el proletariado frente al humanismo de Zambrano no haría sino acrecentar (Mangini, 2001: 139). María desarrolló a partir de este momento su «razón poética», surgida *desde* y también *en oposición* a la «razón vital» de Ortega, una «razón poética» que daría a conocer en el ensayo *Filosofía y poesía* publicado en México en 1939.

Otras escritoras del 27 vivieron experiencias infantiles similares a la relatada por María Zambrano, experiencias que las obligaron de repente a tomar conciencia de su condición de mujeres. En *Memorias habladas, memorias armadas*, la autobiografía de Concha Méndez escrita en colaboración con su nieta Paloma Ulacia Altolaguirre, Concha cuenta cómo durante unas vacaciones en Santander,

un amigo de su padre preguntó a sus hermanos qué querían ser de mayores. Concha se acercó a él y muy decidida le dijo: «Yo quiero ser capitán de barco». Y el hombre, un tanto cariacontecido, le contestó con rotundidad: «Las niñas no son nada». Concha apostilla: «Por estas palabras le tomé un odio terrible a este señor. ¿Qué es eso de que las niñas no son nada?» (1990: 26). Quizás por esta razón en los primeros poemarios de Concha Méndez la imagen del capitán de barco es una imagen recurrente:

CONSTELACIONES

A vosotras la esencia de mis canciones.

Robar de un puerto un navío,
izarle veinte banderas
y hacerse a los cuatro vientos
a recorrer mil riberas...
En Madrid tuve la cuna.
Pero yo nací soñando
con navegar a la luna...

Constelaciones.

¡A vosotras la esencia de mis canciones!

(*Canciones de mar y tierra*, 1930)

A la luna quisieron viajar estas mujeres, porque lunáticas, casos perdidos y extraños les parecieron a mu-

chos de sus contemporáneos, a esos «misóginos informados», como los llama Shirley Mangini (2001: 97-112), que no son sino el ilustre Doctor Gregorio Marañón, empuñado en que la diferencia glandular entre hombres y mujeres incapacita a éstas para cualquier actividad que no sea la maternidad, e incluso José Ortega y Gasset, quien en el primer número de la *Revista de Occidente* no vaciló en poner en duda la capacidad de las mujeres para la escritura, para la literatura (a propósito de la poeta francesa Ana de Noailles). Bien que luego desmentirían estas afirmaciones del maestro tanto Rosa Chacel como María Zambrano, dos de sus más brillantes discípulas.

Y es que estas mujeres lograron volar a la luna, y sobre todo lograron sobrevivir. Sobrevivieron a «misóginos informados», a maridos en algunos casos insufribles, a un sinfín de convencionalismos y de ataduras que las intentaron relegar sin éxito al ámbito de lo doméstico, sobrevivieron la mayoría al exilio, y sobreviven hoy a su propia muerte.

«Yo no me he ido nunca», dijo María Zambrano nada más regresar a España, cuando un periodista le preguntó ¿Qué siente al volver? (apud Rodrigo, 1999: 85). Y desde luego que no se ha ido. Ni el exilio, ni mucho menos la muerte han podido con ella ni con sus compañeras. Ninguna se irá mientras nosotros abramos uno de sus libros y nos demoremos en él. Ese es el poder, el inmenso poder de la literatura.

BIBLIOGRAFÍA:

- AZNAR SOLER, Manuel, «María Teresa León y el teatro español durante la guerra civil», *Anthropos*, núm. 148 (1993), 25-34.
- CARO BAROJA, Julio, *Los Baroja (Memorias Familiares)*, Madrid, Taurus.
- CHACEL, Rosa (1976), *Barrio de Maravillas*. Edición, introducción y notas de Ana Rodríguez-Fischer. Madrid: Castalia, Biblioteca de Escritoras, 1993.
- (1984), *Acropolis*. Barcelona: Seix Barral, 1991.
- (1988), *Ciencias naturales*. Barcelona: Seix Barral.
- DIEGO, Gerardo (1934), *Poesía española. Antología (Contemporáneos)*, Madrid: Signo.
- KIRKPATRICK, Shirley (2003), *Mujer, modernismo y vanguardia en España (1898-1931)*, Madrid: Cátedra Feminismos.
- LAURENZI, Elena (1992), *María Zambrano. Naer por sí misma*. Madrid: Editorial Horas y Horas, 2004.
- LEÓN, María Teresa (1934), *Rosa-fría, patinadora de la luna*. Madrid: Espasa-Calpe, 1975.
- (1946), *El gran amor de Gustavo Adolfo Bécquer (una vida pobre y apasionada)*. Con las *Ritmas del poeta*, un poema y un epílogo de Rafael Alberti. Buenos Aires: Losada.
- (1959), *Juego limpio*. Prólogo de Luis García Montero. Madrid: Visor Libros y Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid, 2000.
- (1960), *Duñá Jimena Díaz de Vivar, gran señora de todos los deberes*. Ed. Margarita Smerdou Altolaguirre. Madrid: Editorial Castalia, Biblioteca de Escritoras, 2003.
- (1970), *Memoria de la melancolía*. Buenos Aires: Losada.
- (1978), *Cervantes, el soldado que nos enseñó a hablar*. Prólogo de Luis García Montero. Introducción de Benjamin Prado. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2004.
- MANGINI, Shirley (2001), *Las modernas de Madrid. Las grandes intelectuales españolas de la vanguardia*. Barcelona. Península.

- MIRÓ, Emilio (1999), *Antología de poetisas del 27*. Madrid: Castalia, Biblioteca de Escritoras.
- NAVAS OCAÑA, Isabel (2008), *Las mujeres del Quijote y la crítica. I. Primeras ediciones y comentarios (siglos XVIII y XIX)*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- RODRIGO, Antonina (1999), *Mujer y exilio 1939*. Barcelona: Flor del Viento Ediciones, 2003.
- (2002), *Mujeres para la historia. La España silenciada del siglo XX*. Barcelona: Ediciones Carena.
- ULACIA ALTOLAGUIRRE, Paloma y MÉNDEZ, Concha (1990), *Memorias habladas, memorias armadas*. Presentación de María Zambrano. Madrid: Mondadori.
- ZAMBRANO, María (1987), «A modo de autobiografía». *Anthropos*, 70-71, 69-73.
- (1989), *Delirio y destino. Los veinte años de una española*. Madrid: Mondadori.
- ZAVALA, Iris M. (1998), *Breve historia feminista de la literatura española (en lengua castellana)*. V. *La literatura escrita por mujer (Del s. XIX a la actualidad)*. Barcelona: Anthropos.

NOTAS:

- ¹ «Ahora yo soy la cola del cometa. Él va delante, Rafael no ha perdido nunca su luz» (apud Rodrigo, 2002: 95).
- ² Fue primera actriz del María Guerrero mientras su hermano estuvo al frente de la dirección de este teatro. Fue también durante años primera actriz del Cuadro artístico de Radio Nacional de España y llegó a rodar varias películas. Interpretó el papel protagonista en la obra *Hotel Terminus*, la adaptación cinematográfica del éxito teatral de su hermano Claudio. Y también fue primera tiple de la compañía lírica del maestro Sorozábal.
- ³ «Concha Méndez Cuesta, *Surtidoros*». *El Sol*, 29 de marzo de 1928; apud Mangini, 2001: 177.



DAVID GARCÍA-ASENIO LLANA

Amador Aranda Gallardo

1

Siempre recordaré las manos frías en pleno verano, los pies helados, a punto de congelarse, que hacían que todo mi cuerpo tiritara de un frío desconocido en un país inaccesible para mi temprana y tramposa memoria. La cara de mi madre, tapada hasta la nariz con su abrigo de astracán, y las palabras desconocidas de mis primos, rubios, altos, príncipes azules, que nos recibían con sonrisas de incertidumbre en un país diferente, extraño, y para mí por siempre inhóspito; criado en leyendas y maldiciones, en mitos que pintaban de tragedia el lugar, que me hacían tener miedo, que justificaban con mentiras la innecesaria muerte de mi padre, mi futura vida, mi presente.

(Que me hacían prisionero de mi propio odio)

Todo pasó, todo ocurrió en el verano de 1970, en un día cargado de repuestas, en el que mi madre y yo, agarrados con fuerza de las manos, por el frío verano, por el miedo, llegamos a la tierra donde mi padre vivió cuando era niño. Llegamos a la raíz que provocaba mi odio, el odio enfermizo que hasta los diez años me carcomía las entrañas y que yo sentía por el padre que nunca conocí, que nunca me habló, pero que, por no estar, eliminé y sepulté como si nunca hubiera vivido en la tierra y nunca hubiera sido mi padre.

El viaje en avión, y los primeros besos, los primeros abrazos, para mí, de desconocidos aunque fueran mis tías, mis primos, rubios, altos, príncipes azules. Las primeras noticias, sofocadas, atropelladas una tras otra, entre mi tía Ingrid y mi madre, de que mi abuela no estaba mejor, y que según el médico moriría en pocos días. Mi abuela sueca, desconocida por mí al igual que mi padre, del que me hacía más preguntas que nunca y al cual por primera vez empezaba a ver en la cara de mi tía Martha. En los ojos de mi tía Lily. En los movimientos de mi primo Johann.

Mi infancia, mis diez años, cargados de paisajes austeros, de odios reprimidos, de letanías que por fin se hacían tangibles. Mis primeras imágenes, inventadas, o las que nunca recordaré bien. El frío y el hielo en verano. Las conversaciones entre mi madre y mis tías, entre mi abuela y mi madre. Ahora, después de tanto tiempo, ahora que necesito recordarlas para llenar de contenidos a mis recuerdos, enrevesados de distancia, ensuciados por el innecesario odio, aniquilados por el infantil pensamiento que me mantiene aferrado a mi intermitente vida.

(Soy prisionero de mi pasado, de mi memoria e imágenes, de mi futuro, del futuro de mi hijo)

2

La barriga de Marta crece tan rápido que me asusta. Sus manos siempre frías y sus pies helados hacen que todo su cuerpo, que todo mi cuerpo, tiritara de frío. Los pies en mis manos y debajo de las sábanas, al abrigo casi invisible del algodón, protegiéndonos del mundo. Ella rozándose con mis pies siempre calientes. Su pelo rubio y largo cayendo sobre su espalda, sus manos blancas, su piel desnuda. Sus ojos azules que me piden que no la deje, que la acompañe hasta el final. Su voz trémula al intentar imitar mi voz. Mi voz al contarle los recuerdos. Nuestros cuerpos desnudos sobre la cama, que esperan con impaciencia la llegada de nuestro hijo. La vida, que se vuelve intensa, que nos atrapa irremediabilmente con la llamada de un futuro. Mis recuerdos y mis imágenes, mis mentiras y mis odios como secretos compartidos, como memorias que ella contará cuando yo no esté, cuando las leyendas invadan el mundo humano, mi mundo, el de Marta, el mundo en el que mi hijo y yo no viviremos juntos. El futuro en el que mi hijo me odiará tanto como yo odié al mío.

(Me siento atrapado por un destino que no sé cómo romper)

Le cuento a Marta, al oído, en susurros, debajo de la sábana que hace que el tiempo se detenga y nos proteja, que yo soy mis recuerdos, mis recuerdos difusos, mentirosos, que inventan a veces la casa donde vivía mi abuela, la casa que era de madera y ladrillo, de barro y piedra, en lo alto de una montaña nevada en verano, en una isla sueca que nunca pude encontrar en el mapa. La casa donde vivió mi padre, la casa donde vivía mi abuela, que era grande y que era oscura, llena de habitaciones cerradas al recuerdo y abiertas a un fin de semana trágico, a mis primos y a mis tías, a mi madre, al pasado, y a la memoria conjunta que yo robaba con cada conversación que lograba entender, con cada habitación a la que entraba a registrar, a robar parte de la vida de mi padre que nunca me fue ni me será contada. Mi imagen inventada es la de los grandes muebles, y las chimeneas siempre encendidas en las que se guardaban secretos, en las que se hablaban de los misterios que encerraban generaciones anteriores, y que tenían que ver con mi padre, y con mi abuelo, con mis tíos, y conmigo. Con los hombres de mi familia. Con las injustas muertes.

(Mi destino es el de morir, encerrado en una familia, al igual que murió mi bisabuelo, mi abuelo, mi padre, mi futuro, del cual quiero escapar)

Y sé que no debería contarlas, pero cuento imágenes, las que creo recordar: la de mi abuela llamando a mis tías y a mi madre que rápidamente entran a verla, casi a conocerla después de la accidentada y rápida boda con mi padre: la imagen de mis primos y la mía, fuera, a la espera en un salón, grande, con una gran alfombra donde nos sentamos y me enseñan sus juguetes, donde intentan hablarme y yo no entenderlos, para luego salir fuera, al jardín nevado, y trepar por un árbol donde vemos qué hacen los mayores, qué hace mi madre acercándose y besando a mi abuela que le habla con susurros, y le pregunta que dónde estoy, que me llame, que quiere conocer al hijo de

su hijo. A mí, que no conocí a mi padre, a mí que nunca pude verlo, a mí que me persigue con su recuerdo y me agota el alma con su maldición.

3

Y me digo a mí mismo, le digo a Marta, le digo a mi madre, escondiéndome en el dolor, que a veces la vida es sólo continuar, seguir viviendo sin saber muy bien adónde ir, sin saber qué se quiere, sólo andar, sin rumbo, sin futuro, sin hijos a los que poder dejar las herencias del pasado. Me digo, le digo a Marta, que un hijo sería la perfecta forma de firmar contrato con el destino, de acabar con mi vida al mismo tiempo que empieza otra, la de mi hijo, que sin quererlo se ha hecho futuro, entre miradas debajo de las sábanas, entre descuidos por mi parte, por su parte. Que es ya futuro al mismo tiempo que yo me convierto irremediablemente en pasado, de mi propia vida y en futura memoria robada de la suya.

Mi hijo crece dentro de la barriga de Marta a pasos agigantados. Yo lo siento, cada día que me despiertan las taquicardias por la noche para recordarme que quizá un día no vuelva a despertar, un día en que el dolor en el corazón sea tan fuerte, tan injusto, tan vengativo, que no me permita llamarla en la oscuridad y pedirle que me salve para así poder conocer a mi hijo.

(Y sé que llegará el día en el que el destino me alcance y cumpla con su contrato firmado)

Por eso mi hijo crece, más rápido de lo que debería, como si supiera qué está pasando fuera y quisiera no alargar el tiempo y que yo pueda conocerlo, pueda tocarlo aunque nunca lo recuerde, pueda sentirlo como mi padre me sintió los pocos días que ambos vivimos juntos en la tierra, pueda contarle entre susurros nuestro destino. Y sé que no debería, pero me pregunto si mi hijo me odiará tanto como yo odié a mi padre por no estar a mi lado, por no estar conmigo cuando empecé a hablar, o cuando me caí por primera vez. Por no llevarme al colegio. Por no enseñarme a ser quien soy.

Despierto de nuevo, de madrugada, me toco el corazón, pero hoy no hay nada raro, todo sigue igual. Cambian los susurros que se vuelven gritos de alegría cuando Marta me coge de la mano y me dice que llega la hora, que por fin voy a conocer a mi hijo, que el destino se ha equivocado y me ha dado el tiempo necesario para poder encontrarme con mi futuro, con mi hijo, para poder perdonar de una vez por todas a mi padre, para dejar de odiar sin saber por qué se odia.

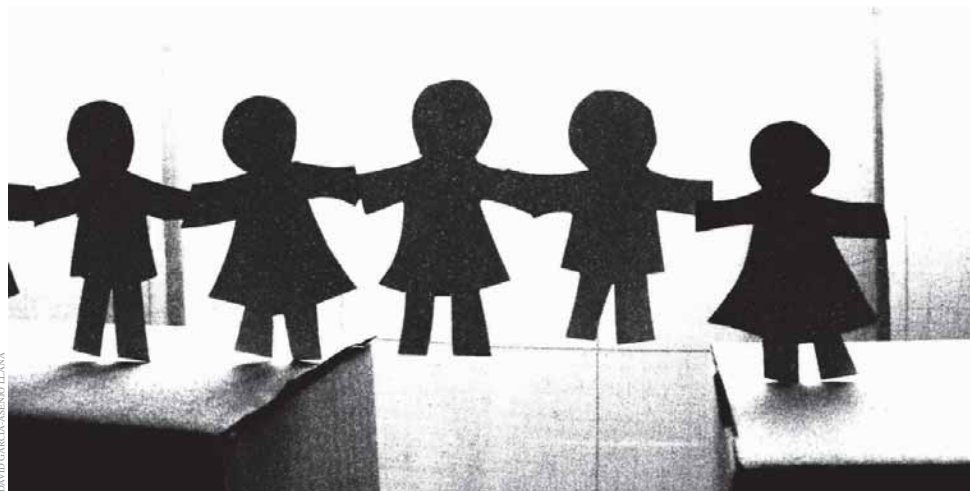


Los susurros recorrian con impaciencia y miedo cada una de las habitaciones de la gran casa donde mi abuela había vivido con mi abuelo, con mi padre, con mis tías, donde las tragedias y las leyendas se habían forjado entre gritos de desesperación y hacían a la irrealidad tangible, convirtiéndola en muerte prematura para los primogénitos varones de mi familia. Los gritos viajaban de un lugar a otro de la casa, mecidos por un ambiente cargado de dolor y de espera, de incertidumbre y agonía que poco a poco hacían de la vida de mi abuela un hilo invisible más cercano a la otra vida que a ésta. Voces y gritos en un idioma que yo no entendía, pero que habían hecho acercarme a la cama donde mi abuela pasaba los últimos momentos de su vida. Recuerdo sus ojos, azules y vidriosos, y sus manos, arrugadas y ásperas, las cuales cogí por deseo expreso de mi madre, ya que mi abuela, como si recuperara un poco la vida, había decidido hablarme, en un idioma que yo desconocía, en un país en el que nunca había estado, en una familia en la que nunca había vivido, pero que era parte de mí aunque yo no quisiera, aunque yo hubiera aprendido a odiarla casi desde que nací, y esta familia también sería parte de mi hijo, a punto de nacer en la cama de un hospital mientras yo agarraba con fuerza la mano de su madre, de Marta, la mujer que quiso enfrentarse a la tragedia de mi familia. Y también Marta tiene los ojos azules, y vidriosos como los tenía mi abuela cuando me hablaba de leyendas y de maldiciones, cuando me decía que los primogénitos morían en nuestra familia y que sólo había una forma de romper la maldición, al igual que

sólo había una forma de que yo no odiara a mi padre, y era siendo padre, legando parte del pasado a mi futuro hijo.

Todo acabará pronto, le dice una enfermera a Marta, empuje, con fuerza. Todo acabará pronto, me digo a mí mismo; conoceré a mi hijo y todo acabará, al igual que acabó la vida de mi bisabuelo, la de mi abuelo y mi padre, la de mi abuela que con impaciencia terminó por completarme la historia de mi familia, entre lágrimas y susurros al oído me cuenta que sólo habrá una forma de romper la maldición, y será con una primogénita, con una mujer, con una niña como la que yo entre lágrimas sostengo ahora, delante de mí, cogiéndome la mano, áspera y arrugada, con sus ojos azules y vidriosos, una niña, de ojos azules, pelo rubio, una princesita capaz de romper maldiciones, capaz de dar vida, capaz de existir cuando el destino es un pacto firmado con antelación, capaz de hacer que la vida sea un futuro donde no sólo se debe continuar, sino seguir viviendo con la intensidad que la misma vida propone, vida que vivió mi abuela y que eligió continuarla en mí, en mi hija que llevará su nombre, Ariadna, la mujer que con un hilo unió su último aliento de vida con el de mi hija, con la capacidad ambas, sin conocerse, sin vivir en la misma época, de darme vida a mí, y de justificar la de mi bisabuelo, mi abuelo, mi padre, el rubio, con ojos azules y aspecto de príncipe azul, que yo perdoné sabiendo que fui el motivo, la causa, la razón de jugar con la muerte y arrancarle unos días para poder mirarme a la cara y ver que yo también tenía, pese a todo, sus ojos azules.

(Me arrastra la vida, me llena el pasado, camino lento, mirando al frente, acariciando pacientemente el destino, inventándome el futuro)



Cartas para la Medina de Tetuán

(Cuento para cualquier Navidad)

Carmen Rubio Díaz

Dedicado a todos los niños y jóvenes de Monte Lope Álvarez, también para sus profesores; y, cómo no, recordando especialmente a Don Manuel...

Había nacido en la ciudad vieja de Tetuán, en su medina, rodeado de calles estrechas y puertas que cerraban oficios. Detrás de cada una trabajaba un artesano; muchos de ellos eran sastres, otros tenderos; había fabricantes de babuchas, ebanistas, vendedores de hilos, curtidores...

La vida bullía inevitablemente en todos los callejones; las gentes compraban, o miraban, o vendían. Todo era dinamismo en sus zocos. Hasta cuando cerraban, en la noche, se escuchaba en el aire el eco de aquella alegre animación.

Él era el más pequeño de nueve hermanos y, como aún es común en muchos lugares, un buen día decidieron cuál iba a ser su destino sin habérselo consultado.

Los varones de su familia habían seguido la tradición familiar: todos curtían sabiamente el cuero, pero él, estaba decidido, estudiaría y después...

Después, con un gran acierto, le presentaron a los exámenes de cartero y, aunque carecía de un excesivo ánimo para aprobarlos, consiguió superarlos a la primera. Esto le entusiasmó; no podía creérselo... Y así fue como comenzó sus caminatas por la medina. Ya no eran camino de la escuela, o a visitar a alguno de sus hermanos, no, eran vestido de uniforme, con una gran cartera cargada de cartas, para ser entregadas a aquel variopinto conjunto de seres humanos que poblaban la medina y que hacían toda su vida en ella: los vendedores de pescados, los tenderos de hortalizas, los fabricantes de sombreros con pompones, los aguadores, los que preparaban bebidas... Todos. Su primer destino fue aquel conglomerado de vericuetos que él tan bien conocía. Y ya no quiso moverse de allí...

Iba de una tienda a otra, de una puerta a la siguiente; en todas le saludaban y en más de una le ofrecían algo: un té, agua, algún dulce... Él, a veces, aceptaba por comenzar una charla. De esta manera era como se enteraba de las noticias que con tanto afán entregaba.

Algunas cartas eran de hijos emigrados, otras... notificaciones oficiales. Muchas, avisos para recoger algún paquete en la oficina. Las más, telegramas o recados.

Yusef, gracias a su itinerante oficio, conocía a muchas familias: de tenderos, pescaderos... Vendedores de hilos, perfumeros...

Él les llevaba las noticias. Era considerado un hombre importante por ello.

Cuando le quedaba poco tiempo para jubilarse, comenzó a frecuentar una casa del antiguo barrio judío, casi siempre por obligación (aunque el suyo era un deber muy placentero), porque debía entregar semanalmente la abundante correspondencia que recibían los habitantes de una de sus casas. Eran éstos españoles. Habían venido a Tetuán a trabajar...



MILAGROS RUIZ

Al repartir allí sus sobres y sus cartas, ellos nunca estaban, pero siempre le recibía, con una franca sonrisa, su criada. Ella, y el niño español que cuidaba.

No era pequeño el chico, pero parecía tener menos edad aún de la que aparentaba. Estaba muy delgado y, a menudo, faltaba al colegio a causa de su enfermedad. ¿Qué tenía? No lo sabían a ciencia cierta. Algo comía que no lo asimilaba...

Fahtia lo cuidaba con esmero, y Yusef, cada vez que tenía que entregarles algo en mano, siempre le preguntaba cómo se encontraba...

Y así fue cómo comenzaron a hacerse amigos el cartero y el niño...

Yusef hacía mucho tiempo que se había casado. De este matrimonio sólo le habían nacido hijas, buenas y cariñosas. Aún no tenía ningún nieto y así, al encontrarse con cierta frecuencia con este pequeño de ojos grandes y poco cuerpo, se desarrolló en él cierta piedad que más tarde se convirtió en cariño verdadero.

Le hubiese gustado habérselo llevado por la medina mientras él hacía su reparto, para que en el barrio le conocieran. Sobre todo, porque a él, al niño, el oficio le intrigaba. Yusef notaba cómo se admiraba de su viejo uniforme y de la cartera de cuero en donde llevaba todas sus cartas.

Le sentía como a un hijo, o algo más. Le veía tan desvalido...

Cuando caminaba, pausado, por las retorcidas y enigmáticas calles de la medina, se imaginaba que iba a su lado y, entonces, le presentaba a todos sus amigos: a Ismail, que confeccionaba trajes de novia, y a Anás, que hacía gorros. A los carreteros y a todos sus hermanos, que trabajaban curtiendo cueros; y a los tenderos y aguadores. A los viejos tintoreros...

Mas tenía que ir solo. Solo...

Un día, cuando se acercaba la Navidad y andaba repartiendo sus cartas por el barrio del chicuelo, se lo encontró mientras Fahtia compraba.

El pequeño, al verle, le saludó y, después, le hizo una confidencia...

- Yusef, ¿sabes qué le he pedido a los Reyes Magos? -le dijo muy nervioso y animado.

- No -le contestó él mirándole asombrado.

- Pues ser como tú.

- ¿Cómo ser como yo? ¿Quieres ser viejo y achacososo...?

- No, hombre, no es eso. Lo que quiero ser es cartero.

- ¿Cartero dices? -le interrogó admirado.

El niño asintió con la cabeza, y después se marchó de la mano de la criada camino de su casa.

El anciano, tras esto, se quedó muy pensativo. Pasó unos días meditando... Y, así, gracias a ello preparó, en silencio, una pequeña conspiración para los días siguientes a la Navidad cristiana.

Habló en secreto un día con la criada y le pidió que expusiese el caso a sus padres o, si no, que le dejasen exponérselo a él mismo.

El asunto era muy sencillo: que su hijo fuese cartero por un día (era un regalo de los Reyes de Oriente, por la Navidad.) Él lo llevaría de casa en casa, de taller en taller, de tienda en tienda, y entregaría todas las cartas.

Y, así, de esta manera se hizo, porque todos estuvieron conformes.

Una mañana temprano, Yusef salió de la oficina de correos más contento de lo habitual. Contaba con el permiso de sus jefes, de los padres del chico...

Se fue derecho a las callejuelas que conformaban el viejo barrio judío, y de allí a una casa, la del chiquillo. Éste ya lo esperaba, uniformado: gorra, chaqueta azul oscuro, pantalón largo... Sólo le faltaba el distintivo de cartero que Yusef al verlo le colocó; después, se marcharon. Iban caminando por las calles, felices; algunas veces, emocionados. El niño se sentía importante, el cartero también. Todos le pedían explicaciones y él les decía:

- Pronto tendré que dejar este oficio, pero ya me he buscado quién me sustituya...

Y las gentes decían para sí: "Si Dios quiere..."

Y Yusef se decía para sí mismo: "Si Dios quisiera ponerlo bueno..." "Si Dios quisiera que pudiera siempre verle..."

Mientras, el niño no se decía nada. Todo lo miraba con sus grandes ojos: las calles estrechas y animadas, las gentes que trabajaban, las mujeres de camino a sus quehaceres, los niños que jugaban...

Se sentía feliz, era relevante. Repartía noticias, impresiones, trozos de vida a esas personas que poblaban la medina...

¡Ya era cartero! Lo demostraban su insignia y su uniforme. Lo repetía Yusef a todo el mundo...

"¡Éstas sí que habían sido unas buenas Navidades!".

Los Magos de Oriente habían cumplido su deseo haciéndole muy feliz.

Mientras pensaba esto el chiquillo, Yusef sentía un gran anhelo satisfecho -el haberlo llevado a su lado, compartiendo codo con codo las alegrías de su oficio- y, proporcionándole al crío una gran satisfacción, su deber cumplido. Ya podía, ahora, *Im Shalá*, ("Si Dios lo quería"), retirarse tranquilo, con su familia y sus gentes, también con su ciudad y aquel niño...

Y así, entre tanto, los dos, muchacho y anciano, se perdían juntos, emocionados, por la medina...





ALDABA ALDABA ALDABA

Número 25 · Año XIII · diciembre 2008 · **Edita:** Excmo. Ayuntamiento de Martos · **Realiza:** Concejalía de Cultura · **Produce:** Casa Municipal de Cultura *Francisco Delicado* · **Consejo de redacción:** Consuelo Barranco Torres, José Cuesta Revilla, Antonio Domínguez Jiménez, Ángeles López Carrillo, Antonio Teba Camacho y Diego Villar Castro · **Colaboradores literarios:** Gerardo Álvarez de Cienfuegos López, Amador Aranda Gallardo, Antonio Luis Bonilla Martos, Ana Cabello Cantar, Miguel Calvo Morillo, Teodoro Caño Dorado, Manuel Sergio Castillo Santiago, Fernando Colodro Campos, Abundio García Caballero, Carlos Garrido Castellano, José Carlos Gutiérrez Pérez, M^a del Carmen Hervás Malo de Molina, Isabel Navas Ocaña, Manuel Parras Rosa, Trini Pestaña Yáñez, Carmen Rubio Díaz, Antonio de la Torre Olid y Cándido Villar Castro · **Innovación y diseño:** Antonio Caño Dorte · **Portada:** *Cabece-ra:* Luis Teba Peinado y *Cartel:* Alfonso Giménez Ventura · **Colaboradores gráficos:** Francisco Caballero Cano, David García-Asenjo Llana, Portal RomanceroIEspaña.es y Milagros Ruiz - Colaboradores fotográficos: Archivo de la familia Chamorro Ocaña, Archivo de Manuel Melero Chamorro, Luisa Cabrera Hinojosa, Antonio Expósito Damas, Foto Rafael, Marta García Lara, Antonio Jesús García Padilla, Fátima González González, Maya González González, Hobby-color, Antonio López Pulido, Francisco Javier Luque Castillo, S. Luque Delgado y José Manuel Oñoro · **Colaboradores:** Antonio Ocaña Serrano, Josefa Rosa Pulido y Miguel Ángel Torres García · **Domicilio:** Casa Municipal de Cultura *Francisco Delicado* · Avda. Pierre Cibié, 14 · 23600 Martos (Jaén) · **Teléfonos:** 953700139 y 953700336 · **Fax:** 953700139 · **email:** martoscultural@martos.es · **web:** <http://www.martos.es> · **Imprime:** Imprenta Mícar · Carrera, 79 · 23600 Martos (Jaén) · **Tel. y fax:** 953 551 515 · **email:** gpmartin@telefonica.net · **I.S.S.N.:** 1137 - 9173 · **Depósito Legal:** J. 467-1996

Aldaba no comparte necesariamente las opiniones y posturas que se viertan en las páginas de la revista.

Antonio Rubio López-Muñoz

Aldaba recuerda que sus páginas están abiertas a colaboraciones. Los trabajos para el próximo número habrán de remitirse a la Casa Municipal de Cultura Francisco Delicado antes del día 30 de mayo de 2009. Aldaba se reserva el derecho de publicarlos.

aldaba



AL 25 ALDA

DABA 25 BA

ALDA AL 25

25 BADABA

AL 25 ALDA

DABA 25 BA

ALDA AL 25

25 BADABA